

de la investigación
bibliotecológica
y de la información
naturaleza

y método
de la investigación
bibliotecológica
y de la información

naturaleza
y método

JAIME RÍOS ORTEGA

CÉSAR AUGUSTO RAMÍREZ VELÁZQUEZ
(coordinadores)



La presente obra está bajo una licencia de:

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_MX



Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported

Eres libre de:



copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra



hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debes reconocer la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciante.



No comercial — No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.



Licenciamiento Recíproco — Si alteras, transformas o creas una obra a partir de esta obra, solo podrás distribuir la obra resultante bajo una licencia igual a ésta.

Esto es un resumen fácilmente legible del:
[texto legal \(de la licencia completa\)](#)

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



**Naturaleza y método de la investigación
bibliotecológica y de la información**

COLECCIÓN

SISTEMAS BIBLIOTECARIOS DE INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica y de la información

Coordinadores

Jaime Ríos Ortega
César Augusto Ramírez Velázquez



Universidad Nacional Autónoma de México
2014

Z669.7
N38

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica y de la información / coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez.-- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2013.

viii, 325 p.-- (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN: 978-607-02-5767-4

1. Investigación Bibliotecológica 2. Fundamentos Teóricos de la Disciplina

I. Ríos Ortega, Jaime, coordinador II. Ramírez Velázquez, César Augusto, coordinador. III. ser.

Diseño de portada: *Mario Ocampo Chávez*; Imagen base de portada: *Ignacio Rodríguez Sánchez*

Primera edición 2014

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, México D.F.

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-02-5767-4

Contenido

Presentación	vii
Jaime Ríos Ortega	
 POLÍTICAS DE INFORMACIÓN: ALGUNOS DEBATES ACTUALES	1
Egbert J. Sánchez Vanderkast	
 INVESTIGACIÓN Y BIBLIOTECA PÚBLICA: UNA NECESIDAD BÁSICA EN MÉXICO	21
Federico Hernández Pacheco	
 IDENTIFICACIÓN DE LOS DERECHOS DE AUTOR EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS: PROPUESTA METODOLÓGICA EN MÉXICO Y ESPAÑA	37
Silvia Cobo Serrano	
 BIBLIOTECOLOGÍA BASADA EN EVIDENCIAS (BBE)	57
Filiberto Felipe Martínez Arellano	
 EL ACCESO AL PATRIMONIO DIGITAL ESPAÑOL: CÓMO ABORDAR LAS OBRAS HUÉRFANAS Y DESCATALOGADAS	71
Luis Fernando Ramos Simón Rosario Arquero Avilés	
 LOS ELEMENTOS BIBLIOGRÁFICOS Y SU ANÁLISIS DISCURSIVO EN LA DESCRIPCIÓN Y EL ACCESO A LOS RECURSOS	97
Ariel Alejandro Rodríguez García	
 TERMINOLOGÍA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA: UN AVANCE DE INVESTIGACIÓN	111
María Teresa Múnera Torres	
 APORTACIONES DEL POSITIVISMO Y DEL ENFOQUE CUANTITATIVO A LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA METRÍA DE LA INFORMACIÓN Y DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO	131
Salvador Gorbea Portal	

¿CÓMO SE INVESTIGA A LA CIUDAD? DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y PRINCIPALES FUENTES	149
Alicia Ziccardi Contigiani	
LAS PREGUNTAS FRECUENTES COMO HERRAMIENTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DEL FENÓMENO DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN: EL CASO DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS MADRILEÑAS	173
Isabel Villaseñor Rodríguez	
LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL CICLO DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN: MODELOS TEÓRICOS Y MÉTODOS	191
Juan José Calva González	
TRANSFORMACIÓN DE LA METODOLOGÍA PARA ESTUDIAR A LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN	209
Patricia Hernández Salazar	
LA EDUCACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA A DISTANCIA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI	253
Roberto Garduño Vera	
INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA Y EL LENGUAJE DE LAS IMÁGENES	283
Héctor Guillermo Alfaro López	
LA NATURALEZA DE LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA ENFOCADA A LA PRESERVACIÓN DE ARCHIVOS DIGITALES	295
Brenda Cabral Vargas	
LA INVESTIGACIÓN EN ARCHIVOS EN INTERPARES TRUST	313
Juan Voutssás Márquez	

Presentación

Esta obra colectiva es producto de la selección de trabajos presentados en el marco del II Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información, bajo el título “Naturaleza y Método de la Investigación Bibliotecológica y de la Información.” Abordan tópicos desde la perspectiva de diferentes líneas de investigación sobre la metría de la información y del conocimiento científico, las políticas de información, la educación bibliotecológica, el uso de la información y la preservación digital.

Asimismo, encontramos que la discusión se ha enriquecido a través de la comparación precisa entre estudios de fenómenos realizados en varios países, a saber: México, Colombia y España. En estos trabajos se distinguen problemáticas parecidas sin socavar su riqueza teórica y terminológica, consolidada de modo histórico en aras de establecer afinidad entre sus realidades.

Podemos aseverar sin duda que, a nivel de región iberoamericana, persiste el compromiso y el interés por abordar la organización de la información según novedosos discursos, así como reconocer la importancia de la biblioteca pública, del acceso y el aprovechamiento del patrimonio cultural en el entorno digital, de la educación bibliotecológica presencial y a distancia y de la preservación digital.

Por otro lado, también es posible percatarnos de que la labor de investigación adquiere mayor fuerza para transformar el entorno si trabajamos en colaboración, como se aprecia con las contribuciones en el proyecto InterPARES Trust al igual que en la aportación de Ziccardi, enfocada a las principales fuentes de información necesarias para realizar investigaciones sobre la ciudad.

En consecuencia, la naturaleza de la investigación bibliotecológica dibuja una ruta hacia su máxima expresión por medio de caminos interdisciplinarios e internacionales, que se retroalimentan en un continuo vaivén entre la investigación y la docencia.

Por último cabe señalar que esta obra es una muestra de la diversidad inherente a los problemas que ocupan la labor de investigación y docencia en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Jaime Ríos Ortega

Políticas de Información: algunos debates actuales

EGBERT J. SÁNCHEZ VANDERKAST

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre políticas de información con los años se consolidaron como un campo de estudio de la bibliotecología y los estudios de la Información. En lo particular, esto se refleja con Rubin¹ quien dedicó todo un capítulo enfocado a las políticas de servicios, de preservación y de la libertad intelectual que son ampliamente tratadas. Por mencionar algunos, los planteamientos de autores como Morales (1999), Almada Navarro (2003, 2006, 2007) a nivel nacional y Trauth (1986), Braman (1984, 1988, 2006), Burger (1993), Rowlands (1996) y Browne (1997) marcaron un antes y un después hacia finales del siglo pasado. Desde entonces, no han cesado los debates que giran alrededor de la temática y se ha mantenido un interés

1 Richard Rubin, *Foundation of Library and Information Science*. p. 139-169.

creciente por explorar nuevos senderos. Se encuentran en una permanente revisión la incursión en temas relacionados con los derechos humanos, la pobreza, el empoderamiento, el desarrollo humano y por supuesto, la constante búsqueda de marcos teóricos y de metodologías novedosas para la praxis.

EL PRIMER DEBATE: METODOLOGÍA

En el siglo XXI, los escenarios de la información se transformaron y con ellos los fenómenos de estudio. Las indagaciones sobre políticas de información recobraron nuevos impulsos, surgieron nuevos enfoques y la manera de abordar los diferentes tópicos de la temática. Sin embargo, las interrogantes de índole metodológica no han sido superadas en su totalidad. De acuerdo a lo anterior, los cuatros enfoques de análisis: el positivismo, el post-positivismo, la teoría crítica y el constructivismo propuesto por Guba y Turner² continúan siendo un referente para este campo de estudio. Al igual que las propuestas de Yanow³ sobre la aplicación de los métodos cualitativos y la implementación de procedimientos centrados en las comunidades de práctica.

Además de los distintos marcos de políticas públicas y de los procesos de políticas de cada país, la construcción de argumentos sólidos basados en valores, creencias y emociones de los académicos son elementos determinantes para hablar de conceptos o interpretaciones de primero, segundo y tercer orden. Lo anteriormente mencionado se percibe en el estudio realizado por Zins,⁴ donde las interpretaciones y los contextos de 16 países se ponen sobre la mesa, por ejemplo la percepción del concepto *política de información*, debido a que cada ámbito académico lo distingue de manera diferente como es el caso

2 Paul Turner, *Understanding information policy*. p. 19-26.

3 Véase Dvora Yanow, *Conductive interpretative Policy Analysis*.

4 Chaim Zins, "Knowledge map of science", *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, vol. 58 (4), 2007. p. 526-535.

de políticas de información, políticas nacionales de información, políticas públicas de información. Esta situación problemática da a entender que no es algo privativo de México, que las visiones sobre estas temáticas sean distintas.

Por otro lado, al abordar la investigación sobre política de información, Majchrzak⁵ manifiesta que se realizan investigaciones sobre los problemas sociales fundamentales y su análisis, con el fin de brindar recomendaciones pragmáticas o acciones orientadas a reducir las tensiones de los problemas que pueden ser extrapolados a los estudios de información.⁶ Esto reafirma que la metodología sigue siendo uno de los debates académicos pendientes.

Además de los enfoques mencionados, la perspectiva de la teoría fundamentada podría ser una opción, puesto que rescata las características positivista, relativista y pragmática pronunciándose por cuatro dimensiones⁷ del quehacer científico:

1. La dimensión de la teoría científica.
2. La dimensión de correspondencia.
3. La dimensión de comprender.
4. La dimensión de la utilidad.

A partir de la primera, se desprenden las propiedades de las otras dimensiones que más adelante se bifurcan en las dimensiones de correspondencia, de entendimiento y de utilidad.

La dimensión de correspondencia parte de la idea de objetividad y de la verdad absoluta. En el campo de las políticas de información, se considera que la validez de este criterio de verdad científica se manifiesta cuando la verdad subjetiva es reemplazada por la correspondencia de hechos. Por tanto, el objetivo de la teoría científica es alcanzar

5 Véase Ann Majchrzak, *Methods for Policy Research*.

6 *Ídem*.

7 Lars-Johan Age, "Grounded theory methodology: positivism, hermeneutics and pragmatism." *The Qualitative Report*, vol. 16, (6) 2011. p. 1602-1607.

el entendimiento teórico conducente a la explicación y el entendimiento práctico que se basa en las predicciones y las explicaciones en esta línea de pensamiento. Esta dimensión es un ejemplo clásico de la corriente positivista.

Por otro parte, se da la dimensión de entendimiento a través del diálogo y la interpretación que comprende principalmente la interpretación elemental. De acuerdo con Age, la dimensión de entendimiento se encuentra ligada a la hermenéutica, debido a la intensión por entender al mundo mediante interpretaciones⁸ y al peso de los sentidos añadido a cada discurso. En el ámbito científico, la interpretación científica suele ser una interpretación sintetizada de los fenómenos bajo estudio de acuerdo con el andamiaje de cada investigador. En este contexto, la naturaleza del entendimiento es un proceso de diálogo, entre los actores principales que son el investigador y el fenómeno de estudio, que está rodeado de creencias y de acuerdos pre-establecidos para llegar al entendimiento y a la libertad de conocimiento.

En este tenor, la tercera dimensión: la de utilidad, vista por Age quien concuerda con Laudan, manifiesta que la prueba central de cualquier teoría es la adecuación como una solución de los problemas empíricos y conceptuales. Los problemas empíricos son considerados como un fenómeno que esta bajo estudio buscando explicaciones desde un aspecto más práctico.

Los debates académicos giran alrededor de propuestas teóricas y metodológicas que no han sido resueltas. Sin embargo, las investigaciones no deben parar, por el contrario deben seguir su curso, ir a la par de las propuestas teóricas y prácticas de índoles sociales que se encuentran en la frontera de los debates en la disciplina. Además de girar sobre la naturaleza y método de investigación bibliotecológica, las políticas de información atienden temas de actualidad sobre las libertades como son: capital social, las sociedades democráticas y los

8 Las interpretaciones pueden ser de índole elemental, de las actividades de la vida cotidiana; narrativa que requiere de un nivel de abstracción en el proceso de interpretación y la interpretación científica que es una interpretación sintetizada del sujeto investigador. Véase Lars-Johan Age, "Grounded theory methodology: positivism, hermeneutics and pragmatism." *The Qualitative Report*, vol. 16, (6) 2011. p. 1602-1607.

derechos del hombre que recobra un lugar en las sociedades contemporáneas. Desde la perspectiva de las dimensiones discutidas, esto conlleva a tomar en cuenta la metodología de la teoría fundamentada, las codificaciones utilizadas para el análisis de los datos que apoyan de una u otra manera las necesidades actuales y los nuevos supuestos emergentes, debido a que “[...] el proceso de codificación implica la creación de nuevos códigos y, con ellos, las nuevas maneras de comprender sus datos desde el punto de vista del análisis y de la teoría.”⁹

No obstante, Turner¹⁰ considera que las teorías y metodologías positivistas predominan en los estudios de políticas de información como resultado del transcurso en la historia, las acciones socio-económicas y las estrategias políticas influyentes en el procesamiento de la información, la comunicación de contenidos y la cultura en su más amplio sentido que, desde luego cambia la percepción de las políticas de información.

EL SEGUNDO DEBATE: CAPITAL SOCIAL

El segundo debate se enfoca en el *capital social*, concepto que toma auge durante la segunda mitad de siglo XXI y es visto como un fenómeno social y político porque depende de las relaciones entre grupos sociales e instituciones. Desde una perspectiva económica, Szreter manifiesta que es “[...] una política de una sociedad, en particular, las capacidades del conjunto de instituciones y ciudadanos que influyen en la distribución del procesamiento de la información que afecta la eficiencia y el crecimiento potencial de la economía.”¹¹

9 Grahams y Gibbs. *El análisis de datos cuantitativos en la investigación cualitativa*. p. 82.

10 Turner, *Op. cit.*

11 Simon Szreter, "Social capital, the economy, and the education in historical perspective." Baron, Stephen and Field, John and Schuller, Tom. *Social capital: critical perspectives*, p. 61.

El procesamiento de la información en las sociedades es importante y lo más recomendable es trazar políticas de información para homogenizar los parámetros establecidos. En el ámbito de la economía tanto Szreter¹² como Halpern¹³ reconocen cuatro tipos de capital:¹⁴

- Capital bio-físico: la acumulación de bienes que contribuyen a la producción de otros bienes y servicios.
- Capital financiero: la posesión de dinero y acciones en la banca. Sin embargo, con esto se puede comprar insumos para producir bienes y servicios.
- Capital humano: acumulación de experiencias de los trabajadores, el know-how o cómo realizar las cosas.
- Capital social: las redes sociales, las normas y por supuesto las sanciones cuyo objetivo final es facilitar la acción.

En voz de Bourdieu, la perspectiva académica considera la existencia de tipos fundamentales de capital, por supuesto: el económico, el cultural y el capital de índole social. Según Bourdieu, el capital social es la suma de los recursos, actual o virtual, capaz de aumentar las virtudes del individuo o del grupo por medio de fortaleza como una red durable de individuos, más o menos con reconocimiento mutuo e institucionalizado. Es importante resaltar las estructuras y la dinámica que existen en cada uno de los mundos representados en la sociedad.¹⁵ Los mundos sociales están integrados por redes sociales cuyas características dependen de la cantidad de miembros con que cuente la red, así como la apertura o los vínculos existentes en cada uno de los mundos o comunidades.

Otro componente, no menos importante, son las normas sociales como las reglas, los valores y las expectativas de cada miembro, rectoras de su conducta en la sociedad. Y por último, la sanción o transgresión como componentes para mantener las normas sociales.

12 Simon Szreter, *Op. cit.*

13 David Halpern, *Social Capital*. p. 4.

14 Entendiendo por capital cualquier forma material que se pone a disposición para producir más riqueza. Véase Halpern, *Op. cit.*

15 Véase Halpern, *Op. cit.* p. 7.

Una de las situaciones son los niveles de análisis donde el fin, de acuerdo a Ostrom y Ahn, es buscar los elementos para acelerar el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática, otro punto a considerar es el desarrollo social y económico. En este sentido habrá que discernir “[...] cuándo abordar una cuestión en un nivel más específico y cuándo, de manera general, abordar una cuestión en un nivel más amplio.”¹⁶

Woolcock considera que el capital social “[...] ofrece una puerta de entrada [...] hacia las cuestiones sociopolíticas desde una perspectiva amplia [...] que permite abordar algunas de las cuestiones más urgentes de nuestra época.”¹⁷ Es necesario recordar que todo tipo de capitales:

1. Producto de la acción humana, además involucra la inversión de tiempo y esfuerzo en actividades para construir herramientas o bienes que incrementarán el bienestar en el futuro.
2. Un subproducto de otras actividades que sea resultado de esfuerzos conscientes como los programas de promoción de lectura, los cuales crean un vínculo con la biblioteca (capital físico), con el libro (contenido) y con el lector (poseedor de capital humano).
3. Un lado oscuro que se dedique a dañar a los demás.

No obstante, el capital social se desarrolla para mejorar “[...] las condiciones de recreación, intelectuales, morales y económicas”¹⁸ de una comunidad o mundo pequeño. En este sentido la biblioteca puede crear y desarrollar capital social a través de programas de recreación, así como elevar las condiciones intelectuales y morales de las comunidades donde se encuentre insertado el individuo.

16 Elinor Ostrom y T.K. Ahn, "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva." *Revista Mexicana de Sociología*, año 65 (1) 2003. p. 157.

17 Elinor Ostrom, *Op. cit.* p. 156.

18 *Ibid.* p. 159.

Ostrom y Ahn perciben el capital social desde la siguiente visión:

El minimalista que se enfoca al análisis de redes, no está relacionado con la solución de los problemas internos de la acción colectiva del grupo, sino que más bien es la suma de las conexiones en redes que poseen los integrantes de dicho grupo y que pueden ser usados para alcanzar su meta.¹⁹

A la vez se entiende al capital social como:

- Perteneciente a los individuos.
- Una conexión con las personas que posiblemente pueden ayudar.
- “Una manera informal concretamente ejemplificada que promueve la cooperación entre dos o más individuos.”²⁰ En este sentido, es visto como las relaciones establecidas con “amigos, colegas y contactos más generales”²¹ y mediante los cuales uno maximiza el capital financiero y el capital humano.

La confusión entre capital humano y capital social ha originado una infinidad de debates debido a que son tomados como sinónimos.

Una segunda percepción es la visión transicional que parte de la naturaleza del bien público como capital social y ayuda a resolver los problemas de acción colectiva. Es decir, las metas individuales y colectivas son alcanzadas al utilizar las formas de capital social, “una familia de factores que mejoran la capacidad del individuo para resolver problemas de acción colectiva.”²² La biblioteca acerca a los usuarios de manera individual para aumentar sus condiciones intelectuales a través de sus servicios bibliotecarios y de información, y de programas institucionales relacionados con la biblioteca, la cultura y el libro al desarrollar capital humano que redundará posteriormente en la sociedad y la comunidad: Capital social. Considerando lo anterior, los

19 *Ibíd.* p. 160.

20 *Ibíd.* p. 161.

21 *Ibíd.* p. 160.

22 *Ibíd.* p. 163.

programas culturales y bibliotecarios son instrumentos creadores de capital social e incrementan la capacidad de los individuos, poseedores de capital humano, para resolver problemas de acción colectiva, como lo indica Coleman.

Algunas formas de capital social son:

- El potencial para transmitir la información inherente a las relaciones sociales.
- Las normas y sanciones efectuadas.
- Las relaciones de autoridades.
- Las organizaciones sociales aprobadas y organizaciones intencionales.

En la etapa expansionista se reconoce el papel del capital social y de los problemas de acción colectiva en todas las sociedades, para ello se deben ubicar los conceptos de capital social en el marco de la acción colectiva y abordar los problemas importantes de política pública bajo la perspectiva del capital social /acción colectiva. En este sentido, se debe entender como una norma compartida, saberes comunes, reglas de uso y que se debería llegar a “las normas compartidas y los patrones de comportamiento que los propietarios desarrollan con el tiempo [que] son formas de capital social con las cuales pueden construir arreglos institucionales para resolver dilemas relacionados con los recursos de un acervo común.”²³ Ostrom y Ahn manifiestan que una de las reflexiones a seguir es que el capital social facilita la gobernabilidad democrática y la prosperidad económica, mientras que en un análisis desde la bibliotecología algunos puntos²⁴ para tomar en cuenta son los siguientes:

- El problema de la acción colectiva se halla en el centro del desarrollo económico y orden democrático.

23 *Ídem.*

24 *Ibíd.* p. 164.

- La vigilancia y la elaboración explícita de contratos son con frecuencia demasiado costosas o imposibles, y la imposición de parte de terceros no es prácticas.
- La cooperación voluntaria es necesaria.
- La cooperación voluntaria se ve fortalecida cuando las personas participantes parten del capital social existentes.

También, hay que considerar que las redes de compromisos sociales se asemejan a las redes de cooperación bibliotecaria, que tienen una fuerte carga y además son actores que buscan el beneficio de la institución y de su comunidad. De acuerdo con los autores, estas redes “representan una interacción horizontal intensa” y tienen una visión de las redes de participación civil con muchos beneficios para su comunidad.

Estas redes de compromiso social procuran:²⁵

- Incrementar los costos potenciales para un desertor en una transacción individual.
- Fomentar normas sólidas de reciprocidad.
- Facilitar la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confiabilidad de los individuos en transacciones pasadas.
- Representar el éxito que la colaboración ha tenido en el pasado, puede funcionar como un patrón culturalmente definido para la colaboración futura.

El internet como red se conforma como una forma de capital social mundial cada vez más, de acuerdo con Ostrom y Ahn. Esta red mundial como capital social, o medio para construir capital social, depende de su uso por las comunidades epistémicas o grupos de mensajes, y así crear los vínculos para establecer sociedades más democráticas.

25 *Ibíd.* p. 167.

EL TERCER DEBATE: SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS

Las estrategias que se realizan para implementar políticas de información van de acuerdo a los contextos de los entornos. Por lo tanto, debe saberse analizar las situaciones problemáticas que requieren de políticas de información, identificarlas, conocer sus impactos en las sociedades y como debería ser su diseño.

A partir de este análisis, se debe diferenciar entre una política de información propiamente dicha y una estrategia para poner en marcha una política. En este tenor, las políticas de información llegan a fortalecer las libertades a las cuales se refiere D' Angelo. En la actualidad, las sociedades contemporáneas resaltan las libertades a las que se enfrentan los ciudadanos. D'Angelo advierte sobre la preocupación occidental porque el hombre “[...] tiende a evitar el desborde del poder político.”²⁶ Además hace hincapié en los derechos políticos, en la conciencia colectiva a la libertad, en las costumbres, en las tradiciones y los hábitos sociales, en la conciencia para pertenecer a la racionalidad humana y todo aquello que la naturaleza de las cosas del hombre o de sus relaciones.²⁷

Por otra parte, se encuentra la información a la cual se hace referencia bajo la protección de datos personales, el impacto de las tecnologías y el crecimiento exponencial en el uso del teléfono celular y sus múltiples aplicaciones; las aplicaciones de la Web 2.0 y la administración del acceso en general. Bajo esta premisa los ciudadanos deberían acceder a la información y al conocimiento, con el fin de construir una sociedad civil consciente, dotada de elementos de acceso y de transparencia, elementos considerados claves de la transparencia que está ligada a la democracia.

Desde una perspectiva bibliotecológica, las políticas de información y al acceso a la información son algunos de los elementos promotores de la democracia. En consecuencia, el acceso a la información

26 D'Angelo Rodriguez. p. 384.

27 *Ídem.*

conlleva al conocimiento que sirve como una guía para la toma de decisiones, el control sobre los flujos de información, la calidad de vida, así como la calidad del trabajo, puesto que brinda oportunidades socioeconómicas, promueve la igualdad, la equidad, la participación activa en la vida democrática de las sociedades y en las actividades de los ciudadanos.²⁸

Todo lo anterior repercutirá en la participación de los ciudadanos, lo que es un derecho, y simultáneamente en la dinámica social de su comunidad. Para que se estimule la participación de la ciudadanía es primordial que el ciudadano “[...] que no siendo experto en un tema puede tener opiniones fundamentadas en un área de interés, teniendo los datos a su alcance para la toma de decisiones de acuerdo a un sistema de relevancia que vayan construyendo.”²⁹

Este sistema de relevancia depende de las inquietudes de cada comunidad, es decir, cada mundo pequeño como lo denominaba Elfreda Chatman. Sin embargo, la disponibilidad de la información generada por los gobiernos es cada vez menor por varias razones debido a que la apropiación tecnológica por parte de la sociedad en general no es adecuada, por otro lado se encuentra la organización de la información. Conjuntando los elementos mencionados se podría dar las relaciones interpersonales y las gubernamentales para apuntalar una sociedad democrática.³⁰ Desde una perspectiva de la información gubernamental se deberían plantear las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes tienen acceso a qué?
- ¿Cuáles son las agendas de políticas a seguir?
- ¿Cuáles son sus contenidos, los programas y planes de acción que se derivan?
- ¿Cuáles son los procesos a seguir?
- ¿Cómo se dan los flujos de información en general?

28 M. McCreddie y Rice R, "Trends in analyzing Access to Information. Part I: cross-disciplinary conceptualization of access." *Information Processing & Management*, vol. 35 (1) 1999. p. 45-76.

29 A. Schultz, "The well-informed citizen." *Social Research*, vol. 13 (4) 1946. p. 463-478.

30 Nico Stehr, *Knowledge societies*. p. 5.

Bajo la perspectiva de los flujos de información, el acceso es una necesidad inclusive de índole física, muy explorada por los profesionales de la información, principalmente desde la óptica de la disponibilidad; el acceso intelectual, donde los contenidos de todo tipo son descritos; y el acceso social, donde el énfasis está puesto sobre la inclusión y el eje central es el planteamiento de estrategias para llegar a todos los grupos sociales, es decir la inclusión de todas los pequeños grupos sociales de un país.

Para ello deberán diseñarse políticas de información enfocadas hacia el acceso en general como parte de una política pública. Puesto que las políticas de información son parte fundamentales de las políticas públicas, aun cuando algunas temáticas se encuentran implícitas en otras políticas, disposiciones y acuerdos, y no son consideradas como parte de una estrategia de acceso.

Robert Lane se manifiesta por diseñar estrategias de acceso a la información que beneficiarán tanto a la emergente sociedad del conocimiento y cuyas características propias son:³¹

- Indagar a partir de los principios de creencias del hombre su naturaleza y sociedad.
- Regirse bajo los estándares de la verdad y la educación, siguiendo las reglas científicas de la evidencia y la inferencia.
- Invertir recursos considerables para las indagaciones y en el conocimiento.
- Recolectar, organizar e interpretar el conocimiento de una manera constante para extraer el sentido y propósito a seguir.
- Emplear el conocimiento para iluminar o modificar los valores, los objetivos y de igual manera el avance de ellos.

31 Robert Lane, "The decline of politics and ideology in a Knowledgeable society." *American Sociological Review*, vol. 31 (5) 1966. p. 650.

Como una sociedad democrática donde el énfasis está puesto sobre las libertades y los ciudadanos.

De acuerdo a lo anterior, el sector de la información tendrá que vincular las áreas de acción donde implantar las estrategias que en este caso se dirigen hacia la economía, el mercado de la información y los derechos de los ciudadanos en particular:

- La censura y la libertad de expresión.
- La privacidad y la protección de datos.
- La libertad de la información.
- La propiedad intelectual.
- La transparencia como uno de los ejes transversales de las actuales estrategias para la constitución de sociedades más democráticas.

Por su parte, Turilli y Floridi³² conciben a la transparencia desde la perspectiva de acceso, la información pública y los órganos regulatorios, dado que la transparencia depende de los factores como la disponibilidad de la información, las condiciones de accesibilidad y la información que ha sido transparentada, tanto pragmática como epistemológicamente para la toma de decisiones.

Las compañías, las organizaciones y las instituciones públicas lo moldean y deberían considerarse en torno a la legislación y todos los asuntos relacionados con la transparencia.

En la actualidad, se enfatiza en la restricción de la información a través de disposiciones jurídico-legales que hacen disponible la información y ponen un filtro a la misma. Sin embargo, la transparencia se construye mediante un proceso gradual tanto en las sociedades democráticas como en la sociedad del conocimiento. De igual manera, el acceso a la información y las políticas de información a través de los flujos de información van construyendo los parámetros para restringir y regular la información mediante:

32 M. Turilli y L. Floridi, "Ethics of Information transparency." *Ethic and Information Technology*, 11 (2) 2009. p. 105-112.

1. La privacidad.
2. El anonimato.
3. La libertad de expresión.
4. El copyright.

Estos cuatro factores pueden ser examinados desde la perspectiva de la sociedad del conocimiento, tomado como eje:

1. La penetración del conocimiento científico en la mayoría de las esferas de la acción social.
2. La aparición de la ciencia como una fuerza productiva de la sociedad.
3. La diferenciación de nuevas formas de acción de la política pública, por ejemplo la política educativa, la política de ciencia y tecnología.
4. El desarrollo en el sector de producción.
5. Los cambios de la estructura de poder, principal mente el debate tecnocrático.
6. La aparición del conocimiento como base para disminuir la inequidad social y solidaridad.
7. Las tendencias basadas en la autoridad y el “expertise.”
8. Los cambios en la naturaleza de los conflictos sociales relacionados con el ingreso y la división de la propiedad en relación con las necesidades humanas.

El análisis de los ocho puntos conllevaría a encaminar las indagaciones relevantes de la intersección entre los ocho ejes y los cuatro factores, que tendrá como consecuencia un impacto de las políticas de la información en este tipo sociedad. Mientras que la relación entre el mercado de la información y el gobierno mantiene un vínculo muy estrecho, debido a que el gobierno puede intervenir en la economía a través de:

- La investigación.
- Las regulaciones.
- Las competencias.

- La emisión de juicios.
- Crear monopolios.
- Legislar sobre contenidos.

Además sería muy provechoso realizar estudios de las sociedades democráticas a través de los derechos de los ciudadanos que comprenden:

- La privacidad y protección de datos.
- El anonimato.
- La libertad de expresión y la censura.
- La libertad de expresión que se convirtió en consecuencia del conocimiento producido en las sociedades y conllevaría a fundamentar las políticas de información para implementar el proceso para alcanzar a el objetivo final ser una sociedad democrática donde el ciudadano tiene el derecho de conocer.

En este tenor, Jasanoff considera que cada conocimiento producido tiene como consecuencia una política. Y manifiesta³³ que los ciudadanos tienen el derecho de saber:

- La exposición al riesgo (libertad de información).
- Un consumo informado (leyes de protección al consumidor).
- Un juicio justo (descubrir las leyes de litigio).
- El derecho de otorgar el consentimiento para realizar estudios experimentales (normas médicas y sanitarias).
- El derecho de una demanda razonada.
- El derecho de participar y ofrecer experiencias (expertise).
- El derecho de retar y tomar decisiones irracionales.
- El derecho de apelar.

33 Sheila Jasanoff, "The politics of public reason." Fernando Domínguez Rubion y Patrick Buert, *The politics of knowledge*. Oxon, Routledge, 2012. p. 27-28.

CONCLUSIONES

Los debates que giran alrededor de las políticas de información siguen siendo la fundamentación metodológica, lo cual no hay que perder de vista.

La propia sociedad y su dinámica se inclinan cada vez más hacia la transparencia, por lo que hay que volcar la mirada hacia el análisis de las políticas de información a partir del "capital social", eje fundamental para entender las nuevas dinámicas de este campo de estudio de la bibliotecología y los estudios de la información.

La construcción de sociedades cada vez más democráticas se podrá conseguir mediante la promoción de capital social y de capital humano en las comunidades o mundos pequeños.

BIBLIOGRAFÍA

Age, Lars-Johan. "Grounded theory methodology: positivism, hermeneutics and pragmatism." *The Qualitative Report*, vol. 16 (6) 2011. p. 1602-607.

Almada Navarro M. (2003) "Las políticas de información en la construcción de una sociedad del conocimiento." Bokser, J y Liwerant, M. comps. *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. p. 101-110.

———. "La interdisciplina en la investigación bibliotecológica." *Problemas y Métodos de Investigación en Bibliotecología e Información: una perspectiva interdisciplinaria. Memoria del XXIII Coloquio de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. 19 – 21 octubre, 2005 / comps. Martínez Arellano, F.F., Calva González, J.J.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Almada Navarro, M. (2006) "Consideraciones para el análisis y diseño de políticas de información y el desarrollo social en América Latina." *VIII Coloquio Internacional sobre Tecnologías aplicadas a los Servicios de Información. La inclusión digital y la responsabilidad social en los servicios de Información. Foro: Políticas de Información para la inclusión digital y el desarrollo social. Maracaibo, Venezuela.*

<http://www1.serbi.luz.edu.ve/coloquio2006/>

Braman, S. *Change of state: information, policy, and power.* Cambridge, Massachusetts : The MIT Press, c2006.

———. *Information policy and the United States supreme court.* Ann arbor, Michigan : University Microfilms International, 1992.

Browne, M. "The field of information policy. 1." *Journal of Information Science* 23 (4) 1997 p. 261-275.

Burger, R. *Information policy: a framework for evaluation and policy research.* Norwood, N.J. : Ablex, c1993.

D'Angelo Rodriguez, Anibal. *Diccionario político.* Argentina : Editorial claridad, 2004.

Graham Gibbs, *El análisis de datos cualitativos en la investigación cualitativa.* Madrid : Ediciones Morata, 2012.

Halpern, David. *Social Capital.* Cambridge, United Kingdom : Polity, 2005.

Jasanoff, Sheila. "The politics of public reason." Fernando Dominguez Rubion y Patrick Buert. *The politics of knowledge.* Oxon, Routledge, 2012.

Lane, Robert. "The decline of politics and ideology in a Knowledgeable society." *American Sociological Review*, Vol 31 (5), 1966. p .649-662.

Majchrzak, Ann. *Methods for Policy Research*. Newbury park, California : Sage, c1984.

Morales Campos, Estela. "El derecho a al información y las políticas de información en América Latina." *IFLA Council and General Conference (65: 1999: Bangkok)*. Bangkok, IFLA, 1999.

Ostrom, Elinor y T. K. Ahn, "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva." *Revista Mexicana de Sociología*, año 65 (1) 2003. p. 155-233.

McCreadie, M. y Rice, R. "Trends in analyzing Access to information. Part I: cross-disciplinary conceptualization of access." *Information Processing & Management*, vol.35 (1) 1999, p. 45-76.

———. "Trends in analyzing Access to information. Part II: cross-disciplinary conceptualization of access." *Information Processing & Management*, vol.35 (1) 1999, p. 77-99.

Rowlands, I. "Understanding information policy." *Journal of Information Science*, 23 (1) 1996. p. 13-25.

Rubin, Richard. *Foundation of library and information Science*, New York: Neal-Schuman Publisher, 1998.

Schutz, A. "The well-informed citizen." *Social Research*. Vol.13 (4) 1946. p. 463-478.

Stehr, Nico. *Knowledge societies*. London Sage, 1994.

Szreter, Simon. "Social capital, the economy, and education in historical perspective" Baron, Stephen and Field, John and Schuller, Tom. *Social Capital; critical perspectives*. Oxford : Oxford University Press, 2000.

Trauth, E. "An integrative approach to information policy research." *Telecommunication Policy* 10 (1) 1986, p. 41-50.

Turilli, M. Turilli y L. Floridi. "Ethics of information transparency." *Ethic and Information Technology*, 11 (2) 2009. p. 105-112.

Turner, Paul. "Overview." Ian Rowlands, *Understanding information policy: proceedings of a workshop held at Cumberland Lodge, Windsor Great Park, 22-24 July*, New Providence, New Jersey : Bowker-Saur, 1997.

Yanow, Dvora. *Conductive Interpretive Policy Analysis*, Thousand Oaks, California : Sage, c2000.

Zins. "Knowledge map of science." *Journal of the American Society for information Science and Technology*, vol. 58 (4), 2007. p. 526-535.

Investigación y biblioteca pública: una necesidad básica en México

FEDERICO HERNÁNDEZ PACHECO

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

Entre todos los elementos que miden el progreso de las naciones, se encuentran los servicios educativos y culturales de los que disponen sus habitantes y como parte de estos, uno de los pilares básicos lo representan las bibliotecas públicas, en la medida que son espacios para la expresión y el aprecio por los valores culturales y artísticos entre los diversos sectores que componen a una sociedad. Asimismo, son espacios destinados para el uso de la información y para la generación de conocimientos.¹

1 Cfr. Federico Hernández Pacheco, (2013), "Investigación y bibliotecas públicas" (comentario). *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* / Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Vol. 1- no. 1 (ene./jun.) México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. p. 7.

En efecto, la importancia de las bibliotecas públicas radica en que son instituciones promotoras del acceso democrático a la información, como lo señala el Manifiesto de la UNESCO: A pesar del auge que tiene la información en nuestros días, aún no está al alcance de todos, y la distancia entre los que la tienen y carecen de ella sigue aumentando, por lo que el papel más relevante de la biblioteca pública deberá ser el de tender un puente sobre este abismo.² Sin embargo, en algunos países la continuidad de estas bibliotecas aún representa grandes retos, ya que su impacto, eficacia y mejora continua, requiere siempre de la producción y aplicación de conocimientos de vanguardia derivados de la investigación.³

La investigación científica aplicada a bibliotecas públicas es un asunto básico entre todas las indagaciones inherentes a la bibliotecología y los estudios de la información. Esto se confirma en una de las recomendaciones establecidas por la Unesco respecto a que en las agendas gubernamentales se incluyan actividades de investigación científica con el fin de reducir las desigualdades y la exclusión social, lo cual establece un entorno ideal donde las bibliotecas públicas intervienen de manera directa. Asimismo, diversas organizaciones de carácter mundial como la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, por su sigla en inglés) aconsejan para este tipo de bibliotecas (creadas y financiadas en su mayoría por los gobiernos) que la mayor parte de las decisiones se construyan a partir de conocimientos derivados de una actividad relevante en el plano internacional: la investigación.⁴

Así, para conocer más respecto del estado de la investigación sobre bibliotecas públicas, realizamos diversas búsquedas en Web of Knowledge, IOP Latinoamérica y Google Académico con los términos “investigación” y “bibliotecas públicas”, de las cuales resultaron varios reportes descriptivos sobre la situación de estas instituciones,

2 Cf. Philip Gill, (2007), *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. 2da. ed. México: CNCA/DGB. p. 30-31.

3 Cf. Federico Hernández Pacheco, (2013), *Op. cit.* p. 8.

4 Cf. *Ídem*.

aunque en muchos de ellos no percibimos los componentes del método de la investigación científica.

En referencia a esto, se entiende que la investigación sobre las bibliotecas públicas deberá servir para ayudar a identificar y replantearnos los distintos factores que intervienen en la instalación, mantenimiento, desarrollo, mejora, modernización, y todos los componentes para la operación y uso de este tipo de instituciones. A continuación, se reflexiona sobre algunos avances que la investigación bibliotecológica en la materia se ha realizado, al igual que algunas referencias sobre la importancia de indagar distintos asuntos sobre las bibliotecas públicas, además de que comentaremos al respecto del potencial de este tipo de bibliotecas como tema de investigación.

INVESTIGACIÓN Y BIBLIOTECA PÚBLICA

La investigación es un proceso intelectual que se realiza con rigor y disciplina, y que permite un acercamiento sistemático y crítico al conocimiento de los fenómenos que nos rodean; establece las bases teóricas que son elementales para brindar certeza a ese conocimiento; además de que profundiza acerca de los problemas que se requieren resolver: comparando hechos, explorando, describiendo y comprobando las causas de las diversas manifestaciones para su correcta comprensión.⁵

La meta que persigue la investigación científica es la explicación clara de las cosas y parte de los siguientes razonamientos:

- Los problemas deben formularse de manera clara; lo primero, y a menudo lo más difícil, es distinguir cuáles son los problemas.
- La investigación define la mayoría de los conceptos que se abordan en la temática central.
- La investigación ahonda en los antecedentes.
- La investigación procura siempre medir y registrar los fenómenos.

5 Cf. *Ídem*.

- La investigación justifica claramente la necesidad de que un problema sea resuelto.
- Establece las bases teóricas y los conocimientos prácticos para la solución de los aspectos de nuestra vida.

La investigación ha sido considerada desde tiempos de antaño una actividad relevante no sólo para ampliar o profundizar las áreas del conocimiento, sino para hacer más eficientes los procesos de trabajo, para tomar decisiones acertadas y para generar proyectos o modelos innovadores.⁶ Para ello, el quehacer de la investigación debe ser verificable, comunicable, metódico, sistemático, legal, explicativo, predictivo, abierto y útil.

Según Bhatti y Chohan, la investigación es un imperativo en la bibliotecología, pues es crucial para su supervivencia como una profesión madura.

En este sentido, hay seis razones sobre la importancia de la investigación:⁷

- Para ayudar a la comprensión de los problemas y de los asuntos que surgen en el lugar de trabajo cotidiano.
- Para agregar nuevo conocimiento en el campo y/o para encontrar soluciones a los problemas.
- Para mantener servicios dinámicos y apropiados.
- Para cubrir los requerimientos de las finanzas y la contabilidad.
- Para mantener y mejorar el estatus profesional.
- Para proveer de un corpus de resultados de investigación y teoría a los estudiantes y profesionales.

En un estudio para conocer las tendencias de áreas de investigación para las bibliotecas públicas, llevado a cabo en Australia por el

6 Cf. *Ídem*.

7 Cf. Rubina Bhatti y Tariq Mahmood Chohan, (2012), *Assesing the role of library associations in promoting research culture in LIS. Library philosophy and practice*, paper 839.

Grupo de Investigación sobre Necesidades de Información y Telecomunicaciones, a cargo de la directora Williamson, afirma que “[...] la investigación puede desempeñar un papel valioso en la práctica de todos los bibliotecarios y los profesionales de la información. La profesión florecerá donde los practicantes desarrollen marcos de pensamiento inquisitivos y que estén apuntalados por una comprensión a través de la investigación. La investigación puede ayudar a la comprensión de muchos de los temas involucrados en la prestación de servicios de la biblioteca”⁸ como los servicios digitales para discapacitados, la evaluación del uso de los recursos digitales en bibliotecas públicas, el desarrollo de competencias para bibliotecarios en el manejo de bases de datos o el cómo estas bibliotecas contribuyen a la cohesión e inclusión social.⁹

Para realizarse, la investigación debe conducirse por el método científico que, como se ha señalado, es el conjunto de requerimientos y pasos que siempre deben satisfacerse para que los resultados sean certeros y aceptables, introduciendo en su ejecución diversas técnicas y modos de análisis e interpretación de los datos y la información.

En definitiva, como señala Charles Busha “[...] el aprender a dominar teóricamente las reglas básicas de la investigación y sus implicaciones prácticas, crea una mejor base para el crecimiento continuo de cualquier profesión.”¹⁰

8 Kirsty Williamson, (2002), The role of research in public libraries. *Aplis*, 15 (2), p. 76.

9 Kirsty Williamson, (2002), *Op. cit.* p. 71-76.

10 Glen E. Holt, (1992), "On professional Image and the Education of the Librarian." Conrad H. Rawski, ed. "Toward a Theory of Librarianship: papers presented in honor of Jesse Hauk SHERA." Metuchen, N.J.: Scarecrow Press, 1973. p. 520. Citado en: Busha, Charles H. (1990). *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación* / Charles H. Busha, Stephen P. Harter; traducción de Martha Añorve Guillen [et al.].- México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. p. 8.

Tendencias

Para Glen Holt, y retomando algunas recomendaciones de la IFLA, el futuro de la investigación científica en materia de las bibliotecas públicas deberá enfocarse hacia las siguientes respuestas:¹¹

1. Respuestas a las presiones económicas: Compartición de recursos; alianzas con instituciones no bibliotecarias; búsqueda y generación de recursos propios.
2. Respuestas en el desarrollo de colecciones y en la programación de servicios: Selección y evaluación de colecciones impresas y digitales; servicios especiales; programas de voluntariado; programas para la alfabetización, informativa; orientación hacia servicios de extensión y servicios para niños y jóvenes.
3. Manejo responsable de los recursos humanos dentro de las bibliotecas: Adaptación a los cambios constantes; medición de la productividad y de los resultados; planeación estratégica y formación de los recursos humanos; y una mejora continua del clima laboral.
4. Resultados en la contabilidad y el desarrollo institucional: Estudios de costo-beneficio; determinación de servicios de valor agregado; y planeación estratégica de los recursos, entre otros.
5. Medición de servicios y usuarios: Estudios de usuarios y estudios de comunidad; programas de participación ciudadana, así como la evaluación del impacto social.
6. Innovación tecnológica: Desarrollo de equipos multimedia y bibliotecas virtuales, diseño y evaluación de nuevos productos y servicios alternativos.
7. Publicidad y relaciones públicas: Promoción de la biblioteca en medios de comunicación; campañas de relaciones públicas.

11 Glen. E. Holt, (1992), "Research for change: Creating strategic futures for public libraries." Estabrook, L.S. (ed.) *Applying research to practice: How to use data collection and research to improve library management decision making. Proceedings of the 33rd Annual Allerton Institute, October 27-29, 1991.* Urbana-Champaign, IL., University of Illinois Graduate School of Library and Information Science. p. 12-21.

MÉXICO: INVESTIGACIÓN Y BIBLIOTECAS PÚBLICAS

En el caso de México, hay un trabajo de 2008 donde se analiza cuatro áreas de investigación que el anterior Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (ahora IIBI) realizó sobre bibliotecas públicas. Estas líneas de estudio fueron las siguientes:¹²

- Normativa de las bibliotecas públicas.
- Historia de las bibliotecas.
- Lectura.
- Bibliotecas públicas (asuntos variados de organización, servicios y percepción).

México cuenta en la actualidad con una red de 7,366 bibliotecas públicas distribuidas en todo su territorio, lo que la hace una de las redes de bibliotecas públicas más grandes de América Latina. Su mantenimiento, crecimiento y desarrollo requiere de nuestra atención como investigadores y académicos para producir conocimientos que otorguen soluciones a los problemas que les atañen.

Son muchos los requerimientos que plantean las bibliotecas públicas a la investigación. En este sentido, hemos realizado un matriz FO-DA para identificar la situación en que se encuentran, misma que se muestra en la tabla de la página siguiente.

De esta manera, se notan determinados asuntos que se identifican como debilidades y amenazas y que deben convertirse en temas de investigación para generar resultados respecto a los caminos más viables sobre como se podrían manejar los problemas en las bibliotecas públicas mexicanas, así como para el mejor desempeño de sus procesos y servicios.

12 Cf. Federico Hernández Pacheco, (2007), *El impacto del CUIB en las bibliotecas públicas mexicanas*. México: UNAM. p. 3-5.

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

Diagnóstico Interno	Diagnóstico Externo
<p style="text-align: center;">Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se cuenta con una de las redes de bibliotecas públicas más grandes del mundo. En total son 7,366 bibliotecas. • El 50% de las bibliotecas de la Red tiene acceso a Tecnologías de la Información y la Comunicación. • Más de 36.5 millones de volúmenes en circulación. • Potencial de las Bibliotecas Centrales Estatales, varias Regionales y Municipales, así como de las Bibliotecas de México y Vasconcelos. • Recursos humanos con talento y potencial en toda la Red Nacional. 	<p style="text-align: center;">Oportunidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Auge de la Sociedad de la Información y del Conocimiento en México y en el Mundo. • Surgimiento de nuevos paradigmas de formación técnica y profesional en materia bibliotecaria en México. • La biblioteca pública como centro de esparcimiento cultural en diversos lugares. • Investigación bibliotecológica en apogeo en México. • Organizaciones privadas y públicas con interés en apoyar a las bibliotecas. • Apoyo de la comunidad bibliotecológica profesional a nivel nacional e internacional.
<p style="text-align: center;">Debilidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Normatividad desactualizada que no responde a las necesidades de las bibliotecas. • Complejidad en la coordinación de trabajos. • Desactualización de colecciones, servicios y tecnología. • Escasez de recursos humanos con formación técnica y profesional. • Rotación continúa del personal. • Débil infraestructura física y tecnológica en gran parte de las bibliotecas. • Bajos niveles de promoción y difusión. • Ausencia de un programa para la búsqueda y obtención de recursos. 	<p style="text-align: center;">Amenazas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Legislación desactualizada que no responde a las necesidades de las bibliotecas. • Las bibliotecas públicas tienen poca relevancia en algunos planes y programas gubernamentales. • Presupuestos limitados y escasos. • Constantes crisis económicas. • Bajos niveles educativos y de lectura. • Ausencia de bibliotecas en los medios de comunicación. • Competencia entre lo digital y lo tradicional.

Fuente: Federico Hernández Pacheco. "Modernización de bibliotecas públicas en México (2007-2009)." *Biblioteca Universitaria: Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM*, nueva época, vol. 16, núm. 1, enero-junio 2013, p. 23.

En consecuencia, se abre una cartera de temas de investigación a través del análisis o matriz FODA, que aportarían soluciones desde el campo científico a las problemáticas que presentan estas importantes instituciones sociales. Los temas pueden ser los siguientes:

- a) Recursos Humanos: Más allá de la formación continua del personal que se traduce en una mejora en los servicios, mayores ingresos y una posible permanencia en los puestos; se deberían investigar temas como el análisis, descripción y valoración de puestos de trabajo; el reclutamiento y la selección; los planes salariales y la mejora en la retribución e incentivos; la promoción y los planes de carrera; la comunicación y las relaciones humanas; la cultura y el clima organizacional; la prevención de riesgos laborales y la evaluación del desempeño, entre otros aspectos.
- b) Desarrollo de colecciones: Las colecciones deberán construirse con materiales que incluyan contenidos temáticos vinculados a la zona donde se encuentre ubicada la biblioteca pública. Para ello se requerirán investigaciones o estudios de comunidad para conocer a fondo aquellos factores como las características demográficas, las actividades económicas, las actividades de recreación y ocio, etc.
- c) Infraestructura de bibliotecas públicas: En esta materia existe un amplio campo por analizar debido a que persisten necesidades sobre la planeación de espacios bibliotecarios bajo normas específicas, la organización y evaluación de estos espacios para que sean funcionales, ergonómicos y seguros.
- d) Conocimientos teóricos y prácticos para instrumentar programas de búsqueda y obtención de recursos: ¿Cómo obtener financiamiento extraordinario que permita llevar a cabo diversos trabajos que son detenidos por la falta de recursos económicos en la biblioteca pública? ¿Existen fórmulas establecidas en las bibliotecas públicas para la captación de recursos extraordinarios? ¿Dónde? y ¿Cómo lo llevan a cabo? ¿Existen modelos definidos y de qué tipo? Son respuestas que se pueden obtener mediante un proyecto de investigación.

- e) Imagen, vinculación y comunicación: Cada día surgen nuevas técnicas, códigos e instrumentos de comunicación tanto interna como externa. Si la biblioteca pública requiere posicionarse y dar a conocer ampliamente sus servicios y productos, necesitará instrumentar esquemas de comunicación modernos y eficientes.
- f) Construcción de indicadores de evaluación: Los indicadores como unidades de medida para la obtención de datos e información de carácter cuantitativa y cualitativa, permitirá obtener cifras y valores para tomar decisiones, conocer el comportamiento de los usuarios, rediseñar procesos, recanalizar recursos y profundizar sobre el impacto de nuestras bibliotecas públicas en la comunidad. En nuestro país es escasa la investigación al respecto en este tipo de instituciones.
- g) El impacto e inclusión social a través de la biblioteca pública: Estos han sido temas tratados por varios autores que consideran a los servicios bibliotecarios públicos como actores relevantes en la solución de problemas cotidianos y como un apoyo fundamental en la construcción del tejido social.¹³ Evidentemente, se necesita ampliar los focos de investigación sobre estas temáticas.

En realidad, son diversos los temas donde la investigación puede materializarse en proyectos útiles para nuestra sociedad mexicana. Por ello, se considera que las actividades de investigación sobre bibliotecas públicas son una necesidad básica en nuestro país. Por ejemplo, en países como Colombia, los académicos y profesores de la Universidad de Antioquia han colaborado arduamente en diversos programas de investigación sobre bibliotecas públicas, lo que se ha traducido en un progreso evidente en aspectos como la inclusión social y la mejora de la calidad de vida en ciudades como Medellín.

En otros países como Chile, prevalecen planes nacionales bibliotecarios soportados en investigaciones que tienen un marco cultural y

13 Cf. Federico Hernández Pacheco, (2013), "Desarrollo e impacto de las bibliotecas públicas en México y Colombia." *Agendas de investigación en bibliotecología e información: tendencias nacionales e internacionales* / coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez.- México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. p. 75.

educativo, además de que se está logrando un modelo que permitirá medir la aportación de las bibliotecas públicas al desarrollo de países latinoamericanos. Próximamente, se dará la tarea de investigar a fondo sobre casos significativos en diversos países donde la producción de conocimientos para estas bibliotecas se realiza entre centros de investigación, universidades y gobiernos.

Otro caso que cabe mencionar es el de la Fundación Bill y Melinda Gates y su proyecto *Global Libraries*, en el que se destinan recursos para la investigación científica de campo para la evaluación y el conocimiento del impacto que logran los programas de acceso a servicios digitales en las bibliotecas públicas en países en vías de desarrollo.

En todo este contexto, se destaca que la investigación práctica sobre los temas que aquí nos ocupan deberá atenderse por completo, dado que se tienen que analizar problemáticas vinculadas a las situaciones reales de nuestro entorno. Estas investigaciones se podrán obtener de diversas fuentes *in situ*, lo que arrojará resultados de mayor calidad.

Por tal motivo, este tipo de investigaciones se conocen como cualitativas, pues involucran el estudio de una variedad de materiales empíricos, casos, experiencias personales, introspecciones, historias de vida, entrevistas, contextos culturales y productivos, observaciones, relaciones históricas que describen la rutina, así como los problemas y significados de la vida cotidiana.¹⁴

Si se retoma lo anterior, definitivamente la bibliotecología acrecentará sus metas de investigación y se desarrollará como una disciplina consolidada que aportará elementos teóricos y prácticos para la planeación estratégica, la organización integral, la dirección visionaria, la evaluación continua y la operación eficaz de nuestras bibliotecas públicas.

Actualmente se impulsa una nueva línea de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México para atender una necesidad nacional para este tipo de instituciones. De abril de 2012 a la fecha se han escrito libros, artículos de investigación y de divulgación, capítulos de libro, se han asesorado tesis de licenciatura, maestría

14 Norman K. Denzin e Yvonna Lincoln, (2000), "The Discipline and Practice of Qualitative Research." *Handbook of Qualitative Research*, 2nd ed. EUA: Sage, 2000. p. 3.

y doctorado sobre bibliotecas públicas, se ha impartido docencia a nivel licenciatura y posgrado, se han dado conferencias, talleres y cursos, entre otras actividades sobre bibliotecas públicas. Todo ello se podrá ver reflejado en diversos canales de comunicación como el blog: *KD-Knowkedge Discovery* disponible en: <http://kdinvestigacionbibliotecas.wordpress.com/>

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta que la investigación científica se presenta como una actividad elemental en varios países desarrollados que destinan importantes recursos económicos para su propagación y sostenimiento, se establece como punto de partida que debe considerarse una actividad básica en nuestro país. No obstante, en el caso de instituciones sociales como las bibliotecas públicas mexicanas ha sido muy poco trabajada o aplicada.

La problemática que presentan dichas instituciones sociales debe tener un soporte de apoyo en los programas de investigación que realizan instancias financiadas por el Estado y que tienen la especialidad de alto nivel en Bibliotecología y Estudios de la Información. Y efectivamente, los casos prácticos y de éxito documentados en otros países muestran y dan evidencia de que el binomio investigación/biblioteca pública resulta notorio cuando se establecen líneas de colaboración entre especialistas, científicos, académicos y profesionales de las bibliotecas.

Pero no solo eso, las oportunidades que brindan las experiencias de muchas personas que trabajan en estas instituciones y que están a diario enfrentando y solucionando problemas, resultarán aportaciones sumamente valiosas para que se ayude desde el campo de la investigación a encontrar soluciones precisas, objetivas y respaldadas por instituciones académicas o universitarias. En México esto no resultará nuevo para otras áreas como la Ingeniería o el Derecho, incluso en la Bibliotecología para el caso de la investigación sobre bibliotecas universitarias. Sin embargo, en las bibliotecas públicas es evidente las necesidades que se deben concientizar, analizar y atender de manera conjunta.

Citando nuevamente a Glen Holt, director e investigador en la biblioteca pública de St. Louis Missouri, la investigación en bibliotecas públicas ayudará a entender errores cognitivos que limitan su correcta operación, haciéndolas aún más eficientes.¹⁵ Por ello, y citando a Hernández Salazar: "debemos construir una comunidad que se apoye, que esté enterada de los avances, que los difunda, pero sobretodo, que los aplique, replique y que los mejore."¹⁶

La nueva visión de la biblioteca pública exige de la investigación, tanto teórica como práctica, de todas las circunstancias que la rodean para hacerla más visible en todas las áreas de nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Bhatti, R.; Chohan, T.M. (2012). "Assessing the role of library associations in promoting research culture in LIS." *Library philosophy and practice*, paper 839. Localizado: 29 sept. 2013. Disponible en:
<http://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1967&context=libphilprac>

Bunge, M. (2007). *La ciencia, su método y su filosofía*. México: Patria; Sudamericana.

Busha, C.H. (1990). *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación* / Charles H. Busha, Stephen P. Harter; traducción de Martha Añorve Guillen [...] [et al.].- México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

15 Glen E. Holt, (1992), *Op. cit.* p. 5.

16 Patricia Hernández Salazar. "La investigación bibliotecológica en América Latina: análisis de su desarrollo." *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* / Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Vol. 20- no. 41 (jul./dic.) México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. p. 135.

Denzin, N.K.; Lincoln Y. (2000). "The Discipline and Practice of Qualitative Research." *Handbook of Qualitative Research*. 2nd. ed. EUA: Sage, 2000.

Gill, P. (2007). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, 2ª ed. México: CNCA/DGB.

Hernández Pacheco, F. (2007). *El impacto del CUIB en las bibliotecas públicas mexicanas*. México: UNAM.

———, (2010). "Temas de investigación viables para la mejora y modernización de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas." *Memoria del XXVII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información, 28-30 de septiembre de 2009: la investigación y la educación bibliotecológica en la sociedad del conocimiento*.- México: UNAM: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. p. 51-65.

Hernández Pacheco, Federico. (2013). "Desarrollo e impacto de las bibliotecas públicas en México y Colombia." *Agendas de investigación en bibliotecología e información: tendencias nacionales e internacionales* / coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez.- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

———, (2013). "Modernización de bibliotecas públicas en México (2007-2009)." *Biblioteca Universitaria: Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.- nueva época*, vol. 16, no. 1, enero-junio. p. 23.

Hernández Salazar, Patricia. "La investigación bibliotecológica en América Latina: análisis de su desarrollo". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, vol. 20, no. 41, julio/diciembre. 41. p. 135.

Holt, G.E. (1992). "Research for change: Creating strategic futures for public libraries." Estabrook, L.S. (ed.). *Applying research to practice: How to use data collection and research to improve library management decision making. Proceedings of the 33rd Annual Allerton Institute, October 27-29, 1991*. Urbana-Champaign, IL, University of Illinois Graduate School of Library and Information Science. p. 5-39.

Merriam-Webster Online Dictionary. Localizado el 24 de junio de 2013. <http://www.merriam-webster.com/dictionary/search/>

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. 22ª ed. Localizado el 25 jun. 2013. <http://lema.rae.es/drae>.

Rodríguez Gallardo, A. (2012). "Algunas reflexiones sobre la investigación aplicada a los servicios bibliotecarios." *I Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información*. Localizado el 4 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=dGIflASjUE&list=PL1-lcaDjIF8fAVuzPKvyAaMrhc3Dth1Bt&index=4>

Williamson, K. (2002). "The role of research in public libraries." *Aplis*, 15 (2), p. 70-79.

Identificación de los derechos de autor en las bibliotecas universitarias: propuesta metodológica en México y España

SILVIA COBO SERRANO

*Universidad Complutense
de Madrid, España*

INTRODUCCIÓN

Las bibliotecas, archivos y museos, así como otras instituciones culturales, son depositarias de un rico acervo cultural cuya accesibilidad en línea es cada vez más viable y factible. Esta disponibilidad de los materiales culturales en la red permite no solo perpetuar nuestro rico y abundante patrimonio cultural, sino también facilitar a los usuarios el acceso a unos contenidos cada vez más dispersos en el mundo.

En este contexto, la digitalización es la actividad clave que permite acceder a estos materiales culturales, siendo numerosas las publicaciones que abordan esta temática. Por ejemplo, destaca el proyecto de digitalización de la Universidad de Auckland en Nueva Zelanda (Holley, 2004), el trabajo de Koganuramath y Angadi sobre la conversión digital de las publicaciones científicas (2010) o la digitalización implementada en la biblioteca Lloyd Sealy del John Jay College en Nueva York (Belcher

y Sexton, 2008), unidad de información y documentación en la que se custodian colecciones altamente valoradas sobre justicia penal.

Pero, ¿cómo se aborda un proyecto de digitalización? Y sobre todo, ¿cómo se abordan los derechos de autor cuando se quiere realizar un proyecto de digitalización? Tomando como referencia esta última pregunta, que es el objeto del presente trabajo, se presenta una propuesta metodológica para la identificación del estado de los derechos de las obras, lo que va a determinar la digitalización y, en consecuencia, la accesibilidad en línea y el uso del patrimonio cultural digitalizado.

LA DIGITALIZACIÓN: ACTIVIDAD CLAVE PARA ACCEDER AL PATRIMONIO CULTURAL

Desde hace varios años, la comunidad científica es consciente de la importancia de las nuevas tecnologías de la información en las instituciones culturales (bibliotecas, archivos, museos, centros de documentación, etc.), no solo como nuevo medio o canal de comunicación con sus usuarios sino también para difundir y hacer accesible el patrimonio cultural que se encuentra custodiado en dichas instituciones. En consecuencia, la digitalización de estos materiales y su puesta en línea se han convertido en uno de los objetivos primordiales de la Agenda Digital Europea, de tal manera que Europa se sitúe en la senda de un crecimiento “[...] inteligente, sostenible e incluyente” (2010).

Aunque son numerosas las publicaciones que abordan esta temática (es decir; digitalizar, hacer accesible y preservar el patrimonio cultural de los países), son significativas las recomendaciones proporcionadas por el Comité de Sabios,¹ un grupo de reflexión europeo de alto nivel, que prevé un nuevo renacimiento de los materiales culturales. Estas recomendaciones abordan, brevemente, los siguientes aspectos de interés (Comisión Europea, 2011a, p. 4-7):

1 El Comité de Sabios fue designado en abril de 2010 para “[...] proporcionar un conjunto de recomendaciones sobre la digitalización, accesibilidad en línea y preservación cultural de Europa en la era digital, centrándose en particular en las asociaciones público-privadas para la digitalización de Europa.” (Comisión Europea, 2011, p. 8; 1.3).

- *Accesibilidad y uso de los materiales digitalizados de dominio público.* Con respecto a la accesibilidad, es destacable el interés mostrado para que estos materiales estén disponibles tan pronto como sea posible, así como los metadatos para su reutilización. Con respecto al uso de los materiales digitalizados, se recomienda unificar el estado o situación de los derechos de las obras entre los Estados Miembros de la Unión Europea.
- *Accesibilidad y uso de los materiales digitalizados sujetos a derechos de autor.* El Comité de Sabios considera necesaria la adopción de un instrumento legal en relación a las numerosas obras huérfanas² que forman parte de las colecciones de las instituciones culturales. Aunque se recomienda que este tipo de obras sean evitadas en el futuro, actualmente se buscan mecanismos, como por ejemplo la utilización de licencias colectivas, que permitan la digitalización y acceso a las obras huérfanas y descatalogadas.³
- *Apoyo a Europeana⁴ como punto de referencia de la cultura europea en línea,* que adquiere un destacado papel para la preservación del patrimonio europeo, lo que supone una fuerte inversión económica por parte de los países miembros de la Unión Europea.
- *Preservación digital.* Las instituciones culturales del sector público tienen la responsabilidad de preservar, enriquecer y compartir el patrimonio cultural generado en el pasado y en presente para, posteriormente, poderlo transmitir a generaciones futuras. Asimismo, se recomienda enviar una copia del material digitalizado a Europeana, realizar copias de los archivos y utilizar identificadores persistentes para la localización de los objetos digitales.
- *Financiación para los proyectos de digitalización y Europeana.* Analizados los costes para la puesta a disposición en línea del patrimonio cultural europeo (aproximadamente 100.000 millones), el

2 Son obras huérfanas aquellas que están protegidas por derechos de autor y cuyos titulares no han sido identificados o, de serlo, no han podido ser localizados.

3 Son obras descatalogadas aquellas que, estando sujetas a derechos de autor, ya no forman parte del circuito comercial.

4 Europeana es el portal del patrimonio cultural europeo disponible en: <http://www.europeana.eu/>

grupo de expertos recomienda una mayor inversión pública a nivel nacional complementada con financiación privada. A este respecto, Poole (2010) realizó una investigación sobre los costes de digitalización de los materiales custodiados en las distintas instituciones de patrimonio cultural de Europa. Divididos estos costes según el tipo de unidad de información y documentación, la digitalización de los fondos bibliotecarios —77 millones de títulos custodiados en aproximadamente 400.000 bibliotecas europeas— ascendería a 19.700 millones de euros. Por su parte, la digitalización de los registros de archivos, fotografías y microformas supondría un coste de 41.800 millones de euros a los que habría que sumar una inversión económica aproximada de 38.600 millones para la digitalización de los materiales custodiados en los museos.⁵ A estas cantidades hay que añadir los costes estimados para el material audiovisual (4.940 millones), por lo que la digitalización de todo el patrimonio cultural europeo ascendía en el año 2010 a 105.000 millones de euros.

- Por último, se aconseja el establecimiento de *asociaciones público-privadas* en las que se difundan los contenidos de los acuerdos establecidos, se garantice el acceso gratuito a los materiales de dominio público en todos los Estados Miembros de la Unión Europea y, entre otras recomendaciones, se disponga de un periodo máximo de siete años para que el socio privado haga un uso preferente de los materiales digitalizados.

A tenor de estas consideraciones, la Comisión Europea presentó en octubre de 2011 una recomendación (extensible al ámbito mexicano) sobre la digitalización, accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital. En dicho documento oficial, que fue acogido favorablemente en las Conclusiones del Consejo de la Unión Europea (2012), se pueden enfatizar los siguientes aspectos (Comisión Europea, 2011b):

5 De acuerdo con el informe de Poole, en Europa existían 17 673 museos en el año 2010.

- Con relación a los materiales de dominio público, se aconseja mejorar el acceso y la reutilización de este tipo de recursos culturales, garantizando su pertenencia al dominio público y limitando el uso de marcas visuales que dificulten su utilización (recomendación nº 5).
- Con relación a los materiales protegidos por derechos de autor, por un lado se recomienda aplicar de forma correcta los usos que han sido autorizados en la Directiva 2012/28/UE para las obras huérfanas y, por otro lado, crear un marco jurídico para la concesión de licencias en el caso de las obras descatalogadas o fuera de comercio. Asimismo, sería adecuado fomentar el uso de bases de datos que proporcionan información actual sobre los derechos de las obras, como por ejemplo ARROW (*Accessible Registries of Rights Information and Orphan Works towards Europeana*) (recomendación nº 6).
- Con respecto a la conservación digital, se deberían:
 - Reforzar y actualizar las estrategias y los planes de acción para garantizar una conservación a largo plazo (recomendación nº 8).
 - Establecer disposiciones legislativas que favorezcan la copia múltiple y la migración de materiales entre instituciones culturales (recomendación nº 9).
 - Establecer disposiciones para el depósito de material creado en formato digital (recomendación nº 10).
- Con respecto al establecimiento de asociaciones público-privadas, éstas se basan en seis principios claves:
 - Respeto de los derechos de propiedad intelectual.
 - No exclusividad de los acuerdos (es decir, es posible que otros socios privados digitalicen el material), disponiendo el sector privado de siete años para amortizar la inversión económica.
 - Transparencia del proceso de asociación mediante licitación abierta.
 - Transparencia de los acuerdos, haciendo su contenido público.
 - Accesibilidad del material a través de Europeana.
 - Cumplimiento de una serie de criterios para la evaluación de las propuestas de asociación.

Estas dos publicaciones comunitarias (tanto la recomendación del Comité de Sabios como la recomendación de la Comisión Europea) se complementan con la reciente Directiva 2013/37/UE, relativa a la reutilización de la información del sector público,⁶ por la que se modifica la Directiva 2003/98/UE. Esta Directiva de 2013 -cuya principal innovación es la inclusión de las bibliotecas (incluidas las universitarias), los archivos y los museos en el ámbito de aplicación de la reutilización- pone de manifiesto, nuevamente, la importancia de la digitalización al afirmar que se trata de “[...] un medio importante para garantizar un mayor acceso y reutilización del material cultural con fines educativos, de trabajo o de ocio. También ofrece considerables oportunidades económicas, permitiendo una integración más fácil del material cultural en los servicios y productos digitales, apoyando así la creación de empleo y el crecimiento” (Directiva 2013/37/CE, considerando 19).

En consecuencia, se puede concluir este epígrafe afirmando que la identificación del estado o situación de los derechos de las obras es un factor clave para la digitalización del patrimonio cultural, que ha sido últimamente considerado y puesto de relieve, a nivel nacional e internacional, para hacer accesibles los recursos culturales custodiados en bibliotecas, archivos y museos.

6 De acuerdo con la definición que se proporciona en el artículo 2.4 de la Directiva 2003/98/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, se entiende por reutilización “[...] el uso de documentos que obran en poder de organismos del sector público por personas físicas o jurídicas con fines comerciales o no comerciales distintos del propósito inicial que tenían esos documentos en la misión de servicio público para la que se produjeron.”

LA IDENTIFICACIÓN DE LOS DERECHOS DE AUTOR EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS: PROPUESTA METODOLÓGICA Y PROBLEMAS DETECTADOS

Con base en todo lo expuesto con anterioridad, no cabe duda que la puesta a disposición en línea del patrimonio cultural custodiado en las unidades de información y documentación es una necesidad patente y explícita en la mayoría de los planes estratégicos de estas entidades culturales mediante la implementación de numerosos programas de digitalización. Ante este nuevo reto y como profesionales del área de conocimiento, surgen varias preguntas en torno a todo lo que representa, tanto explícita como implícitamente, un proceso de digitalización. Por ejemplo, ¿cómo afrontan, en términos generales, las bibliotecas un proyecto de digitalización? ¿Disponen estas unidades de información de suficientes recursos económicos para afrontar y/o acometer tal iniciativa? ¿Está cualificado el personal de la biblioteca en técnicas de digitalización? ¿Se van a externalizar los proyectos de digitalización mediante la contratación de empresas para que se encarguen de este cometido? ¿Se suele recurrir al *fundraising* o a la captación de fondos? ¿Están estos proyectos respaldados por la institución matriz de la que depende la biblioteca? Y sobre todo, ¿cómo se afronta la autoría y los derechos de autor de las obras en los proyectos de digitalización?

Es esta última pregunta la que justifica y da sentido al presente trabajo académico, ya que no está establecido un método o modelo genérico que sirva de paradigma a todas las unidades de información y documentación cuando éstas se encuentran en la fase de identificación del estado de los derechos de las obras dentro de un proyecto de digitalización. Por este motivo, se presenta una propuesta metodológica inicial que será consolidada y mejorada tras su implementación real en el contexto bibliotecario. *A priori*, se debe manifestar la detección de algunos problemas generales en la implementación de cualquier iniciativa de digitalización que son comentados en el apartado "Problemas en la identificación de los derechos de autor."

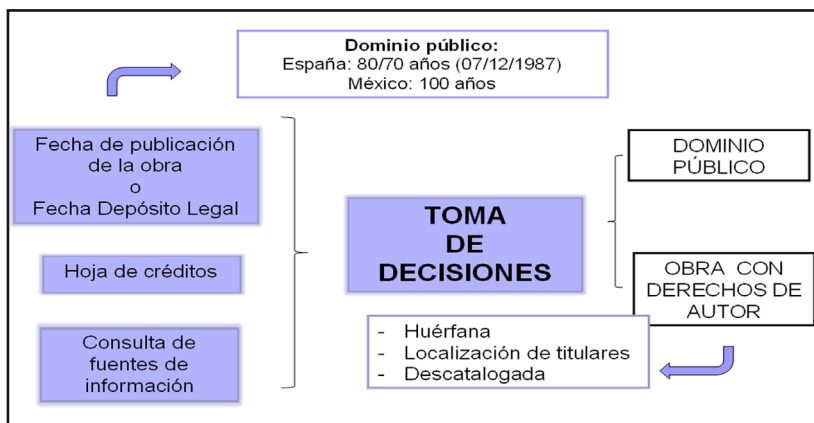
Propuesta metodológica

Para identificar el estado de una obra con respecto a los derechos de autor de la misma, el proceso de búsqueda que inicia el profesional de la información y la documentación debería comenzar con la observación del material, que proporcionará información útil para continuar con la identificación del estado de los derechos. Esta información podrá ser complementada, antes de tomar una decisión final, con los datos proporcionados por diversas fuentes de información nacionales o internacionales, por ejemplo, bases de datos o catálogos de autoridades.

Con la intención de clarificar este procedimiento metodológico, la propuesta ha sido dividida en tres grandes fases: consulta del material, utilización de fuentes de información y toma de decisiones.

Figura 1

Esquema de la propuesta metodológica para la identificación del estado de los derechos de las obras



Consulta de material

Es muy recomendable buscar en la obra datos que puedan ser, *a priori*, premisas con las que poder trabajar. Por ejemplo, la información incluida en la hoja de créditos de una obra o material permite saber, de manera aproximada, el número de titulares con derechos. Otro dato fundamental es la fecha de publicación de la obra, que puede servir

de referencia para intuir si la obra puede formar parte del dominio público.⁷ En este sentido, hay que tener en cuenta otro aspecto cronológico de gran importancia en el ámbito de los derechos de autor que ha sido regulado, legislativamente, a nivel nacional: la fecha de fallecimiento del autor.

En España, “[...] los derechos de explotación de la obra durarán toda la vida del autor y setenta años después de su muerte o declaración de fallecimiento” (Art. 26. Real Decreto Legislativo 1/1996), pero para los autores fallecidos con anterioridad al 7 de diciembre de 1987, los derechos de explotación durarán toda la vida del autor y ochenta años después de su fallecimiento (Disposición Transitoria Cuarta. Real Decreto Legislativo 1/1996). Por el contrario, la duración de estos derechos en México están claramente definidos en la Ley Federal del Derecho de Autor: en términos generales, “los derechos patrimoniales estarán vigentes durante la vida del autor y, a partir de su muerte, cien años más” (Art. 29, Cap. III).

Consulta de fuentes de información.

Actualmente y gracias a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), se puede acceder a numerosas fuentes de información que nos permite conocer, a golpe de clic, quienes son los titulares de los derechos de autor de la obra que está siendo investigada o proporcionar pistas para su localización.

Aunque cada unidad de información y documentación dispondrá de su propio listado de fuentes de información, las más comunes son las siguientes:

- *Entidades de gestión de derechos.* Según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (Subdirección General de Propiedad Intelectual, 2013), las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual son entidades sin ánimo de lucro que se encargan

7 Las obras forman parte del dominio público cuando se han extinguido los derechos de explotación de las mismas. “[...] Las obras del dominio público podrán ser utilizadas por cualquiera, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos en los apartados 3º y 4º del artículo 14.” (Art. 41, título IV, Real Decreto Legislativo 1/1996).

de gestionar los derechos de explotación tanto de los autores como de los titulares que tienen derechos de propiedad intelectual. Asimismo, estas entidades deben estar autorizadas por el Ministerio previamente citado y, en el caso de la representación de los autores y productores, las entidades establecidas para tal cometido son las siguientes:

Para los autores:

- Sociedad General de Autores y Editores (SGAE).
- Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO).
- Visual Entidad de Gestión de Artistas Plásticos (VEGAP).
- Derechos de Autor de Medios Audiovisuales (DAMA).

Para los productores:

- Asociación de Gestión de Derechos Intelectuales (AGEDI).
- Entidad de Gestión de Derechos de los productores Audiovisuales (EGEDA).

En el caso de México, las *Sociedades de Gestión Colectiva* son entidades que “[...] sin ánimo de lucro, se constituye bajo el amparo de esta Ley con el objeto de proteger a autores y titulares de derechos conexos tanto nacionales como extranjeros, así como recaudar y entregar a los mismos las cantidades que por concepto de derechos de autor o derechos conexos se generen a su favor” (Art. 192. Tít. Noveno, *Ley Federal del Derecho de Autor*).

Autorizadas por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR),⁸ las sociedades de gestión colectiva en México, según la web de dicho Instituto, son las siguientes:

- Sociedad de Autores y Compositores de México (anteriormente conocida como *Sociedad de Autores y Compositores de Música*).
- Sociedad General de Escritores de México.
- Sociedad Mexicana de Autores de las Artes Plásticas.

8 “[...] El Instituto Nacional del Derecho de Autor, autoridad administrativa en materia de derechos de autor y derechos conexos, es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública.” (Art. 208, Tít. Décimo, *Ley Federal de Derecho de Autor*).

- Sociedad Mexicana de Directores Realizadores de Obras Audiovisuales (anteriormente conocida como *Sociedad Mexicana de Directores, Realizadores de Cine, Radio, Televisión y Videogramas*).
- Sociedad Mexicana de Coreógrafos.
- Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor.
- EJE” Ejecutantes.
- Sociedad Mexicana de Autores de Obras Fotográficas.
- Sociedad Mexicana de Productores de Fonogramas, Videogramas y Multimedia.
- Unión Iberoamericana de Humoristas Gráficos.
- Sociedad Mexicana de Ejecutantes de Música.
- Asociación Nacional de Intérpretes.
- Sociedad de Autores de Obras Visuales Imagen del Tercer Milenio.
- Sociedad de Argumentistas y Guionistas de Cine, Radio y Televisión.
- *Editoriales*. Utilizar directorios de editoriales, acceder a sus páginas web y contactar con estas instituciones nos puede ayudar para identificar el estado de los derechos de las obras, ya que se genera abundante documentación en los procesos de edición y los editores suelen tener información pertinente sobre los autores.
- *Ficheros de autoridades*. Se trata de instrumentos de normalización/unificación y control que nos ayudan a encontrar mediante un punto de acceso y referencias a los autores y titulares de forma sencilla y eficaz. Uno de los más importantes es el Fichero de Autoridades Virtual Internacional (más conocido en inglés como VIAF),⁹ proyecto internacional en el que participan distintas bibliotecas nacionales y que ha sido implementado y alojado por OCLC (*Online Computer Library Center*). Su objetivo es combinar los ficheros de autoridades de las bibliotecas participantes en el proyecto “[...] para formar una sola base de datos de autoridades y ponerla a libre disposición en la red” (Biblioteca Nacional de España, 2013).
- *Bases de datos*. Son de gran importancia dos bases de datos directamente relacionadas con los derechos de autor: WATCH y ARROW.

9 VIAF es el *Virtual International Authority File*, disponible en: <http://viaf.org/>

- WATCH (*Writers Artists and Their Copyright Holders*).¹⁰ Es una fuente de información de contactos que está dirigido conjuntamente por el *Harry Ransom Center* (Universidad de Texas) y por la Biblioteca de la Universidad de Reading (Reino Unido). Aunque se ha utilizado desde 1994 como recurso de información para abordar cuestiones de copyright, actualmente es considerada una de las mayores bases de datos para la localización y contacto de los titulares de derechos de autor.
- ARROW (*Accessible Registries of Rights Information and Orphan Works towards Europeana*).¹¹ En este caso, se encontró una herramienta que agiliza el proceso de identificación de los titulares de derechos y que además proporciona información sobre obras huérfanas y descatalogadas.
- *Registros*. En España, destaca el Registro de la Propiedad Intelectual como medio para proteger los derechos de propiedad intelectual tanto de autores como de otros titulares mediante la inscripción en un asiento registral. Del mismo modo, en México se dispone del Registro Público del Derecho de Autor y del Instituto Nacional del Derecho de Autor, entidades dedicadas a tal cometido.
- *Otros*. Por ejemplo, se pueden consultar repertorios biográficos, catálogos de bibliotecas, asociaciones de autores, etc.

Toma de decisiones.

Una vez que se ha analizado toda la información recopilada, es el momento de tomar una decisión con respecto al estado o situación en que se encuentran los derechos de las obras. A este respecto, cabe señalar que o bien la obra es de dominio público, y por tanto se puede utilizar gratuita y libremente -es decir, ha expirado el periodo temporal de protección de los derechos-, o bien es una obra sujeta a derechos de autor -esto es, que el autor todavía no ha fallecido o, en caso de haber fallecido, no ha finalizado el plazo de protección de los derechos de explotación de la obra (70 u 80 años para España; 100 años para México). Es en este último caso cuando se pueden dar, en términos generales, tres situaciones posibles:

10 WATCH disponible en: <http://norman.hrc.utexas.edu/Watch/>

11 ARROW disponible en: <http://www.arrow-net.eu>

- *Que la obra sea huérfana.* Se trata de obras sujetas a derechos de autor en las que ninguno de los titulares "[...] está identificado o si, de estarlo uno o más de ellos, ninguno está localizado a pesar de haber efectuado una búsqueda diligente de los mismos." (Directiva 2012/28/UE).
En Europa, se está abordando esta temática con la intención de establecer limitaciones en los derechos y facilitar la reproducción y puesta a disposición del material por parte de las entidades culturales.¹² Estos usos autorizados de las obras huérfanas están contemplados en la Directiva 2012/28/UE.
- *Que se localice a los titulares de los derechos.* En este caso, se negociarían las condiciones para digitalizar y acceder a las obras en la red.
- *Que la obra esté descatalogada.* Esto es, que se encuentra fuera del circuito comercial y habría que analizar los mecanismos o condiciones posibles en tal situación.

Problemas en la identificación de los derechos de autor

En un proyecto de digitalización, así como en cualquier iniciativa proyectual, se han de analizar *a priori* los posibles riesgos para mitigarlos en la medida de lo posible, de igual manera que las debilidades identificadas en el mismo. En este sentido, es conveniente conocer y considerar los siguientes problemas detectados antes de emprender la gestión de un proyecto de digitalización:

- *Demora temporal.* La gestión de este tipo de proyectos requiere de una serie de actividades cuya estimación temporal final implica varios meses trabajo, tanto en las fases de inicio como en las de planificación y ejecución. En consecuencia, la digitalización de colecciones bibliotecarias ha de estimarse a medio o largo plazo,

12 La Directiva 2012/28/UE se refiere a las siguientes instituciones culturales: "[...] bibliotecas, centros de enseñanza y museos, accesibles al público, así como de archivos, organismos de conservación del patrimonio cinematográfico o sonoro y organismos públicos de radiodifusión, establecidos en los Estados miembros, efectuados con el fin de alcanzar objetivos relacionados con su misión de interés público." (Art. 1.1).

preferentemente ajustándose a la planificación anual contable de la unidad de información y documentación.

Asimismo, una de las características fundamentales en la identificación y posterior localización de los titulares de los derechos de autor de las obras es la alta dedicación temporal por parte de los profesionales que las bibliotecas que, como miembros del equipo del proyecto, asumen esta labor.

- *Escasos recursos económicos.* El emprendimiento de un proyecto de digitalización requiere que las bibliotecas dispongan de una alta partida presupuestaria tanto si este se realiza in situ como si se solicitan los servicios de empresas especializadas, lo que supondría una externalización del proyecto (*outsourcing*). No obstante, es posible que la consulta de algunas fuentes de información sean de pago.
- *Falta de personal especializado.* Puede darse el caso que el personal de la unidad de información y documentación carezca de formación en técnicas de digitalización y/o de conocimientos sobre la autoría, el dominio público, la propiedad intelectual y los derechos de autor de las obras. En consecuencia, se recomienda, por un lado, recibir una formación complementaria y continua sobre la materia; es decir, un reciclaje profesional que permita la consecución del proyecto (si este se implementa en las instalaciones del centro) y, por otro lado, incluir asignaturas sobre estas temáticas en los planes de estudios de las titulaciones de Bibliotecología e Información, como puede ser en los últimos semestres de las licenciaturas o en los programas de maestrías.
- *Inseguridad jurídica* de los profesionales cuando las obras están sujetas a derechos de autor. Como consecuencia de la falta de especialización en cuestiones de copyright, los responsables de la identificación de los derechos de autor pueden sentir cierta inseguridad jurídica en la toma de decisiones. Por ello, es recomendable utilizar los servicios jurídicos de la institución matriz o de una asesoría jurídica, de tal manera que colaboren en el proyecto de digitalización solucionando las dudas o problemas que puedan surgir en torno, normalmente, a los trabajos sujetos a derechos de autor.

- *Falta de experiencia para negociar* con los autores las condiciones de uso de las obras. Como bien es conocido por la comunidad científica, las nuevas tecnologías han permitido una nueva forma de acceder al patrimonio cultural. Una nueva forma que requiere la adquisición de nuevas competencias en el entorno digital y una forma de trabajo que difiere bastante de la actividad bibliotecaria desempeñada hasta el momento. En esta línea, la accesibilidad en línea de los materiales culturales genera una falta de experiencia para negociar con los titulares las condiciones de las obras sujetas a derechos de autor una vez que estos han sido identificados y, posteriormente, localizados. En consecuencia, sería deseable trabajar conjuntamente con profesionales especializados en derechos de autor y/o gabinetes jurídicos.

CONCLUSIONES

Cada vez son más las instituciones internacionales vinculadas al patrimonio cultural que abogan por la implementación de proyectos de digitalización como medio que garantiza la accesibilidad y la preservación de los materiales custodiados en las instituciones nacionales dedicadas al ámbito cultural. En consecuencia, se ha de trabajar más en temas relativos a los derechos de autor, por lo que los profesionales de la información y documentación han de estar bien formados para ser competentes en la materia.

Asimismo, la existencia de un conjunto de buenas prácticas, a nivel internacional, sobre el proceso de identificación facilitaría dicha labor y sería de gran ayuda e interés para la comunidad científica.

BIBLIOGRAFÍA

Belcher, E. and Sexton, E. 2008. Digitizing criminals: Web delivery of a century on the cheap. *OCLC Systems & Services: International Digital Library Perspectives*, vol. 24, núm. 2, pp. 116-132.

Biblioteca Nacional de España. VIAF. 2013. Disponible en: <http://www.bne.es/es/LaBNE/Cooperacion/CooperacionInternacional/Colaboraciones/VIAF.html>
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Comisión Europea. 2010. *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Una Agenda Digital para Europa* (COM(2010)245 final). Disponible: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52010DC0245:es:NOT>
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

———, 2011a. *The New Renaissance: report of the Comité des Sagés: Reflection group on the bringing Europe's cultural heritage online*. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/doc/refgroup/final_report_cds.pdf
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

———, 2011b. "Recomendación de la Comisión de 27 de octubre de 2011 sobre la digitalización y accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital." (*Diario Oficial de la Unión Europea* 29.10.2011). Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2011:283:0039:0045:ES:PDF>
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Consejo de la Unión Europea. 2012. "Conclusiones del Consejo, de 10 de mayo de 2012, sobre la digitalización y acceso en línea del material cultural y la conservación digital." (*Diario Oficial de la Unión Europea* 15.6.2012) Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2012:169:0005:0008:ES:PDF> [Consulta: 25 de octubre de 2013]

"Directiva 2003/98/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 17 de noviembre de 2003, relativa a la reutilización de la información del sector público." (*Diario Oficial de la Unión Europea* 31.12.2003). Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2003:345:0090:0096:ES:PDF> [Consulta: 25 de octubre de 2013]

"Directiva 2012/28/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de octubre de 2012 sobre ciertos usos autorizados de las obras huérfanas." (*Diario Oficial de la Unión Europea* 27.10.2012). Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2012:299:0005:0012:Es:PDF> [Consulta: 25 de octubre de 2013]

"Directiva 2013/37/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 26 de junio de 2013 por la que se modifica la Directiva 2003/98/CE, relativa a la reutilización de la información del sector público." (*Diario Oficial de la Unión Europea* 27.6.2013). Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:175:0001:0008:ES:PDF> [Consulta: 25 de octubre de 2013]

Holley, R. 2004. "Developing a digitisation framework for your organisation." *Electronic Library*, vol. 22, núm. 6, pp. 518-522.

INDAUTOR. Secretaría de Educación Pública. *Sociedades de gestión colectiva. Información Oficial*. Disponible en: <http://www.indautor.gob.mx/sociedades.html>
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Koganuramath, M. and Angadi, M. 2010. "Digitisation in an academic library: a success story at Tata Institute of Social Sciences." *DESIDOC Journal of Library and Information Technology*, vol. 30, núm. 1, pp. 38-43.

Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA). 1996.
Disponible en: http://www.impi.gob.mx/wb/IMPI/ley_federal_del_derecho_de_autor_2
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Poole, N. 2010. *The Cost of Digitising Europe's Cultural Heritage: a Report for the Comité des Sages of the European Commission*. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/doc/ref-group/annexes/digiti_report.pdf
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

"Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia." (*BOE*, 22.04.1996). Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/rdleg1-1996.html
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Subdirección General de Propiedad Intelectual. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. *Las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual*. 2013.
Disponible en: <http://www.mcu.es/propiedadInt/CE/PropiedadIntelectual/PreguntasFrecuentes/Entidades-Gestion.html>
[Consulta: 25 de octubre de 2013]

Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE)

FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

La estrecha relación que debe existir entre la teoría y la práctica en cualquier disciplina parece ser algo evidente, incluyendo a la bibliotecología; sin embargo, este vínculo con frecuencia es ignorado, priorizando alguna de ellas, dejando de lado que las formulaciones teóricas surgen de la práctica y la práctica sustenta las formulaciones teóricas. El camino que transita de los conceptos e ideas a las acciones y de las acciones a los conceptos e ideas es una ruta de doble vía. Hacer referencia a una teoría bibliotecológica es hablar de un conjunto de conceptos e ideas acerca de los fenómenos inherentes a esta disciplina. Por otra parte, la práctica bibliotecológica es la concreción y manifestación de una serie de acciones relacionadas con el conjunto de conceptos e ideas en determinado espacio de tiempo y lugar. La teoría bibliotecológica es una forma de concebir a la disciplina, mientras que la práctica bibliotecológica es la forma de concretarla y

aplicarla. No obstante, la estrecha vinculación existente entre la teoría y la práctica bibliotecológicas, en ocasiones se puede percibir una escasa relación entre ellas, argumentándose la existencia de una teoría insuficiente, o bien, que ésta se encuentra alejada de la realidad de los problemas bibliotecarios cotidianos. También puede percibirse una teoría bibliotecológica desconectada de la práctica profesional. La Bibliotecología basada en Evidencias (BBE) es un enfoque metodológico que puede disminuir esa brecha.

TEORÍA Y PRÁCTICA EN LA BIBLIOTECOLOGÍA

En la discusión sobre la relación existente entre la teoría y la práctica bibliotecológicas, no puede ignorarse la doble dimensión en que debe contextualizarse a esta disciplina; por un lado, una perspectiva basada en la realidad cotidiana, y por el otro, una perspectiva basada en una visión desde un marco teórico que intenta dar luz a los procesos y actividades bibliotecarios. Sin embargo, los bibliotecarios que se encuentran en la práctica profesional en ocasiones desprecian la dimensión teórica por considerarla alejada de la realidad. Asimismo, los teóricos de la bibliotecología a veces subestiman a quienes están en el frente de batalla, argumentando una escasa formación teórica como la limitante para optimizar su labor profesional.

No obstante lo anterior, la práctica y la teoría se hallan intrínsecamente asociadas. La teoría nace de la práctica y la práctica se encuentra fundamentada en la teoría. Una teoría desconectada de la práctica, que no parte de ella y conduce a ella, que no permite que sea puesta en acción, que no toma en cuenta la realidad cotidiana, no es capaz de dar sentido y utilidad a los conceptos teóricos. A propósito de esto, toda acción o práctica profesional debe estar basada en la teoría.

En la práctica bibliotecológica, establecer objetivos, tomar decisiones y solucionar conflictos, son actividades que implican acción, pero también requieren teoría. Toda práctica tiene detrás una teoría que la explica y además, existe una teoría procedente de la práctica y de la reflexión que puede ayudar a entender las acciones. Resulta inadecuado que algunos profesionales, en especial los que se consideran

prácticos, intenten presentar a las teorías como compañeros incómodos y molestos. Por otro lado, los prácticos acostumbran plantear la dicotomía entre una teoría en las nubes y la dura práctica cotidiana.

Por tradición la bibliotecología ha sido vista como una profesión empírica, eminentemente de servicio, por lo que muchas veces se ha creído que no requiere de la teoría. Sin embargo, aunque durante muchos años los bibliotecarios solucionaron sus problemas por intuición y en base a la experiencia, la toma de decisiones para la buena marcha de la biblioteca y sus servicios requiere estar basada en fundamentos teóricos. Por lo anterior, de ningún modo es excluyente un fundamento teórico para los problemas sociales y empíricos que la sociedad les exige resolver a los bibliotecarios.

La falta de vinculación entre la teoría y la práctica bibliotecológica tiene su origen en la formación de los bibliotecarios. La enseñanza de la bibliotecología ha transitado desde una perspectiva centrada en las técnicas hacia una concepción que reconoce el estatus epistémico de la disciplina. Sin embargo, muchos profesionales están convencidos de que las escuelas de bibliotecología han abandonado la adecuada formación de los bibliotecarios.

Sobre este asunto Worral (2011) ha señalado que existen por lo menos tres grupos que surgen de esta constante y recurrente tensión. En el primero se encuentran aquellos que argumentan que es mejor ofrecer a los estudiantes una educación con una base amplia, centrada en los fundamentos teóricos para que puedan adaptarlos y responder a un entorno cambiante, en lugar de enseñarles procedimientos y prácticas específicos. En el segundo se hallan quienes argumentan que las habilidades y conocimientos prácticos les servirán mejor a los estudiantes en la búsqueda de empleo, creyendo que los esfuerzos educativos deben centrarse en las experiencias prácticas que les permitan a los estudiantes ocupar los puestos de trabajo existentes. Por último, el tercer grupo surge como una reacción a los dos primeros, basado en el argumento de que tanto la formación como los conocimientos teóricos y prácticos se requieren en proporciones iguales dentro de la formación de los futuros profesionales de la bibliotecología. Por lo tanto, es importante considerar ambos elementos: teoría y práctica, como esenciales y complementarios y así, buscar una armoniosa y adecuada relación entre ellas.

La Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) busca lograr el equilibrio que debe existir entre la práctica y la teoría bibliotecológicas. No obstante que los bibliotecarios pudiesen resolver sus problemas de carácter práctico basados en su intuición y experiencia, la BBE pretende que la toma de decisiones adecuadas para el buen funcionamiento de la biblioteca y sus servicios, se basen en resultados de investigación.

BIBLIOTECOLOGÍA BASADA EN EVIDENCIAS (BBE)

El término Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) entró en el vocabulario de la profesión en 1997 y una descripción más completa de éste ocurrió tres años después, aunque existen estudios de su aplicación en la disciplina desde años antes (Eldredg, 2002). Este autor también señala que hoy en día se podría definir a la BBE, como el movimiento que busca mejorar la práctica bibliotecaria mediante la utilización de las mejores evidencias disponibles, en conjunto con las perspectivas pragmáticas obtenidas de la experiencia del trabajo de los bibliotecarios. Las mejores evidencias disponibles pueden ser los productos de los diferentes métodos de investigación, ya sean cuantitativos o cualitativos, que sean acordes con el asunto concreto planteado y abordado por la BBE.

La Bibliotecología Basada en Evidencias tiene su origen en la corriente de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), la cual surge como un modelo para la práctica profesional y la toma de decisiones en la medicina, extendiéndose después a otros campos del área de la salud y a otras áreas involucradas con la atención de individuos como trabajo social, psicología, educación y bibliotecología, en particular a las actividades desarrolladas en las bibliotecas médicas.

Con toda certeza, la Práctica Basada en Evidencias (PBE) es un movimiento interdisciplinario influyente que se originó en el área médica como la Medicina Basada en Evidencias (MBE), cerca de 1992, pero que resulta de gran interés para la bibliotecología y ciencias de la información, porque se centra en el uso de la documentación exhaustiva existente, como la base para la toma de decisiones en la práctica (Hjørland, 2011).

A pesar de que la MBE haya influido en el surgimiento de la BBE, Eldredge (2000) señala que la adopción y adaptación de las características de la MBE no implica que la BBL imite a ciegas a éstas. La MEB se centra en un modelo basado en la toma de decisiones sobre las enfermedades, mientras que la BBE se caracteriza por ser un tipo de opción diferente por su flexibilidad en la elección de los métodos y modelos de servicios. La BBE incorpora el marco para la toma de decisiones, el proceso básico y los resultados de investigación como un medio para mejorar las prácticas de la Bibliotecología. La BBE emplea las mejores evidencias disponibles de la investigación en la bibliotecología para la toma de decisiones acertadas en la solución de los problemas prácticos. La BBE también les permite a los bibliotecarios perseguir el objetivo del aprendizaje continuo, permanente y auto-dirigido, al tiempo que mejoran sus actividades prácticas.

Asimismo, Eldredge (2000) puntualiza que la bibliotecología no puede ser concebida como una torre de marfil aislada. Los bibliotecarios operan sus bibliotecas en el contexto del mundo real de las colecciones y prestación de servicios, a través de la gestión de los presupuestos y otro tipo de recursos. Por lo tanto, la BBE constituye una ciencia aplicada en lugar de una ciencia teórica. La BBE combina la investigación científica con la imperiosa necesidad de resolver problemas de carácter práctico y al igual que en el método científico, la BBE proporciona un marco para la auto-corrección a medida que surge nueva información que sugiere nuevas direcciones o métodos para la solución de problemas.

Booth & Brice (2004) hacen referencia a una definición de la Bibliotecología Basada en Evidencias, elaborada por Booth en 2000, en la cual fue considerando el punto de vista bibliotecario. Esta menciona que la Bibliotecología Basada en Evidencias (EBL) es una opción de las ciencias de la información que promueve la colección, interpretación e integración de evidencias válidas e importantes derivadas de reportes sobre el usuario, observaciones de bibliotecarios y resultados de investigación. Las mejores evidencias, moldeadas por las necesidades y preferencias del usuario, son aplicables para mejorar la calidad de los juicios profesionales.

A propósito, Crumley & Koufogiannakis (2002) definieron a la Bibliotecología Basada Evidencia (BBE) como un medio para mejorar la profesión, planteando preguntas para encontrar respuestas, evaluando y utilizando críticamente los datos de investigación de la bibliotecología (y de otras disciplinas) en la práctica diaria. También implica fomentar entre los bibliotecarios llevar a cabo investigación cualitativa y cuantitativa de alta calidad.

FASES DE LA PRACTICA BASADA EN EVIDENCIAS (PBE)

La Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) se fundamenta en el modelo de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), la cual comprende las siguientes cinco fases, las cuales han sido abordadas y mencionadas de una u otra forma por diversos autores que han escrito sobre este tema.

- Definición e identificación del problema
- Búsqueda y localización de evidencias
- Análisis y evaluación de la utilidad de las evidencias
- Aplicación de las evidencias en la solución del problema
- Evaluación del cambio

Respecto a las fases de este modelo, Booth & Brice (2004) señalan que éste se encuentra relacionado de forma directa con el campo del manejo de la información, en particular con las dos primeras; sin embargo, la evaluación crítica de las evidencias, producto de los resultados de investigación, obtenidos, es también es una tarea que realiza el bibliotecario o profesional de la información.

Ciertamente, la primera fase involucra definir y transformar una necesidad o problema, expresado en muchas ocasiones en forma vaga, en un planteamiento concreto y preciso, a través de una serie de cuestionamientos y preguntas, para poder encontrar respuestas a éste. Sin duda, esta es la primera tarea que el bibliotecario de consulta o referencista efectúa para determinar las necesidades de información de los usuarios que atiende.

La búsqueda y localización de evidencias se encuentra relacionada con el conocimiento y manejo de las fuentes relevantes de información para encontrar evidencias relacionadas con el problema y su solución. El bibliotecario es experto en el conocimiento de los índices y bases de datos que publican literatura de calidad en los diversos campos disciplinares.

La evaluación crítica de las evidencias obtenidas, resultado de la búsqueda de información en fuentes que incluyen resultados de investigación, es también una tarea del bibliotecario o profesional de la información. El bibliotecario de consulta o referencista no puede ofrecer a su usuario todos los resultados de una búsqueda de información, sino solo a aquellos que sean relevantes desde el punto de vista metodológico.

Por otro lado la aplicación de las evidencias en la solución del problema y la evaluación del cambio pueden ser utilizadas por el bibliotecario en su práctica profesional.

Crumley & Koufogiannakis (2002) hacen mención a seis dominios o áreas en los cuales los bibliotecarios se desenvuelven y desarrollan sus actividades diarias:

- Referencia/Preguntas. Proporcionar servicios y acceso a la información que satisfaga las necesidades de los usuarios de la biblioteca.
- Educación. Identificar los métodos y estrategias para educar a los usuarios sobre los recursos existentes en la biblioteca y sobre cómo mejorar sus habilidades de investigación.
- Colecciones. Desarrollar colecciones de alta calidad con materiales impresos y electrónicos que sean útiles, rentables y satisfagan las necesidades de los usuarios.
- Administración. Gestión del personal y los recursos de la organización.
- Acceso y recuperación de la información. Desarrollar los mejores sistemas y métodos para el acceso y la recuperación de información.
- Marketing / Promoción. Promoción de la profesión, la biblioteca y sus servicios entre los usuarios y los no usuarios.

Los puntos anteriores pueden considerarse como fortalezas de la práctica profesional de los bibliotecólogos. Los bibliotecólogos han sido capaces de definir problemas y necesidades de información de distintas comunidades de usuarios; sin embargo, no han desarrollado métodos concretos para la búsqueda de evidencias para la solución de la problemática de su práctica profesional. Es contradictorio que una profesión que dedica su tiempo y esfuerzos a identificar, organizar y recuperar evidencias de investigación, no se caracterice por la utilización de los resultados de investigaciones. Como bibliotecólogos, podemos hacernos una embarazosa pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que consultamos la literatura para encontrar evidencias acerca de un problema de la biblioteca o de la profesión? (Crumley & Koufogiannakis, 2002). Sin embargo, esto tiene su razón de ser en la educación bibliotecológica, como se discute más adelante en este documento.

Desde luego, la BBE permite a los bibliotecarios integrar los resultados de la investigación a la práctica diaria, centrándose en la necesidad de solución a un problema específico que necesite atención inmediata. El proceso de la BBE consiste en la formulación de una cuestión práctica, la búsqueda de las evidencias necesarias para responder a esa cuestión, y la evaluación sistemática de la utilidad y validez de las evidencias obtenidas para dar respuesta al cuestionamiento inicial. El proceso que puede seguirse en la BBE es descrito por Eldredge (2000) de la siguiente forma:

- Formular una cuestión y definirla claramente para encontrar una respuesta viable a un problema planteado en la bibliotecología.
- Buscar en la literatura publicada y no publicada, aparte de otros recursos de calidad, las mejores evidencias para dar respuesta al cuestionamiento o pregunta planteada.
- Evaluar la validez (proximidad a la verdad) y la relevancia de las evidencias.
- Evaluar el valor relativo de los beneficios y costos esperados de cualquier plan de acción que se haya decidido.
- Evaluar la efectividad del plan de acción.

DIFICULTADES EN LA APLICACIÓN DE LA BBE

Como ha sido señalado con anterioridad, la aplicación de la Práctica Basada en Evidencias se ha incrementado, extendiéndose de la medicina a otras disciplinas y profesiones, incluyendo a la Bibliotecología. Sin embargo, la utilización de ésta es todavía escasa dentro de la práctica profesional de los bibliotecarios.

Un estudio efectuado por Partridge, Thorpe, Edwards & Hallam (2007) sobre la percepción de la BBE por bibliotecarios desarrollando actividades de la práctica profesional, arrojó los siguientes resultados. Los bibliotecarios ven a la Práctica Basada en Evidencias (PBE) como una situación de trabajo que ocurre de forma natural, ya que son profesionales de la información, pero no saben lo que es la PBE o qué significa. No obstante lo anterior, los bibliotecarios también ven de forma intuitiva a la Práctica Basada en Evidencias como el aprendizaje del uso de la investigación, que se basa en lo que previamente ha demostrado ser correcto. Los bibliotecarios ven a la Práctica basada en Evidencias como una actividad que deben efectuar para mejorar lo que hacen o lo que su biblioteca ofrece. Los bibliotecarios ven a la Práctica Basada en la Evidencia como una parte integral de su trabajo que no puede ser apagado, ven todo su trabajo como PBE. Lo anterior muestra que los bibliotecarios poseen una percepción intuitiva sobre la importancia de la PBE y BBE, pero al mismo tiempo existe la necesidad de profundizar en el conocimiento de éstas.

Si se toman en consideración las fases que comprende el proceso de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), se puede reafirmar lo que se ha expresado en otra parte de este documento, en relación con la afirmación de que los bibliotecarios cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para llevar a cabo con éxito las dos primeras: 1) Definición e identificación del problema y 2) Búsqueda y localización de evidencias. Esto siempre y cuando en su formación se les dote de los conocimientos y habilidades inherentes al servicio de consulta o referencia, a través de un balance adecuado entre la teoría y la práctica en esta área de nuestra disciplina.

Lo anterior representa un reto para nuestras escuelas de bibliotecología puesto que la información se halla en un entorno donde se necesita una infraestructura tecnológica de gran magnitud para acceder y localizarla en la actualidad. Es indispensable que los alumnos conozcan todos los índices y bases de datos que incluyen la información y referencias de las publicaciones que contienen los resultados de la investigación efectuada en las diferentes disciplinas y profesiones, incluyendo a la Bibliotecología; que las sepan manejar eficientemente para acceder a la información referencial que contienen y al texto completo de las publicaciones mismas. Nuestras escuelas de bibliotecología necesitan contar con genuinos y robustos laboratorios de aprendizaje, donde los alumnos puedan adquirir las habilidades necesarias para su manejo óptimo y el conocimiento de las distintas fuentes de información.

Otro reto relacionado con estas dos fases de la BBE, es la barrera del idioma. Se ha señalado que muchos de los resultados de investigación son publicados en inglés, lo que los hace inaccesibles para muchos bibliotecarios que se encuentran en la práctica profesional y no cuentan con el conocimiento de este idioma, aunque de manera similar, para los que únicamente hablan inglés, los resultados de investigación publicados en otros idiomas son inaccesibles (Genoni, Haddow & Ritchie, 2004). Lo anterior implica un nuevo perfil del bibliotecario, requiriéndose actualmente un profesional políglota y en el caso de nuestras escuelas de bibliotecología, un profesional bilingüe que pueda acceder cuando menos a los resultados de investigación publicados en inglés.

Por otra parte, en relación a la tercera fase del proceso de la Práctica Basada en Evidencias, el análisis y evaluación los resultados de investigación, es uno de los puntos críticos, el cual ha generado toda una serie de discusiones dentro de la literatura publicada sobre este tema.

Como ha sido señalado anteriormente, en la Bibliotecología existe una brecha entre la teoría y la práctica profesional, al igual que en otras disciplinas y profesiones como la enfermería, la informática y la psicología, entre otras. No obstante que se encuentran intrínsecamente relacionadas. De forma adicional, los estudios que han abordado

la conceptualización de los resultados de investigación por los bibliotecarios han encontrado que éstos califican a cualquier publicación, independientemente de su origen u objetivo, como trabajo de investigación (Genoni, Haddow & Ritchie, 2004).

Por supuesto que lo dicho hasta el momento, es producto de la formación que los bibliotecarios reciben en las escuelas de bibliotecología. Stjepenson (1990, (citado por Genoni, Haddow & Ritchie, 2004) encontró en un estudio que muchos de los graduados en bibliotecología concluyen un curso de métodos de investigación, sin haber podido plantear un problema y la pregunta o cuestionamiento de investigación correspondiente. Asimismo, Powell, Baker & Miksa (2002) (citados por Genoni, Haddow & Ritchie, 2004), encontraron en una encuesta dirigida a bibliotecarios, que un 15% de ellos mencionaban que no tenían la experiencia necesaria en métodos de investigación; además que la cantidad de publicaciones de investigación leídas por los bibliotecarios no se relacionaba con el número de éstos que habían señalado que en su formación habían recibido la preparación suficiente para leer y comprender publicaciones de investigación.

En el caso de nuestras escuelas de bibliotecología, éstas surgieron como producto de la necesidad de contar con una profesión empírica, eminentemente enfocada a los aspectos prácticos. Durante muchos años, los bibliotecarios fueron formados para solucionar los problemas de su práctica profesional y tomar decisiones en base a la experiencia e intuición profesional, dejando de lado la formación de profesionales con un espíritu crítico y de innovación. Actualmente en nuestras escuelas de bibliotecología se cuenta con los niveles de formación de licenciatura, maestría y doctorado, incluyéndose en los tres la formación y aplicación de métodos de investigación; sin embargo, es necesario replantear en cada uno de los tres niveles mencionados el grado de formación requerido en métodos de investigación.

Si bien es cierto que el enfoque primordial del doctorado es la formación de investigadores que contribuyan al enriquecimiento teórico de nuestra disciplina, no se puede dejar de lado que los estudiantes de licenciatura, cuya finalidad es prepararlos para la práctica profesional, también necesitan una formación en investigación, pero ésta debe centrarse en la solución de problemas, lo que se ha denominado

como investigación en la acción o investigación para la solución de problemas. Solo de esa manera, se puede formar a bibliotecarios que sean capaces de aplicar la Práctica Basada en Evidencias para ofrecer a otros profesionales información que los apoye en la toma de decisiones dentro su práctica profesional, y para brindar mejores servicios.

CONSIDERACIONES FINALES

La aplicación de la Práctica Basada en Evidencias (PBE) se ha incrementado dejando ser privativa de la medicina, ampliando su campo de acción a otras áreas de las ciencias de la salud, así como a otras disciplinas y profesiones, entre ellas la bibliotecología y los estudios de la Información. Existen una serie de hechos que refuerzan lo anteriormente mencionado como la celebración cada dos años desde 2001 de la *International Conference on Evidence-based Library and Information Practice*. La séptima conferencia internacional se realizó en 2013 en Canadá, contando con un grupo internacional de asesores, representando a catorce países diferentes. Otro acontecimiento importante ha sido el inicio en 2006 de la publicación de la revista en acceso abierto *Evidence-Based Library and Information Practice* <<http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/EBLIP/>>, por la Universidad de Alberta en Canadá. Como se menciona en la página web de esta revista, su objetivo es "[...] proporcionar un foro para los bibliotecarios y otros profesionales de la información para descubrir la investigación que contribuya a la toma de decisiones en la práctica profesional." Los autores de diferentes países que contribuyen a la revista y el equipo editorial, donde participan miembros de once países diferentes, son evidencia de la proyección internacional de la Práctica Basada en Evidencias dentro de la bibliotecología (Marshall, 2014).

Los bibliotecarios no podemos ignorar y dejar de lado esta situación, por lo que educación bibliotecología requiere reconceptualizar su perspectiva de la formación de los bibliotecólogos en el área de la investigación, dando el lugar adecuado a la formación en ésta dentro en los tres niveles de estudio, licenciatura, maestría y doctorado. Asimismo, es necesario evaluar la forma en que estamos educando a los

bibliotecarios para la práctica profesional de las actividades de consulta o referencia, base fundamental de la Bibliotecología Basada en Evidencia. Solamente de esa forma, los bibliotecarios podrán aplicar eficientemente las fases del proceso de la Práctica Basada en Evidencias y de Bibliotecología Basada en Evidencias.

BIBLIOGRAFÍA

Booth A. & Brice (2004). "Why evidence-based information practice." *Evidence based practice for information practice: a handbook*, pp. 1-22. London: Facet Publishing.

Crumley, E. & Koufogiannakis, D. (2002). "Developing evidence-based librarianship: practical steps for implementation." *Health Information & Libraries Journal*, 19 (2), 61-70. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1471-1842.2002.00372.x/pdf>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Eldredge, J. D. (2000). "Evidence-based librarianship: an overview." *Bulletin of the Medical Library Association*, 2000, 88, 289-302.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC35250/>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Eldredge, J. D. (2002), "Evidence-based librarianship: what might we expect in the years ahead?." *Health Information & Libraries Journal*, 19, 71-77. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1471-1842.2002.00369.x/full#b19>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Genoni, P., Haddow G., & Ritchie A. (2004). "Why don't librarians use research?" *Evidence based practice for information practice: a handbook*, pp. 49-50. London: Facet Publishing.

Marshall, J. G. (2014). "Linking research to practice: the rise of evidence-based health sciences librarianship." *Journal of Medical Library Association*. 102(1), 14-21.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3878930/>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Worrall, A. (2011). *Theory- and practice-based approaches to LIS curricula: a literature review*. http://www.adamworrall.org/portfolio/courses/lis6289/worrall_6289_theory_practice_curricula_literature_review_041911.pdf
(Consultado: 15 de enero de 2014).

Hjørland, B. (2011). "Evidence-based practice: an analysis based on the philosophy of science." *J. Am. Soc. Inf. Sci.*, 62, 1301-1310. doi: 10.1002/asi.21523. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/asi.21523/abstract>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Partridge, H., Thorpe, C., Edwards. S & Hallam G. (2007). "The practitioner's experience and conception of evidence based library and information practice: an exploratory analysis." 4th International Conference on Evidence-based Library and Information Practice (EBLIP4), May 6-11, 2007, Durham, North Carolina, USA. *Papers*. <http://www.eblip4.unc.edu/papers/Partridge.pdf>
(Consultado: 15 de enero de 2014)

El acceso al patrimonio digital español:
cómo abordar las obras huérfanas
y descatalogadas

LUIS FERNANDO RAMOS SIMÓN

*Universidad Complutense
de Madrid, España*

ROSARIO ARQUERO AVILÉS

*Universidad Complutense
de Madrid, España*

EL ACCESO AL PATRIMONIO CULTURAL Y SUS BARRERAS

Internet ha facilitado el acceso al patrimonio cultural mundial, cualquier obra creada por el hombre en cualquier momento de la historia de la Humanidad es accesible desde cualquier parte del mundo con tal de que la obra haya sido digitalizada y puesta en línea a través de Internet. En caso de que las obras no estén en dominio público y aparte de algunas barreras tecnológicas, este hecho se encuentra sujeto a que los titulares de las obras presten su consentimiento a la difusión de los contenidos. Esta situación muchas veces se resuelve mediante la autorización de los titulares lo que a veces conlleva una contraprestación económica. Sin embargo, hay un conjunto de obras en donde la solución de este problema resulta difícil de afrontar porque no es posible localizar al titular de los derechos, bien porque se desconoce quién es el titular del documento o porque no se sabe dónde localizarlo. Las obras en estas circunstancias son frecuentes y afectan

a todo de tipo de creaciones que todavía no han entrado en el dominio público y forman un *agujero negro* que afecta a todo tipo de obras: escritas, audiovisuales, fotografías, gráficas, etc. y por naturaleza es difícil de cuantificar. Son obras producidas desde comienzos del siglo XX en las que no resulta fácil localizar a sus titulares, bien porque el autor ha fallecido y no resulta fácil localizar a sus herederos o porque los mismos autores o titulares resultan ilocalizables por las más variadas causas, todo lo cual impide disponer de la obra incluso para actividades tan sencillas como su mera digitalización. De este modo, la estimación en Europa de que esta situación afecta al 13% de las colecciones de las bibliotecas no parece exagerada. Este tipo de obras se conocen como obras huérfanas y constituyen una barrera fundamental para la digitalización, puesta en línea y el acceso al patrimonio cultural.

Algunos autores, favorables a que todo este conjunto de obras se integren en el dominio público, aluden a este patrimonio cultural como *cultura perdida*, debido a las dificultades que implica su difusión: los libros no se pueden reimprimir, las películas no se pueden proyectar ni las canciones reproducir (Boyle, 2008: 9).

A pesar de estas opiniones que propugnan la asimilación de las obras huérfanas al dominio público, hay un reconocimiento general en que las obras huérfanas son obras protegidas por los derechos de autor y al mismo tiempo se considera necesaria la digitalización de estas obras al tiempo que se instrumentan mecanismos de compensación de derechos para el caso de que llegue a ser conocido el titular de derechos de estas obras, antes de que caigan en el dominio público. A esta consideración se llega desde una posición común en torno a varias premisas:

- La digitalización masiva es deseable desde los puntos de vista cultural, educativo y económico.
- Obra por obra, la búsqueda diligente de cada titular de los derechos es muy cara y muy entretenida. Algunos ensayos han estimado que se tarda cuatro horas y su coste se eleva a 120 euros.
- En los procesos de digitalización se deben digitalizar todas las obras, aunque se hayan de establecer distintos requisitos para su puesta disposición del público.

En 2005 la Comisión Europea promovió la iniciativa *i2010 Bibliotecas Digitales* en la que se aborda la digitalización, el acceso en línea y la preservación digital del patrimonio cultural europeo. La importancia en cifras del material que forma el patrimonio cultural europeo y que podría ponerse en línea en Internet es colosal: según datos de 2001, el número de volúmenes encuadernados en las bibliotecas de la Unión Europea supera los 2.500 millones. Asimismo, la digitalización del material audiovisual es necesaria no sólo para su puesta en línea, también para garantizar su preservación ya que los formatos analógicos se degradan con el tiempo y se daña su contenido, esta pérdida se estima en 10.000 horas al año del material más antiguo de sus colecciones. Para hacer frente a estos problemas, la Comisión organizó una respuesta coordinada y distintas iniciativas de cofinanciación para digitalización y preservación digital cuyo resultado más visible es la creación de Europeaana, la biblioteca digital europea (Consejo Europeo, 2008).

Uno de los retos claves de Europeaana es incluir ese material protegido por derechos de autor de modo que se pueda evitar ese *agujero negro* y que se pueda acceder en la Internet a todas las obras producidas durante el siglo XX, mediante acuerdos con los titulares de los derechos. Algunos países comunitarios han arbitrado soluciones para proceder a la digitalización de estas obras, aunque estas soluciones se han revelado limitadas, de ahí que en las actividades orientadas a la digitalización del patrimonio cultural depositado en las bibliotecas se haya procedido a la proposición de una Directiva, ya aprobada en 2012 (Directiva 2012/28/UE de 25 de octubre de 2012 sobre ciertos usos autorizados de las obras huérfanas), así como a soluciones prácticas para mediante la creación de bases de datos de obras huérfanas, como el proyecto ARROW, en línea con las recomendaciones de la Comisión Europea (2011c) sobre digitalización, accesibilidad y conservación del patrimonio cultural. Como se ha mencionado, las cifras que se barajan sobre el porcentaje de material protegido que se considera obra huérfana es altísimo: en torno a 3,5 millones de títulos (el 13% de los títulos protegidos) (Vuopala, 2010), o el 21% de todas las películas depositadas en los archivos de los miembros de las asociaciones cinematográficas europeas (ACE) (Comisión Europea, 2012: 22).

CONCEPTO DE OBRA HUÉRFANA

Obra huérfana es un término utilizado para describir la situación cuando el titular de una obra protegida por los derechos de autor no puede ser localizado por alguien que desea hacer uso de la obra en una manera que requiere permiso de su titular. Si el propietario no es encontrado e incluso cuando el usuario ha hecho un esfuerzo razonablemente diligente para localizar al titular, el usuario se enfrenta a la incertidumbre –si no ha podido determinar bajo qué condiciones el titular podría permitir el uso. En el caso de que el uso propuesto no está amparado por una excepción de los derechos de autor, el usuario no puede reducir el riesgo de infringir los derechos de autor para tal uso, porque siempre es posible que el titular de los derechos de autor pueda entablar una acción por infracción una vez que se ha realizado tal uso, aunque esto sea remoto. (US Register of Copyrights, *Report on Orphan Works*, 2006: 1).

El mismo informe (*Report on Orphan Works*, 2006: 23-34) describe los principales obstáculos para identificar y localizar a los titulares de las obras:

- Inadecuada información que identifica la copia de la obra misma
- Inadecuada información sobre el titular de los derechos debido a un cambio de titularidad (fusiones o absorciones en el caso de sociedades) o a un cambio en las circunstancias del titular (identificación de los herederos).
- Limitaciones en las fuentes de información (bases de datos y registros) sobre titulares de derechos de autor
- Dificultades en la búsqueda de la información sobre la titularidad de derechos (búsquedas largas, difíciles y costosas).

Por su parte, los más frecuentes pretendidos usos de estas obras huérfanas fueron clasificados también en cuatro categorías: creadores que desean realizar una obra derivada, acceso a gran escala para hacer la obra accesible en Internet (digitalización masiva), nichos de usuarios especializados y aficionados que frecuentemente quieren hacer esas obras accesibles en Internet y, por último, para usos privados

entre un limitado número de personas (reproducción de fotografías familiares, por ejemplo).

Cuando el potencial usuario de una obra se encuentra en estas circunstancias, la opción más probable es que no use la obra y busque otras alternativas, de ahí que este tipo de obras hayan recibido hasta ahora poca atención por parte de los estudiosos de la propiedad intelectual y los derechos de autor. Sin embargo, con la generalización del uso de Internet y las iniciativas para la digitalización masiva y puesta en línea de estos materiales, el consentimiento expreso de los titulares de los derechos de autor se hace imprescindible para lograr una legítima difusión de las obras, cuando éstas no han entrado en el dominio público. Por lo tanto, la identificación de las obras huérfanas se centra en la producción literaria, artística y científica del siglo XX y se extiende hasta nuestros días, cuando se siguen produciendo miles de obras en donde los titulares no se hallan suficientemente identificados. Asimismo, el problema no sólo es la difusión de ese patrimonio, también es fundamental para llevar a cabo una labor de preservación mediante la digitalización de los materiales, especialmente grave cuando se trata de materiales audiovisuales y fotográficos cuyo deterioro es inexorable por el paso del tiempo.

La realidad muestra que a pesar de los hipotéticos esfuerzos que se hagan para identificar a los titulares de este patrimonio documental tal tarea es ciclópea y quimérica por cuanto la complejidad de los derechos de autor hace que muchos autores no se hayan preocupado de consignar adecuadamente su titularidad. Asimismo, hasta bien avanzado el siglo XX, no se establecieron estándares de identificación de las obras y de sus titulares, tardando mucho tiempo en generalizarse en algunos sectores, como el discográfico. Estas circunstancias perfilan la amplitud de este *agujero negro* que en algunas investigaciones se ha llegado a cifrar hasta en un 40% de las obras accesibles en las bibliotecas.

Debido a la rigidez del sistema de derechos de autor la solución de este problema es compleja y dada la dimensión universal de Internet exige soluciones tanto a nivel nacional –para establecer un sistema eficiente de los titulares de las obras– como internacional, con el fin de lograr un sistema equilibrado entre las diferentes legislaciones y promover el acceso universal a las obras de la cultura reciente.

Esta solución contempla dos frentes, por un lado, las obras huérfanas depositadas en las bibliotecas y otras “tecas” e instituciones documentales en donde se empiezan a imponer soluciones legislativas como la que recientemente ha aprobado la Unión Europea. Por otro, el resto de las obras huérfanas --a las que se ha unido el grupo de obras descatalogadas--, para las que se proponen soluciones basadas en el acuerdo entre los distintos titulares de derechos y partes interesadas: autores y derecho habientes, editores, distribuidores, entidades de gestión de derechos, etc. Es decir, en todos los casos las soluciones se orientan a crear instrumentos prácticos, principalmente bases de datos y estándares, que favorezcan la identificación de los titulares de las obras y, por otro lado, a instrumentar soluciones legislativas que mitiguen el efecto del uso de las obras huérfanas para el caso de que aparezca el titular, donde quizás el consejo preventivo más útil es el de evitar cualquier uso comercial de estas obras (Hirtle, Hudson y Kenyon 2009: 210). De la forma como se ha visto, si no son pocos los que abogan por que estas obras se equiparen a las que se hallan en dominio público, hay otros que proponen mecanismos legales compulsivos para evitar los costes y los efectos indeseables que acarrearán las obras huérfanas o liberalizar su uso por cuanto no plantea inconvenientes económicos (Hargraves, 2011: 4 y 40), mediante un esquema de licencias colectivas para los trabajos de digitalización masiva o mediante un sistema de liquidación para las obras individuales.

EL TAMAÑO DEL AGUJERO NEGRO

Si se adopta una perspectiva más general la presencia de obras huérfanas sigue siendo muy numerosa en todas las colecciones como muestran algunos datos (Vuopala, 2010) que se expone a continuación:

- La asociación de archivos cinematográficos europeos cifra en 129.000 las obras de cine huérfanas. En total la cifra podría ascender a 225.000 obras audiovisuales, lo que representa un 21% del catálogo (1.064.000) de películas.

- Una estimación conservadora cifra en 3 millones los libros huérfanos (13%) en la UE, 4 millones parece más realista.
- En el Google Book Project de EE.UU. algunas estimaciones cifran las obras huérfanas en el 25% de las obras publicadas desde 1923, unos 600.000 libros (en Estados Unidos, por ley, todas las obras publicadas antes de esa fecha están en dominio público).
- En Reino Unido, el 95% de los periódicos anteriores a 1912 son obras huérfanas.
- En los pósteres la situación no es más favorable, en algunas experiencias de digitalización de estos materiales se ha estimado en el 78% la proporción de obras huérfanas.
- Además hay 17 millones de fotografías en los museos europeos que no se puede identificar a sus titulares (el 90%) de las colecciones en los museos.
- En la radio y TV las estimaciones son muy altas también. Así, la Universidad de California UCLA, en 2006, estimaba que el 10% de sus 25.000 programas de tv y películas tenían un status incierto.
- La BBC cifra en un millón de horas de programación de radio y televisión que no se pueden utilizar porque es difícil determinar quiénes son titulares de los derechos.
- También se debe tener en cuenta la infinidad de fotografías e ilustraciones que están incorporadas a libros y a todo tipo de publicaciones. La estimación es que en sólo el 10% de las obras es identificable.

Otro aspecto no menos importante es el alto coste de identificación de las obras huérfanas, por cuanto el proceso de identificar a los autores es sumamente complejo por el paso del tiempo, la carencia de fuentes sobre la autoría en algunos sectores y la ausencia de estándares para la identificación de las obras y sus autores. Téngase en cuenta, por ejemplo, que el estándar ISBN se comienza a generalizar en los años setenta del siglo XX, mientras que la vigencia de la autoría en algunos casos tiene efecto desde el comienzo de ese siglo.

En la *Figura 1* se presentan algunos ejemplos recopilados en diferentes experiencias de digitalización en los que se ponen de relieve las dificultades y los altos costes a los que se ha de hacer frente en el caso de las obras huérfanas.

Figura 1
Ejemplos de costes de identificación de obras

Estudio	Sector	Costes estimados
Cornell University (2009)	Libro (manuscritos)	Después de gastar 50 000 en la identificación de 343 monografías, no se pudo determinar el actual titular en el 58% de los casos.
Biblioteca de la Carnegie Mellon University (2006)	Libros	Un estudio sistemático para obtener permiso para digitalización y acceso a 278 libros, tuvo un coste de 56 euros por libro, sin tener en cuenta la asesoría. El coste total se elevaría a 145 euros por títulos.
British Library (2009)	Periódicos	Un estudio en el Reino Unido concluyó que 95% de los periódicos anteriores a 1912 eran huérfanos. De 60 casos fueron identificados los titulares de 40, pero sólo 1 fue contactado. Se emplearon 235 horas de trabajo.
National Archives (2009)	Materiales sin publicar	En un proyecto se empleó a una persona durante dos años (35 000 libras por año) para hacer accesibles 1114 documentos. Se consiguió la aprobación para 597 documentos. 385 titulares no fueron identificados.
Deutsches Filminstitut (2009)	Audiovisual	El proyecto "Images for the future" cubre 5000 horas de films y 500 000 fotografías. Se prevé un coste de 625 000 euros para la gestión de los derechos.
Koninklijke Bibliotheek (2010)	Libros	The Dutch Daily Newspaper. La obra ha sido realizada título por título en colaboración con editores y sociedades de gestión que representan a autores individuales, como freelancers. El coste ascendió a 268 000 euros, más 130 euros para pago de derechos, incluidas potenciales obras huérfanas

Fuente: Comisión Europea. Comission Staff Working paper. *Impact assessment on the cross-border online access to orphan works*. Bruselas, 24-5-2011. p. 56-57. Accesible en: http://ec.europa.eu/internal_market/copyright/docs/orphan-works

Hay que tener en cuenta que si se produce un uso no autorizado de una obra protegida, el titular de la obra puede solicitar del juez la adopción de medidas cautelares para el cese en el uso de la obra, así como una compensación económica e incluso puede conllevar una sanción penal. En el caso de las obras huérfanas, la institución digitalizadora se enfrenta a una situación anómala por cuanto el usuario no puede ser identificado ni localizado, de ahí que sea exigible una especial diligencia para constatar que se han hecho los esfuerzos necesarios para conseguir el consentimiento del autor para el uso de la

obra y que no se trata de una burda apropiación y uso de la obra ajena. La obra huérfana es el resultado de una actuación diligente frustrada, puesto que la búsqueda conduce al resultado negativo de que no ha sido posible identificar al titular de la obra. Si, por el contrario, la búsqueda tiene éxito, la incertidumbre desaparece y sólo falta conseguir el consentimiento del o los titulares para usar la obra.

En resumen, las obras antes de que sean consideradas huérfanas y poder utilizarse han de ser sometidas al siguiente proceso de gestión:

- Identificar a los titulares de los derechos de materiales protegidos.
- Verificar los derechos de autor y los derechos afines, teniendo en cuenta los diferentes niveles de derechos (autores, productores, intérpretes, etc.).
- Verificar los derechos de otras obras incluidas en la principal (fotografías, caricaturas, viñetas, otras imágenes, etc.).
- Comprobar la protección y situación en el caso de los materiales no publicados.

Si se localiza al autor: Buscar los posibles acuerdos o actividades:

- Localizar a los titulares de los materiales protegidos.
- Contactar con ellos para obtener permiso.
- Negociar las condiciones de uso.

Si no se localiza al autor: Continuar la búsqueda diligente:

- Documentar todos los pasos.
- Proceder a la búsqueda del titular para identificar y localizar.

Si se declara la obra como huérfana:

- Acudir a la legislación en vigor o
- A los *acuerdos de entendimiento* en el sector de la creación.

UN DIAGNÓSTICO DE LAS OBRAS HUÉRFANAS EN ESPAÑOL

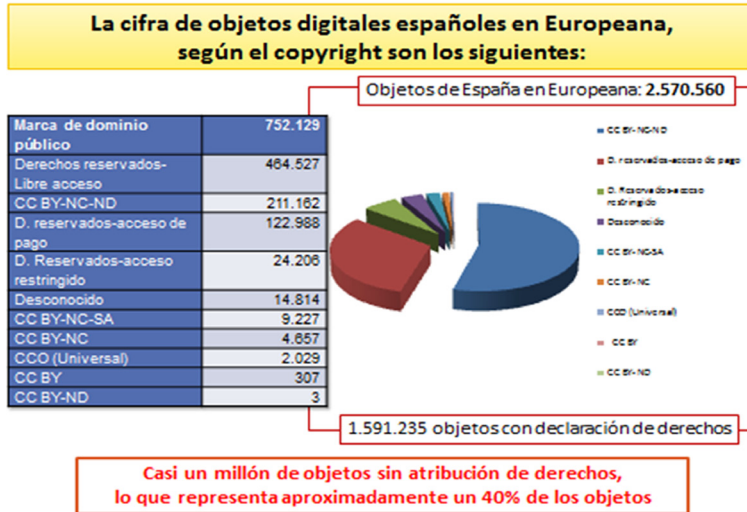
En el ámbito iberoamericano se ha asumido, como ya están haciendo en otras áreas, que se ha de proceder a digitalizar y poner a disposición las obras en Internet. Esta actividad dará nueva vida a las obras, facilitará su reutilización, con la seguridad de que estas obras digitalizadas están llamadas a convertirse en un activo formidable en ámbitos como la educación, la cultura, la investigación o el turismo. Si no se da esta nueva vida digital a las obras de nuestro patrimonio corre el peligro de que se pierda, ya que parece cierta la afirmación de que *lo que no está en Internet no existe*.

No obstante, se puede afirmar con base en la aportación española a Europeana que en nuestro ámbito iberoamericano se enfrenta con problemas similares y con la misma existencia de ese *agujero negro* que se mencionaba, agravado si cabe por la mayor duración de los derechos de autor en algunos países importantes. Es decir, si en el entorno europeo se parte de una vigencia media de las obras de 120 años (con base en una estimación media de que el autor escribe su obra a los 30 años, fallece a los 80 años y la duración de los derechos *post mortem auctoris* -p.m.a.-- es de 70 años), este período se alargaría hasta los 150 años, si como en el caso de la legislación mexicana las obras pasan a dominio público a los 100 años. Es decir, el texto de un autor mexicano con treinta años de edad que participe en este coloquio no estará disponible en dominio público, en media, hasta el aproximadamente el año 2164. Si el autor deja de estar localizado y no ha prestado su consentimiento para que su obra se publique digitalizada, la Universidad no podrá hacer nada con el texto hasta ese año: parece un disparate, pero es la realidad.

De este modo, si se toma como referencia la cifra de objetos digitales españoles en Europeana y se atiende a los derechos de autor de dichos objetos, el resultado es el que se muestra en la figura núm. 2. Europeana es un agregador de contenidos digitales cuyo objetivo es conseguir la puesta en línea del patrimonio cultural europeo. En la actualidad (septiembre de 2013) agrupa algo más de 29 millones de

objetos digitales, de los que España aporta 2.570.560. La participación española está sólo por detrás de Alemania (4,1 millones) y Francia (2,9 millones) y a un nivel similar a la de Holanda.

Figura 2
Objetos digitales españoles en Europeaana



Como refleja la *Figura 2*, casi un 40% de los objetos no tienen atribuido derechos de autor, *a priori* son obras huérfanas, es decir, salvo que se trate de objetos de artesanía u otros contenidos a los que no quepa atribuir derechos de autor, resultará difícil su reproducción o reutilización hasta que dichas obras pasen al dominio público. A menos que, a partir de ahora, las instituciones documentales se acojan a la nueva Directiva europea sobre obras huérfanas.

SOLUCIONES APLICABLES A LAS OBRAS HUÉRFANAS

La situación de las obras huérfanas es una realidad a la que sólo cabe aplicar dos soluciones. Una encaminada a propiciar una legislación que permita acometer ciertas actividades (sobre todo su digitalización) sin que su promotor se enfrente a la criminalización de su conducta y/o a una responsabilidad económica indeterminada. La otra

consiste en emplear instrumentos prácticos, es decir, procedimientos y soluciones que faciliten la identificación de los titulares de las obras y así conseguir el consentimiento o acreditar que se ha actuado de buena fe. Hay una tercera opción que solo tiene efectos sobre las obras futuras y es la de crear mecanismos suficientes para que en lo sucesivo dejen de existir obras huérfanas, para lo que se habrá de recurrir a instrumentos de normalización, uso de bases de datos y, probablemente, también a una modificación de los convenios internacionales en materia de derechos de autor que permita sustituir la voluntad de los autores en determinadas circunstancias.

Soluciones legislativas

Sólo un pequeño grupo de países han establecido sistemas que hacen posible el uso de las obras huérfanas (Berkman Center, 2011: 179). En Canadá se debe solicitar una licencia una vez que se ha demostrado razonablemente que los esfuerzos para localizar al titular de los derechos de autor han sido infructuosos; la licencia obtenida, no exclusiva, está limitada a ciertos usos y requiere un pago por parte del solicitante. En algunos países nórdicos han aprobado también normativas para gestionar las obras huérfanas, en general, las licencias, de pago, se obtienen de las entidades de gestión colectiva, los derechos así recaudados pueden ser reclamados por los posibles titulares durante un período de cinco años. En Japón se permite también la utilización de licencias sobre obras huérfanas mediante un sistema de licencias obligatorias tras realizar una búsqueda diligente que obliga a la entrega de un depósito por compensación del uso de la obra. Sin embargo, la normativa sobre este tipo de derechos más importante son las que están poniendo en vigor los Estados Unidos y la Unión Europea con esquemas similares a los mencionados, en los que se trata de prevenir las posibles reclamaciones posteriores de los titulares si finalmente son identificados mediante un esquema que prevea una compensación económica y un posterior control de los derechos por parte de sus legítimos titulares. Uno de los aspectos más controvertidos es cómo limitar la responsabilidad y aumentar la seguridad de las bibliotecas que deseen copiar y difundir tales obras (Besek, J. M, 2009: 27).

La solución aprobada por la Unión Europea se concreta en la mencionada Directiva 2012/28/UE de 25 de octubre, cuyo objeto es facilitar la digitalización y divulgación de las obras depositadas en bibliotecas, fonotecas e instituciones similares que están protegidas por derechos de autor o derechos afines y cuyo titular no ha sido identificado o está en paradero desconocido. Antes de que una obra pueda considerarse huérfana, ha de efectuarse una *búsqueda diligente* del titular de derechos de la obra. La Directiva se aplica a las obras conservadas en instituciones documentales (textuales y audiovisuales) y a las obras cinematográficas o audiovisuales y los fonogramas producidos por organismos públicos de radiodifusión hasta finales de 2002.

La regulación de las obras huérfanas en Estados Unidos se basa en dos premisas (US Register of Copyright, 2006): 1) que el usuario ha hecho razonables esfuerzos, pero infructuosos, para localizar e identificar al titular y 2) la obra ha sido atribuida a su titular si éste ha sido identificado, pero no localizado.

PECULIARIDADES DE LA REGULACIÓN DE LAS OBRAS HUÉRFANAS EN LA UNIÓN EUROPEA

La directiva europea sobre obras huérfanas está orientada principalmente a resolver los problemas que plantean estas obras en los procesos de digitalización masiva llevados a cabo en bibliotecas, archivos, museos, centros de enseñanza y organismos de conservación del patrimonio cinematográfico y audiovisual. De ahí que como regla general sea de aplicación a los materiales impresos y a las colecciones de patrimonio cinematográfico y sonoro que figuren en las instituciones mencionadas, así como a las obras cinematográficas o audiovisuales y los fonogramas producidos por organismos públicos de radiodifusión hasta finales de 2002 y que figuren en sus archivos. En efecto, el propósito expresado claramente exposición de motivos de la directiva es “[...] establecer un marco jurídico que facilite la digitalización y divulgación de las obras” que están protegidas por derechos de autor y cuyo titular no ha sido identificado o está en paradero desconocido al objeto de abordar “[...] el problema específico de la determinación jurídica de la obra huérfana y sus consecuencias en términos de los

usuarios y usos autorizados de la obra o el fonograma considerados obra huérfana” (Comisión Europea, 2012). Así pues, quedan excluidos del ámbito de la Directiva todos los usos de las obras realizados por particulares o empresas que pretendan fines comerciales o privados, salvo que la digitalización u otro uso de la obra huérfana se haga en el marco de un proceso de reutilización de información del sector público, en el marco de acuerdos público-privados, previstos en la Directiva 2013, de reutilización de la información del sector público (Parlamento Europeo, 2013).

La Directiva sobre obras huérfanas (Parlamento Europeo, 2012), en su artículo 2, considera que una obra alcanza tal calificación cuando ninguno de sus titulares está identificado o si alguno de ellos está identificado, ninguno puede ser localizado a pesar de haber efectuado una búsqueda diligente. En las obras que hay varios titulares y no todos hayan sido localizados e identificados, la obra se podrá utilizar de conformidad con los autores que hayan prestado su consentimiento en relación con los derechos que ostenten.

La búsqueda diligente es una responsabilidad que recae en el usuario de la obra, es decir, la biblioteca u organismo de conservación del patrimonio que pretenda realizar unos objetivos relacionados con su misión de interés público. En línea con los informes mencionados más arriba, la búsqueda se asienta sobre los siguientes principios:

- Buena fe.
- Búsqueda para cada obra o prestación protegida, con anterioridad a su uso.
- Consulta a la fuente adecuada en función de la categoría de la obra
- La búsqueda debe ser efectuada en el Estado de la primera publicación o puesta disposición del público, excepto que el productor tenga su residencia en otro Estado miembro o cuando haya pruebas de la existencia de información pertinente en otros países.
- Creación de registros de búsquedas diligentes en los Estados miembros y una bases de datos en línea dentro de la Unión, con el fin de disponer de información sobre los resultados de búsquedas diligentes llevadas a cabo, así como sobre el usuario y el uso dado a las obras huérfanas.

RECONOCIMIENTO Y USO DE LA OBRA HUÉRFANA

La consideración de una obra como huérfana en un Estado miembro supone el reconocimiento mutuo en todos los estados miembros y se permitirá el uso y acceso a las obras en los Estados conforme a la regulación que establece la Directiva. Asimismo, los Estados velarán por que los titulares de una obra considerada huérfana pongan fin a esa condición en lo que se refiere a sus derechos. En el mismo sentido, las entidades usuarias de obras huérfanas deberán indicar el nombre de los autores y otros titulares de derechos que estén identificados.

Por otro lado, la Directiva permite a estas instituciones documentales titulares de obras huérfanas, los siguientes actos de explotación:

- a) Puesta a disposición del público de la obra huérfana (Derecho de comunicación al público de obras y derecho de poner a disposición del público prestaciones protegidas), conforme al artículo 3 de la Directiva 2001/29/CE (Parlamento Europeo, 2001).
- b) Reproducción, conforme al artículo 2 de la Directiva 2001/29/CE, a efectos de digitalización, puesta a disposición del público, indexación, catalogación, conservación o restauración.

Es decir, en cuanto a los usos autorizados a los usuarios de obras huérfanas, la Directiva (Parlamento Europeo, 2012) prevé los siguientes:

- Puesta a disposición del público en las instituciones en que está permitido el uso de las obras huérfanas.
- Reproducción a efectos de digitalización, puesta a disposición del público, indexación, catalogación, conservación o restauración en el marco de esas mismas instituciones documentales.
- Las entidades usuarias de las obras huérfanas podrán hacerlo únicamente a fines del ejercicio de su interés público (tales como conservación y restauración), así como facilitar el acceso a dichas obras con fines educativos y culturales. Estas entidades podrán obtener ingresos mediante dichos usos para cubrir los costes de digitalización y su puesta a disposición del público.

En cuanto a los efectos económicos, la Directiva prevé que los Estados establezcan una compensación equitativa para el caso de que los titulares pongan fin a la condición de obra huérfana de sus obras por el uso que las entidades autorizadas hayan realizados de las mismas.

En España se prevé que la transposición de esta Directiva europea se lleve a cabo en la actual reforma legislativa de la propiedad intelectual (Borrador de anteproyecto de ley julio 2013). Este borrador se limita a transcribir el texto de la Directiva en sus aspectos básicos y a disponer que su regulación detallada se llevará a efecto en una disposición reglamentaria.

En cuanto a las fuentes para la búsqueda diligente, la Directiva recoge en un anexo un listado de fuentes que se consideran adecuadas para proceder a una búsqueda diligente, siendo el esquema básico el siguiente:

- Depósitos legales;
- Bases de datos de las pertinentes entidades de gestión;
- Índices y catálogos de los fondos y las colecciones de bibliotecas;
- Asociaciones de editores del respectivo país.

INSTRUMENTOS PRÁCTICOS PARA IDENTIFICACIÓN DE LAS OBRAS HUÉRFANAS

La creación de la base de datos ARROW (*Accessible Registries of Rights Information and Orphan Works*) es una iniciativa impulsada por la Comisión y respaldada por el Parlamento Europeo que tiene por objeto la creación de un registro de obras huérfanas vinculado a Europeana. En Estados Unidos existe una base de datos similar denominada *Book Right Registry*, creado a partir de la iniciativa *Google Books*. ARROW tiene los siguientes objetivos:

- Creación de red distribuida de fuentes de información sobre titularidad de derechos de autor.
- Recopilación de datos sobre obras literarias para la identificación de los titulares de derechos.

- Elaboración de guías de identificación del status de una obra.
- Creación de un registro europeo de obras huérfanas (ROW).
- Establecimiento de un centro de gestión de derechos.

Para cada libro, según señalan sus promotores, ARROW está en condiciones de suministrar la siguiente información: si el libro está en dominio público o no, si el libro está en catálogo o no, si una entidad colectiva de gestión de derechos tiene autorización para gestionar la licencia, si el titular acepta dicha licencia. Si en la base de datos no existe información sobre esa obra se trata de una posible obra huérfana. La Comisión Europea prepara para el sector audiovisual un mecanismo similar, denominado FORWARD (*Framework for an EU-wide Audiovisual Work Registry*). En todo caso, parece muy difícil que estas herramientas puedan tener el éxito esperado, debido principalmente a la situación negativa que representa la existencia de una obra huérfana (es la expresión del fracaso de no poder conocer a sus titulares) por lo que siempre la base de datos será incompleta y la otra razón es que dada la diversidad de tipos de obras, derechos protegidos y bases de datos en los que figura esa información, será muy difícil lograr una unificación de los resultados, más difícil aún por la evolución de las herramientas de búsqueda de información.

LAS OBRAS DESCATALOGADAS

Las obras descatalogadas o agotadas son junto a las huérfanas los dos tipos de obras que más dificultan la difusión de la cultura en Internet. Si en las huérfanas la dificultad está en identificar a los titulares para que presten su consentimiento en la digitalización de la obra, en las obras agotadas, las dificultades afectan a la explotación de la obra, por cuanto se trata de conseguir un acuerdo que permita su acceso en Internet y al tiempo satisfaga las expectativas del titular en cuanto a la explotación de su obra, ya tenga interés comercial o no.

Una obra está descatalogada si el titular del derecho ha manifestado que no está comercialmente disponible (aunque sea accesible en bibliotecas o en librerías de segunda mano), para las

obras audiovisuales supone que está fuera de distribución (i2010 Digital Libraries, 2008: 17), no lo está si puede ser accesible en línea o en impresión bajo demanda (POD) o el autor hace la obra accesible directamente, mediante agente o a través de una entidad de gestión. Como es lógico, el número de obras descatalogadas aumenta cuanto más antigua es la edición; se estima que en Estados Unidos, de las 10.000 obras publicadas en 1930, sólo 174 no estaban descatalogadas.

Al enfocar esta cuestión el *Comité de sabios* (Comisión Europea, 2011: 21) distinguió tres casos diferentes:

- Material digitalizado para ser conservado por las instituciones culturales y que pueda consultarse dentro de la institución;
- Material digitalizado para ser conservado por las instituciones culturales y que pueda consultarse ampliamente en línea;
- Material digitalizado por la institución y explotado comercialmente por los propietarios de los derechos. En este caso debe depositarse una copia digital en la institución cultural responsable de su conservación.

Ante este panorama el Comité se plantea quién ha de acometer la digitalización en cada caso. Si se trata de acometer una explotación comercial de la obra en Internet, la inversión en digitalización la deben acometer los titulares de los derechos y no debe haber financiación pública directa para digitalización a efectos de explotación comercial, aunque haya algún tipo de incentivo fiscal.

Por el contrario, si los propietarios de los derechos no digitalizan las obras fuera de circulación, la digitalización debe pagarse con fondos públicos. En consecuencia, el material digitalizado debe estar disponible en línea gratuitamente en toda la Unión Europea (a menos que el coste sea desproporcionado) a cambio de una remuneración adecuada para los propietarios de los derechos.

En este sentido, el grupo de trabajo sobre derechos de autor mencionado (i2010 Digital Libraries, 2008: 6) ya se decantaba por esta solución práctica, mediante el pago de una licencia individual o colectiva o la combinación de ambas, ya que incluso preveía una licencia

para redes abiertas y otra para redes seguras. Esta solución se complementa mediante la creación de una base de datos y un sistema de gestión centralizados, conjunto para las obras huérfanas y las descatalogadas, ya mencionado por su nombre: ARROW. Incluso Google mostró su apoyo a los objetivos de este equipo.

A finales de 2011 se presentó una propuesta de acuerdo (*Memorandum of Understanding Key Principles on the Digitisation and Making Available of Out-of-Commerce Works*, 2011) en el que se recogen los principios claves sobre la digitalización y puesta a disposición de las obras fuera de comercio. Su objetivo son los libros, los periódicos y las imágenes que contienen por cuanto éstas están incluidas en el acuerdo, obras que hayan sido publicadas por primera vez en el país en donde se digitaliza. Los signatarios del acuerdo son autores, editores, artistas visuales, entidades de gestión de derechos y bibliotecas. El acuerdo se asienta sobre tres principios que desarrolla el documento:

- Es un acuerdo voluntario orientado a la puesta a disposición de las obras fuera de comercio por las instituciones culturales que no tienen interés económico ni ventaja comercial, los autores siempre podrán impedir la difusión de la obra cuando entiendan que daña su honor o reputación.
- El segundo principio determina que las licencias para obras fuera de comercio sólo serán autorizadas por entidades de gestión colectiva en las que estén afectados un número sustancial de autores y editores debidamente representados.
- El tercer principio regula el acceso transfronterizo a las bibliotecas digitales. Los signatarios del acuerdo son las asociaciones bibliotecarias europeas LIBER, CENL y EBLIDA, y las asociaciones EFJ, EPC, EWC, EVA y FEP, en representación de periodistas, editores, escritores y artistas visuales.

A MODO DE CONCLUSIÓN: CÓMO AVANZAR EN LA DIGITALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL ÁREA IBEROAMERICANA

La visión general del tratamiento que se está dando a las obras huérfanas y descatalogadas lleva a la conclusión de que se ha de iniciar un camino en común en el área iberoamericana, con el objetivo de poder disfrutar del patrimonio cultural que se ha de digitalizar en los próximos años. Para esa tarea es bueno evitar duplicaciones y confrontaciones innecesarias. Por el contrario, se puede avanzar sobre unas bases comunes y el reconocimiento recíproco de las actividades que se llevan a cabo para que todos puedan participar de los resultados. Hay un trabajo ya hecho en ese sentido que puede ser asumido por los responsables del patrimonio cultural que se ha de digitalizar en el área iberoamericana y que daría un gran impulso al proceso. Se trata de aplicar la regla de los ocho pasos consensuada por un grupo de expertos de la Unión Europea (Comisión Europea, 2011b), la cual, adaptada a nuestro contexto tendría la siguiente formulación:

1. Garantizar que en todos los Estados iberoamericanos se establezca un sistema que resuelva la situación de las obras huérfanas.
2. Cubrir todos los distintos sectores: audiovisual, texto, artes visuales, sonido.
3. Lograr el reconocimiento transfronterizo de las obras huérfanas, tras una investigación en su país de origen.
4. Garantizar el efecto transfronterizo de dicho reconocimiento, una obra huérfana a la que se pueda acceder en un Estado, se debe consultar en línea en otro, incluso en el mundo entero.
5. Ser compatible con el recurso a asociaciones de digitalización entre entidades públicas y privadas, de modo que estos principios se asuman en tales acuerdos;
6. Prever en cada Estado, en caso de utilización comercial, la remuneración de los derechohabientes si, transcurrido un tiempo, se encuentran o se dan a conocer ellos mismos.

7. Garantizar costes de transacción razonables para tratar las obras huérfanas, proporcionados al valor comercial de la obra, de modo que las búsquedas sobre obras antiguas sea menor que en las más recientes.
8. Apoyarse en bases de datos de información sobre derechos (como el Sistema ARROW en la UE) o la creación de un sistema de información similar interconectado.

BIBLIOGRAFÍA

ARROW. (2011). *Business Model*. Disponible en: <http://www.arrow-net.eu/business-model>
[Consulta: 20/09/2013].

Berkman Center for Internet and Society. (2011). *Copyright for Librarians: the essential handbook*. Utrecht: Países Bajos: Ed.Berkman-Eifl.

Besek, J. M (2009). *Copyright and Related Issues Relevant to Digital Preservation and Dissemination of Unpublished Pre-1972 Sound Recordings by Libraries and Archives Council on Library and Information Resources and Library of Congress (Washington, D.C.)*. Disponible en: <http://www.loc.gov/rr/record/nrpb/pub144.pdf>
[Consulta: 21/09/2013].

Boyle, J. (2008). *The Public Domain. Enclosing the Commons of the Mind*. Yale University Press. Disponible en: <http://thepublicdomaine.org>
[Consulta: 29/09/2013].

Caroli, C; Scipione, G.; Rrapi, E.; Trotta, G. (2012). "ARROW: Accessible Registries of Rights Information and Orphan Works Towards Europeana". *D-Lib Magazine*, vol. 18, núm. 1-2 (January/February).

Center for the Study of the Public Domain: Orphan Works. (2005). *Analysis and Proposal: Submission to the Copyright Office*. Disponible en: <http://www.law.duke.edu/cspd/pdf/cspdproposal.pdf> [Consulta: 29/09/2013].

Comisión Europea. (2011a). *The European Digital Libraries Initiative. Sector-Specific Guidelines On Due Diligence Criteria For Orphan Works. Joint Report*. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/doc/hleg/orphan/guidelines.pdf [Consulta: 29/09/2013].

———, (2011b). *The New Renaissance. Report Of The 'Comité des Sages' Reflection Group On Bringing Europe's Cultural Heritage Online*. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/doc/refgroup/final_report_cds.pdf [Consulta: 29/09/2013].

———, (2011c). *Recomendación de la Comisión sobre la digitalización y accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital (27-10-2011)*. C(2011) 7579 final. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/doc/recommendation/recom28nov_all_versions/es.pdf [Consulta: 30/09/2013].

- Comisión Europea (2012). *Commission Staff Working Document on the challenges for European film heritage from the analogue and the digital era (Third implementation report of the 2005 EP and Council Recommendation on Film Heritage)*. Bruselas, 7.12.2012 SWD (2012) 431 final. Disponible en: http://ec.europa.eu/avpolicy/docs/reg/cinema/report_3/swd_2012_431_en.pdf [Consulta: 03/10/2013].
- Consejo Europeo (2008). "Conclusiones del Consejo de 20 noviembre de 2008, relativas a la biblioteca digital europea. Europea (2008/C 319/07)." *Diario Oficial de la Unión Europea*, C 319, 13.12.2008. Disponible en: eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2008:319:0018:0019:ES:PDF [Consulta: 03/10/2013].
- Feijoo, C. (2013). *Public and Commercial Models of Access in the Digital Era: Informe solicitado por "European Parliament's Committee on Culture and Education."* Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/studies> [Consulta: 03/10/2013].
- Hargraves, I. (2011). *Digital Opportunity. A Review of Intellectual Property and Growth. Informe para el Gobierno británico*. Disponible en: <http://www.ipso.gov.uk/ipreview-finalreport.pdf> [Consulta: 03/10/2013].

Hirtle, P.B., Hudson, E. y Kenyon, A.T. (2009). *Copyright and Cultural Institutions. Guidelines for digitization for U.S. Libraries, Archives and Museums*. Ithaca, NY: Cornell University.

i2010: Digital Libraries. High Level Expert Group – Copyright Subgroup (2008). *Final Report on Digital Preservation, Orphan Works, and Out-of-Print Works*.

Disponible en: http://europa.eu/legislation_summaries/information_society/strategies/124226i_en.htm
[Consulta: 03/10/2013].

Memorandum of Understanding Key Principles on the Digitisation and Making Available of Out-of-Commerce Works (2011). Disponible en: http://ec.europa.eu/internal_market/copyright/docs/copyright-infso/20110920-mou_en.pdf
[Consulta: 03/10/2013].

Parlamento Europeo. (2001). "Directiva 2001/29/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 22 de mayo de 2001, relativa a la armonización de determinados aspectos de los derechos de autor y derechos afines a los derechos de autor en la sociedad de la información." *Diario Oficial de la Unión Europea* L 167/10, 22.6.2001. Disponible en: http://eurex.europa.eu/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexapi!prod!CELEXnumdoc&lg=es&numdoc=32001L0029&model=guichett
[Consulta: 20/09/2013].

Parlamento Europeo. (2003). Directiva 2003/98/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 17 de noviembre de 2003, relativa a la reutilización de la información del sector público." *Diario Oficial de la Unión Europea* L 345/90, 31.12.2003. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2003:345:0090:0096:ES:PDF>

[Consulta: 25 de octubre de 2013].

———, (2012). "Directiva 2012/28/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 25 de octubre de 2012, sobre ciertos usos autorizados de las obras huérfanas." *Diario Oficial de la Unión Europea*, núm. L 299 de 27/10/2012. Disponible en: <http://eurlex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2012:299:0005:01:ES:HTML>
[Consulta: 03/10/2013].

———, (2013). "Directiva 2013/37/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 26 de junio de 2013 por la que se modifica la Directiva 2003/98/CE, relativa a la reutilización de la información del sector público." *Diario Oficial de la Unión Europea*, 27.6.2013. Disponible en: <http://eur-ex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:175:0001:0008:ES:PDF>
[Consulta: 25 03/10/2013].

US Office of the Register of Copyrights. (2011). *Legal Issues in Mass Digitization: A Preliminary Analysis and Discussion Document*. Disponible en: http://www.copyright.gov/docs/massdigitization/USCOMassDigitization_October2011.pdf
[Consulta: 03/10/2013].

———, (2006). *Report on Orphan Works*. Disponible en: <http://www.copyright.gov/orphan/orphan-report-full.pdf>
[Consulta: 03/10/2013].

Vuopala, A. (2010). *Assessment of the Orphan Works Issue and Costs for Rights Clearance*. European Commission, DG Information Society and Media. May 2010. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/digital_libraries/info_centre/cultural/disclaim/index_en.htm [Consulta: 03/10/2013].

Los elementos bibliográficos y su análisis discursivo en la Descripción y el Acceso a los Recursos

ARIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ GARCÍA

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

A partir del primero de abril de 2013 la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, la *British Library* y varias bibliotecas nacionales más comenzaron a emplear los lineamientos para la Descripción y Acceso a los Recursos (RDA por sus siglas en inglés) como estándar oficial para la catalogación descriptiva. Con esta noticia se pone fin a diversas conjeturas respecto a la viabilidad del nuevo estándar y se da inicio a una nueva era en la catalogación, los cambios o ajustes que deberán hacerse en el proceso de catalogación, la apropiación del modelo conceptual que subyacen en el estándar, así como a las actualizaciones que deberán llevarse a cabo en los catálogos en línea debido a las modificaciones realizadas en las bases de datos bibliográficas y los proceso de indización para la recuperación de la información.

También es pertinente señalar que el formato MARC está en transición a un formato MARCXML y que el perfil de los nuevos lineamientos permitirá que los elementos bibliográficos se ajusten a las especificaciones de cualquier esquema de metadatos, comúnmente empleado en las bibliotecas y demás comunidades interesadas en organizar la información.

En esta ocasión no se hablará de los lineamientos como un estándar de descripción que deslumbra con su innovación ni por qué debería emplearse. Tampoco se hará referencia a las transformaciones que están presentándose en el proceso de catalogación, debido al reemplazo de la rigidez y lógica de las indicaciones por la practicidad y simpleza que tiene un lineamiento teórico, el cual está encaminado hacia las conveniencias del usuario.

Se tratará de explicar cómo es el discurso generado en torno al nuevo vocabulario y estructura de los lineamientos que ha puesto a comprender la transformación de la catalogación descriptiva en el entorno digital a los interesados. Asimismo, se pretende explicar cómo los modelos de los Requerimientos Funcionales¹ y aquellos del modelado de datos entidad-relación dan un significado a los vocabularios de RDA.

FUNDAMENTOS DEL CAMBIO

A manera de recordatorio, se señalará que el modelo de las tres entidades² que sustentan las Reglas de Catalogación Angloamericanas, segunda edición y las Normas Internacionales para la Descripción Bibliográfica, desarrollaron un esquema para la representación y descripción de los elementos bibliográficos basado en áreas, elementos y puntuaciones prescritas. Éste permitiría identificar las características del objeto físico, así como el establecimiento de indicaciones para intercambiar, de manera uniforme, información por medio del formato legible por máquina conocido como Formato MARC.

1 Cuando se hace alusión a los Requerimientos Funcionales, se menciona el modelo conceptual FRBR.

2 Allyson Carlyle. "Understanding FRBR as a conceptual model: FRBR and the bibliographic universe." *LRTS*, vol. 50, núm. 4 (2006): 267-268.

Con el modelo de cuatro entidades³ especificado en los Requerimientos Funcionales⁴ se persigue que se entienda al elemento bibliográfico, depositado en los registros bibliográficos y de autoridad, como un dato clave para relacionarse con otro dato; se especifiquen las estrategias para reconocer cada tipo de entidad y sus relaciones; sirva para seleccionar los atributos, así como evaluar la estructura de los datos con el fin de cumplir con el precepto de las tareas del usuario⁵ asociadas con los elementos bibliográficos.

Las primeras aproximaciones sobre el nuevo estándar⁶ para la catalogación descriptiva, señalaron que se desarrollaba un sistema flexible y extendido para describir el contenido y los aspectos técnicos de cualquier recurso. Además que serviría para categorizar el contenido.

También se dijo que cambiaría la vieja postura existente sobre los elementos bibliográficos,⁷ la cual consistía en determinar que éstos tendrían que leerse e interpretarse por los bibliotecarios. Ahora, se quiere que los datos consideren el precepto anterior y además sean interpretados por las computadoras, según los lineamientos RDA.

Tomando en cuenta la tesis anterior, es oportuno traer a discusión el principio de flexibilidad⁸ (RDA 0.4.2.3). Este principio se entiende como un aproximación a que cualquier dato bibliográfico funcione independientemente del formato, medio o sistema que se emplee para comunicar los datos y hacerlos visibles en un entorno Web.

En resumen, deberá asumirse como entendimiento implícito de los lineamientos que el modelo conceptual de los Requerimientos

3 Barbara Tillet. "FRBR and cataloging for the future." *Cataloging & Classification Quarterly*, vol. 39, núms. 3-4 (2004): 109-205.

4 IFLA. Study Group. *Functional Requirements for Bibliographic Records: final report*. München: K.G. Saur, 1998.

5 FRBR model.

6 Chris Oliver. *Introduction to RDA: a guide to the basics*. London: Facet Publishing, c2010. p.6.

7 Barbara Tillet. "What is FRBR? A conceptual model for the bibliographic universe." *Australian Library Journal* (February, 2005): 24-30.

8 RDA Toolkit. [URL: <http://access.rdatoolkit.org>] [Consultado: 29 de agosto 2013]

Funcionales se conciba como una guía de sustento que permitirá formular criterios basados en principios, vocabularios y sintaxis apegadas al ambiente Web actual.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR ELEMENTO BIBLIOGRÁFICO?

En los lineamientos RDA⁹ 0.2, 0.3 y 0.4, se señala que está relacionado con otros estándares de descripción y acceso, cuenta con un modelo conceptual y hay una serie de objetivos y principios que gobierna la descripción y acceso a recursos. Por ello se afirma que RDA¹⁰ emplea conceptos, vocabularios y principios que son reconocidos entre la comunidad internacional de catalogación. De ahí que los datos surgidos y sustentados por las instrucciones del estándar puedan ser transmitidos, almacenados y usados con los estándares bibliográficos existentes.

Es interesante resaltar que RDA ocasionalmente hace referencia a vocabularios de esquemas de codificación externa, tales como las listas de especificaciones de scripts de la *International Organization for Standardization* (ISO). Con ello, el lineamiento RDA 0.12 refrenda la idea de que las instrucciones contenidas pueden complementarse con los vocabularios de esquemas externos, de acuerdo con la explicación de Oliver¹¹ sobre el lineamiento RDA 7.13.2.3 Registros de Scripts o uso de lenguajes de contenidos de los recursos que usan una o más lista de términos de la ISO 15924.

En el mismo orden de ideas, Oliver¹² señala que RDA no es un modelo conceptual, sino un conjunto de instrucciones prácticas basadas en los modelos de los Requerimientos Funcionales. Además, su estructura es totalmente diferente a las Reglas de Catalogación Angloamericanas.

Está por demás señalar que el vocabulario contenido en las instrucciones de RDA proviene de los Requerimientos Funcionales. Por tal

9 *Ídem.*

10 Chris Oliver. *Op. cit.* pp. 70-71.

11 *Ídem.*

12 *Ibíd.* p. 13.

motivo no se hace referencia a términos que son de comprensión común como Entidad, Atributos, Relaciones y tareas del usuario, puesto que se da por hecho que quien emplee las instrucciones los tienen más que conocidos, apropiados en la jerga de la catalogación moderna.

En la literatura especializada el término elemento bibliográfico puede aparecer de esta manera, pero también como dato bibliográfico. En el Glosario de RDA¹³ se dice que *Elemento* es aquella palabra, carácter o grupo de palabras y caracteres representativos de una unidad de información bibliográfica.

Por *Unidad* se entiende que es la parte física o lógica de un recurso (volumen, audiocasete, película, mapa, archivo digital, etc.) y *Recurso* es una obra, expresión, manifestación o ítem. Incluye entidades individuales, además de entidades agregativas y componentes (por ejemplo, tres hojas de mapas, una sola transparencia edita de un grupo, un artículo en un sólo fascículo de una revista académica). Se refiere a una entidad tangible o intangible.

Para la sintaxis de los registros de los datos descriptivos¹⁴ se puede consultar el Apéndice D, el cual contiene un mapeo de los elementos usados en RDA para describir un recurso en cualquier esquema de metadatos e incluye los lineamientos a utilizar. Estos se agrupan de acuerdo con la estructura de las áreas de descripción de las ISBD. Además se encuentra un mapa con los campos y subcampos variables del formato MARC Bibliográfico y sus correspondencias con RDA.

Recapitulando, con las explicaciones anteriores se establece un panorama general con las nuevas instrucciones propuestas por RDA. La transición de las Reglas de Catalogación Angloamericanas a los Lineamientos RDA no es un proceso individual o institucional que se pueda realizar de manera aislada o con iniciativas de cada catalogador, tal como varios autores han señalado. El propósito de RDA surge de una iniciativa internacional, de ahí la importancia de llevar a cabo trabajos colaborativos para asegurar que la implementación de RDA se refleje en la capacitación, documentación y la toma de decisiones para su aplicación a nivel nacional.

13 RDA Toolkit. *Op. cit.*

14 *Ídem.*

LO ESENCIAL PARA EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE LOS ELEMENTOS BIBLIOGRÁFICOS

Con el arribo de los metadatos dentro de la práctica de la catalogación,¹⁵ se iniciaron diversos cambios en lo que se entendía por recursos electrónicos,¹⁶ la importancia de comprender un modelo conceptual,¹⁷ la puesta en marcha de una nueva forma de seguir instrucciones¹⁸ para describir y representar una obra, al igual que trabajar los recursos con formas intrínsecas y extrínsecas de etiquetado.

Para entender lo esencial del análisis discursivo de los elementos bibliográficos hay que responder a una pregunta básica: ¿qué es un metadato? La respuesta se dará a partir de lo que refiere Miller¹⁹ con base en los señalamientos de Campbell. Él señala que esta actividad se vuelve cada vez más difícil en cada campo disciplinar, por dos razones:

Aunque no sea agradable, la primera es la práctica de la catalogación que desarrolla metadatos, la cual envuelve un gran número de estructuras. En segundo lugar, los metadatos emiten teorías en el interior de cada comunidad y es por ello que cumplen con ciertos antecedentes y objetivos en los entornos disciplinares.

Si un metadato está orientado al usuario, aquel requerirá desarrollar estructuras en función del sujeto, por eso la gran mayoría de los metadatos cumplen con cuatro tipos: administrativos, descriptivos,

15 Smiralgia, Richard P. (2005). "Metadata, metaphor, and metonymy." *Metadata: a cataloger's primer*. (pp. 57-61). New York: The Haworth Press; Graham, Peter S. (1998). "Long-term intellectual preservation." *Electronic cataloging: AACR2 and metadata for serials and monograph*. (pp. 89-98). New York: The Haworth Press; Greenberg, Jane. (2000). "Metadata question in evolving Internet-based educational terrain." *Metadata and organizing educational resources on the Internet*. (pp. 1-12). New York: The Haworth Press; Rodríguez García, Ariel Alejandro. (2010). *Las nuevas entidades de información analizadas desde la perspectiva de la organización de la información*. México: CUIB.

16 Barbara Tillet. "FRBR and cataloging for the future?" *Op. cit.*

17 Barbara Tiller. "What is FRBR?" *Op. cit.*

18 Chris Oliver. *Op. cit.*

19 Steven Miller. (2011). "Introduction to metadata for digital collection." pp. 1-24. *Metadata for digital collection a how-to-do-it manual*. New York, NY: Neal-Schuman Publisher.

técnicos y de derechos. Sin embargo, se consideran otros cuatro a partir del desarrollo de los nuevos esquemas de metadatos: 1) estructura 2) contenido, 3) valor y 4) estándares de codificación.

También se ha comenzado a hablar sobre el diseño y documentación de los esquemas de metadatos,²⁰ los cuales deberán contemplar los siguientes componentes:

1. Analizar el contexto, contenido y usuario.
2. Seleccionar y desarrollar un conjunto de elementos generales.
3. Establecer los elementos y especificaciones de las bases de datos.
4. Fundamentar el control del vocabulario y esquemas de codificación.
5. Desarrollar las pautas de contenido.
6. Documentar el esquema.

La propia tendencia que ha marcado el uso de los metadatos, ha permitido que se actualice la práctica de la catalogación de modo tal que el elemento bibliográfico representado por RDA se pueda migrar a un *namespaces* (espacio de nombres)²¹ dentro del lenguaje XML, con el fin de permitir que un documento fuente tome los elementos para ser aplicadas a un conjunto de reglas basadas en plantillas descritas por XML.

A lo largo de los últimos diez años, la catalogación ha cambiado gradualmente en diversos aspectos.

- Cambios en la terminología. Ahora se puede emplear el término *modelado de datos* para entender que las entidades que conforman el universo bibliográfico tienen ciertos atributos que permiten crear las relaciones bibliográficas.
- Enfocado al usuario. La tendencia para la adopción de las instrucciones de RDA especifican la necesidad del usuario y queda representado en cada sección que cubre el registro de diferentes tipos de datos.

20 *Ídem.*

21 Julia Martínez, Carmen Cañizares Funcia, Javier Sánchez Baños. *HTML*. Madrid: Anaya Multimedia, c2007. p. 27.

- Modo de publicación. Permite categorizar si el recurso es o no una edición en una o más partes.
- Elementos de los datos. Corresponde a los atributos y relaciones que se están definiendo en los Requerimientos Funcionales y de Autoridad.
- Elemento núcleo. Se emplea para evitar el uso de niveles de descripción y realzar el conjunto de elementos que puede aprovecharse como conjunto mínimo de datos.
- Disociación con MARC. RDA está disociado con todas las convenciones, presentación de los elementos de MARC y la puntuación prescrita con las Reglas de Catalogación Angloamericanas.

Si se desea familiarizarse con las instrucciones de RDA, las ideas anteriores deberían formar parte del nuevo vocabulario a entender.

EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE LOS ELEMENTOS BIBLIOGRÁFICOS EN LA DESCRIPCIÓN Y ACCESO A LOS RECURSOS

Con base en las explicaciones anteriores y las fuentes de consulta que se tiene como referencia a esta primera aproximación sobre el análisis discursivo de los elementos bibliográficos en la descripción y acceso a los recursos, queda claro que gran parte de los estudios que se han realizado provienen la comunidad bibliotecaria anglosajona, lo que hace suponer que la forma, significado, interacción y cognición ocurre fuera del ámbito latinoamericano.

De acuerdo con Van Dijk,²² el *contexto* juega un papel fundamental en la descripción y explicación para el análisis del discurso, puesto que involucra todas las propiedades o atributos de una situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso.

22 Teun A. Van Dijk. "Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso." Nueva edición aumentada. México: XXI Siglo Veintiuno Editores, 1896; *Text and context: explorations in the semantic and pragmatics of discourse*. London: Longman, c1997. p.232.

Es interesante destacar el contexto global. Se hace evidente que el discurso en acciones de las organizaciones o instituciones se puede conocer como procedimientos y se manifiesta cuando los individuos se involucran en una interacción como miembros de un grupo, clase o institución social.

Debido a que no es propósito de este trabajo ahondar sobre las particularidades del análisis discursivo, se asumirá un enfoque contextual del discurso que está involucrado en el cambio a la adopción de un nuevo estándar para la catalogación descriptiva.

Además, ésta es una primera aproximación hacia la naturaleza y el descubrimiento de métodos de investigación que pueden utilizarse en la catalogación, como sucede por ejemplo en la comunidad de catalogación internacional para entender el nuevo rol de catalogador frente al uso de los metadatos, sobre la comprensión de las instrucciones de RDA, así como los cambios de los principios propuestos por Lubensky en las RCAA2.

Por ejemplo, Campbell en su análisis del discurso que se da entre RDA y RDF, señala que de acuerdo con la teoría de la formación del discurso de Foucault,²³ los dos estándares son creados para contextos comunitarios distintos y su uso es intermediario, dado que tienen similitudes en cuanto a su consistencia, rigor en la definición de las entidades y relaciones, pero comparte una comunidad de desarrollo que es la We 2.0. Esto es, la plataforma de surgimiento.

La estructura de los datos en RDA se origina por un conjunto de especificaciones administrativas y condiciones sociales. Mientras que

23 Foucault en su *Arqueología del saber*, proporciona un contexto histórico en el que argumenta que la historia tiene un conjunto de datos que se mueven estable y lentamente; en comparación con las ideas históricas, los cambios discontinuos e interrupciones son un proceso largo; en tiempos donde se articula una naturaleza profunda, los cambios en tal proceso de confusión Foucault los aísla en tres condiciones que gobiernan la forma discursiva de los objetos: superficie de emergencia, ¿qué condición social, institucional, administrativa es la que da origen para identificar y analizar los objetos discursivos?; autoridades de delimitación, ¿qué cuerpos individuales y corporativos poseen la autoridad para designar y definir esos objetos discursivos?; redes de especificaciones, ¿cómo esos objetos discursivos son definidos, clasificados, agrupados dentro de las relaciones y diferenciados de otros?

RDF (*Resource Description Framework*) surge de una necesidad distinta de la comunidad de programadores y diseñadores Web, quienes tienen un comité que se encarga de la formación y mantenimiento del universo de los metadatos y el intercambio de datos. Es decir, la delimitación de autoridad.

La red de especificaciones para RDF se establece con base en un marco amplio de diferentes ontologías y estándares descriptivos, lo cual marca la diferencia con relación a RDA que proviene de los estándares de catalogación. Estas diferencias destacan los contrastes que existen cuando se trata de ingresar al entorno de la Web.

En 2011 el trabajo *Conversation with catalogers in the 21st century* que trata el contexto social del análisis discursivo de las RDA, Elian R. Sánchez reúne diversas aportaciones sobre los cambios con las prácticas de los metadatos, estándares, estructura de los registros de datos, plataformas y las expectativas de los usuarios.

En su conjunto, se centra en la estructura socio-cultural americana sobre la apropiación de un nuevo estándar para la descripción bibliográfica y se puede vislumbrar que aún falta entender con detalle lo que se quiere modificar en la práctica, puesto que el cambio y evolución a un nuevo estándar requiere de todo una transformación de nombre e identidad. Además, no se dice que RDA es un simple reempaquetamiento de las RCAA2 cargado de nuevos aprendizajes, nuevas denominaciones y nuevas estructuras teóricas basadas en los FRBR.

CONCLUSIONES

Este es un primer acercamiento al análisis discursivo sobre aquello que encierran las instrucciones para la Descripción y Acceso a los Recursos. No es suficientemente extenso para comprender los dominios que la naturaleza y métodos de la catalogación ha comenzado a incorporar con el surgimiento de este nuevo estándar para la descripción bibliográfica.

Cuando se compendia que la evolución del código RDA es simplemente una adaptación o respuesta a cambios en el entorno, entonces

se tomara ventaja respecto a las oportunidades que ofrecen sus instrucciones para ingresar al mundo competitivo de los metadatos y la Web.

RDA no es diferente. Los principios no han cambiado, solamente los controles. Es decir, las descripciones deben seguir nuevas reglas dentro de un conjunto de principios que ya son plenamente conocidos e identificados por los catalogadores.

De acuerdo con Bothman²⁴ la transición de RCAA2 a RDA no es un territorio nuevo. Los catalogadores tienen que subirse a una rueda que está girando más rápido y tienen que moverse de igual forma.

BIBLIOGRAFÍA

Carlyle, Allyson. (2006) "Understanding FRBR as a conceptual model: FRBR and the bibliographic universe." *LRTS*, vol. 50 núm. 4.

Greenberg, Jane, editor (2000). *Metadata and organizing educational resources on the Internet*. New York: The Haworth Press;

IFLA. Study Group. *Functional Requirements for Bibliographic Records: final report*. München: K.G., Saur, 1998.

Intner, Sheila, Sally C. Tseng, Mary Lynette Larsgaard, editors. (2003) *Electronic cataloging: AACR2 and metadata for serials and monographs*. New York: The Haworth Press.

Lubas, Rebecca L., editor. (2011) *Practical strategies for cataloging departments*. (Santa Barbara, California: Libraries Unlimited).

²⁴ Robert L. Bothmann. "Evolving standards: making the jump to RDA in historical context." *Practical strategies for cataloging departments*. Rebecca L. Lubas, editor. pp. 1-18. (Santa Barbara, California: Libraries Unlimited, 2011).

Martínez, Julia, Carmen Cañizares Funcia, Javier Sánchez Baños. (2001). *HTML*. Madrid: Anaya multimedia.

Miller, Steven J. (2011) *Metadata for digital collection a how-to-do-it-manual*. (New York, NY: Neal-Schuman Publisher).

Oliver, Chris.(2010) *Introduction to RDA: a guide to the basics*. London: Facet Publishing.

RDA Toolkit. [URL: <http://access.rdatoolkit.org>]
[consultado: 29 agosto 2013]

Rodríguez García, Ariel Alejandro (2010). *Las nuevas entidades de información analizadas desde la perspectiva de la organización de la información*. México: CUIB.

Smiralgia, Richard P. (2005). *Metadata: a cataloger's primer*. New York: The Haworth Press.

Tillett, Barbara. (2005). "What is FRBR? A conceptual model for the bibliographic universe." *Australian Library Journal* (February).

———, (2004) “FRBR and cataloging for the future.” *Cataloging & Classification Quarterly*, vol. 39, núms. 3-4.

Van Dijk, Teun A. (1986). *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Nueva edición aumentada. México: XXI Siglo veintiuno Editores.

———, (1997). *Text and context: explorations in the semantic and pragmatics of discourse*. (London: Longman).

Terminología de la bibliotecología en América Latina: un avance de investigación

MARÍA TERESA MÚNERA TORRES

Universidad de Antioquia, Colombia

INTRODUCCIÓN

A la luz del enfoque del II Coloquio de investigación bibliotecológica y de la información, que se centra en la naturaleza y método de la investigación en este ámbito del saber, se pretende dar a conocer la investigación sobre *La terminología de la bibliotecología y la documentación en América Latina: un estudio comparativo*, actividad que se lleva a cabo dentro del marco de los estudios de doctorado en Información y Documentación de la Universidad de Zaragoza.

Esta investigación parte de la inquietud que se genera al apreciar diversas denominaciones que recibe la formación bibliotecológica en diferentes latitudes, y de manera especial, en los países de América Latina, no solo desde los nombres que se le otorgan a las titulaciones, sino también a los de las asignaturas que se imparten. Con relación a esta reflexión, José López Yepes aporta:

Creo que existe un auténtico conflicto conceptual y terminológico sobre ello como lo muestra el hecho de que el problema sigue siendo objeto de estudio en multitud de publicaciones seriadas científicas de nuestra especialidad y aquí arranca el primer conflicto: ¿Cómo llamar a esta disciplina o tal vez, conjunto de disciplinas? ¿Bibliotecología? ¿Biblioteconomía?, ¿Documentación? ¿Ciencia de la Información? ¿Ciencia de los bienes culturales? ¿Y cómo llamar de modo unánime a los componentes, factores y aspectos diversos de las actividades documentales como, por ejemplo, al profesional? ¿bibliotecario, bibliotecólogo, documentalista, profesional de la documentación, profesional de la información...?¹

Con base en estas reflexiones, se dará cuenta sobre el planteamiento del problema de investigación, seguido de la justificación, objetivos, metodología y avances logrados hasta la fecha, para culminar con unas consideraciones finales al respecto.

DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Problema de investigación

En el campo de la formación en bibliotecología y documentación se presentan diversos significados y términos que se utilizan de forma indistinta desde sus inicios.

Esto ha generado el que no se cuente con una terminología unificada sobre la utilización de expresiones tales como la bibliotecología, la biblioteconomía, la documentación, las ciencias de la información, la ciencia de la información, etc. De hecho, las denominaciones de los programas de formación se presentan de manera diferente en los países de América Latina e inclusive dentro de ellos mismos en las universidades.

1 José López Yepes, "Algunos problemas terminológicos en el dominio de la bibliotecología y documentación. Una babel terminológica-conceptual." *I Simposio Internacional sobre organización del conocimiento: bibliotecología y terminología. 27 al 29 de agosto de 2007* / Coordinadora Catalina Naumis. - México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, CUIB, 2009. - p. 437-438.

Este fenómeno requiere por tanto, de un estudio y revisión tanto desde la perspectiva de la terminología, como desde el ámbito epistemológico y de esta área del conocimiento. Es por ello que se precisa de unas luces conceptuales que contribuyan con el logro de unos mínimos acuerdos que contribuyan con el proceso de armonización terminológica de la bibliotecología y la documentación en América Latina.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio es importante, porque da cuenta sobre los antecedentes, evolución y desarrollo de la bibliotecología y la documentación a nivel general y de forma específica en la región latinoamericana, con base en elaboraciones teóricas que abordan diferentes dimensiones de su devenir histórico, así como su incidencia en las propuestas de formación, perfiles, ámbitos de desempeño, nuevos paradigmas de proyección profesional, entre otros.

Asimismo y desde la dimensión terminológica, se aporta un estudio comparativo de los planes de estudio de una muestra de universidades de América Latina, que ofrecen programas de formación en Bibliotecología y Documentación y con base en el cual se hace una sistematización de la Terminología de estos campos, que a su vez, sirva como fundamento para la generación de propuestas que contribuyan con el proceso de armonización terminológica dentro del marco de los procesos de homologación de titulaciones a nivel nacional e internacional, así como con la generación de propuestas de nuevo conocimiento en este ámbito del saber.

Objetivos

Objetivo General

Analizar comparativamente la terminología de la Bibliotecología y la Documentación, en los países de América Latina, con base en la revisión de los planes de estudio de las universidades en las que se imparte la formación en Bibliotecología y Documentación, con el complemento del análisis de fuentes de información relacionada.

Objetivos Específicos

- Analizar comparativamente las propuestas terminológicas en el campo de la bibliotecología y la documentación dentro del contexto de América Latina, con base en la lectura de referentes teóricos y temáticos, así como con la revisión de los planes de estudios de las unidades académicas que impartan programas de formación profesional en Bibliotecología y Documentación.
- Construir una base de datos terminológica de la bibliotecología y la documentación en América Latina, con base en la información analizada en los referentes teóricos y en los planes de estudios que conforman la muestra.
- Proponer estrategias de armonización terminológica en el campo de la bibliotecología y la documentación, con base en postulados terminológicos que puedan otorgar pautas de normalización en esta área específica del saber.

Proceso investigativo

El proceso investigativo que se desarrolla con la presente propuesta de investigación, incluye un Enfoque Comprensivo Cualitativo y Hermenéutico, mediante el cual se analice e interprete la heterogeneidad de bases epistemológicas, teóricas y metodológicas, presentes en las propuestas de formación, en el ámbito de la Bibliotecología y la Documentación, que se ofertan en universidades de América Latina. Este enfoque cualitativo incluye la recolección de datos en fuentes documentales impresas, electrónicas y personas relacionadas con los campos del conocimiento referenciados con anterioridad.

Estrategia

La investigación sigue dos tipos de estrategias, la investigación documental y la investigación de tipo comparativo. Por tanto:

La investigación documental: Se constituye en una técnica de revisión de diversos tipos de documentos, tales como libros, artículos de revistas, planes de estudio, tanto impresos como en formato electrónico, cuyo contenido se enfoca en el estudio de la bibliotecología y la

documentación y áreas afines, y mediante la cual se asimile la evolución histórica, las tendencias, la incidencia y el rol que juega en la actualidad dentro de los procesos de formación y de desempeño de los profesionales de la Bibliotecología y la Documentación en América Latina.

La investigación de tipo comparativo: Esta estrategia se enfoca en la realización de análisis comparativos de las propuestas de formación, las denominaciones de los contenidos, de las titulaciones que se otorgan, los enfoques y aplicación de los componentes de la Bibliotecología y la Documentación, en universidades de América Latina que ofrezcan dicha formación profesional.

Esto se lleva a cabo con base en la definición de un sistema categorial y de matrices, que contribuyan con dinámicas comparativas y de interpretación hermenéutica. En este sentido se ha definido como categoría principal

- La terminología de la bibliotecología y la documentación en América Latina.

Y como subcategorías:

- Los aspectos teóricos de la Bibliotecología y la Documentación, y
- Las propuestas y tendencias de formación en Bibliotecología y Documentación en América Latina.

A su vez estas subcategorías se subdividen en categorías de segundo nivel, en las que se manifiestan de forma específica los componentes que son objeto de estudio dentro del marco de la investigación. Por ejemplo:

A la Categoría sobre *Los aspectos teóricos de la Bibliotecología y la Documentación*, le corresponden las siguientes subcategorías de segundo nivel:

- La fundamentación epistemológica de la Bibliotecología y la Documentación (Teorías).
- Los antecedentes de evolución de la Bibliotecología y la Documentación (Períodos históricos).

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

- Fundamentos Disciplinarios (Contenidos de la asignaturas).

En la segunda categoría, que corresponde a *Las propuestas y tendencias de formación en Bibliotecología y Documentación en América Latina*, le corresponden las subcategorías de segundo nivel, así:

- Universidades y Unidades Académicas
- Oferta Académica (Programas de pregrado)
- Estructura curriculares
- Tendencias (Investigación, docencia, proyección social, desempeño tradicional, desempeño informático). Ver *Gráfico 1* sobre Sistema Categorical.

Gráfico 1
Sistema Categorical

Terminología de la Bibliotecología y la Documentación en América Latina	Aspectos teóricos de la ByD	Fundamentación epistemológica de la ByD (Teorías)
		Antecedentes de la evolución de la ByD (Periodos de evolución)
		Fundamentación disciplinar (Contenidos de asignaturas)
	Propuestas y tendencias de Formación en Bibliotecología y Documentación en América Latina	Universidades y unidades académicas
		Oferta académica (Programas de pregrado)
		Estructuras curriculares (Planes de estudio)
		Tendencias (Investigación, Docencia, Proyección Social, Desempeño tradicional, desempeño informático)

De las temáticas planteadas en el sistema categorial, se han desarrollado las correspondientes a los antecedentes de evolución de la Bibliotecología y la Documentación. Al respecto se han definido seis periodos de evolución y en cada periodo se ha ubicado la terminología más destacada de la época a la cual corresponde. Ver *Gráfico 2* sobre Periodos de Evolución de la Bibliotecología y la Documentación.

Gráfico 2

Periodos de evolución de la Bibliotecología y la Documentación (ByD)

PERIODO	DESCRIPCIÓN	EJEMPLOS DE TERMINOLOGÍA
Primer periodo	Edad Antigua Los inicios de la ByD. Biblioteconomía precientífica.	<ul style="list-style-type: none"> • Depósitos de tesoros bibliográficos • Bibliotecas (Mesopotamia) • Cavea Musarum (Egipto) • Casas de la vida (Egipto)
Segundo periodo	Alta y Baja Edad Media (siglos XIV-XVII) Desarrollo de la ByD en monasterios y universidades de la época. Impacto de la invención de la Imprenta e inicio de la profesión bibliotecaria.	<ul style="list-style-type: none"> • Depósitos de la cultura • Bibliotecas Monásticas • Bibliotecas Catedralicias • Bibliotecas de Universidades • Bibliotecas Episcopales • Bibliotecas Monacales
Tercer periodo	La ByD en el siglo XVIII Influencia de la Revolución Francesa. Se asume a la Biblioteca como Institución Social.	<ul style="list-style-type: none"> • Depósitos de libros • Biblioteca Nacional • Biblioteca Pública • Biblioteca Parroquial • Biblioteca de Préstamo • Sociedades de Lectura
Cuarto periodo	La ByD en el siglo XIX Periodo de la Biblioteconomía Científica.	<ul style="list-style-type: none"> • Bibliotecas Centros • Bibliotecas como Sistemas de Información • Bibliotecas Universitarias
Quinto periodo	La ByD en el siglo XX Surgimiento de nuevos paradigmas.	<ul style="list-style-type: none"> • Centros de Documentación • Biblioteca Especializada • Biblioteca General de Investigación • Unidad de Información
Sexto periodo	La ByD en el siglo XXI Desarrollo de nuevas perspectivas con base en las TIC y el fenómeno de la globalización.	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca Electrónica • Biblioteca Digital • Biblioteca Virtual

Técnicas de registro y sistematización

Como técnicas de registro y sistematización del contenido, se hace uso de los siguientes instrumentos:

- Fichas temáticas y de contenido o del discurso.
- Diseño de un sistema categorial y matrices que contribuyan con una adecuada interpretación de la información.
- Estructuración de una base de datos terminológica mediante la que se sistematice la terminología de la Bibliotecología y la Documentación en América Latina.
- Definición de entrevistas a personas que participan de manera significativa dentro de estos procesos de formación y que puedan aportar desde su experiencias, definiciones y concepciones precisas, que contribuyan con el desarrollo del proceso investigativo.
- Cuestionario que se aplique a los planes de estudio objeto de investigación.

Validación de resultados

Esta validación se lleva a cabo mediante la contrastación de visiones, significados, tendencias con el juicio de expertos que son entrevistados como parte del proceso investigativo. Con respecto a esta dinámica, se han realizado dinámicas de socialización de la investigación, que han motivado importantes cambios en el rumbo de la investigación.

Criterios para la elección de la muestra

La muestra definida para la investigación sobre la terminología de la bibliotecología y la documentación, está conformada por:

- Programas de formación bibliotecológica y Documentación que se oferten en Universidades de América Latina.
- Programas de formación en bibliotecología que tengan una duración de ocho o más semestres y que se encuentren en modalidad presencial.

- Que adicional a los programas de pregrado, se ofrezcan programas de posgrado que brinden cualificación profesional.
- Programas de formación que presenten como componentes temáticos generales los siguientes: Fundamentos teóricos de la Bibliotecología y Documentación, organización y procesamiento de la información, fuentes y recursos de información, gestión de las unidades de información, Tecnologías de la información.
- Planes de estudios que incluyan perfiles, campos de desempeño profesional, competencias y tendencias en la formación.

De acuerdo con los anteriores criterios la muestra que se tiene en la actualidad está constituida por las siguientes universidades:

Relación muestra de Universidades y Programas

1. Argentina

- a. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información.
 - Diplomado en Bibliotecología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información.
 - Profesorado en Bibliotecología y Ciencia de la Información.
- b. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Escuela de Bibliotecología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Documentación.
- c. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Bibliotecología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.
 - Profesorado en Bibliotecología y Ciencias de la Información.
- d. Universidad Nacional del Mar del Plata. Facultad de Humanidades. Departamento de Documentación.
 - Bibliotecario Escolar.
 - Bibliotecario Documentalista.
 - Profesorado en Bibliotecología y Documentación.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Documentación.

- e. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades.
Departamento de Ciencias de la Información.
 - Licenciado en Ciencias de la Información (Bibliotecología).

2. Brasil

- a. Universidade de Brasília. Faculdade de Ciência da Informação.
 - Biblioteconomia.
- b. Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul. Faculdade de Biblioteconomía e Comunicação. Departamento de Ciências da Informação.
 - Biblioteconomia.
- c. Universidade Federal Do Rio Grande. Instituto de Ciências Humanas e da Informação. Curso de Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia.
- d. Pontifícia Universidade Católica de Campinas. Centro de Ciências Humanas e Sociais Aplicadas. Faculdade de Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia.
 - Curso de Ciência da Informação-Habilitación em Biblioteconomía.
- e. Universidade de São Paulo.
Faculdade de Filosofia, Ciências y Letras de Ribeirão Preto. Departamento de Educação, Informação e Comunicação.
 - Bachalerado em Ciências da Informação e da Documentação.Escola de Comunicações e Artes. Departamento de Biblioteconomia e Documentação.
 - Biblioteconomia (Matinal).
 - Biblioteconomia (Noturno).
- f. Universidade do Estado de Santa Catarina- UDESC. Centro de Ciências Humanas y de Educação. Departamento de Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia-Habilitação em Gestão da Informação.
- g. Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro. Centro de Ciências Humanas e Sociais (CCH). Escola de Biblioteconomia.
 - Licenciatura em Biblioteconomia.
- h. Universidade Estadual de Londrina. Centro de Educação, Comunicação e Artes. Departamento de Ciência da Informação.
 - Biblioteconomia.

- i. Universidade Estadual Paulista UNESP. Faculdade de Filosofia e Ciências (Marília).
 - Biblioteconomia
- j. Universidade Federal de Bahía. Instituto de Ciência da Informação. Departamento de Informação e Documentação.
 - Biblioteconomia e Documentação.
- k. Universidade Federal de Alagoas UFAL. Instituto de Ciências Humanas, Comunicação e Arte.
 - Biblioteconomia.
- l. Universidade Federal de Goiás. Faculdade de Comunicação e Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia.
- m. Universidade Federal de Pernambuco. Centro de Artes e Comunicação. Departamento de Ciência da Informação.
 - Bachalerado em Biblioteconomia.
 - Bachalerado em Gestão da Informação.
- n. Universidade Federal de Santa Catarina. Centro de Ciências da Educação. Departamento de Ciência da Informação.
 - Biblioteconomia.
- o. Universidade Federal de São Carlos. Centro de Educação e Ciências Humanas. Departamento de Ciência da Informação.
 - Biblioteconomia e Ciência da Informação.
- p. Universidade Federal do Ceará. Centro de Humanidades. Departamento de Ciências da Informação.
 - Biblioteconomia.
- q. Universidade Federal de Mato Grosso. Instituto de Ciências Humanas e Sociais.
 - Biblioteconomia.
- r. Universidade Federal do Pará UFPA. Instituto de Ciências Sociais Aplicadas. Faculdade de Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia.
- s. Universidade Federal Do Paraná. Ciências Sociais e Aplicadas. Departamento de Ciência e Gestão da Informação.
 - Gestão da Informação.

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

- t. Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Centro de Ciências Sociais e Aplicadas. Departamento de Biblioteconomia.
 - Biblioteconomia.
- u. Universidade Federal Fluminense. Centro Acadêmico de Biblioteconomia e Documentação.
 - Biblioteconomia e Documentação.

3. Chile

- a. Universidad de Playa Ancha. Facultad de Ciencias Sociales.
 - Bibliotecología.

4. Colombia

- a. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Departamento de Ciencia de la Información-Bibliotecología.
 - Ciencia de la Información-Bibliotecología
- b. Universidad de Antioquia. Escuela Interamericana de Bibliotecología.
 - Bibliotecología
- c. Universidad de la Salle. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
 - Sistemas de Información.

5. Costa Rica

- a. Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación.
 - Bachillerato en Bibliotecología, con énfasis en Ciencias de la Información.
 - Bachillerato en Bibliotecología, con énfasis en Bibliotecas Educativas.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

6. Guatemala

- a. Universidad de San Carlos. Facultad de Humanidades. Escuela de Bibliotecología.
 - Bibliotecario General.
 - Licenciatura en Bibliotecología.

7. México

- a. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Bibliotecología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información.
- b. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades.
 - Licenciatura en Ciencias de la Información Documental.
- c. Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Humanidades
 - Bibliotecología
- d. Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Bibliotecología.
 - Licenciaturas en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

8. Perú

- a. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Letras y Ciencias Humanas.
 - Ciencias de la Información
- b. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Escuela de Biblioteconomía.
 - Bibliotecología y Ciencias de la Información

9. Uruguay

- a. Universidad de la República. Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines.
 - Licenciado en Bibliotecología

10. Venezuela

- a. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Bibliotecología y Archivología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Archivología
- b. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Bibliotecología y Archivología.
 - Licenciatura en Bibliotecología y Archivología.

Consideraciones éticas que orientan la investigación

El trabajo de investigación tendrá en cuenta las consideraciones éticas de confidencialidad, así como el acato a las normas de derechos de autor que se manifiesten.

AVANCES LOGRADOS HASTA EL MOMENTO

En la dinámica investigativa, se manifiestan diferentes tipos de experiencias, que contribuyen con el desarrollo de la investigación, incluso se generan observaciones que pueden redundar en un cambio en la metodología, o en el enfoque. Estas variaciones en la actividad, forman parte del mismo desarrollo del proceso y contribuyen de manera importante, con la afinación del mismo estudio. Entre los avances obtenidos durante la realización de la investigación anteriormente descrita, se encuentran:

- La realización de investigación documental, con la revisión de cien documentos en el área de la terminología y de más de 120 documentos en la de bibliotecología y documentación.
- La elaboración de reflexiones iniciales sobre la ciencia de la información y la terminología, traducidos en artículos de revistas y ponencias en eventos académicos.
- El envío de 42 cartas a universidades de América Latina que ofrecen programas de formación en bibliotecología y documentación.
- El recibo de 21 respuestas a comunicaciones enviadas a universidades de América Latina que ofrecen programas de formación en bibliotecología y documentación. Las respuestas se recibieron de México, Argentina, Brasil, Perú, Chile, Colombia, Uruguay, Costa Rica, Venezuela.
- La lectura del Libro Blanco: título de grado en información y documentación, fuente que sirve de fundamento para orientar la elaboración de la versión preliminar del Sistema Categorical en bibliotecología y documentación en América Latina.

- La lectura de información enviada por varias universidades de América Latina, en respuesta a la solicitud de programas y contenidos de los planes de formación en bibliotecología y documentación. Dichos documentos, también fueron insumo para la elaboración de la propuesta de sistema categorial de la terminología de la biblioteconomía y la documentación en América Latina.
- La revisión de páginas web de 46 universidades de América Latina en las que se ofertan programas de formación en bibliotecología y documentación y elaboración de una tabla ilustrativa de las mismas, entre las que se eligieron las que constituyen la muestra para la investigación, acorde con los criterios definidos en el proyecto.
- La elaboración de tabla con muestra de las universidades que se tienen en cuenta para el estudio comparativo de sus correspondientes planes de estudio.
- La presentación de la investigación en el Colegio de Bibliotecología de la UNAM y a algunos investigadores del IIBI, en el mes de junio de 2013.
- La definición de Sistema Categorical de Bibliotecología y Documentación.
- El inicio de estructuración de base de datos terminológica. • La realización de entrevistas con algunos expertos de la Bibliotecología y la Documentación.
- El replanteamiento de enfoque sobre la investigación.
- La elaboración de documento general con los antecedentes de la bibliotecología y la documentación.
- La organización y sistematización de contenidos de los planes de estudios que corresponden a las universidades que conforman la muestra para la investigación.

CONSIDERACIONES FINALES

- La investigación sobre *La terminología de la Bibliotecología y la Documentación en América Latina: un estudio comparativo*, busca explorar la diversidad terminológica que se presenta en este ámbito del conocimiento, con el fin de elaborar una base de datos terminológica que se constituya en fuente de consulta para los procesos de homologación y de identificación de los contenidos que se ofrecen dentro del contexto de la formación bibliotecológica en América Latina, a la vez que se pretende realizar un estudio comparativo de las universidades que ofrecen este tipo de formación profesional.
- El diálogo con investigadores pares, es de gran importancia dentro de las dinámicas de investigación, ya que permite orientar y encausar de manera más fructífera los temas objeto de estudio, mediante las observaciones y recomendaciones que surjan de dicha interacción.
- El ámbito bibliotecológico es muy rico y tiene raíces milenarias que no se pueden desconocer, no obstante se generen nuevos paradigmas y propuestas de desempeño profesional, que le introduzcan otras opciones de denominación, con base en los desafíos que se plantean dentro del contexto de la historia contemporánea.
- La exploración de los antecedentes y terminología de la bibliotecología y la documentación desde la Edad Antigua hasta nuestros días, arroja como uno de sus resultados, la importancia que manifiesta la bibliotecología, así como los procesos que la conforman, dentro del avance y desarrollo de la Sociedad de la Información y del Conocimiento, como un campo que avanza y se desarrolla a la par con otras áreas del saber. Su esencia continua presente, así los escenarios, los soportes y las dinámicas evolucionen.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano R., Paulina. (2013). "Nuevos perfiles y tendencias del bibliotecólogo del siglo XXI." *Bibliotecología e Información*. agosto 2013. Recuperado el 20 de septiembre de 2013 de: [<https://paubibliotekar.wordpress.com/category/bibliotecologia-e-informacion/>]
- Aristizabal Salazar, María Nubia, Galeano Marín, María Eumelia. (s.a.). *Cómo se construye un sistema categorial*. [Medellín], Universidad de Antioquia.
- Galeano Marín, María Eumelia y Vélez Restrepo, Olga Lucía. (2002). *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. CISH. Departamento de Trabajo Social y Sociología. 95 p.
- Hoyos Botero, Consuelo (2000). *Un modelo para la investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de estados del arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín : Señal Editora.
- Linares Columbié, C. (2004). "Bibliotecología y Ciencias de la Información: ¿subordinación, exclusión o inclusión?" *ACIMED*. La Habana. vol. 12, no. 3 (May- Jun. 2004). (Artículo de Revista On-line/Sin paginación) Recuperado el 22 de mayo de 2013 de: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_3_04/aci07304.htm]

López Yepes, José. (2009). "Algunos problemas terminológicos en el dominio de la bibliotecología y documentación. Una babel terminológica-conceptual" *I Simposio Internacional sobre organización del conocimiento: bibliotecología y terminología, 27 al 29 de agosto de 2007* / Coordinadora Catalina Naumis Peña. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, CUIB, p. 437-438.

———. (2007). "Algunos problemas en el dominio de la Bibliotecología y Documentación: unificación conceptual y terminológica y calidad de la investigación". *Revista Faro* No. 5 Monográfico. Recuperado en marzo de 2013 de: [http://web.upla.cl/revistafaro/02_monografico/pdf/05_monografico_lopez.pdf]

———. (2010). *¿Qué es la Bibliotecología/Documentación, Ciencia de la Información? Aportaciones a una investigación teórica en el ámbito de la comunicación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Moreiro González, José Antonio. (1998). *Introducción al estudio de la información y la documentación*. – Medellín : Universidad de Antioquia, EIB, p. 82

Orera Orera, Luisa. (1995). "Evolución histórica del concepto de biblioteconomía." *Revista General de Información y Documentación*. vol. 5, no. 2 (1995); p. 73

Rojas Rojas, Sandra Patricia. (2007). "El estado del arte como estrategia de formación en la investigación." *Revista Studiositas*. – Bogotá. – Vol. 2, No. 3 (2007); p. 5.-10.

Romanos de Tiratel, Susana. (2010) "Itinerarios posibles de producción de conocimiento en Bibliotecología/Ciencia de la Información." *Información, Cultura y Sociedad*. Buenos Aires. No. 22 (2010).

Aportaciones del Positivismo y del enfoque cuantitativo a la investigación sobre la Metría de la Información y del Conocimiento Científico

SALVADOR GORBEA PORTAL

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las investigaciones científicas en la ciencia moderna se ha visto influenciado por distintas escuelas filosóficas, tales como el empirismo, el materialismo dialectico e histórico, el positivismo, la fenomenología y el estructuralismo; a partir de las cuales se han desarrollado diferentes enfoques o paradigmas de investigación como consecuencia de la necesidad de enfrentar nuevas formas en el proceso de solución de problemas científicos y por consiguiente en la generación de nuevo conocimiento.

Varios autores coinciden en afirmar que en las Ciencias Sociales los paradigmas y corrientes filosóficas que se pueden identificar con mayor o menor presencia son: el cuantitativo (positivismo, neopositivismo, postpositivismo), el cualitativo (constructivismo, fenomenológico y naturalismo interpretativo) y el Mixto (Socio-crítico) (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Batista-Lucio, 2010); (Gómez-Armijo, 2006).

Esta diversidad de enfoques y corrientes filosóficas en las Ciencias Sociales han permeado también, de forma significativa, a las investigaciones desarrolladas en las Ciencias Bibliotecológicas y de la Información. Aunque en estas disciplinas, ya sea por su componente empirista o por la influencia y predominio del positivismo en la mayoría de las Ciencias Sociales el enfoque que más ha prevalecido en el desarrollo de sus investigaciones ha sido el cuantitativo.

Lo anterior, como una forma quizás de deducir el comportamiento mensurable de los principales componentes que caracterizan las actividades bibliotecarias y de la información, es decir, las relaciones entre los usuarios con sus necesidades y demandas informativas y los documentos, fondos, fuentes y servicios. Además de la necesidad de los profesionales de este campo por conocer las regularidades que caracterizan el Flujo de Información Documental, como una forma de medir y revelar las magnitudes que le permiten tomar las mejores decisiones sobre la selección, la adquisición, el almacenamiento, el procesamiento, la recuperación, la circulación y la difusión de los documentos que atesoran las instituciones bibliotecarias y de la información.

Otro aspecto que ha influenciado el predominio del enfoque cuantitativo en las Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información se puede asociar al fenómeno conocido como el proceso de matematización que ha operado de forma reproductiva en las Ciencias Sociales, lo que ha acarreado consigo el surgimiento de nuevas especializaciones métricas en el campo de lo social, como la Econometría, la Cliometría, la Psicometría, entre otras.

Mientras que este efecto reproductivo ha propiciado en las Ciencias Bibliotecológica y de la Información todo un campo o área de conocimiento denominado como la Metría de la Información y del Conocimiento Científico, el cual lo integran un conjunto de especialidades métricas de la información conocidas como la Bibliometría, la Biblioteconomía, la Archivometría, la Informetría y muy relacionadas con éstas la Cienciometría y la Webmetría (Gorbea-Portal, 2005); Gorbea-Portal y Russell-Barnard, 2012)

El reconocimiento sobre la presencia y permanencia del positivismo y del enfoque cuantitativo en las Ciencias Sociales, así como el surgimiento de nuevas corrientes filosóficas y enfoques como el

cualitativo y el mixto ha desatado una fuerte controversia entre los investigadores, orientada a la preferencia sobre el empleo de uno u otro enfoque o escuela de pensamiento, además del reconocimiento sobre la ocurrencia de un cambio de paradigma en la forma y métodos empleados por las comunidades científicas para desarrollar sus investigaciones. En esta controversia, como en casi todas las que entrañan posiciones y puntos de vista filosóficos discordantes e irreconciliables, se pueden identificar tres tipos de postura: la crítica a ultranza del positivismo y del enfoque cuantitativo como método obsoleto y superado; la adopción del constructivismo y el enfoque cualitativo como cambio radical de paradigma y su idoneidad para la investigación en las Ciencias Sociales y una tercera postura que reconoce la valía e importancia de ambos paradigma junto al surgimiento de otro tercero conocido como mixto o socio-crítico en el cual se reconocen, conjugan y complementan los dos anteriores.

A la luz de estos cuestionamientos el presente trabajo tiene como propósito reivindicar las aportaciones y actualidad del enfoque cuantitativo y de las corrientes filosóficas en las que éste se sustenta (positivismo, neopositivismo y postpositivismo) en las Ciencias Bibliotecológica y de la Información en general y en particular en la Metría de la Información y del Conocimiento Científico como área de investigación que emerge precisamente de la aplicación de este enfoque como paradigma de indagación adoptada desde el principio por la investigación bibliotecológica y de la información, desde la postura de la complementariedad o diversidad complementaria que sostiene que los paradigmas no son competitivos y que resultan apropiados de igual manera para solucionar cualquier tipo de problemática (Gómez-Armijo, 2006). Lo anterior debido a que sin esta postura, desde lo diverso y lo complementario, no sería posible abordar de forma integral un campo disciplinar tan complejo como el de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información.

LOS PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

La categoría paradigma en las Ciencias Sociales ha sido muy debatida y cuestionada desde su propuesta por Thomas Kuhn en su obra *La*

estructura de las revoluciones Científicas, publicada por primera vez en 1962 en la que, además de introducir el término al debate, presentó una gran polisemia de acepciones y aplicaciones (Toro y Marcano, 2005:2). Estos autores rescatan una definición primitiva del concepto de paradigma en la que, al decir del propio Kuhn al pasar un año en una comunidad de científicos sociales, señala:

[...] me asombré ante el número y el alcance de los desacuerdos patentes entre los científicos sociales, sobre la naturaleza de problemas y métodos científicos aceptados [...] Al tratar de descubrir el origen de esta diferencia, llegué a reconocer el papel desempeñado en la investigación científica por lo que desde entonces llamo *paradigmas*. Considero a estos como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. (Kuhn, 1980; citado por Toro y Marcano, 2005:3).

Luego de las controversias provocadas por la obra de Kuhn muchas han sido las definiciones y críticas que han aparecido en la literatura especializada sobre el concepto y tipos de paradigma, algunas de ellas ofrecidas por el propio Kuhn en ediciones sucesivas de su obra y otros textos publicados por él con posterioridad. Toro y Marcano presentan en su esclarecedor trabajo una tabla con seis definiciones de las cuales destacan las principales coincidencias que permiten con cierta precisión caracterizar un paradigma, entre las que se pueden distinguir las siguientes:

- Una determinada manera de concebir e interpretar la realidad.
- Una visión del mundo compartida por un grupo de personas.
- Su carácter normativo en relación con los métodos y técnicas de investigación a utilizar (Toro y Marcano, 2005:7).

Estas tres características se pueden asociar a otras definiciones de autores como Greene, quien resume de manera sencilla la definición de paradigma al señalar que "[...] es una manera de concebir al mundo; un conjunto de creencias y premisas respecto a la naturaleza de

éste." (Greene, 2007; citado por Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2010). Mientras que Gómez-Armijo considera que "[...] los paradigmas investigativos pueden entenderse como un conjunto de creencias y actitudes, como una visión compartida de un grupo de científicos que explican una metodología determinada." (Gómez-Armijo, 2006, p.18)

La literatura científica reconoce que, de acuerdo con la definición y precisiones alcanzadas en la categoría de paradigma, los cambios significativos que se han ocasionados en la naturaleza y métodos de la investigación científica estos pueden ser denominados como: el cuantitativo, el cualitativo y el mixto o sociocrítico.

EL POSITIVISMO Y EL PARADIGMA CUANTITATIVO

En el trabajo antes citado de Gómez-Armijo se señala que el positivismo define la concepción del mundo con exigencia propia independiente de quien lo estudia; está gobernado por leyes que permiten explicar, predecir (pronosticar) y controlar los fenómenos del mundo natural, que pueden ser descubiertos y descritos de manera objetiva y libre de valoraciones o especulaciones de los investigadores. La lógica metodológica de esta corriente filosófica es la hipotética deductiva, válida para todas las ciencias y se sustenta en las bases siguientes:

- La teoría debe ser universal no limitada en contexto.
- La ciencia es neutra.
- El mundo social existe como un sistema de variables.
- El conocimiento debe ser formalizado con variables personalizadas y seleccionadas de manera precisa en las que se manifiesta la causalidad.
- La estadística es muy importante como instrumento para la identificación de datos, entre otras. (Gómez-Armijo, 2006, p. 18-19).

Esta corriente filosófica sienta las bases para el surgimiento de uno de los paradigmas más establecidos en la investigación científica, conocido también como el enfoque cuantitativo, el cual, de acuerdo

con lo esquematizado por Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, el enfoque o paradigma cuantitativo, fundamentado con fuertes bases en el positivismo y sus corrientes sucesoras como el neopositivismo y el postpositivismo, se caracteriza por: medir fenómenos, utilizar estadísticas, probar hipótesis, realizar análisis causa-efecto, de ahí que los procesos que se realizan bajo este enfoque sean secuenciales, deductivos, probatorios y de análisis de la realidad objetiva. Estas características le ofrece bondades tales como: generalización de resultados, tener control sobre los fenómenos investigados, así como precisión, réplica y predicción (pronósticos) con los datos y procesos que investiga. Mientras que el paradigma cualitativo, según estos autores, explora fenómenos a profundidad, se conduce básicamente en ambientes naturales, los significados se extraen de los datos y no se fundamenta en la estadística. Por consiguiente en este paradigma o enfoque de investigación, a diferencia del anterior, los procesos que se realizan son de tipo inductivo, recurrente en los que se pueden analizar múltiples realidades subjetivas y no tienen una secuencia lineal. Estas características le atribuyen bondades relacionadas con la profundidad y amplitud de significados, riqueza interpretativa y la posibilidad de contextualizar el fenómeno estudiado (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2010, p. 3).

De acuerdo con la descriptiva y diferenciada definición realizada por estos autores sobre estos dos paradigmas de investigación la diversidad de criterios y métodos de los que parten resulta evidente, aspecto por el cual deben ser considerados como enfoques complementarios entre sí, debido a la también diversidad de fenómenos, objetos y problemáticas de investigación que se pueden abordar desde estas dos formas de interpretar la realidad objetiva que se pretenda investigar, sin que prime entre ellos el criterio reduccionista que les llega a otorgar cierto grado de pertenencia a uno u otro campo de conocimiento.

Esta postura, criticada con antelación (Gorbea-Portal, 2006) le ha otorgado con frecuencia al paradigma cuantitativo un aparente vínculo de exclusividad con las ciencias naturales y exactas. Mientras que en contraste el paradigma cualitativo, asociado a la fenomenología y la hermenéutica, se ha visto más reservado a las Ciencias Sociales y Humanas. En la actualidad el carácter transdisciplinario y la complejidad

de los fenómenos y objetos de estudio de las Ciencias Sociales, Bibliotecológicas y de la Información han tenido que dejar a un lado este tipo de posturas, por demás antagónicas y en apariencia irreconciliables, para poder resolver los acuciantes problemas ante los que se ha visto enfrentada la investigación científica en estas disciplinas.

PRESENCIA DEL POSITIVISMO Y DEL PARADIGMA CUANTITATIVO EN LAS CIENCIAS BIBLIOTECOLÓGICA Y DE LA INFORMACIÓN

La presencia del positivismo en las Ciencias Bibliotecológica y de la Información suele ser considerada, erróneamente, como una forma de empirismo en la investigación de este campo, mientras que su función con frecuencia ha estado asociada con la presencia o uso desmedido y absoluto del método científico para dotar de cientificidad al discurso teórico de estas disciplinas, posturas que además han sido utilizadas en contraposición a los enfoques humanistas que en ocasiones han orientado las investigaciones en este campo de conocimiento. Sin embargo, ambas posturas radicales en su esencia no deben ser aceptadas como ciertas, puesto que el desarrollo histórico de esta corriente filosófica no siempre ha estado asociado a la empiria. En este sentido, Hjørland señala que el positivismo lógico, por ejemplo, durante el siglo XX mantuvo una postura mucho más flexible y diversa combinando el empirismo y el racionalismo como enfoques válidos y aceptados en la investigación. Este autor, agrega además que el empirismo, el racionalismo y el positivismo son conceptos importantes en la Filosofía de la Ciencia y por tanto también en todas las ciencias específicas, incluyendo las Bibliotecológica y de la Información, puesto que se interpretan a menudo de forma diferente y existen variaciones considerables en las descripciones de su naturaleza y de su influencia en estas disciplinas, pero igualmente válidas en la búsqueda de nuevo conocimiento (Hjørland, 2005).

Aunque también resultaría erróneo negar que el positivismo ha guiado, de forma significativa, el diseño y aplicación de métodos de investigación científica en las Ciencias Bibliotecológica y de la Información, adoptando de preferencia el modelo hipotético-deductivo

basado en el conteo y medición de las variables que describen el comportamiento de sus objetos y fenómenos de estudio.

Lo anterior, ha propiciado que la teoría empirista del conocimiento que subyace en el positivismo haya sido examinada y debatida por propios y extraños, sin negar el hecho de que esta fundamentación epistemológica de la investigación en las Ciencias Bibliotecológica y de la Información continúa siendo adecuada en muchas esferas de estas disciplinas, debido a que el desarrollo de las investigaciones en este campo desde sus inicios se ha visto marcado por la necesidad de indagar sobre las magnitudes, las variaciones (tiempo - espacio) y las medidas de los principales componentes que integran las actividades bibliotecarias y de la información, debido al comportamiento mensurable que estos presentan, así como la utilidad que los resultados obtenidos con estas mediciones tienen en la toma de decisiones en materia de normalización procesamiento y gestión de las bibliotecas y otros sistemas de información.

Esta marcada presencia de los métodos cuantitativos en las actividades bibliotecaria, por más de un siglo, ha permitido que desde los años 70 autores como Hoadley y Clark con su obra titulada *Quantitative methods in librarianship: standards, research, management* y Chen con su *Quantitative measurement and dynamic library service*, trajeran a discusión y destacaran la importancia del uso de estos métodos en estas actividades, mediante la edición de sendas compilaciones sobre un extenso inventario de trabajos con aplicaciones cuantitativas en esta esfera de trabajo, entre los que se pueden identificar los aspectos técnicos-administrativos y la toma de decisiones, en la medición y evaluación de fuentes fondos, recursos y servicios de información, entre otros (Hoadley y Clark, 1974); (Chen, 1977). Más reciente otra revisión sobre los avances de los métodos cuantitativos y cualitativos en la evaluación de los sistemas de información aparece publicada en un número especial dedicado a estos temas por la *European Journal of Operational Research*, como muestra del interés que tienen estos contenidos en otros campos como la Investigación de Operaciones (Irani, Gunasekaran y Love, 2006).

En las compilaciones anteriores se detallan un extenso conjunto de áreas en las que han sido aplicados los métodos cuantitativos satisfactoriamente, entre las cuales se pueden relacionar las siguientes:

- Circulación de documentos.
- Creación y desarrollo de colecciones.
- Búsqueda y recuperación de información.
- Aspectos técnicos-administrativos y la toma de decisiones.

La aplicación sistemática de estos métodos en cada una de estas áreas y otras aplicaciones en la identificación de las regularidades cuantitativas de la producción y comunicación científica ha propiciado, como ya se indicó con anterioridad, el surgimiento de una especialización denominada como la Metría de la Información y del Conocimiento Científico. Sin embargo, de manera paralela a la consolidación de este nuevo campo de conocimiento se ha venido reconociendo por grupos de investigadores la controversia sobre las limitaciones de este modelo y la búsqueda de otras alternativas en la solución de problemas de investigación en este campo de conocimiento (Souza, 1989), debido a lo inadecuado de este paradigma de investigación para hacer frente a los contextos socio-políticos y culturales más amplios de estas disciplinas, como el de la Lectura, por ejemplo.

APORTACIONES DEL POSITIVISMO Y DEL PARADIGMA CUANTITATIVO A LA METRÍA DE LA INFORMACIÓN Y DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

El desarrollo de las Ciencias Matemáticas y Estadísticas ha permeado el surgimiento y maduración de la mayoría de las ciencias con independencia de su naturaleza, tema y objeto de estudio, todas han recibido la influencia y aplicación de sus métodos y modelos cuantitativos. La forma reproductiva con la que se ha manifestado este fenómeno ha propiciado la explicación y formulación de teorías que sustentan el *corpus* de conocimiento de muchas disciplinas, llegando inclusive a provocar en ellas el surgimiento de nuevas especializaciones métricas en las Ciencias Sociales en general y en las Bibliotecológica y de la Información en particular, como las ya mencionadas en la introducción de esta comunicación.

Pero esta interacción ha sido redituable y biunívoca, puesto que la Matemática y la Estadística han encontrado en estas disciplinas

sociales el nicho ideal para la comprobación y desarrollo de sus teorías, métodos y modelos matemáticos y estadísticos. Garg, desde principio de la década de los 90, llamó la atención en este sentido al realizar una revisión sobre las principales aportaciones de los métodos cuantitativos a la Ciencias Bibliotecaria y de la Información en la que destaca las aplicaciones más relevantes que, de forma satisfactoria, habían incidido en la consolidación de esta disciplina, entre las que se pueden relacionar las siguientes:

- Técnicas de Programación Lineal.
- Teoría de decisiones.
- Teoría de Probabilidades.
- Teoría de Conjuntos, entre otras (Garg, 1991).

A estas teorías resulta oportuno agregar otras de suma importancia por el papel desempeñado desde los inicios de las investigaciones social con enfoque cuantitativo tales como: la Teoría y Cálculo de Muestras, la Teoría de Colas y otros Modelos y Técnicas de la Investigación de Operaciones, así como otras de mayor actualidad como: la Modelación Matemática, la Teoría de la Evaluación, la Teoría de los Números Índices y de los Indicadores Compuestos, las Redes Neuronales y Sociales, entre otras.

La aplicación de este inventario de métodos y teorías provenientes del paradigma cuantitativo es solo una muestra de la importancia que ha tenido este tipo de enfoque en las investigaciones bibliotecológicas y de la información, acarreando con ello el surgimiento y consolidación de la Metría de la Información y del Conocimiento Científico como uno de sus frentes de investigación más activos, emergente y de frontera en este campo de conocimiento. Sin duda, en esta área de investigación altamente especializada es donde estas teorías y modelos han aportado nuevos conocimientos en la medición y solución de problemas relacionados con la productividad de autores científicos, la concentración-dispersión, impacto, visibilidad y obsolescencia de la información, el crecimiento exponencial de la ciencia y de la información, la evaluación de fondos, fuentes, recursos, servicios e instituciones científicas y de información.

Un aspecto definitorio en la aplicación de estas técnicas cuantitativa en la investigación sobre la Metría de la Información y el Conocimiento Científico y las aportaciones que se han dado en esta área radica en el método de investigación adoptado por este paradigma, es decir el Método Científico, el cual constituye la estrategia de la investigación, afecta a todo el ciclo y es independiente al tema de estudio (Gómez-Armijo, 2006). Esta autora lo define también como el modo o la vía mediante el cual se realiza la búsqueda de la información, la recopilación, el procesamiento de los datos y el arribo a los resultados, etapas obligadas para cualquier proceso de investigación científica, al tiempo que destaca que los métodos empíricos más utilizados son: la observación científica, la medición, el experimento, la recolección de información y el criterio de aspectos. Mientras que los métodos teóricos de investigación son asociados con: el analítico-sintético, histórico-lógico, inductivo-deductivo, hipotético-deductivo, la modelación y el sistémico.

En las investigaciones sobre la Metría de la Información y el Conocimiento Científico el protagonismo del Método Científico y el enfoque por problema ha sido determinante en la solución, búsqueda y determinación de regularidades cuantitativas de la información, así como en la medición y evaluación de fuentes, fondos, recursos e instituciones científicas y de información, mediante el empleo de métodos empíricos de recolección de información y de medición, mientras que en los teóricos se apoya con el hipotético-deductivo, la modelación y el sistémico.

Una forma de esquematizar, de forma sintética, las aportaciones del paradigma cuantitativo a la Metría de la Información y del Conocimiento Científico resulta de la congruencia del método científico con cada una de las etapas de investigación en este campo de conocimiento

En la tabla que se muestra a continuación se puede identificar la idoneidad del método científico en la obtención de nuevo conocimiento en este tipo de investigaciones. El reconocimiento de este método, en éste y otros tipos de investigaciones métricas, no solo han permitido la existencia de estas especializaciones por sí mismas, sino que además han probado su valía como el método fundamental en el propio crecimiento y maduración de este tipo de especialización, así como la actualidad, vigencia y permanencia en los nuevos enfoques transdisciplinarios a los que se enfrenta este campo en su constante renovación y exigencia

por resolver y solucionar los complejos problemas de investigación que la Metría de la Información y del Conocimiento Científico enfrenta en la actualidad, tales como el Descubrimiento de Conocimiento en Bases de Datos (KDD, por su sigla en inglés), la Minería de Datos, de Texto y de la Web, por solo citar algunos ejemplos.

Tabla comparativa entre las aportaciones del paradigma cuantitativo, el método científico y las etapas de investigación en la Metría de la Información y del Conocimiento Científico.

Paradigma cuantitativo	Método científico	Metría de la Información y del Conocimiento Científico
<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionamiento orientado a la descripción, pronóstico y explicación de fenómenos específicos. • Acotados en tiempo y espacio. • Dirigidos a datos medibles y observables. 	Planteamiento del problema	<ul style="list-style-type: none"> • Orientado a identificar el comportamiento de regularidades cuantitativas sobre la producción y la comunicación científica. • Explicación de fenómenos específicos y tendencias sobre relaciones de productividad, impacto, visibilidad, colaboración, coautoría. • Medición y evaluación de variables y sus relaciones en los sistemas científicos, bibliotecarios y de la información.
<ul style="list-style-type: none"> • Rol fundamental. • Justificación para el planteamiento y la necesidad de la investigación. • Proporciona el estado del conocimiento. • Da sustento histórico. • Previene errores. • Ayuda a formular hipótesis. • Inspirar nuevas investigaciones. 	Revisión de la literatura y construcción del marco teórico.	<ul style="list-style-type: none"> • Fundamenta el uso de métodos y modelos matemáticos y estadísticos. • Contribuye a la explicación histórica y teórica de los resultados cuantitativos. • Contextualiza el planteamiento de las hipótesis.
<ul style="list-style-type: none"> • Se les denominan también casos, elementos, sucesos o comunidades de estudio. • Dependen del planteamiento de la investigación. • Definición previa para la selección de la muestra o delimitación de la población de estudio. • Aportan las variables de investigación. 	Unidades de análisis y observación.	<ul style="list-style-type: none"> • Asientos bibliográficos. • Registros factográficos. • Referencias. • Citas. • Sistemas científicos. • Sistemas bibliotecarios, archivísticos y de información. • Fuentes, fondos, recursos y servicios de información.

Aportaciones del Positivismo y del enfoque cuantitativo...

Paradigma cuantitativo	Método científico	Metría de la Información y del Conocimiento Científico
<ul style="list-style-type: none"> • Variable: propiedad que tiene una variación susceptible de ser medible u observable. Pueden correlacionarse entre ellas y constituyen parte esencial de hipótesis o de teorías en la formación de constructos o construcciones hipotéticas. • Indicadores: definen relaciones entre dos o más variables, permiten medir y explicar comportamientos de fenómenos o regularidades. • Métodos y modelos matemáticos y estadísticos: Identifican, de forma reproductiva, regularidades no visibles. 	Variables, Indicadores, Métodos, Modelos matemáticos y estadísticos.	<ul style="list-style-type: none"> • Autores, títulos, año y lugar de publicación temática (Citados o citantes en documentos fuente). • Teorías de Citas, productividad de autores, concentración - dispersión, obsolescencia de la información. • Indicadores científicos, evaluación de fuentes, fondos y servicios de información y de sistemas e instituciones científicas. • Minería de datos, de texto y de la Web.
<ul style="list-style-type: none"> • Explicaciones tentativas del fenómeno investigado que se formulan como proposiciones. • En lo fundamental se derivan de la teoría existente. • Constituyen el centro, la médula o el eje del método deductivo-cuantitativo. 	Hipótesis.	<ul style="list-style-type: none"> • Comprobables sobre el comportamiento de relaciones entre variables, al igual que entre éstas y las unidades de análisis y observación. • Son de tipo estadístico sobre la estimación de regularidades bibliométricas, correlación entre variables y fenómenos, de diferencia de medidas. • Por su alcance pueden describir, correlacionar o explicar (causales) el comportamiento del flujo de la información documental y de los científicos.
<ul style="list-style-type: none"> • Instrumentos predeterminados. • Datos numéricos. • Número considerable de caso. • Cálculo de muestras representativas o selección de grandes poblaciones. 	Recolección de datos.	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de encuestas, cuestionarios. • Consulta a bases de datos y a índices de difusión de la Ciencia, como: Web of Knowledge (WoK), Scopus, Sistemas de Información Especializada. • Fuentes, fondos y recursos de información, Data Warehouse. • Sistemas científicos y de información.

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

Paradigma cuantitativo	Método científico	Metría de la Información y del Conocimiento Científico
<ul style="list-style-type: none"> • Análisis estadístico. • Descripción de tendencias, comparación de grupos o relaciones entre variables. • Investigación de operaciones. • Comparación de resultados, discusión con predicciones y estudios previos. 	Análisis de los datos.	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción de tendencias sobre el comportamiento bibliométrico de fuentes, fondos, recursos, comunidades e instituciones científicas y de información. • Análisis de frecuencias de variables y comportamiento de indicadores. • Pronóstico sobre el comportamiento de distribuciones estadísticas hiperbólicas tipo Bradford, Lotka, Zipf. • Descubrimiento de Conocimiento y patrones de información significativa.
<ul style="list-style-type: none"> • Estándar y fijo. • Objetivo y sin tendencia. 	Presentación de resultados.	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción al tema, propósito, justificación, antecedentes, hipótesis, objetivo e importancia de la investigación. • Revisión de la literatura y marco teórico. • Material y método utilizado. • Análisis de resultados. • Discusión de los resultados. • Conclusiones y recomendaciones o consideraciones finales.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Creswell, 2005, p.44; citado y adaptado por Hernández-Sampieri, Fernández Collado y Baptista-Lucio, 2010, p.16).

Esta congruencia y adecuación del paradigma cuantitativo y el método científico con las etapas y la obtención de resultados en las investigaciones científicas sobre la Metría de la Información y del Conocimiento Científico permiten reiterar una vez más la vigencia de este tipo de paradigma y de los preceptos filosóficos que lo sustentan, como una opción válida, aunque no la única, en la solución de problemas en este campo, además de la flexibilidad y adaptación que muestra ante las nuevas tendencias investigativas que enfrenta esta especialización.

CONSIDERACIONES FINALES

El positivismo ha heredado sabiduría a las investigaciones bibliotecológica y de la Información, le ha provisto de un paradigma o forma de interpretar su realidad objetiva y mensurable enriqueciendo con ello la teoría y práctica bibliotecaria y de la información, tal y como ha sucedido en el resto de las Ciencias Sociales. Ha estimulado el debate que rodea al valor de otros métodos de investigación y ha coadyuvado a la necesidad de examinar otros supuestos filosóficos que sustentan los medios de investigación y la práctica profesional en otras esferas culturales de este tipo de investigaciones, como el de la lectura, por ejemplo.

El paradigma cuantitativo ha propiciado notablemente el desarrollo científico de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información en forma reproductiva, propiciando la generación de nuevas especialidades métricas agrupadas en un área de investigación denominada como la Metría de la Información y del Conocimiento Científico, lo cual ha enriquecido el lenguaje formal de estas disciplinas y generado nuevas competencias y capacidades en los profesionales de este campo, más allá de la crítica antagónica que ha prevalecido desde el paradigma cualitativo.

En la actualidad, como ya quedó indicado, se defiende la postura de la diversidad complementaria en la que se sostiene que los paradigmas no son competitivos sino complementarios y que resultan también apropiados para la solución de problemas de investigación y la generación de conocimiento, de otra forma no hubiera sido posible abordar la complejidad de los problemas de investigación transdisciplinarios que en la actualidad enfrentan estas disciplinas científicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Creswell, J.W. (2005) *Educational research: Planning, conducting and evaluating cuantitative and qualitative research* (2da. Ed.) Upper Saddle River, NJ, EE.UU.: Prentice-Hall. (Citado por Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, 2010).
- Garg, K. C. (1991) "Quantitative methods in Information Science: An Overview" *Collection Management* 14(3/4):75-100.
- Gómez Armijo, C. (2006) *La investigación científica en preguntas y respuestas*. [s.l.]: Corporación Uniandes.—111 p. (Consultado el 9 de sept. de 2013 en: <http://www....>)
- Gorbea-Portal, Salvador (2005) *Modelo teórico para el estudio métrico de la información documental*.—Gijón, España: TREA—171 p.
- , (2006) "Comentario: Trascendencia del paradigma cuantitativo en la investigación bibliotecológica y de la información" *Investigación Bibliotecológica* 20(41):7-9, julio-diciembre.
- ; Russell Barnard, J.M. (2013) "La Metría de la Información y del Conocimiento Científico: elementos constitutivos para el diseño de una Agenda de Investigación" pp. 209-240, *Agendas de investigación en bibliotecología e información: tendencias nacionales e internacionales* / coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez. – México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.—314 p.

Greene, J. C. (2007) *Mixed Methods in Social Inquiry*. San Francisco, CA, EE.UU.: Jossey – Bass. (Citado por Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, 2010).

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. (2010) *Fundamentos de la Metodología de la Investigación*.—México: McGraw-Hill / Interamericana de España, S.A.U. 613 p.

Hjørland, Birger (2005) “Empiricism, rationalism and positivism in library and information science” *Journal of Documentation* (61)1:130-155.

Irani, Zahir; Angappa Gunasekaran y Peter E. D. Love (2006) “Editorial: Quantitative and qualitative approaches to information systems evaluation” *European Journal of Operation Research* 173: 951-956. (Consultado el 24 de sept. de 2013 en : www.elsevier.com/locate/ejor)

Kuhn, T. (1980) *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica (Citado por Toro y Marciano, 2007).

Quantitative measurement and dynamic library service. An outgrowth of the proceedings of a two-part institute held at the School of Library Science, Simmons College, Nov. 1976 and Mar. 1977. (Reprinted, January, 1980) / Ching-chih Chen (Ed., Preface and Introduction). London: The Oryx Press. 290 p. (A Neal-Schuman Professional Book).

Quantitative methods in librarianship: standards, research, management (1974) / Irene Braden Hoadley and Alice S. Clark (Editors), Westport, Connecticut: Greenwood Press, Inc. 270 p. (Contributions in Librarianship and Information Science, No.4).

Souza, Cassandra Lucía de MayaViana (1989) “A problemática dos métodos quantitativos e qualitativos em Biblioteconomia e Documentação: uma revisão de literatura”. *Ciencia da Informação* 18(2):174-182, Jul./dez.

Toro, A. y Marcano, L. (2007) “La categoría paradigma en la investigación social”. *Heurística* (Venezuela) (003):4-20. (Consultado el 22 de agosto de 2013 en <http://hdl.handle.net/123456789/21020>)

¿Cómo se investiga a la ciudad?
Diseño de investigación y
principales fuentes

ALICIA ZICCARDI CONTIGIANI

*Programa Universitario de Estudios
sobre la Ciudad, UNAM*

INTRODUCCIÓN

La ciudad es una aglomeración de población y de actividades que ofrece bienes y servicios colectivos al conjunto de la ciudadanía (educación, salud, recreación, acceso a la cultura), independiente de la capacidad de apropiación que tienen los individuos en el mercado (Ziccardi, 2008).

Los estudios urbanos han dado origen a diferentes matrices conceptuales según los problemas económicos, sociales y políticos predominantes en las distintas épocas y según las diferentes escalas territoriales de análisis. Sin embargo; siendo esquemáticos, tres son las escuelas del pensamiento social que más han incidido en la construcción de categorías de análisis para el estudio de las ciudades de México:

1. La escuela de Chicago, surgida a mediados de los años 20, que desarrolló la llamada ecología humana para interpretar la alta conflictividad que presentaba esa ciudad. Una década después, desde este marco conceptual, surgió la teoría del *continuum folk-urban* de Robert Redfield, cuyos trabajos sobre México signaron la antropología urbana y estuvieron en la base de los grandes debates sobre la vida en las ciudades (Ziccardi, 1989).
2. La sociología urbana latinoamericana de mediados de los años sesenta, apoyándose en el marco de las teorías de la dependencia y la marginalidad, dio origen a las diferentes interpretaciones sobre los procesos de sobreurbanización y aparición de masivos asentamientos populares que modificaron la estructura urbana y social (favelas, villas miseria, conventillos) conformados por viviendas precarias autoproducidas (Ziccardi, 2008).
3. La escuela de la sociología urbana marxista, surgida en Francia en los años setenta, que influyó de modo decisivo los estudios sobre la expresión espacial del proceso de acumulación capitalista, las características del llamado consumo colectivo, la producción y las políticas de vivienda y las políticas urbanas, los mecanismos de exclusión social, el papel de la planeación urbana y de los movimientos sociales urbanos, etcétera; desarrollados desde entonces en México y América Latina (Ziccardi, 1989; 2008; 2009).

En la actualidad, en el marco de una nueva oleada modernizadora del espacio urbano impuesta para adecuar el territorio a los requerimientos de la globalización, las ciudades han transformado de modo rápido y profundo su fisonomía, y las relaciones entre la economía, la sociedad y el territorio. Asimismo, las lógicas de la sociedad del conocimiento basada en las tecnologías de la información y la comunicación, en nuestras ciudades se confronta con la creciente precariedad e informalidad que presenta el mercado de trabajo urbano. En lo territorial, esto se expresa en la intensidad que adquieren los procesos de segregación urbana, redefiniendo el sentido de la ciudad como el espacio de integración social. Por ello, hoy en día el estudio de las ciudades exige fortalecer una perspectiva interdisciplinaria que dé cuenta de la compleja realidad urbana y metropolitana, lo que ha llevado a

incorporar herramientas de análisis innovadoras en diferentes disciplinas y marcos conceptuales de los estudios urbanos.

Lo fundamental para los fines de este trabajo es partir de que la forma cómo se estudia la ciudad depende, sin duda, del objetivo que persiga la investigación: académico o institucional aplicado, de diagnóstico, de evaluación, prospectivo, etcétera.

LA UNAM Y LOS ESTUDIOS SOBRE LA CIUDAD DE MÉXICO

Las universidades y centros de investigación de México han generado diferentes espacios para el estudio de la ciudad. Las investigaciones realizadas en estas instituciones son muy valiosas tanto para interpretar la complejidad creciente de la vida urbana como para los procesos de toma de decisiones de la administración pública, además contribuyen a formar profesionales con capacidades técnicas y sociales para la práctica de la planificación urbana.

Entre estas instituciones se encuentra el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC-UNAM), creado en 1994 y cuyo propósito principal es el trabajo de vinculación que “[...] ha permitido que se generen nuevos conocimientos e innovadoras metodologías de planeación y evaluación de las políticas urbanas y territoriales, en particular para la Zona Metropolitana de la ciudad de México” (PUEC-UNAM, 2013). Debe señalarse que en la ciudad de México también existe el Programa de Estudios Metropolitanos de la UAM, el Centro de Estudios de la Ciudad de la UACM, el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales del Colegio de México y el Programa de Estudios Urbanos y Ambientales de El Colegio Mexiquense, entre otros.

Pero los estudios urbanos también se han desarrollado en distintos centros e institutos de la UNAM donde existen líneas de investigación que privilegian el análisis territorial, así como en los programas de Posgrado que forman recursos humanos de alto nivel académico en este campo del conocimiento.

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

En el mismo sentido, algunas Asociaciones Civiles han producido información e investigaciones importantes sobre el tema, entre las que destacan: Casa y Ciudad, A.C., la Red de Investigación Urbana A.C., Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, A.C.

Cuadro 1
Espacios académicos que realizan estudios urbanos*

Centros o Programas Universitarios		
Universidad	Nombre	Año de fundación
Colegio de México (COLMEX)	Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA)	1964
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC-UNAM)	1994
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)	Programa de Estudios Metropolitanos (PUEM)	1996
Instituto Politécnico Nacional (IPN)	Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre el Medio Ambiente y Desarrollo	
El Colegio Mexiquense	Programa de Estudios Urbanos y Ambientales (PROURBA)	
Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)	Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial (CEPLAT)	

* *Espacios localizados en la Ciudad de México.*

Fuente: Elaboración propia con información de las páginas electrónicas de las instituciones que aparecen.

Cuadro 2
Líneas de investigación en instituciones académicas que realizan estudios urbanos*

Líneas de investigación en instituciones académicas que realizan estudios urbanos		
Universidad	Nombre	Año de fundación
UAM unidades Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco	Área de Sociología urbana	1984
Instituto Mora	Historia y Estudios Urbanos y Regionales	
Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.	Políticas urbanas	1974

Cuadro 2 (cont.)

Líneas de investigación en instituciones académicas que realizan estudios urbanos		
UNAM	Institutos de Investigaciones: Antropológicas, Bibliográficas, Económicas, Filosóficas, Filológicas, Históricas, Jurídicas, Sociales, Aplicadas y en Sistemas, de Geografía, de Ingeniería. Centros: CEIICH, CEPHCIS, CIALC, CISAN, CRIM, CUIB, PUMA. Facultades: Arquitectura, Economía, FES Acatlán, Ingeniería, Ciencias Políticas y Sociales, Filosofía y Letras.	
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)	Antropología Urbana y del Trabajo	

** Espacios localizados en la Ciudad de México*

Fuente: Elaboración propia con información de las páginas electrónicas de las instituciones que aparecen

Cuadro 3

Organizaciones sociales y civiles que realizan estudios urbanos

Organizaciones sociales y civiles que realizan estudios urbanos			
Nombre	País	Año	Página web
Casa y Ciudad	México	1980	http://www.casayciudad.org.mx/
Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, A.C.	México	1980	http://www.cenvi.org.mx/
Red de Investigación Urbana, A.C.	México	1982	http://www.rniu.buap.mx/
Centro Mario Molina para estudios estratégicos sobre energía y medio ambiente, A.C.	México	2004	http://centromariomolina.org/
Cts. Embarq México	México		http://www.embarqmexico.org/
Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C.	México		http://imco.org.mx/
Asociación Argentina de Planificadores urbanos regionales	Argentina	1984	http://www.aapur.org/home.php
Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, IIED-AL	Argentina	1976	http://www.iiied-al.org-ar/home.html
Instituto Pólis	Brasil	1987	http://www.polis.org.br/institucional
SUR. Corporación de Estudios sociales y educación	Chile	1978	http://www.sitiosur.cl/index.php

Fuente: Elaboración propia con información de las páginas electrónicas de las instituciones que aparecen.

Sin duda, el papel de la UNAM en el desarrollo y profundización de los estudios urbanos es muy relevante. De acuerdo con la Base Digital *La UNAM y la Ciudad, 2011* —coordinada por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC-UNAM) y el Programa Universitario del Medio Ambiente (PUMA) y realizada con datos del Sistema de Información Académica *Humanindex* de la Coordinación de Humanidades, el Sistema de Concentración de Información del Subsistema de Información Científica (CISIC) y Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT)¹— existen en la Coordinación de Humanidades 206 investigadores e investigadoras, cuyos productos de investigación están relacionados con la ciudad de México y otras ciudades, hasta 2011. De los 12 temas² en los que fueron divididas las publicaciones, la mayor parte está relacionado con el urbanismo (151), seguido de las cuestiones sociales (118) y políticas y acciones de gobierno (118). Otros temas que han sido de gran relevancia son actores urbanos (83), economía (68), ciudadanía (65) y servicios urbanos (63), como se indica en el *Cuadro 4* de la siguiente página.

Además, se registraron 73 proyectos de investigación de dependencias de la Coordinación de Humanidades con línea de investigación relacionada con "ciudad" y 17 proyectos PAPIIT con temáticas de ciudad, región y territorio (Base Digital *La UNAM y la Ciudad, 2011*).

Cuadro 4
Registro de publicaciones en relación con la Ciudad de México

Coordinación de Humanidades					
Tema	Libros			Revistas	Total
	Completos	Capítulos	Total	Artículos	
Actores urbanos	14	49	63	44	107
Ciudadanía	22	28	50	19	69
Desarrollo	8	21	29	24	53
Total	240	408	648	442	1090

1 Consultar en http://www.puec.unam.mx/site/unam_ciudad/index.html

2 Actores urbanos, Ciudadanía, Desarrollo, Economía urbana, Especialidades, Gobierno, Historia urbana, Medio ambiente, Servicios urbanos, Sociales, Urbanismo, Varios.

Cuadro 4 (cont.)

Coordinación de Humanidades					
Tema	Libros			Revistas	Total
	Completos	Capítulos	Total	Artículos	
Economía Urbana	31	23	54	29	83
Especialidades	33	34	67	35	102
Gobierno	18	51	69	49	118
Historia Urbana	15	19	34	30	64
Medio Ambiente	11	22	33	31	64
Servicios Urbanos	16	28	44	28	72
Sociales	32	63	95	60	155
Urbanismo	33	60	93	83	176
Otros	7	10	17	10	27
Total	240	408	648	442	1090

Fuente: Base Digital La UNAM y la Ciudad, 2011

Por su parte, los proyectos de la Coordinación de Investigación Científica son realizados por 119 investigadores e investigadoras de 14 dependencias. Los temas de las publicaciones están relacionados en su mayoría con los estudios del Medio Ambiente (58), seguido de servicios urbanos (10), como se indica en el Cuadro 5.

Cuadro 5

Registro de publicaciones en relación con la Ciudad de México

Coordinación de Investigación Científica							
Tema	Libros				Revistas	CD Congresos	Total
	Completos	Capítulos	Electrónico	Total	Artículos		
Ciudadanía		1		1			1
Historia	1		1	2			2
Medio Ambiente	9			9	49	4	58
Servicios Urbanos				0	10		10
Urbanismo	1			1	11		12
Total	11	1	1	13	70	4	83

Fuente: Base Digital La UNAM y la Ciudad, 2011

LAS METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN URBANA

Lo fundamental para el estudio de la ciudad es el diseño del proyecto. Para ello, se debe definir con claridad cuál es el objeto de estudio y la problemática que se desea analizar. Definir objetivos, para lo cual es necesario realizar una revisión bibliográfica y elaborar una hipótesis o sistema de hipótesis.

Un paso de gran importancia consiste en la localización de las fuentes de información y hacer uso de las técnicas de recuperación, y al final analizar datos y obtener resultados. En el marco del Seminario del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, esta etapa de la investigación me parece la más importante:³ la búsqueda y análisis de la información.

La manera en que se construye la información sobre la ciudad supone un trabajo que debe cubrir tres cuestiones principales: el reconocimiento y contacto con las fuentes, el dominio de las técnicas que permitan su mejor uso, y la habilidad necesaria para analizar la información construida en el contacto con las fuentes. Este proceso no sigue un orden secuencial estricto, dado que el procesamiento y análisis de unas fuentes es lo que lleva a la búsqueda y posterior procesamiento y análisis de otras fuentes.

Dicho trabajo de búsqueda, procesamiento y análisis es complejo, y las dimensiones del presente trabajo no permiten una exposición detallada de tales cuestiones. Sin embargo, un breve recorrido por algunos asuntos relacionados con cada uno de esos pasos permitirá crear mejores condiciones para la realización de las primeras experiencias.⁴

Sobre las fuentes de información

Las fuentes pueden ser clasificadas según diversos criterios; uno de ellos se refiere al tipo de tratamiento que las fuentes han sufrido antes

3 Para una discusión sobre el concepto de *construcción o recolección de la información*, al igual que aspectos teórico y metodológicos más generales, véase Saltalamacchia (2004).

4 Muchas de las ideas del presente trabajo están contenidas en el artículo "Las ciudades mexicanas y el buen gobierno local: una metodología para su evaluación." (Ziccardi y Saltalamacchia, 2005).

de ser consultadas por el evaluador, lo cual permite diferenciar entre *fuentes primarias* y *fuentes secundarias*. Las fuentes primarias son aquellas en las que la información requerida aparece en bruto, sin haber sufrido ningún proceso previo de elaboración por parte de otros investigadores (por ejemplo: entrevistas realizadas, encuestas propias, actas de cabildo). En las fuentes secundarias (fuentes documentales, por ejemplo), en cambio, la información ya ha sido elaborada o interpretada (o ambos procesos) por otros autores. Esta distinción es importante porque permite alertar al investigador sobre el modo y la intensidad con los que debe someter dichas fuentes a un examen crítico que permita certificar su confiabilidad. Cuando se encuentran fuentes secundarias, siempre es necesario preguntarse cuál ha sido el tratamiento que ha recibido la información para llegar a las conclusiones que se están presentando en el trabajo.

El conocimiento es siempre una construcción, no el simple efecto de una recepción. Por ello, los datos nunca son lo real. Debido a eso, la crítica teórica sobre el dato no es —ni puede ser— la crítica de su objetividad, sino la crítica de su proceso de construcción. La crítica tiene como propósito encuadrar al dato en el proceso de construcción de un cierto cuerpo teórico, que será aceptado como válido mientras asegure algún grado de operatividad (Saltalamacchia, 2004).

Por ello, la pretensión de que se disponga de fuentes objetivas y de otras que no lo son, es muy débil. La diferencia entre las fuentes primarias y las secundarias no es una diferencia entre fuentes con mayor o menor objetividad. En todo caso, lo que las diferencia es la manera como el evaluador puede y debe tratar la subjetividad propia de toda información.

Cuando se trabaja con fuentes primarias, se está frente a un documento que ha sido producido por alguien, lo cual también ocurre con una fuente secundaria. Debe tenerse presente, sin embargo, que en la fuente primaria esa subjetividad constituye a menudo parte del dato que se quiere producir, en tanto que en la fuente secundaria la subjetividad del productor no es el dato, en sentido estricto, sino un filtro que permitió que el dato se organizara de la manera como se ve. Mientras se trabaja con fuentes primarias, la subjetividad del productor constituye parte de la información. En cambio, cuando se trabaja con una fuente secundaria, interesa conocer cómo operó la subjetividad del

que produjo la información (o sea, los supuestos teóricos e ideológicos y las técnicas utilizadas por el productor), para controlar la credibilidad de la información o para evaluar la manera como se puede aceptar o interpretar esa información; es de interés para conocer el modo como se filtró la información y no como información en sí misma.

Las fuentes documentales

Con el objetivo de mostrar las principales opciones con las que se puede contar, se examinarán distintos tipos de documentos: libros, revistas, documentos públicos y privados. Además del análisis de otras fuentes que han surgido a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información; entre ellas, bases de datos digitales y los sistemas de información geográfica que son de fundamental importancia para el estudio de la ciudad.

Los libros y las revistas

Estas fuentes pueden clasificarse según distintos criterios. El más común de ellos es una mezcla de indicadores que incluyen: a) la extensión del texto y b) la permanencia de la información. De acuerdo con dicho criterio, las fuentes pueden clasificarse en publicaciones permanentes y publicaciones periódicas.

Un caso típico de fuente extensa y permanente es el libro. En todas las ramas del conocimiento humano, la mayor parte de sus productos más importantes está contenida en libros. En la actualidad, se ha realizado en México una abundante investigación sobre los gobiernos locales y se puede encontrar ya publicada en una serie de libros. Las revistas han ido ocupando un lugar privilegiado en las bibliotecas. La razón principal es que, mucho antes de que esa información se publique en los libros, en ellas aparece impresa la información más reciente sobre todos los campos del saber. En la actualidad, dicha división es menos nítida y en los procesos de evaluación de los investigadores se promueve la publicación en revistas reconocidas por los principales índices (ISI, Redalyc, Latindex, Scielo, Scopus). Sin embargo, las dificultades de publicar en revistas extranjeras trabajo sobre la realidad particular de nuestro país lleva a que los académicos publiquen más en libros colectivos o revistas mexicanas.

Las revistas editadas en el campo de las Ciencias Sociales han dedicado en los últimos años varias cantidades y secciones a este tema. En México se publican revistas especializadas como: *Estudios Demográficos y Urbanos*; *Revista Territorios Metropolitanos, Economía, Sociedad y Territorio*; *Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo*; *Ciudades*; y *Papeles de población*. En la región latinoamericana también es extenso el número de publicaciones que se pueden consultar como: *Revista de estudios urbanos y regionales* (EURE) de la Pontificia Universidad Católica de Chile, revista *URBANO*, de la Universidad del Bío-Bío, en Chile; *Territorios* de la Universidad del Rosario en Argentina; *Cadernos Metropole* o la *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais* en Brasil, *Bitácora Urbano-Territorial* de la Universidad de Colombia, como se muestra en el Cuadro 6.

Cuadro 6
Revistas especializadas

Revistas especializadas		
Título	Editor	País
Revista Medio Ambiente y Urbanización	IIED-AL	Argentina
Territorios	Universidad de Rosario	Argentina
Revista brasileira de Estudos Urbanos e Regionais	Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional	Brasil
Cadernos da Metropole	Pontifícia Universidade Católica de São Paulo; Universidade Federal do Rio de Janeiro	Brasil
Urbano	Universidad del Bío-Bío	Chile
EURE: Revista de Estudios Urbanos Regionales	Pontificia Universidad Católica de Chile	Chile
Cuadernos de vivienda y urbanismo	Pontificia Universidad Javeriana	Colombia
Bitácora urbano territorial	Universidad Nacional de Colombia	Colombia
Estudios Demográficos y Urbanos*	El Colegio de México	México
Ciudades*	Red de Investigación Urbana, A.C.	México
Revista Territorios Metropolitanos	UAM	México
Economía, Sociedad y Territorios	El Colegio Mexiquense	México
Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey	México

* No disponible en línea

Fuente: Elaboración propia

Cabe destacar que muchas de las revistas impresas también cuentan con un archivo digital que se puede consultar en línea. Además se dispone ya de diversas revistas electrónicas, por ejemplo; la Revista *Mundo Urbano* de la Universidad de Quilmes en Argentina y URBARED, la revista *Armar la Ciudad*, de la Universidad General Sarmiento, la Revista *e-metropolis* del Observatório das Metrôpoles en Brasil, entre otras que aparecen en el Cuadro 7.

Cuadro 7
Revistas electrónicas sobre estudios urbanos

Revistas electrónicas sobre estudios urbanos			
Título	Editor	País	Página web
Armar la ciudad	Universidad Nacional de General Sarmiento	Argentina	www.ungs.edu.ar/ms_ico/?cat=21
Mundo Urbano	Universidad Nacional de Quilmes / URBARED	Argentina México	www.mundourbano.unq.edu.ar
El Café de las ciudades	Café de las ciudades	Argentina	www.cafedelasciudades.com.ar
e-Metropolis	Observatório das Metrôpoles	Brasil	www.emetropolis.net
Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo	Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría	Cuba	revistascientificas.cuaje.edu.cu/RArquitectura.asp
Espacialidades	UAM Cuajimalpa	México	espacialidades.cua.uam.mx

Fuente: Elaboración propia con la información de los sitios web de las revistas.

También los periódicos constituyen una fuente importantísima tanto cuando se trata de conocer algo sobre cierto personaje o asunto de inmediata actualidad como para realizar trabajos de historia urbana,⁵ sirven como fuente de información de singular importancia. Por otro lado, son útiles para averiguar acontecimientos o hechos ocurridos tiempo atrás.

5 El trabajo hemerográfico ha sido una fuente fundamental para elaborar el libro conmemorativo del Centenario de la UNAM. Ziccardi, Martínez Assad (coord.) (2010). *La Universidad y el barrio universitario*, PUEC, UNAM.

Documentos públicos y privados

Otro tipo de fuentes que también deben o pueden consultarse son los documentos públicos o privados. Ambos pueden contener muy valiosa información. Sin embargo, la distinción es importante pues se deberá enfrentar dificultades distintas si hay determinación por consultar uno u otro tipo de fuente. Pueden hallarse dichos documentos, en algunos casos, en las bibliotecas, en los archivos públicos o privados así como en las páginas en Internet de los gobiernos municipales y estatales. Accesar a ellos no siempre está permitido, pero en la mayoría de los casos se puede obtener permiso para su consulta. Debido a la diversidad de ese tipo de documentos, se puede hacer referencia sólo a algunos de ellos; su enumeración permitirá despertar la imaginación del investigador, lo cual le facilitará el encuentro de otro tipo de fuentes que le aporten datos para su estudio, enriqueciéndolo con fuentes variadas y de gran calidad.

a) Documentos oficiales

Entre los documentos oficiales se encuentran programas de gobierno, planes de desarrollo municipal, programas operativos, notas, circulares, resoluciones, informes, dictámenes técnicos o jurídicos, informes sobre presupuestos, memorias de las reuniones del cabildo o de reuniones de los funcionarios del organismo, conferencias de miembros del gobierno local, congresos.⁶ También se debe recurrir a los boletines informativos, que tienen como objetivo informar a los usuarios sobre la marcha de los servicios y que, por lo tanto, pueden ser muy útiles para la investigación.

Entre esos documentos merecen mención especial los que publican estadísticas, dado que sintetizan una información valiosa y difícil de obtener por otras vías. De acuerdo con la regularidad con que son editados, hay dos tipos de documentos estadísticos: 1. Los que se producen en intervalos regulares, como los censos de población y vivienda, 2. Aquéllos que se producen sin regularidad alguna, como puede ser una estadística en una Secretaría de Estado

6 Las contribuciones de los participantes a diferentes tipos de reuniones constituyen las llamadas *memorias*; a menudo incluyen también resúmenes o transcripciones de discusiones que tuvieron lugar durante la reunión.

u otro organismo del gobierno local con el fin de conocer la situación de la población atendida para elaborar un proyecto; o las actas del cabildo, los planes de desarrollo municipal, los programas operativos y las normas jurídicas o reglamentarias, los boletines informativos, y otros.

Algunos organismos públicos con una amplia cantidad de datos, son:

- El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Algunas de las bases de datos estadísticos que más se utilizan son: el *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas* (DENUE)⁷, que ofrece información sobre la ubicación e identificación de las unidades económicas; los datos estadísticos de los Censos que se encuentran en el *Sistema Municipal de Bases de Datos* (Simbad). Además de los que arrojan las Encuestas en Hogares, en especial la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE) y la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. También es de gran importancia la información que genera el INEGI en materia de cartografía urbana, utilizada ampliamente en los proyectos de investigación que realiza el PUEC-UNAM.
- El Consejo Nacional de Población (CONAPO) actualiza cada cinco años las proyecciones de población y la delimitación de zonas metropolitanas. Además de los datos anteriores, son de interés para los estudios del PUEC-UNAM, los índices de marginación y de desarrollo humano.
- El Instituto del Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) cuenta con un sistema de información municipal que arroja datos de los municipios en materia hacendaria, control político partidario y género de las autoridades locales, etc.
- El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es el organismo que —a partir del año 2004— está encargado de la medición oficial de la pobreza en México. Los datos que proporciona son a nivel nacional, estatal (cada 2 años) y municipal (cada 5 años). Además, realiza un inventario de programas sociales tanto federales como locales.

7 La información de este directorio se tiene que comprar al INEGI o solicitar vía institucional; en la página del organismo sólo se puede visualizar a través de un SIG.

- El Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del DF (EVALÚA-DF) tiene las mismas funciones del CONEVAL pero a nivel local. Entre la gran cantidad de información que ha generado destacan las mediciones de pobreza, evaluaciones de los programas sociales del DF. Cabe destacar la elaboración de un *Índice de Desarrollo Social* de las unidades territoriales, delegación, colonia y manzana.
- Además de la información generada por otras instituciones públicas y organismos internacionales. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ofrece información sobre el Desarrollo Humano.

b) Documentos privados

Entre los documentos privados que pueden ser de interés, se encuentran los siguientes:

- Memorias de reuniones, conferencias, congresos, y otros boletines informativos, que tienen como propósito principal dar a conocer quiénes están afiliados a una asociación o bien forman parte de un organismo, así como las novedades ocurridas en un cierto periodo.
- Folletos. Es una publicación que trata de un solo asunto y consta de unas pocas páginas. Los folletos pueden publicarse en serio o como números aislados y versan sobre temas de importancia actual dentro de cualquier ámbito del conocimiento.
- Directorios o guías. Las guías o directorios reúnen los nombres y direcciones de personas e instituciones; algunos pueden suministrar además otras informaciones como, por ejemplo, los funcionarios y representantes políticos de todos los ayuntamientos. Esta información puede hallarse en el Instituto Nacional del Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Las entrevistas

Las entrevistas son una relación social en la que se produce información mediante la interacción entre uno o varios entrevistadores y uno o varios entrevistados. La entrevista es una de las maneras más eficaces para la producción de información en los estudios urbanos. Puede aplicarse tanto a funcionarios como a políticos, usuarios de servicios, miembros de organizaciones sociales, dirigentes de organizaciones sociales y los ciudadanos en general; ello permite ampliar decisivamente la información que se requiere para llevar adelante la investigación.

Elección del tipo de entrevista

Una primera decisión que debe tomarse consiste en determinar si la entrevista más adecuada es la entrevista estructurada o la no estructurada. Para eso deben tenerse en cuenta las ventajas y desventajas de una y de otra.

En las *entrevistas estructuradas*, el plan se produce previamente y se aplica con rigor. Dado que la planificación se realiza en su totalidad antes del momento del encuentro con el entrevistado, las entrevistas estructuradas permiten ajustar con exactitud las preguntas a las necesidades del estudio, por lo que no se corre el riesgo de olvidar alguna pregunta importante. Ello permite clasificar, comparar y procesar estadísticamente las respuestas. Al mismo tiempo, el entrevistado se autoclasifica al responder en las preguntas cerradas, lo que facilita el trabajo de clasificación. Por otra parte, la estructuración previa facilita el auxilio de los programas de computación debido a la posibilidad de hacer traducciones a cantidades en el procesamiento. Sin embargo, cuenta con algunas desventajas que deben tomarse en cuenta: 1. Requieren un conocimiento de los indicadores relacionados con cada concepto para conocer cuáles son las preguntas necesarias y, en lo posible, prever el abanico de posibles respuestas; 2. No permiten captar lo inesperado; 3. Crean un tipo de relación que dificulta la espontaneidad en la asociación y memorización del entrevistado.

En las *entrevistas no estructuradas*, el plan de la entrevista se produce previamente, pero se va rectificando o aplicando de manera flexible durante las entrevistas. Entre sus ventajas se incluyen las siguientes: 1. Permiten la aparición de lo imprevisto; 2. Permiten explorar un universo poco conocido; 3. Permiten la coinvestigación, esto es, la búsqueda, en colaboración con el entrevistado, de la información o de la interpretación más adecuada para comprender los procesos evaluados; 4. Estructuran menos el proceso de asociación y memorización del entrevistado, con lo que se logra una mayor autenticidad en la articulación de las respuestas.

Se conocen como *entrevistas semiestructuradas* a aquéllas en las que el entrevistador parte de un plan general sobre el tema o los temas que desea encarar durante la entrevista; empero, permite que sea

el entrevistado el que —durante la conversación— vaya desarrollando cada uno de los temas con la profundidad y el método que le resulte más atractivo.⁸

Sistemas de información geográfica

Las innovaciones tecnológicas han tenido repercusiones en las investigaciones urbanas. Dichas innovaciones han evolucionado en las últimas décadas de manera vertiginosa. Apenas en 1989 Tim Berners-Lee inventó la *www* y diez años después ya se generalizaba el uso del correo electrónico, se accedía a revistas, bases de datos, periódicos y archivos digitales o se podían incluso comprar a través de la red. Además, aparece *la enciclopedia libre, políglota y editada colaborativamente*: Wikipedia; y después, se generaliza el uso de blogs, newsletters, y redes sociales (Connolly, 2012).

Cuadro 8
Redes, Observatorios y portales

Redes, Observatorios y portales	
Nombre	Dirección electrónica
URBARED	www.urbared.ungs.edu.ar
Red de Investigación Urbana	www.rniu.buap.mx
Red Mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad	imaginarios.com.mx/redmcs
Red Iberoamericana de Investigaciones sobre globalización y territorio	www.uamex.mx/pwww/rri/sitiosimportantes.html
URB-AL	www.urb-al3.eu
Centro Latinoamericano de Administradores para el Desarrollo	www.clad.org
Comunidad de Estudios Territoriales	www.estudiosterritoriales.org/homeBasic.oa
Observatório das metrópoles	www.observatoriometropolitano.org
Red AERYC	www.aeryc.org
CLACSO	www.clacso.org.org
Red de investigadores en gobiernos locales	iglom.info/Iglom-Portal
Observatorio Internacional para la Democracia Participativa	www.oidp.net/es/inicio

Fuente: Elaboración propia.

8 Para más detalles respecto a las entrevistas, véase Saltalamacchia y Ziccardi, 2005.

Pero un elemento que ha alcanzado gran relevancia en las investigaciones sobre la ciudad de México, es el desarrollo de los Sistemas de información geográfica (SIG) que son nuevas tecnologías de recopilación, análisis, almacenamiento y representación de datos geográficos. Éstos han sido empleados en ámbitos militares y policiacos, pero también las empresas se han valido de ellos para planear inversiones, los gobiernos en implementación de políticas sociales y en el ordenamiento del territorio, y los estudiosos de la ciudad los han incorporado a sus investigaciones.

El considerado primer SIG se desarrolló en 1964 en Canadá, pero su incorporación en distintos proyectos de investigación académica y gubernamental y docencia en América Latina inició en 1987 (Buzai y Robinson, 2011). En el año 2000 aparecieron aplicaciones SIG en internet y los GPS civiles los cuales, a partir del año 2005, se comercializaron ampliamente a precios accesibles. Además, Google lanzó *Google Earth* y *Google Maps* y, tres años después, *Street View*; todas las anteriores son infraestructuras de datos espaciales. A principios de la década actual ya existen SIG de uso libre, accesible y con capacidad de generar cartografía a partir de fuentes múltiples (Connolly, 2012).

En el caso de los gobiernos locales, las visiones optimistas sobre el impacto favorable de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la gestión de la ciudad, resaltan su potencial democratizador. Así, algunos gobiernos locales han implementado estrategias como el *e-gobierno* —que hace referencia a una amplia variedad de tareas, desde difundir información oficial en medios electrónicos hasta el aprovisionamiento de servicios de manera interactiva— y la implementación de sistemas de información geográfica que faciliten la planeación y la toma de decisiones de los gobiernos en temas distintos como la administración de recursos naturales, gestión del transporte público, redes de infraestructura y aprovisionamiento de servicios públicos.

Por otro lado, muchas dependencias de gobierno han utilizado estas tecnologías para presentar su información. A nivel nacional el INEGI cuenta con el *Mapa Digital México* que es una herramienta de visualización y análisis de información geográfica y estadística georreferenciada. En el caso de la ciudad de México, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda ha instaurado un Centro de Información Urbana haciendo

uso de estas herramientas. Otros datos que se pueden encontrar georreferenciados son: las barrancas, las condiciones atmosféricas, las obras públicas que se realizan en la ciudad, atlas de riesgos, etc.

La evaluación de las fuentes

Cuando se encuentra una fuente que parece útil, lo primero que debe hacer el evaluador es considerar su calidad. En los casos en que se trate de una fuente escrita, debe leerse con cuidado la introducción (en caso de que exista) o alguna otra parte de la obra que permita formarse una idea sobre su seriedad, profundidad y pertinencia. Si es el caso, también resulta conveniente leer las referencias bibliográficas o notas para averiguar el grado de actualización y la amplitud de la documentación de la obra. Por último, vale la pena indagar si se han hecho reseñas o citas que la recomiendan.

Algunos de los cuidados que deben observarse durante la evaluación aparecen en seguida.

- Verificar que la información de la fuente esté actualizada. Si se consultan ediciones antiguas se corre el peligro de transcribir datos que ya han sido actualizados por nuevas informaciones. Por consiguiente, es indispensable citar sólo la compilación estadística más reciente.
- Verificar si los autores tienen suficiente autoridad en la materia. Una de las advertencias más importantes es fijarse en el autor de las publicaciones que consulta.
- Corroborar si el texto tiene referencias bibliográficas. Consultar las bibliografías o las referencias bibliográficas constituye un modo de ampliar nuestro propio horizonte de referencias y es, también, una forma de evaluar la seriedad y el mérito de una publicación.
- Verificar si las notas son ricas en información adicional, ya que los ensayos o informes de evaluación por lo general incluyen notas al pie de cada página.
- Corroborar que las estadísticas utilizadas tengan identificaciones completas. Los datos estadísticos tienen verdadero valor sólo cuando se indica la fuente, la población a la que se refiere la información y la época en que esa información fue producida. Si se trata

de fuentes estadísticas, el evaluador debe recordar que su validez y contabilidad ha de ser evaluada conociendo los supuestos epistemológicos y metodológicos utilizados durante su elaboración, ya que las estadísticas pueden ser matemáticamente correctas, pero incorrecto el modo como se pensó la relación entre las unidades de análisis conceptual y las unidades de análisis estadístico. En el caso de los censos (en lo particular, cuando se quiere comparar información de diferentes censos), es fundamental averiguar cómo fueron definidas las categorías censales.

En la evaluación de documentos públicos, debe tenerse mucho cuidado al examinar su autenticidad y las posibles alteraciones o censura que hayan sufrido; sobre todo cuando se está trabajando en temas en los que la autenticidad de los documentos ha sido o pudiera haber sido parte de un juego de poder e influencias. Se debe considerar si el documento sirve a algún fin que obligue o facilite la alteración de la verdad. Respecto de esto, Gottschalk (1945) indica que se puede confiar en la fuente en las siguientes circunstancias, cuando:

1. La verdad no afecta los intereses del informante de ningún modo;
2. La verdad no es perjudicial para el informante, salvo que éste se jacte de su propia depravación;
3. Los acontecimientos relatados son de dominio público y pueden ser verificados;
4. La parte del relato que interesa es incidental y poco importante para el informante;
5. El informante hace declaraciones que no confirman sus propias expectativas y lo dicho es intrínsecamente posible.

Para que la evaluación de ese documento sea posible, se debe tratar de averiguar:

1. Cuándo ha sido escrito;
2. Por quién;
3. Con qué fin;
4. En qué coyuntura;
5. Cómo se relacionaba el redactor del documento con los intereses en juego en esa coyuntura;
6. Qué tipo de personaje era el autor.

Por otra parte, en todos los casos es muy importante buscar otras fuentes que, confrontadas con el documento que se está evaluando, permitan corroborar su autenticidad y confiabilidad.

PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Tal como se dijo antes, en toda investigación sobre la ciudad se requiere revisar las fuentes disponibles con el fin de tener una idea precisa de lo investigado en ese momento por otros investigadores; y llevar a cabo la síntesis, clasificación y archivo de la información relacionada con la institución o proceso que se evalúa.

El análisis de las fuentes permite obtener información de interés para el desarrollo del estudio. En esta etapa debe distinguirse entre la información que resulta significativa para estudiar el problema, y la que (por estar dirigida a comprender o describir otras situaciones) no tiene puntos en común con dicha problemática o resulta inoperante e inadecuada.

Una primera revisión de las fuentes permitirá hacer esa selección con objeto de reunir el material adecuado y desechar el resto. Después de analizar la utilidad del material bibliográfico y de otras fuentes, el investigador se enfrentará al problema de organizar la gran cantidad de informaciones que ha recabado. Entonces las técnicas de procesamiento de la información demuestran su utilidad. Aunque no hay recetas para realizar una buena revisión documental, es conveniente confrontar la información sobre un mismo rubro, obtenida de fuentes distintas, a fin de localizar posibles desviaciones o alteraciones de la misma. Las fichas temáticas son una de las técnicas que permite realizar esa tarea con mayor facilidad, pero también se puede recurrir a la ayuda de programas de computación que facilitan el archivo y clasificación de la información.

Esa misma necesidad de archivar y organizar, surge al tratar la información creada durante las entrevistas u observaciones. Si bien las técnicas de procesamiento de la información son aplicadas ya durante el proceso de revisión de las fuentes, su uso pleno ocurre en esta nueva etapa. Por ello, será esta última principalmente la que se tendrá en cuenta durante la discusión de las técnicas más importantes de procesamiento de información.

El objetivo específico de esta etapa es organizar la información. Cuanto más rica haya sido la consulta, más dificultades tendrá el investigador para analizar sus datos, ya que una cantidad y diversidad

muy grande de informaciones hacen que su análisis sea una tarea ardua (y, en ciertos extremos, imposible) para cualquier ser humano que no posea una técnica adecuada para llevar a cabo dicho trabajo. Con el procesamiento, se logra que los datos sean seleccionados, sintetizados, clasificados, ordenados, jerarquizados e interrelacionados, lo cual vuelve accesible su lectura y análisis. El momento clave del procesamiento y análisis de la información es su categorización de acuerdo con los indicadores elaborados. En este momento, se vuelve a utilizar el esquema conceptual empleado para el diseño de los cuestionarios o guías de entrevistas o de resumen de la información de otras fuentes. En este caso, la categorización se utiliza para la síntesis, organización e interpretación.

Por último, durante el procesamiento se realiza una elaboración teórica previa del material documental y de las transcripciones de las entrevistas o de la información cuantitativa obtenida. El proceso de análisis e informe es el que permite ordenar de una vez ese material con el fin de obtener las conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Buzai, Gustavo y David Robinson (2011). "Sistemas de información geográfica en américa latina (1987-2010)." *XIII Conferencia Iberoamericana de Información Geográfica*. México: INEGI.
- Connolly, Priscilla (2012). "Ciudad digital. Las nuevas tecnologías de la información geográfica y la gestión urbana." Ziccardi, Alicia (coord.). *Ciudades del 2010. Entre la ciudad del conocimiento y la desigualdad social*. México: PUEC-UNAM, pp. 969-1018
- Gottschalk, L. "The Historian and the Historical Documents." *Social Sciences Research Council*. Boletín núm. 53, Nueva York.
- PUEC (2011). Base Digital. *La UNAM y la Ciudad, 2011*. En línea: www.puec.unam.mx
- Saltalamacchia, Homero y Alicia Ziccardi (2005). "Las ciudades mexicanas y el buen gobierno local: una metodología para su evaluación." *Revista Mexicana de Sociología*, 67, núm. 1 (enero-marzo), México: UNAM, pp. 31-97.
- Ziccardi, Alicia (2009). *Las ciudades y la cuestión social*. Quito: FLACSO-OLACCHI-INNOVAR
- _____, (2008). "Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y de exclusión social." Cordera, Rolando, Ramírez, Patricia y Ziccardi (coords.). *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México: XXI Siglo Veintiuno Editores, IISUNAM, pp. 73-91.
- _____, (1989). "De la ecología urbana al poder local (cinco décadas de estudios urbanos)." *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 51, núm. 1 (enero-marzo). México: UNAM, pp. 275-306.

Las preguntas frecuentes como herramienta metodológica
para el estudio del fenómeno de las necesidades de
información: el caso de las bibliotecas
universitarias madrileñas

ISABEL VILLASEÑOR RODRÍGUEZ
*Universidad Complutense
de Madrid, España*

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

El presente trabajo se encuadra dentro del Proyecto de investigación que se titula *Análisis de las investigaciones sobre el fenómeno de las necesidades de información en España y México: en diversas comunidades sociales y académicas*, y que, desde el año 2010, se lleva a cabo junto al Dr. Calva con el objetivo fundamental de establecer las pautas necesarias para el desarrollo de un marco teórico referido al fenómeno de las necesidades de información. Esta investigación persigue también los siguientes objetivos:

- Analizar las investigaciones llevadas a cabo sobre el fenómeno de las necesidades de información en España y México.
- Identificar las comunidades de usuarios de la información que han sido investigadas y, a partir de las conclusiones obtenidas en tales investigaciones, determinar si existe una tipología de usuarios.

- Identificar en esas investigaciones el uso de los términos y su significado en el desarrollo de las mismas y de cualquiera de las partes de que consta el fenómeno de las necesidades de información.
- Determinar las variables o factores (externos e internos) que se incluyen en las investigaciones llevadas a cabo en ambos países.
- Identificar qué partes del fenómeno de las necesidades de información fueron investigadas para determinar, de forma sistemática, la relación que existe entre ellas con los resultados obtenidos.
- Analizar los distintos métodos empleados para la investigación sobre las necesidades de información con el fin de fijar indicadores de calidad o criterios de evaluación válidos.
- Establecer las diferencias entre España y México en cuanto a las partes del fenómeno de las necesidades de información y las variables que han sido investigadas.
- Identificar la estructura con la cual han sido presentadas en forma publicada, las investigaciones sobre el fenómeno de las necesidades de información.

En el presente trabajo se ofrecen algunos avances y consideraciones sobre el uso que puede hacerse del análisis de las *preguntas frecuentes* como técnica aplicable al estudio de las necesidades de información de los usuarios. Lo que se pretende, en esta ocasión, es valorar la aplicación de una técnica posible en un caso concreto.

EL FENÓMENO DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN

Se parte de considerar *el fenómeno de las necesidades de información* como la manifestación de todos aquellos elementos que tienen que ver con la necesidad humana de información. El término fue acuñado por Calva¹ en el año 2004. Con él se refiere a un concepto que se desarrolla a partir del llamado modelo NEIN (necesidades de información), modelo teórico que se fundamenta en la consideración de tres

1 Juan José Calva González. *Las necesidades de información. Fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM, CUIB, 2004.

fases sustanciales estudiadas en relación con otros elementos que a continuación se mencionan. Las tres fases son el surgimiento de la necesidad de información en el individuo, el comportamiento informativo desarrollado por el usuario en la búsqueda de información para cubrir la necesidad surgida y la satisfacción de la misma. Junto a ello hay que tener en cuenta otros asuntos tales como la existencia de factores internos y externos que determinan cada una de las tres fases, los elementos que intervienen en las mismas, las distintas tipologías de necesidades y comportamientos informativos, los elementos que afectan a la satisfacción de las necesidades y los métodos, técnicas e instrumentos que permiten la indagación de las partes del fenómeno y de su totalidad a partir de la recogida de datos de interés. Esta indagación o investigación que se lleva a cabo recibe el nombre de estudios de usuarios de información, entendida como actividad que, mediante la aplicación de uno o varios métodos, busca el conocimiento de todo lo relativo a las necesidades informativas del ser humano. Es un procedimiento, pues, que aporta nuevo conocimiento utilizando un método científico para ello, rasgos definitorios de una investigación. Por lo tanto, se está ante una tarea de carácter científico² que permite considerarla como línea de investigación (aún en ciernes) del ámbito de la Bibliotecología y la Documentación. Este conocimiento se refiere a la identificación y caracterización de distintos elementos mediante una metodología determinada.

En cuanto a esta metodología, en los manuales sobre la materia al uso se habla de distintos métodos, técnicas e instrumentos que han ido modificándose y cuya elección dependerá de la experiencia que se tenga en su manejo, de las características de los usuarios a estudiar (si son muchos o pocos, si son reales o potenciales, su edad, su procedencia geográfica, su pertenencia a una comunidad-académica, industrial, político, administrador...) y de los recursos (materiales

2 Véase I. Villaseñor Rodríguez. "Los estudios de usuarios de información como línea de investigación prioritaria en Bibliotecología y Documentación." *Memo-ria del XXVII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y sobre la Información: la investigación y la educación bibliotecológica en la sociedad del conocimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2010, pp. 161-175.

y humanos) disponibles para realizar el estudio. Son muy variados y su utilización no es uniforme, incluso para un mismo tipo de usuario o unidad de información. Los distintos autores describen algunos e incluso hacen sugerencias de aplicación según las distintas comunidades de usuarios. Al hablar de la metodología e emplear, hacen distinciones teniendo en cuenta distintos criterios. Si es según se analicen los resultados, diferencian entre metodología cuantitativa y cualitativa. La primera, y sintetizando, se caracteriza por cuantificar las transacciones entre un usuario y el sistema y que los resultados sean representativos y generalizables a otros grupos de usuarios con características similares. Esta metodología busca determinar las características generales de una población basándose en la observación de muchos casos individuales con independencia de la subjetividad del individuo y genera datos cuantitativos susceptibles de ser analizados estadísticamente. Es la metodología que se ha venido utilizando por tradición en la Biblioteconomía y la Documentación. Utiliza, entre otras, las técnicas de la encuesta, del recuento y análisis de citas y referencias bibliográficas o del registro y análisis de demandas realizadas a una determinada unidad de información. Para su aplicación, emplea como herramientas fundamentales el cuestionario y el registro. La metodología cualitativa por su parte, pretende comprender un fenómeno o una situación determinada lo más profundo que sea posible, desde el punto de vista de la persona que los experimenta. Permite la exploración de emociones, situaciones, actitudes humanas que no pueden ser estudiadas con rígidos métodos estadísticos. Se ha empleado para estudiar el comportamiento del usuario en el proceso de búsqueda de información. El que el análisis sea exhaustivo hace que utilice poblaciones muy reducidas (seleccionada de forma intencionada, según unos criterios de heterogeneidad, accesibilidad y representatividad). En especial, está indicada para abordar estudios en los que a priori no se tiene aún una información muy clara sobre el campo a investigar (inexistencia de hipótesis de partida). Interesada en estudiar situaciones concretas no se niega la posibilidad de establecer generalizaciones o desarrollar abstracciones. Con el fin de profundizar en la comprensión de los fenómenos y garantizar la validez de las conclusiones, los autores que utilizan esta metodología solicitan

el parecer de algunos de sus colegas sobre el rigor de la investigación y la coherencia entre los datos recogidos y las conclusiones o piden a los informantes que revisen las transcripciones de las entrevistas, los bocetos del futuro artículo, etc. para que confirmen que sus opiniones han quedado reflejadas de modo correcto (esto demuestra la importancia que para el investigador tiene la comprensión de los fenómenos desde el punto de vista del participante). Entre las técnicas que utiliza están la de la observación y la entrevista, la grabación en cintas de audio y vídeo de las opiniones y actitudes de los usuarios, el grupo de discusión (focus group), los diarios o memorias de los usuarios en los que anoten sus opiniones, acciones, sentimientos, etc. sobre el tema objeto de estudio, el incidente crítico, la técnica del cliente simulado, etc.³ Entre las herramientas está el guión de la entrevista, los soportes con los que se graban las intervenciones de los usuarios, etc.

Pero la mayoría de los manuales en lengua española, al describir los métodos, técnicas o instrumentos a utilizar, se quedan con una clasificación que tiene en cuenta si se tiene o no una interrelación con el usuario durante la investigación al margen de cómo se analicen los resultados. Y así hablan de dos tipos de métodos:⁴ los directos y los indirectos. Los directos o de campo se caracterizan porque con ellos se obtiene la información de lo que expresan los mismos usuarios. Se pretende con ellos que sea el propio usuario quien defina sus hábitos, necesidades o el uso que hace de la información que solicita. Son más directos pero también más costosos y requieren mayor tiempo que los indirectos. La técnica más utilizada en su aplicación es la encuesta en sus distintas modalidades (por correo o in situ) y a través de un cuestionario, pero también utilizan la entrevista (individual o en grupo, también llamada focus group), mediante un guión. Por último, están los métodos indirectos, que son los que permiten conocer de forma

3 Para mayor detalle, véase H. Vogt *El usuario es lo primero. La satisfacción del usuario como prioridad en la gestión*. Barcelona: Fundación Bertelsmann, 2004; y González Teruel, A. y Barrios Cerrejón, M. *Métodos y técnicas para la investigación del comportamiento informacional. Fundamentos y nuevos desarrollos*. Gijón: Trea, 2012.

4 Ésta distinción puede encontrarse en E. Sanz (*Manual de estudios de usuarios*), entre otros autores.

indirecta, sin tener que consultar a los usuarios, sus hábitos y necesidades de información. Se dan cuando se aprovechan datos factuales del centro a través de memorias estadísticas anuales, se analizan las peticiones de préstamo o reprografía, se utiliza información recogida por otros sobre el centro en particular o la comunidad en que se inserta en general, etc. Suponen menor coste y tiempo requerido para la obtención de resultados, pero hay veces que los datos no se ajustan a la perfección con el problema planteado y/o carecen de actualidad. Entre las técnicas empleadas se encuentra la consulta de estudios anteriores o de publicaciones sociológicas sobre la población objeto de estudio, el recuento y análisis de citas y referencias bibliográficas, o de las relaciones entre el usuario y el sistema de información, la observación y la gestión de sugerencias y reclamaciones. Las herramientas empleadas son muy variadas: censo, registro, bases de datos, etc.

LAS PREGUNTAS FRECUENTES

Podría decirse que por *preguntas frecuentes* se entiende una lista de preguntas y respuestas que surgen de forma general dentro de un determinado contexto y relacionadas con un tema concreto, cuyo acrónimo, FAQ's, proviene del inglés Frequently Asked Questions.

En un principio, el término se refería a la pregunta realizada con frecuencia en sí misma, denominándose *Lista de FAQ's* o de *preguntas frecuentes* a la compilación de estas preguntas. Después el uso del término evolucionó, utilizándose para referirse a la lista, e incluso, a listas de preguntas, a pesar de que sean frecuentes en realidad.

En el ámbito de la Bibliotecología y la Documentación, el concepto es bastante antiguo, mientras que el término resulta más novedoso, dándose la circunstancia de que puede decirse que se ha incorporado de otros campos, sobre todo desde la difusión de Internet. Se trata de un servicio prestado por los centros de información para satisfacer las necesidades informativas de sus usuarios que se enmarca en uno más

general conocido como Servicio de Referencia⁵ (presencial y digital o virtual). Con él, los centros ofrecen a sus usuarios una relación de las preguntas más frecuentes que se plantean por distintos usuarios, considerando la uniformidad de los mismos. Se basa en la interrogación al profesional, por parte de los usuarios, sobre temas a menudo repetidos, para que les dé información de algo que sabe y ellos desconocen.

Estas preguntas van acompañadas de sus correspondientes respuestas con el fin de ofrecer, de forma clara y rápida, información de interés para todos los usuarios, ayudándoles a encontrar, en la medida de lo posible, la información demandada por otros y que pudieran necesitar. Los usuarios se benefician, así, del comportamiento de otros usuarios.

La creación de estas listas la llevan a cabo los profesionales de los centros de información a partir del registro, análisis y tratamiento de las consultas y demandas de información formuladas con más frecuencia por sus usuarios en distintos y variados ámbitos y circunstancias que siempre se dan en el marco de la interrelación que se establece entre unos y otros. Estas consultas y demandas se pueden formular de forma presencial o virtual. En el primer caso, a través de la atención personal al usuario, frente a frente o por teléfono. En ambos casos se puede utilizar un formulario que, o bien rellena el propio usuario, o bien el profesional. En el segundo, utilizando el correo electrónico, formularios web, chat, blogs, redes sociales y otros medios que permiten llegar mucho más allá de los límites espaciales del centro.

Son muchos los autores que han ofrecido una tipología de preguntas o demandas dadas en un Servicio de Referencia por parte de los

5 Por *Servicio de Referencia* se entiende "aquel que presta toda biblioteca para suministrar información al usuario, orientándole en el uso de sus fondos, ayudándole a localizar y conseguir materiales que la biblioteca no posee, aconsejándole en la selección de lecturas y bibliografía, y enseñándole a manejar aquellos instrumentos de trabajo útiles para el estudio y la investigación." (Villaseñor Rodríguez, I. "Los instrumentos para la recuperación de la información: Las fuentes." *Las fuentes de información: estudios teórico-prácticos*. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 29-42).

distintos usuarios con el fin de satisfacer sus necesidades informativas. Por ejemplo, para Moreno Torres⁶ existen tres tipos:

- Preguntas de información general
- Preguntas de respuesta rápida
- Preguntas de información bibliográfica

Las primeras se refieren a la organización interna del centro informativo y son de respuesta inmediata (horarios, distribución del fondo y los espacios, normas, etc.). Las segundas pueden solicitar un dato preciso sobre los fondos del centro o ser del tipo de preguntas de referencia rápida ("quién es", "dónde nació", etc.); la respuesta que se necesita será rápida y puntual. Las terceras son preguntas que requieren una información más amplia, y en consecuencia una respuesta más trabajada, que es la búsqueda bibliográfica. Los tres tipos ofrecen una escala ascendente de complejidad que exige un aumento tanto de la cualificación profesional como del tipo y número de fuentes de información usadas para satisfacer las necesidades informativas de los usuarios.

Marcelle Beaudiquez,⁷ enfocando el tema desde una perspectiva biblioteconómica que puede hacerse extensiva a cualquier unidad informativa, distingue dos tipos de información (de búsqueda de):

- Directa o inmediata.
- Indirecta, mediata o diferida.

La primera de ellas suele ser de carácter oral y se satisface en el momento, haciendo uso de cualquier tipo de fuente. La segunda, requiere no tanto una respuesta inmediata sino el acceso posible a esa respuesta, y para ella se crea la referencia bibliográfica porque el usuario necesita la información y el documento en sí. De esta manera, la autora francesa ofrece una tipología de las búsquedas de información inmediata que debe considerarse debido a que sirve para demostrar, al mismo tiempo, la variedad de tipos de información que puede

6 Rosario Moreno Torres. "El bibliotecario de referencia: técnicas y entorno espacial." *Revista Española de Documentación Científica*, 14, 3, 1991, pp. 290-291.

7 Marcelle Beaudiquez. *Guide de bibliographie générale: méthodologie et pratique*. Nov. ed. rev. et mise à jour. München: Saur, 1989, p. 31.

existir y la aplicación de determinadas fuentes para satisfacer las demandas informativas. Para ello estructura la tipología en torno a dos elementos:

- Naturaleza de la información buscada
 - Tipo de fuente a utilizar
- A continuación se expone dicha tipología⁸, incluyendo dentro de cada tipo de búsqueda la variedad de informaciones que puede cubrir:
- Búsqueda de una información sintética sobre una materia:
 - Información corta, rápida, tipo definición.
 - Información más larga, primera aproximación de unas páginas.
 - Información más larga de lectura seguida.
 - Información práctica de la vida cotidiana.
 - Información ligada a la actualidad más o menos inmediata.
 - Búsqueda de una información puntual sobre un organismo o una persona:
 - Dirección de un organismo.
 - Dirección de un editor.
 - Dirección personal y/o profesional de una persona.
 - Búsqueda de una información biográfica:
 - Personaje histórico o personalidad muerta.
 - Personalidad viva.
 - Búsqueda de una información biográfica concreta
 - los escritores.
 - Búsqueda de una información cronológica o de acontecimientos
 - calcular una fecha u otras fechas.
 - Otras búsquedas puntuales:
 - Información lingüística, etimológica.
 - Información estadística.
 - Información legislativa.
 - Información cartográfica.
 - Información iconográfica.

8 *Ibid.*, pp. 104-109.

Aghemo,⁹ refiriéndose sólo al Servicio de Información en la biblioteca, llama *informar en biblioteca* al conjunto de operaciones que se llevan a cabo en esos centros para la asistencia personalizada al lector a cerca de la información que necesita. Para este autor, las necesidades informativas de los usuarios y el conjunto documental son dos universos paralelos y la llave entre estos dos mundos la constituye el Servicio de Información. Los tipos de información que pueden darse en ese ámbito son:

- Informaciones de orientación y localización referidas al propio centro (funcionamiento, servicios, horario, etc.).
- Informaciones de carácter bibliográfico.
- Solicitud para completar y validar datos.
- Solicitud para localizar documentos.
- Solicitud de selecciones bibliográficas.
- Solicitud de consejos de lectura.
- Solicitud de informaciones editoriales.
- Informaciones de carácter temático de tipo biográfico personal y profesional.
- Dirección/localización de personas y entidades públicas y privadas.
- Relaciones con otras personas.
- Informaciones de tipo biográfico *societario*, con solicitudes sobre entidades y asociaciones.
- Informaciones de tipo político-administrativo local, nacional e internacional.
- Informaciones de tipo legislativo, jurídico-normativo.
- Informaciones de naturaleza varia relacionadas con las más diversas materias: históricas, artísticas, religiosas, filosóficas, literarias, geográficas, económicas, deportivas, científicas, musicales, etc.
- Informaciones de tipo iconográfico.
- Informaciones de tipo numérico o estadístico sobre población, producción industrial, fenómenos médico-sanitarios, fenómenos culturales, etc.

9 Aurelio Aghemo. *Informare in biblioteca*. Milano: Editrice Bibliografica, cop. 1992. (Bibliografia e Biblioteconomia; 43), pp. 151-154.

Como se puede ver, la gama de información a proporcionar en respuesta de una demanda o consulta es amplia y dependerá del centro en el que se preste el servicio el que sea de carácter general o especializada.

Corral Beltrán,¹⁰ refiriéndose al Servicio de información bibliográfica de las bibliotecas universitarias, dice que en él pueden darse los siguientes tipos de información:

- Información de carácter general sobre el centro.
- Información sobre una obra concreta.
- Verificación de datos y/o conceptos.
- Información sobre un tema concreto.
- Investigación bibliográfica.
- Preguntas sin respuesta.

Para Villa Sanz¹¹ los tipos de información que pueden darse y satisfacerse en un centro tan específico como es una Biblioteca Pública, son:

- Información sobre el propio centro (funcionamiento y fondos).
- Información de Referencia (información no Bibliográfica).
- Información bibliográfica (búsqueda y localización de los documentos requeridos).

De todo lo visto, podría concluirse que las *preguntas frecuentes* en los centros de información se encuadrarían en estos tres grupos principales:

- Preguntas de información general referidas al centro y su funcionamiento.
- Preguntas que pueden ser satisfechas de forma rápida, referidas a datos concretos (de referencia).

10 Milagros del Corral Beltrán. "La información bibliográfica en la Universidad." *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas: Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. La Coruña: ANABAD, D.L., 1987, pp. 11-41.

11 María de la Villa Sanz. "La información bibliográfica en la Biblioteca Pública." *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas: Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. La Coruña: ANABAD, D.L., 1987, pp. 99-118.

- Preguntas de información bibliográfica que requieren respuestas mucho más elaboradas y el uso de un mayor número de fuentes para poder solventarlas.

Las preguntas frecuentes en el ámbito de los estudios de usuarios de información

Las preguntas frecuentes son demandas formuladas por usuarios de información. Estas demandas son necesidades de información (fueres) expresadas o manifestadas y responden a un comportamiento informativo desarrollado por los usuarios en recursos de información. Es cierto que no todas las necesidades de información se manifiestan y que no todas las demandas responden a necesidades reales de información. Existe la posibilidad de que las necesidades de información reales jamás lleguen a convertirse en peticiones realizadas a un centro de información y de que la necesidad inicial se transforme en un proceso. Determinar éstas resulta tarea difícil, a veces, incluso para el propio usuario, que no es capaz, por las circunstancias que sean, de reconocer consciente o inconscientemente su insuficiencia de conocimiento acerca de algunas cosas o de partes de esas cosas. Pero los estudios de usuarios de información pueden centrarse en el análisis de aquellas necesidades de información que pueden ser observadas a través del comportamiento informativo de los individuos, que constituye la segunda fase del modelo NEIN desarrollado por el Dr. Calva y resulta un evidente indicador de la existencia de una necesidad.

El análisis de las *preguntas frecuentes* se inscribe dentro de lo que se ha dado en llamar en nuestro entorno *método indirecto de recogida de datos* porque supone el desarrollo de un procedimiento que no consulta al usuario sino que toma la información de otras fuentes. En este caso concreto, la técnica a emplear es la del registro y análisis de las relaciones entre usuario y sistema (de información), y, el instrumento, el registro de las demandas formuladas con frecuencia por los usuarios en un centro de información.

La aplicación de esta metodología plantea algunos problemas. A partir del hecho de que el análisis se haría de la relación de *preguntas*

frecuentes que aparecen en las páginas web de los distintos centros de información, se hallan los siguientes inconvenientes:

- No todos los centros cuentan con página web.
- No todas las páginas webs ofrecen el servicio independiente, sino que lo integran en el apartado de información general de la Biblioteca.
- La denominación del servicio no es uniforme.
- La accesibilidad, en cuanto a la visibilidad y sencillez en el manejo, no es la misma
- La estructura y organización de las preguntas frecuentes varía de unas páginas a otras.
- La presentación de la información, en cuanto al estilo y su aspecto, también.
- La redacción de los enunciados no es uniforme.
- La selección de las preguntas más frecuentes depende de cada centro de información.

El caso de las bibliotecas universitarias madrileñas: el Consorcio Madroño

Si se tiene en cuenta lo dicho hasta el momento y se aplica a un caso concreto, se podría llegar a una serie de consideraciones que permitirán valorar el uso de la técnica expuesta para obtener datos sobre los usuarios de uno o varios centros de información. Para ello, se tomará el caso del *Consorcio Madroño*.¹² Se trata de una red de bibliotecas que tienen en común el ofrecer sus servicios a la comunidad universitaria y el estar ubicadas en la Comunidad Autónoma de Madrid. Son las bibliotecas de las Universidades de Alcalá, Autónoma, Carlos III, Complutense, Politécnica, Rey Juan Carlos y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Si se analiza cada una de sus páginas web, se observa que:

12 *Consorcio de Universidades de la Comunidad de Madrid y de la UNED para la Cooperación Bibliotecaria* (<http://www.consorcioamadrono.es>)

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

- Las siete bibliotecas cuentan con el servicio descrito con anterioridad.
- De todas ellas, seis lo denominan *Preguntas frecuentes* y uno lo llama *¿Cómo puedo...*
- En cuanto a la accesibilidad que ofrece el servicio, se puede destacar que todas las bibliotecas facilitan el acceso a los listados de *preguntas frecuentes*, aportando visibilidad y sencillez en el manejo del producto: cinco de ellas utilizan un icono y las otras dos, un menú desplegable que permite al usuario seleccionar la pregunta o el conjunto de preguntas que desea consultar.
- En cuanto a la estructuración o presentación de las *preguntas frecuentes*, cuatro de las bibliotecas han conformado sus listados en función de una estructura lógica que ofrece una clara diferenciación del conjunto de cuestiones, estableciendo una división temática, y tres las presentan sin ningún tipo de organización.
- Las preguntas más destacadas se refieren a cuestiones de información general, sobre productos y usos de la biblioteca tales como catálogo, préstamo, formación de usuarios y recursos electrónicos.
- De las siete bibliotecas estudiadas, dos ofrecen respuestas de contenido breve y conciso, mientras que cinco muestran una combinación de respuestas de mayor elaboración y contenido junto a otras de menor longitud textual.

A pesar de tratarse de una red de bibliotecas, puede advertirse la inexistente uniformidad en el tratamiento del tema.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir del análisis de los temas planteados, se puede llegar a las siguientes consideraciones:

- La existencia de los problemas observados en la aplicación de la técnica presentada, hace pensar en la necesidad de contrastar los datos que se puedan obtener de su aplicación con el uso de otras técnicas e, incluso, de otros métodos.

- El comportamiento informativo no es un indicador por sí sólo suficiente acerca de alguna necesidad de información.
- La técnica propuesta proporciona información limitada, sobre usuarios muy concretos, de un centro de información, y reales. La información proporcionada por las listas de *preguntas frecuentes* generaliza a partir de consultas concretas.
- Puede utilizarse para investigaciones con una gran población, geográficamente dispersa o de difícil accesibilidad, y si no se cuenta con recursos humanos y materiales suficientes.
- Según lo visto a partir de los ejemplos manejados, las necesidades más frecuentes en las bibliotecas universitarias españolas son sobre el centro y su funcionamiento.
- En los ejemplos analizados, no se indica a qué tipo de usuario van dirigidas las preguntas y las respuestas, ya que la comunidad a la que atienden las bibliotecas estudiadas es múltiple (estudiantes de distintos niveles, profesores, etc.).
- Siempre existirá la duda de si las preguntas que aparecen en las listas son frecuentes en verdad, y planteadas por los usuarios o bien, que sean las que los bibliotecarios y otros profesionales consideran que son las preguntas que deben formular con mayor frecuencia los usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

Aghemo, Aurelio. *Informare in biblioteca*. Milano: Editrice Bibliografica, cop. 1992. (Bibliografía e Biblioteconomia; 43), pp. 151-154.

Beaudiquez, Marcelle. *Guide de bibliographie générale: méthodologie et pratique*. Nov. ed. rev. et mise à jour. München (etc): SAUR, 1989.

Calva González, Juan José. *Las necesidades de información. Fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM, 2004.

Corral Beltrán, Milagros del. "La información bibliográfica en la Universidad". *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas: Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. La Coruña: ANABAD, D.L. 1987, pp. 11-41.

González Teurel, A. y Barrios Cerrejón, M. *Métodos y técnicas para la investigación del comportamiento informacional. Fundamentos y nuevos desarrollos*. Gijón: Trea, 2012.

Sanz Casado, Elías. *Manual de estudios de usuarios*. Madrid (etc): Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide, 1994.

Moreno Torres, Rosario. "El bibliotecario de referencia: técnicas y entorno espacial." *Revista Española de Documentación Científica*, 14, 3, 1991, pp. 290-291.

Villa Sanz, María de la. "La información bibliográfica en la Biblioteca Pública." *Conferencias sobre Bibliotecas Públicas: Cursos sobre Bibliotecas Universitarias y Bibliotecas Públicas*. La Coruña: ANABAD, D.L., 1987, pp. 99-118.

Villaseñor Rodríguez, Isabel. "Los instrumentos para la recuperación de la información: Las fuentes." *Las fuentes de información: estudios teórico-prácticos*. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 29-42.

———, "Los estudios de usuarios de información como línea de investigación prioritaria en Bibliotecología y Documentación." *Memoria del XXVII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y sobre la Información: la investigación y la educación bibliotecológica en la sociedad del conocimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2010, pp. 161-175.

Vogt, Hannelore. *El usuario es lo primero. La satisfacción del usuario como prioridad en la gestión*. Barcelona: Fundación Bertelsmann, 2004.

La investigación sobre el ciclo de las necesidades de información: modelos teóricos y métodos

JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ
*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

INTRODUCCIÓN

Hablar sobre los usuarios de la información y sobre las investigaciones realizadas o las que pueden realizarse es muy amplio, uno de los aspectos que pueden ser investigados es lo concerniente al fenómeno o ciclo de las necesidades de información.

Es conveniente señalar que son pocas las fuentes que tratan los aspectos teóricos del fenómeno de las necesidades de información.¹ Pese a ello, las fuentes documentales que existen corresponden sobre todo a los resultados de investigaciones, tanto teóricas como prácticas, otras empíricas por completo desarrolladas directamente en las

1 Cabe aclarar que existe una gran cantidad de investigaciones sobre la búsqueda de información que realizan diferentes grupos de sujetos, fuentes y recursos que utilizan, pero son poco en realidad los documentos donde se aborda el fenómeno relativo a las necesidades de información.

bibliotecas, algunas investigaciones se encuentran publicadas en libros, revistas, memorias de congresos y uno que otro reporte de investigación aún sin publicar.

Algunos de los autores primordiales de este fenómeno son los rusos Blyumenu² y Kogotkov,³ y la norteamericana Durrance,⁴ quienes han publicado documentos en los cuales se han detenido sobre aspectos teóricos del tema, aunque al revisar sus escritos estos requieren de mayor profundidad sobre el tópico. A estos autores se les puede situar como estudiosos del primer elemento que conforma el fenómeno, es decir, el surgimiento de las necesidades de información.

Existen otros autores que han tratado sobre el segundo de los elementos, es decir la manifestación de las necesidades de información, a través del comportamiento informativo; solo que al exponerlo con una intención teórica los llevan a relacionar este elemento con algunos métodos que pueden permitir su identificación y determinación. Entre ellos se encuentra Kunz,⁵ Krikelas,⁶ Hill,⁷ Núñez,⁸

-
- 2 D.I. Blyumenu. "Refining initial concepts in information need theory." *Nauchno Tekhnicheskaya Informatsiya*. Serie 2, núm. 2, 1986, pp. 48-52.
 - 3 S.D. Kogotsokov. "Formation of information needs." *Nauchno Tekhnicheskaya Informatsiya*. Serie 2, núm. 2, 1986, pp. 38-47.
 - 4 J.C. Durrance. *Armed for action: librar response to citizen information needs*. New York: Neal-Schuman, 1984; Durrance, J.C. "Information needs." *Rethinking the library in the information age*, vol. II, U.S. Office for Educational Research Government, Office for Library Process, 1988; Durrance, J.C. "Information needs: old song, new tune." *School library media quarterly*, Spring 1989, vol. 17, núm. 3, pp. 126-130.
 - 5 W. Kunz, H.W.J. Rittel y W. Schwuchow. *Methods of analysis and evaluation of information needs*. München: Verlag Dokumentation, 1977.
 - 6 James Krikelas. "Information seeking behavior: patterns and concepts." *Drexel Library quarterly*. Spring 1983, vol. 19, núm. 2, pp. 5-20.
 - 7 Cfr. H.K. Hill. *Methods of analysis of information need*. Denton, Texas: H.K. Hill, 1987. Tesis (Master of Arts) - School of Library and Information Studies.
 - 8 I.A. Nuñez Paula. "Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación e información de los usuarios o lectores." *Ciencias de la información*, 1992, vol. 23, núm. 2, pp. 119-123; Nuñez Paula, I.A. "Metodología para la introducción del enfoque sociopsicológico en las entidades de información." *Ciencias de la información*, diciembre 1991, vol. 22, núm. 4, pp. 10-20.

Figueredo,⁹ Sanz,¹⁰ Prasad,¹¹ Wilson,¹² y Devadason.¹³ Sobre este aspecto existe más literatura, sobre todo con resultados de investigaciones de tipo práctico o empírico. Cabe señalar que estos autores, sin profundizar demasiado en el asunto, mencionan que el comportamiento informativo se relaciona con la existencia de necesidades de información, mas no se adentran en esta relación y se quedan sólo con la identificación de dicho comportamiento. En donde se detienen con mayor énfasis es en el planteamiento de la existencia de métodos que permiten establecer el comportamiento del usuario en relación a las fuentes y recursos que utilizan.

La desvinculación que se da entre una investigación acerca del comportamiento informativo de una comunidad de sujetos lleva a la fragmentación de la investigación del fenómeno en su totalidad, con esto se quiere decir que aunque una investigación este centrada sólo en el comportamiento informativo de una comunidad de sujetos se tienen que hacer mención que antes de la existencia de ese comportamiento hay una serie de necesidades de información dentro del sujeto que lo orillan a tener un comportamiento, que es el que se investiga y que esas necesidades en cierta forma anteceden y tienen influencia sobre el comportamiento que fue detectado por la investigación en un grupo de sujetos.

Por otro lado, existe además toda una variedad de autores que han hecho aportaciones acerca de la tercera fase del fenómeno, la satisfacción de usuarios, y de igual forma que la fase anterior del comportamiento informativo no lo relacionan con el fenómeno integral en cuestión, es decir, con sus dos elementos antecesores: las necesidades

9 Nice Menezes de Figueredo. *Estudos de uso e usuários da informação*. Brasília: IBICT, 1994.

10 Elías Sanz Casados. *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994.

11 H.N. Prasad. *Information need and user*. Varanasi: Indian Bibliographic Center, 1992.

12 T.D. Wilson. "On user studies and information need." *Journal of Documentation*. 1981, vol. 37, núm. 1, pp. 3-15.

13 E.J. Devadason. Pandala Pratap. "A methodology for the identification of information needs of users." *IFLA Journal*, 1997, vol. 23, núm. 1, pp. 41-51.

que son las que se satisfacen y el comportamiento informativo que es el camino que siguen los sujetos para satisfacer sus necesidades.

En esta línea, los resultados de los estudios sobre satisfacción solo se detienen a contemplar si están satisfechos los individuos. En esta vertiente están autores como Verdugo,¹⁴ Magaloni,¹⁵ Mostert,¹⁶ Pérez,¹⁷ Andaleeb¹⁸ y Applegate.¹⁹ Resulta necesario enfatizar que sólo se mencionan en las investigaciones sobre este rubro la satisfacción más no lo relacionan con todo el fenómeno en sí, es decir con el comportamiento informativo que es el antecedente y con el surgimiento de las necesidades de información que es el origen de la búsqueda de la satisfacción.

Como puede observarse existen diversos documentos productos de estudios o investigaciones sobre el fenómeno de las necesidades de información, presentados de forma seccionada y no logran integrar el conocimiento hacia el estudio del fenómeno en cuestión.

El análisis y síntesis de los métodos de investigación pueden ser útiles para lograr conformar un marco teórico conceptual adecuado para intentar describir el fenómeno o ciclo de las necesidades de información a partir de los resultados de investigaciones seccionadas por cada una de las partes de que consta el fenómeno.

-
- 14 José Alfredo Verdugo Sánchez. *Manual para evaluar la satisfacción de usuarios en bibliotecas de instituciones de enseñanza superior de la República Mexicana*. México: UNAM, ANUIES, 1989.
 - 15 Ana María Magaloni de Bustamante. *Una alternativa para evaluar y diseñar servicios especializados de información documental*. México: UNAM: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1984.
 - 16 D.N.J. Mostert, J.H.P. Eloff y S.H. von Solms. "A methodology for measuring user satisfaction." *Information processing and management*, vol. 26, núm. 5, 1989, pp. 545-556.
 - 17 Amalia Vicenta Pérez Diez. *Perfil y nivel de satisfacción de los usuarios del OPAC de una biblioteca universitaria*. Madrid: CINDOC, FESABID, 1996.
 - 18 Syed Saad Andaleeb. "Explaining user satisfaction with academic libraries: strategic implications." *College and research libraries*. March 1998, vol. 59, núm. 2, pp. 156-168.
 - 19 R. Applegate. "Models of user satisfaction: understanding false positives." *RQ Reference quarterly*, summer 1993, núm. 4, p. 527.

Para ahondar un poco mas en las aportaciones principales de dicho fenómeno se pueden sintetizar lo que expresan los principales autores como se presenta en los siguientes párrafos.

Todo parece indicar que los primeros que esbozan la idea y la existencia de una teoría que pueda explicar el fenómeno de las necesidades de información son Blyunmenau y Kogotkov.

FASE DE SURGIMIENTO DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN

Del primero de ellos, Blyumenau,²⁰ es posible subrayar los siguientes puntos importantes:

- a) Existe la posibilidad de conformar una teoría que explique el fenómeno de las necesidades de información. Ahora esto es ya un hecho.
- b) Desde la época en que escribió su documento sobre este tópico este autor expresaba que era posible llevar a cabo una síntesis de las investigaciones hechas hasta el momento y lograr encontrar los fundamentos de una teoría acerca del fenómeno de las necesidades de información (podía realizarse una síntesis del conocimiento hasta entonces existente).

A la par otro autor ruso, Kogotkov²¹ en uno de su documento expone los siguientes puntos en términos generales:

- a) El medio que circunda a un sujeto tiene alguna relación con sus necesidades de información (esto permite pensar que ciertos elementos o llamados ahora variables pueden tener conexión con el fenómeno en cuestión y su relación entre ellos).
- b) Tomar en cuenta las investigaciones realizadas con anterioridad sobre las necesidades de información (no llega a profundizar sobre estas cuestiones, su trabajo solo puede ser una guía a otras investigaciones).

20 D.I. Blyumeanu. *Op. cit.*

21 S.D. Kogotkov. *Op. cit.*

Otro autor importante, desde una perspectiva personal, es la norteamericana Durrance²² quien en sus documentos, expone la relación existen que impera entra la biblioteca o centro de documentación con su comunidad de usuarios, la cual debe ser estrecha y fundamental con el fin de que ayude al desarrollo de las actividades de la unidad de información con miras a atender y satisfacer una necesidad de cada miembro de una comunidad determinada.

Es importante señalar que esta autora expone similitudes con las de Kogotkov, y se puede exponer su pensamiento en los siguientes puntos:

- a) El ambiente en el cual vive un sujeto es fundamental por lo cual es preciso conocerlo. (Estos señalamientos son miliares a Kogotkov).
- b) El profesional de la información, la biblioteca o unidad de información tiene como responsabilidad conocer el ambiente en el cual vive, se desenvuelve y labora la persona, dado que el sujeto y el lugar tienen una relación estrecha (el aspecto importante es que se debe tomar en cuenta todo tipo de medio ambiente en el cual vive el sujeto).
- c) Un elemento novedoso en el sentido que esta autora es quien lo resalta con claridad y le da un sentido y un lugar dentro del fenómeno de las necesidades de información es lo que ella llama el *factor tiempo*. (Este elemento permite, iniciar una reflexión sobre su posible influencia en el fenómeno y su relación con la triada: usuario -documento (información)- unidad de información).

22 J.C. Durrance. *Armed for action: librar response to citizen information needs*. New York: Neal-Schuman, 1984; Durrance, J.C. "Information needs." *Rethinking the library in the information age*, vol. II, U.S. Office for Educational Research Government, Office for Library Process, 1988; Durrance, J.C. "Information needs: old song, new tune." *School library media quarterly*, Spring 1989, vol. 17, núm. 3, pp. 126-130.

FASE DE MANIFESTACIÓN DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN O COMPORTAMIENTO INFORMATIVO

Otros autores que pueden ser mencionados acerca de la segunda fase del fenómeno son Kunz, Krikelas, Hill, Núñez, Figuereido, Sanz y Prasad quienes exponen aspectos similares²³ donde consideran importante la identificación del comportamiento informativo de las comunidades de usuarios.

Los aspectos expresados en común por estos autores son:

- a) Utilización de diversos métodos para identificar el comportamiento informativo de comunidades de sujetos.
- b) Los métodos pueden ser clasificados.
- c) Presentan una posible relación entre el método utilizado para la investigación y la comunidad de sujetos

Otro autor que ha propuesto una metodología tomando en cuenta lo dicho por Durrance y Kogotkov es Devadason²⁴ quien plantea lo siguiente:

23 W. Kunz, H.W.J. Rittel y W. Schwuchow. *Methods of analysis and evaluation of information needs*. München: Verlag Dokumentation, 1977; Krikelas, James. "Information seeking behavior: patterns and concepts." *Drexel Library quarterly*. Spring 1983, vol. 19, núm. 2, pp. 5-20; Hill, H.K. *Methods of analysis of information need*. Denton, Texas: H.K. Hill, 1987. Tesis (Master of Arts) - School of Library and Information Studies; Nuñez Paula, I.A. "Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación e información de los usuarios o lectores." *Ciencias de la información*, 1992, vol. 23, núm. 2, pp. 119-123; Nuñez Paula, I.A. "Metodología para la introducción del enfoque sociopsicológico en las entidades de información." *Ciencias de la información*, diciembre 1991, vol. 22, núm. 4, pp. 10-20; Figuereido, Nice Menezes de. *Estudos de uso e usuários da informação*. Brasília: IBICT, 1994; Sanz Casados, Elías. *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994; Prasad, H.N. *Information need and user*. Varanasi: Indian Bibliographic Center, 1992.

24 F.J. Devadason. *Op. cit.*

Existe la factibilidad de plantear una metodología para llevar a cabo investigaciones sobre la manifestación de las necesidades de información (pero se olvida de las otras dos fases del fenómeno: el comportamiento y la satisfacción).

FASE DE SATISFACCIÓN

En relación con la última fase del fenómeno se tiene a Applegate²⁵ quien expone los siguientes aspectos:

- a) La satisfacción de los usuarios tiene dos vertientes: una material y una emocional (la autora relaciona a la satisfacción con el servicio que brinda una biblioteca a través del servicio de consulta, asimismo no menciona que la satisfacción es parte de un fenómeno en cuestión).
- b) la satisfacción tiene un lado emocional (desde este punto de vista se relaciona con la naturaleza y surgimiento de las necesidades de información en los sujetos).
- c) Relación entre la satisfacción del usuario y el comportamiento que presenta un sujeto ante los servicios bibliotecarios y de información (este aspecto tiene una relación directa con el comportamiento informativo).
- d) La existencia de una insatisfacción en contra parte con la satisfacción (puede ser positiva o negativa).

Por desgracia, la satisfacción se trata desde varias perspectivas y una de ellas, la más usada, es la que corresponde a la evaluación de las bibliotecas y otras unidades de información, así como la evaluación de servicios y personal. Este enfoque es diferente al que se pretende en este documento, pero la mayoría de lo publicado gira alrededor de esta perspectiva.

25 Applegate, *Op. cit.*

Los autores Mostert²⁶ y Verdugo²⁷ exponen algunos puntos de índole metodológica para la detección del nivel o grado de satisfacción de sujetos. Pero aún así se puede considerar de ellos los siguientes aspectos:

- a) Utilización de determinados métodos, técnicas e instrumentos para determinar la satisfacción de usuarios de los servicios bibliotecarios y de información.
- b) La relación de la satisfacción con diversas comunidades de usuarios (se presenta la reflexión sobre que un servicio puede satisfacer a una comunidad pero no a otra).

Los autores que abordaron la satisfacción desde un punto de vista pragmático, de entre los varios autores, se consideraron a Magaloni, Pérez y Andaleeb,²⁸ debido a que los resultados de sus trabajos ilustran lo que será entendido por satisfacción con relación a aspectos del servicio bibliotecario y de información. De lo expuesto por los autores se presentan los siguientes aspectos:

- a) Miden la satisfacción de los usuarios a través de calificar las características de un servicio o una herramienta (con esta idea se alejan del origen de la búsqueda de la satisfacción que es la necesidad).
- b) Exponen técnicas e instrumentos usados para medir la satisfacción.

Como puede observarse, entre las propuestas de los tres bloques de autores que fueron descritos en este apartado no hay una relación

26 D.N.J. Mostert, J.H.P., Eloff y S.H. von Solms. *Op. cit.*

27 José Alfredo Verdugo Sánchez. *Op. cit.*

28 Ana María Magaloni de Bustamante. *Una alternativa para evaluar y diseñar servicios especializados de información documental*. México: UNAM: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1984; Pérez Diez, Amalia Vicenta. *Perfil y nivel de satisfacción de los usuarios del OPAC de una biblioteca universitaria*. Madrid: CINDOC, FESABID, 1996; Andaleeb, Syed Saad. "Explaining user satisfaction with academic libraries: strategic implications." *College and research libraries*. March 1998, vol. 59, núm. 2, pp. 156-168.

de sus resultados, siendo que están todos hablando de lo mismo, pero en diferente momento, en el cual se desarrolla el fenómeno de las necesidades de información en los sujetos.

En los años sesentas la literatura concerniente a investigar a los usuarios de los servicios bibliotecarios y de información se desarrolló con rapidez. La mayoría de ellos en temas sobre ciencia y tecnología pero un buen número también abordó las ciencias sociales, primero, y las humanidades después, siendo esto último en los años setentas. Sólo hasta años más recientes se ha incursionado en las áreas industriales, de negocios y de otros sectores sociales; algunos de estos estudios fueron realizados a escalas mayores y no sólo con grupos reducidos o muy específicos.

Existen investigaciones (hasta 1975) en que se han indagado diversos grupos de sujetos con diversos instrumentos: cuestionarios, entrevistas, diarios y observaciones. Y se siguieron replicando esas investigaciones de las cuales no hay aportes sustanciales, pues en muchos de los casos se dieron a conocer como resultados empíricos. Cabe señalar que en Hispanoamérica la situación es diferente por el hecho de que no se ha estudiado el fenómeno en diversas comunidades y son escasos los resultados de investigaciones, con lo cual pone a la región en desventaja con Estados Unidos y Canadá.

Uno de los antecedentes sobre el comportamiento en la búsqueda de información data de 1930 según Wellard realizado por profesores de la University of Michigan.

Otro corresponde a 1948 en *The Royal Society Scientific Information Conference*, en sus *report and papers* organizada en Londres iniciaron sus estudios sobre un tipo particular de usuarios que son las comunidades académicas de científicos. Sobre los cuales se formularon las preguntas siguientes:

- ¿Información que usan?
- ¿Fuentes de información que utilizan?

En suma las investigaciones sobre los usuarios tienen su base en los siguientes aspectos:

- Determinan el tipo de biblioteca.
- Razón por la cual se realizan todas las actividades de una biblioteca.
- Con base en sus necesidades informativas se realiza la selección de materiales.
- Generan información y a la vez usan información.
- Buscan la información para satisfacer su necesidad.

Asimismo, es como las investigaciones sobre los usuarios de la información pueden tratar en forma específica entre otros los siguientes aspectos:

- Concepto.
- Tipologías.
- Surgimiento de sus necesidades.
- Comportamiento informativo.
- Satisfacción.
- Formación.
- Y otros tópicos de más investigaciones.

Ahora bien, en términos más contemporáneos para la investigación sobre el fenómeno de las necesidades de información estas se pueden realizar sobre alguna de sus partes o de forma integral.

- Surgimiento de las necesidades de información
- Comportamiento en la búsqueda de información
- Satisfacción de las necesidades de información

Para poder desarrollar y apoyar las investigaciones y contribuir con conocimiento que permita desarrollar teorías, han surgido desde 1956 varios modelos sobre las necesidades de información y algunos son los siguientes:

- 1956. Case Wester Reserve University. School of Library Science
- 1981. University of Sheffield. School of Librarianship and Information Science

- 1983. University of Wisconsin-Madison. School of Library and Information Studies.
- 1993. The Staff of the College of St. Scholastica Library.
- 1997. The Asian Institute of Technology. Center for Library and Information Resources.
- 2000. University of Glasgow. Department of Computing Science.
- 2001. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
- 2006. Universidad Nacional Autónoma de México. Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información.

A través de este panorama general de algunos de los modelos que se elaboran con el fin de describir y explicar el ciclo o fenómeno de las necesidades de información puede observarse que solo algunos de ellos hacen mención acerca de los métodos para llevar a cabo la investigación sobre el fenómeno completo o alguna de sus partes o elementos. Asimismo, esto plantea la conveniencia de llevar a cabo investigaciones acerca de los métodos utilizados para el estudio de este fenómeno, tomando en cuenta la parte del fenómeno que será investigada, esto conlleva del surgimiento de la necesidad de información, a la manifestación de esta necesidad a través de un comportamiento o a la satisfacción de dicha necesidad informativa.

Asimismo, para llevar a cabo esta investigación sobre la cuestión de la metodología empleada para la investigación del fenómeno o ciclo de las necesidades de información se debe iniciar con el establecimiento, por parte del grupo de investigación, acerca de lo que se entenderá por método y por las técnicas que pueden ser empleadas sobre todo para la aplicación del instrumento seleccionado para poder recabar los datos.

También es preciso tener en mente una clasificación de los métodos: los métodos directos y los indirectos que están enfocados a como se aborda al sujeto de investigación, en nuestro caso a los usuarios de la información.

De igual modo, se tiene que considerar los métodos que pueden emplearse según la comunidad de usuarios que será investigada, debido a que se tomará en cuenta la cantidad, la dispersión geográfica,

y las características propias de los sujetos, por ejemplo edad, y tomar en consideración su estatus académico, la institución donde están ubicados y se les localizará, etc.

También cabe cuestionarse si el método se podrá ajustar a la etapa o fase del fenómeno que será investigada, pues podría ser que no es lo mismo investigar la satisfacción de las necesidades que el comportamiento en la búsqueda de información.

Ahora bien también es de cuestionar, si el método tendrá que estar adecuado a la unidad de información, tipo de biblioteca, donde está ubicado el usuario de la información que será objeto de investigación, puesto que la diferencia entre una biblioteca escolar y una especializada presenta una serie de características propias que permiten la reflexión sobre la metodología a utilizar en cada caso.

Asimismo, se menciona la utilización de un método cuantitativo o cualitativo para acercarse al estudio de los usuarios de la información o al ciclo de las necesidades de información en específico, pero lo más importante es que ambos pueden complementarse más que excluirse mutuamente, es decir cada uno tiene su propias virtudes y aportará información importante acerca del objeto de investigación pero siempre hará falta la que pueda aportar el otro.

Para poder tener una forma de analizar los métodos, se pueden partir de algunos puntos para llevarlo a cabo, independientemente que existan más de estos, que serían:

- a) Describirlos.
- b) Sistematizarlos.
- c) Clasificarlos.
- d) Analizar sus ventajas y desventajas.
- e) Dilucidar la forma de utilización en las diferentes unidades de información.
- f) Su utilización en diferentes comunidades de usuarios.
- g) Establecer combinaciones factibles entre ellos.
- h) Establecer sus relaciones con los tipos de unidades de información y las comunidades de usuarios.
- i) Determinar su utilidad para la detección de las fases del fenómeno (necesidades, comportamiento, satisfacción).

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

Ahora bien como un simple acercamiento, no exhaustivo, sobre los métodos e instrumento utilizados en algunos de los estudios publicados en el periodo de 1990 a 2000, y que así lo mencionan en el mismo documento se puede decir que se han llevado:

Investigación de campo	Métodos directos
Estudio exploratorio	
Bibliométrico	Métodos indirectos
Preguntas	Muestras de comunidades
Análisis de citas	Todos los sujetos
Observación	
Cuestionario	
Entrevistas personales (cédula de entrevista)	
Revisión de producción bibliografía (curriculum vitae)	
Cédula de observación	

CONCLUSIONES

- Los métodos para investigar las necesidades de información se pueden clasificar en más de una forma.
- Los instrumentos y las técnicas para su aplicación dependerán del método seleccionado, pero hay que considerar que en los estudios de los usuarios de la información éstos dependerán de la comunidad de sujetos que se haya elegida, dado que algunas comunidades son más accesibles que otras y tienen diferentes características.
- Se debe analizar con cuidado la técnica de aplicación del instrumento que se va a utilizar para recopilar los datos que se usarán en la investigación, de ésta decisión depende que se lleve a buen término la indagación y que se prueben las hipótesis planteadas
- Los modelos deben de tomar en cuenta la investigación sobre los mismos métodos que pueden ser utilizados en el estudio del ciclo de las necesidades de información.

BIBLIOGRAFÍA

Andaleeb, Syed Saad. "Explaining user satisfaction with academic libraries: strategic implications." *College and research libraries*, March 1998, vol. 59, núm. 2, pp. 156-168.

Applegate, R. "Models of user satisfaction: understanding false positives." *RQ Reference quarterly*, summer 1993, núm. 4, pp. 525-540.

Blyumeanu, D.I. "Refining initial concepts in information need theory." *Nauchno Tekhnicheskaya Infomartsiya*. 1986, Serie 2, núm. 2, 1986. pp. 48-52. (texto en inglés).

Devadason, F. J. Pandala Pratap. "A methodology for the identification of information needs of users." *IFLA Journal*, 1997, vol. 23, no. 1, pp. 41-51.

Durrance, J. C. "Information need." *Rethinking the library in the information age*. V. 11, U.S. Office of Educational Research Government, Office of Library Process, 1988.

_____, "Information needs: old song, new tune." *School Library Media Quarterly*. Spring 1989, vol. 17, no. 3, pp. 126-130.

_____, *Armed for action: library response to citizen information needs*. New York: Neal-Schuman, 1984.

Figueiredo, Nice Menezes de. *Estudos de uso e usuários da informação*. Brasília, DF: IBICT, 1994.

Kogotkov, S. D. "Formation of information needs." *Nauchno Tekhnicheskaya Infomartsiya*. 1986, Serie 2, núm. 2, 1986, pp. 38.-47 (texto en inglés).

Krikelas, J. "Information seeking behavior : patterns and concepts." *Drexel library quarterly*. Spring 1983, vol. 19, núm. 2, po. 5-20.

Kunz , W., H.W.J. Rittel, W. Schwuchow. *Methods of analysis and evaluation of information's needs: a critical review*. Munchen: Verlag dokumentation, 1977.

Nuñez Paula, I. A "Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación y de información de los usuarios o lectores." *Ciencias de la información*, 1992, vol. 23, núm. 2, pp. 119-123.

_____, "Metodología para la introducción del enfoque sociopsicológico en las entidades de información." *Ciencias de la información*, diciembre 1991, vol. 22, núm. 4, pp. 10-20.

Pérez Diez, Amalia Vicenta. *Perfil y nivel de satisfacción de los usuarios del OPAC de una biblioteca universitaria*. Madrid: CINDOC, FESABID, 1996.

Prasad, H. N. *Information need and user*. Varanasi : Indian Bibliographic Center, 1992.

Sanz Casado, Elías. *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994.

Verdugo Sánchez, José Alfredo. *Manual para evaluar la satisfacción de usuarios en bibliotecas de instituciones de enseñanza superior de la República Mexicana*. México: UNAM, ANUIES, 1989.

Wilson, T.D. y D. R. Streatfield. "Structured observation in the investigation of information needs." *Social science information studies*. 1981, vol. 1, núm. 3, pp. 173-184.

Transformación de la metodología para estudiar a los usuarios de la información

PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR
*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

*En este momento surge la cuestión de la metodología,
ya que la naturaleza de la colaboración
implica algo más que el intercambio de resultados*

Philip Johnson-Laird

INTRODUCCIÓN

El interés por investigar aspectos referidos al fenómeno denominado usuarios de la información inicia en la cuarta década del siglo pasado. Como consecuencia de la gran producción de recursos informativos, los bibliotecarios y especialistas de la información se preocuparon por identificar las características de los sujetos que buscan y recuperan información. En ese momento se realizaban básicamente estudios de usuarios con el fin de determinar sus necesidades de información y su comportamiento para cubrirlas, esto permitiría ofrecer los recursos y servicios más adecuados.

Desde entonces hasta ahora han surgido otros campos de interés, en la actualidad se examinan: el uso efectivo de la información; la satisfacción de usuarios; la actitud de los sujetos ante la información y los especialistas que la hacen accesible; la formación de usuarios; y la

alfabetización informativa, entre otros. Por supuesto que dentro de estos grandes rubros existen subcampos que aumentan el espectro de investigación.

Estos temas se abordan desde diferentes perspectivas teóricas, algunas de las cuales se retoman de otras disciplinas como: administración, antropología, comunicación, etnografía, filosofía, ingeniería, sociología, lingüística, socio-lingüística, pedagogía, y psicología.

Desde un comienzo, se perseguía como objetivo resolver problemas de corte profesional, sobre todo de servicio cotidiano, este objetivo ha evolucionado y ahora además de lo anterior, se pretende construir conocimiento nuevo, que permita generar marcos teóricos y consolidar las disciplinas bibliotecológica y de la información.

La consecución de este nuevo propósito ha requerido un trabajo consistente y ordenado que siga ciertas prescripciones metodológicas, por lo que se han empleado diversos métodos y técnicas para probar afirmaciones y abonar al conocimiento disciplinario. El camino que se siguió durante varias décadas fue realizar encuestas, con lo que se logró acercarse de forma general a los sujetos para identificar algunas de sus características: tipos, contenidos y soportes de los recursos de información que necesitaban; herramientas para buscar y recuperar estos recursos; programas y acciones para que explotaran las herramientas y recursos de forma efectiva; y en algunas ocasiones, si los recursos que se ofrecían cubrían sus necesidades.

Sin embargo, la profundización en ciertos subcampos ha requerido utilizar otros métodos y técnicas, que interpreten al sujeto y no que sólo lo describan. El objetivo del presente capítulo es examinar la evolución que ha tenido la metodología para abordar el fenómeno usuarios de la información desde la década de los sesenta, hasta la primera de este siglo.

NATURALEZA, TENDENCIA METODOLÓGICA Y MÉTODO

Si bien pareciera que es un asunto sencillo definir la naturaleza de las investigaciones y precisar los métodos aplicados, en el manejo del lenguaje metodológico surgen algunos contratiempos de significado, por

lo que se delimitará el concepto de los términos que sirven de base para describir el desarrollo metodológico.

En su sentido primigenio naturaleza tiene relación con el origen, la característica natural o nativa de cualquier ser vivo, otra manera de entenderla es la forma de cada ente como consecuencia de su origen, es sinónimo de esencia, lo que es privativo de alguien o algo, su fundamento o principio de desarrollo. Es el plan de construcción que se gesta en todo ser y como consecuencia, la norma que determina su actuar (Brugger, 1978).

Si se traslada este significado a la naturaleza de la investigación, se puede establecer que es la esencia que define su desarrollo, la forma como se abordará el fenómeno de estudio y eventualmente el plan ordenado que se seguirá. Puede referirse a varios aspectos: el paradigma (positivismo, empirismo, racionalismo); su modalidad (teórica, básica, aplicada, experimental, cuasi-experimental, de campo); o su nivel (exploratorio, descriptivo, explicativo, predictivo o interpretativo). Esta naturaleza se determina también, por la propia disciplina o por las teorías que se retomen de diversas disciplinas.

Por su parte, en términos generales, metodología se ha entendido como sinónimo de método, aunque en realidad, es la disciplina que se encarga de explicar y describir los métodos (concepto y proceso). Reúne el corpus de los diversos caminos ordenados que permiten alcanzar un fin, en este caso realizar investigación sobre usuarios.

La tendencia es la inclinación o idea que se orienta hacia cierta dirección para cubrir un objetivo, es así que la tendencia metodológica es la dirección que se le dará a las investigaciones, puede ser: cuantitativa, cualitativa, o cuanti-cualitativa.

En cuanto al método es más fácil conceptualizarlo, corresponde al camino que se seguirá para resolver un problema de investigación, el orden que se le da a este proceso de solución. La elección del método está en completa relación con el tipo de objeto que se investiga, la naturaleza de la investigación (paradigma, modalidad, nivel y tendencia).

Un componente que también es menester contemplar se relaciona con las teorías o marcos conceptuales, de acuerdo con los

significados de los términos o frases que representan los campos de investigación se hará la selección de los métodos, técnicas e instrumentos de medida.

PARADIGMAS, TENDENCIAS METODOLÓGICAS, Y MÉTODOS UTILIZADOS EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE USUARIOS DE LA INFORMACIÓN

Este apartado se inicia con la delimitación del concepto del campo fenoménico denominado usuarios de la información, se concibe como un área multidisciplinaria que aborda aspectos relacionados con las diversas acciones que el usuario realiza vinculadas a la información, desde su creación hasta su uso efectivo (Hernández Salazar, 2008), estas acciones son: precisar su necesidad de información; buscar, seleccionar y recuperar el recurso que mejor la cubra; usarla; crear o recrear conocimiento/información; y difundirlo. Integra los procesos cognitivos que se realizan en los sujetos, sus emociones, y actitudes.

La exploración de estas actuaciones, emociones y actitudes permite crear una clasificación de campos de investigación: necesidades de información; comportamiento en la búsqueda y recuperación de información; comportamiento informativo; uso de la información referido a recursos primarios; satisfacción de usuarios; actitudes ante la información y los profesionales de la información; formación de usuarios; alfabetización informativa; y estudios de usuarios.

Si bien las primeras investigaciones sobre usuarios de la información, se realizaron en los años cuarenta del siglo pasado, aquí se analizará el período comprendido entre 1960 hasta la primera década de este siglo, esto se debe a que los trabajos anteriores no tocaron el tema de la metodología.

Década de los sesenta

El área se denominó necesidades y usos de la información, debido a que sólo se hacían estudios de usuarios, el fin último era identificar y

describir las características de comunidades de usuarios, básicamente referidas a sus necesidades de información, comportamiento en la búsqueda y uso de la información.

El uso aludía a determinar el tipo de recursos primarios y herramientas secundarias, más que al proceso cognitivo de asimilación de lo recuperado, asunto que se tocará más adelante. Los estudios se ubicaron dentro del paradigma positivista, este paradigma destaca la importancia de lo positivo, cierto, efectivo, y verdadero, lo dado por los sentidos, las teorías se reducen sólo a elementos observables. Algunas características de este paradigma son: los objetos o sujetos de estudio son abordados fuera de su contexto; se buscan las relaciones elementales de causa-efecto; el evento de análisis se circunscribe a una caracterización constante con el fin de predicción. Desde el positivismo el fenómeno usuarios de la información se asume o subsume en leyes generales.

El seguimiento de este paradigma se explica porque desde su origen, la disciplina se desarrolló alrededor del topos, desde el lugar, la biblioteca, las colecciones, y su administración. Otra justificación, es la imperiosa necesidad que siempre se ha tenido como comunidad epistémica de que la disciplina sea reconocida como una “ciencia”, si la investigación científica sigue un paradigma positivista, y se quiere hacer investigación científica tendrá que ser positivista.

En cuanto a su modalidad fue de campo, su nivel descriptivo y de tendencia cuantitativa. Algunos se atrevieron a sugerir que hicieron investigaciones experimentales, idea difícil de entender, sobre todo si se atiende a algunas de las características de los estudios experimentales:

- Entornos controlados. Una investigación experimental requiere crear las condiciones especiales que produzcan las situaciones deseadas, surge la pregunta ¿es la biblioteca un entorno controlado y más aún controlable?
- Selección de dos tipos de grupos de usuarios: el grupo control y el grupo experimental.
- Repetición para validar los resultados.

Claro que si el objetivo de la investigación fue medir el uso de los sistemas de recuperación de información, la indagación podría

considerarse como experimental. De hecho el campo usuarios tiene su antecedente en la investigación sobre la recuperación de información, que aparece en los cincuenta.

En la década de los sesenta, sobre esta base, se creó el paradigma físico, mediante este paradigma se evalúa la forma en que los términos de búsqueda introducidos por el usuario, casan con los términos elegidos como recuperables para diseñar las bases de datos, es una forma de experimentación a partir de algoritmos y sistemas de retroalimentación de la relevancia y pertinencia de los resultados. Este tipo de investigación se considera de naturaleza empírica, pues los resultados o conocimiento nuevo derivan de la experiencia, en particular de la experiencia de los sentidos.

Es esperado que en esta época la técnica utilizada fuera la encuesta y el instrumento de medida el cuestionario, aunque en menor medida también se empleara la entrevista. Otros métodos y técnicas utilizadas fueron el análisis de citas y la observación del comportamiento, se infiere que este método legitimaba la idea de experimentación.

Las comunidades más exploradas fueron las científicas; como variables más recurrentes estuvieron: tiempo de recuperación; canales (contactos personales, publicaciones formales); frecuencia de uso; herramientas de recuperación; tipo de recursos utilizados; juicios de valor; condiciones para generar los juicios de valor; y orientaciones para el uso.

De acuerdo con lo anterior se puede concluir que si bien se *estudiaba* al usuario, desde el positivismo, el sujeto era casi inexistente, pues se privilegiaba el sistema, la organización de los recursos que contenían el conocimiento (su adquisición, codificación y recuperación al interior del sistema), más que al sujeto que genera y utiliza el recurso o conocimiento. El interés por identificar la metodología era escaso, pues importaba más el resultado (perfiles) que el proceso.

Década de los setenta

Continúa la denominación *necesidades y usos de información*. Al final de este período, la corriente de científicos de la información representada por B.C. Brookes, M. de Mey, y N. Belkin, comienza a mirar al sujeto como la base del diseño de los sistemas de recuperación de

información, con lo que buscan una tendencia teórica más cercana al sujeto y a sus procesos de transformación de la información, la encuentran en el cognitivismo (Belkin, 1990). El primero en definir esta tendencia fue Brookes, él consideró que en los sistemas de comunicación ocurren procesos cognitivos, tanto del emisor (o generador de la información) como del receptor (usuario), después De Mey (en Belkin, 1990, p. 11) estableció que "[...] cualquier proceso de información, ya sea perceptual o simbólico, es mediado por un sistema de categorías o conceptos", que se corresponde con el modelo del mundo de los sujetos que intervienen en la comunicación en un sistema de información, es decir, el autor y el sujeto que lo utilizará.

El cognitivismo considera, que un sistema de información coincide con uno de comunicación humana, en ambos los sujetos interactúan desde su estructura de conocimientos, de la que se derivan su percepción, juicios de valor y significados de una situación particular. De aquí que en el diseño de los sistema de información, intervienen las estructuras cognitivas (modelos del mundo) de los autores, los diseñadores del sistema, los especialistas de la información y de los usuarios (Belkin, 1990). Este enfoque resultó de gran trascendencia pues, se sigue hasta la época actual.

Durante este lapso, aparece la idea que para elegir métodos y técnicas, es importante delimitar los significados de los fenómenos e intentar generar conceptos, lo que deviene en tratar a cada subcampo de investigación por separado, algunos autores explican los procesos que siguieron durante sus investigaciones. Se aclara el término intentar, pues bien a bien no llegan a definiciones puntuales, tal es el caso de la frase necesidades de información, en ese momento existía consenso en que era "[...] un concepto difícil de definir, aislar, y especialmente medir" (Crawford, 1978, p. 62), aunque sí se percibe la base teórica que subyace en el intento, el cognitivismo, y que justifica la imposibilidad de definirla:

Involucra un proceso cognitivo que puede operar en diferentes niveles de conciencia y puede no ser claro incluso para el cuestionador.

Si un usuario pudiera especificar lo que necesita bajo condiciones definidas, su problema podría ser bien conducido hacia su solución. (Crawford, 1978, p. 62)

Esto demuestra que en lugar de definir las necesidades de información con sus elementos gnoseológicos (esencia, características y objetivo), se pretende identificarlas para resolverlas, de aquí que fue más sencillo hablar de demandas y uso. Otros temas que se abordaron de modo conceptual fue la información (Belkin, 1978).

El uso ya se va perfilando como un proceso de transformación cognitiva, en estudios pioneros sobre el tema Caplan, Morrison, y Stambaugh (1975) examinaron los procesos de análisis y síntesis que comunidades de disciplinas sociales realizaban para delimitar un problema y algunas veces resolverlo, fijándose en el alcance de dicha solución. En su reporte relacionan el tipo de información y su grado de profundidad con los estilos cognitivos de los sujetos al apprehender la información.

Como finalidad general se mantiene determinar criterios para desarrollar los sistemas de información y aparece evaluar el funcionamiento de los sistemas y servicios de información. Se amplía el número de propósitos específicos:

- Determinar la actitud hacia la información.
- Describir el funcionamiento de sistemas de información formales e informales.
- Establecer la relación de los usuarios con los canales de información (Crawford, 1978).

Es posible apreciar que la principal teoría fue la Teoría de Sistemas, generada por Ludwig von Bertalanffy en los cuarenta, dentro del campo de la biología. La cual concibe al ser humano como un sistema abierto que funciona como un todo, conformado por subsistemas que trabajan en conjunto para cubrir un objetivo; lo abierto se entiende a partir de la interacción del sistema con el entorno o suprasistema (Bertalanffy, 1993). Esto se deduce por el uso de la frase sistemas de información, es decir, que la importancia se da más al sistema que al usuario y se evidencia con el segundo objetivo general.

Si bien aparece ya la intención de emplear métodos y técnicas de tendencia cualitativa, prevalece la cuantitativa, pues se efectúan encuestas, ya sea, mediante cuestionarios o entrevistas. Continúan la observación del comportamiento y el análisis de citas; se introducen el método Delphi y la técnica cualitativa incidente crítico.¹ Se incorpora otro instrumento, el registro auto administrado de solución de problemas y de uso a manera de diario.

Emergen otras variables: entorno; relaciones sociopolíticas e interpersonales; edad; nivel educativo; ingresos (nivel económico); y raza. Entre las comunidades de estudio resaltan de nuevo los científicos, se suman tecnólogos; educadores; gerentes; economistas; abogados; planeadores de salud; minorías raciales; jóvenes; negros; adultos mayores; comunidades urbanas; directores de escuelas de nivel medio superior; toxicólogos; ingenieros; y empleados de alto rango generadores de políticas públicas.

Es interesante notar que desde los setenta empieza un cambio en la naturaleza de la investigación, pues se valieron de métodos y técnicas de corte cualitativo, se interesaron por la construcción de marcos teóricos, y consideraron un elemento que será crucial más adelante el entorno o contexto. La modalidad fue de campo, aunque aparecen proyectos teóricos; existe un cambio en el nivel, del descriptivo (encuesta), al interpretativo (incidente crítico) y predictivo (Delphi).

Década de los ochenta

Prevalece el nombre de necesidades y usos de la información, se refuerza el enfoque cognitivo y la generación de marcos conceptuales, modelos y teorías que sirvan de base para explicar a los usuarios. Es notable la diferencia de la literatura publicada, además de los estudios de campo, se publican varios dedicados a la teoría.

Se marca con precisión un cambio de paradigma, del físico basado en la evaluación del sistema de recuperación, al cognoscitivo basado

1 Cf. P. Hernández Salazar. (2008). *Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

en los procesos cognitivos del sujeto que se denominó centrado en el usuario. El ser humano se percibe en constante construcción, sus requerimientos se circunscriben a ciertas situaciones que pueden cambiar (Dervin, & Nilan, 1986). La orientación basada en el usuario ha permitido reinventar, diseñar, y rediseñar sistemas y servicios para que sean más eficientes y cubran por completo los requerimientos de los usuarios.

Este nuevo paradigma se vale del lenguaje y lo discursivo como una forma de entender al usuario y en ocasiones, encuadrar o checar teorías, y generar ideas. La naturaleza de la investigación se transformó, pues se infiere que el paradigma que siguieron fue el racionalista, el cual sostiene que la razón es superior a la emoción y a la voluntad, la realidad es de carácter racional, se abordan fenómenos, opiniones que no están basados de manera necesaria en los sentidos, sino en los pensamientos.

Se empiezan a generar modelos teóricos como el de Brookes (1980); Belkin, Oddy, & Brooks (1982); Krikelas (1983); y Ellis (1989). Inician los estudios longitudinales, y el seguimiento de varios métodos, técnicas e instrumentos en una misma investigación, con lo que se asegura su fiabilidad.

Los objetivos de las investigaciones abarcan tres grandes rubros, los estudios de usuarios, que corresponden a los de campo, algunos aplicados, y los teóricos. En los dos primeros, los propósitos fueron:

- Determinar las causas de la disminución en el uso de las unidades, los recursos, y los servicios de información.
- Reconocer las barreras que impiden explotar los sistemas de información en forma adecuada.
- Identificar el nivel de satisfacción.

Los proyectos teóricos se encargaron de:

- Delimitar los conceptos de: información; necesidades de información; comportamiento en la búsqueda de información; y comportamiento informativo.
- Justificar o criticar el nuevo paradigma orientado hacia el usuario.

- Introducir la característica del valor o utilidad de la información como base del estudio del usuario.

El enfoque cognitivo y el paradigma centrado en el usuario/sujeto lleva a que los trabajos sean tanto aplicados como teóricos y al seguimiento de métodos y técnicas de corte cualitativo: observación directa; entrevista a profundidad; grupo focal, estudios de caso²; y conducción y seguimiento de un proyecto específico durante un período de tiempo. En la tendencia cuantitativa, y relacionados de manera directa con el uso de tecnologías de información y comunicación aparecen: el análisis del registro de transacciones; y el monitoreo en línea. Se suma el registro grabado como herramienta para la registro de datos.

En términos generales las variables estudiadas coinciden con las décadas pasadas, se agregan categorías de tipo cualitativo: objetivos de uso; intereses; actividades principales; pasatiempos; y la pertenencia o membresía a determinados grupos (clubes).

Durante este período se estudiaron sobre todo, comunidades académicas (científicos, humanistas y de disciplinas sociales). Surgen otras: ciudadanos; donadores de sangre; pacientes de cáncer; inmigrantes; adultos incapacitados; usuarios de programas de cómputo; y niños televidentes.

Se promueve el empleo de teorías de corte social como la difusión de innovaciones (Chatman, 1987). A continuación se dará una breve descripción de la teoría desde su creador.

Teoría de la difusión de innovaciones. El concepto de difusión aparece en la década de los veinte en Estados Unidos, en esta época la difusión se dirigía a un solo tipo de innovación. De acuerdo con Rogers (1931-2004), sociólogo estadounidense y precursor de esta teoría, la frase se refiere al:

[...] proceso mediante el cual una innovación es comunicada entre los miembros de un sistema social a través de ciertos canales durante un período de tiempo. Es un tipo especial de comunicación, en el que los mensajes se relacionan con las nuevas ideas [...] Esta definición

2 Cfr. *Ídem*.

implica que la comunicación es un proceso de convergencia (o divergencia) cuando dos o más individuos intercambian información para mover a cada uno hacia (o apartar de) los significados que se le atribuyen a ciertos eventos. (Rogers, 1983, p. 5)

En esta definición resaltan los cuatro elementos que la conforman: innovación, canales de comunicación, tiempo, y sistema social. Existen otros dos aspectos que redondean esta idea, la incertidumbre y la información, si bien ambos términos tienen su definición, en el marco de la teoría de Rogers, tienen un significado propio:

Incertidumbre es el grado en el que un número de alternativas son percibidas con respecto a la ocurrencia de un evento y la probabilidad relativa de esas alternativas [...] implica una carencia de predictibilidad, de estructura, y de información. [...] La información es una diferencia en la energía-materia que afecta la incertidumbre en una situación donde la elección existe entre un conjunto de alternativas. (Rogers, 1983, p. 6)

El proceso para desarrollar alguna innovación y difundirla es el siguiente:

- Alguien presenta un problema o necesidad a resolver (etapa 1), esto le causa incertidumbre;
- Algún sujeto (o grupo de sujetos) desarrolla una propuesta (invento, recurso, o herramienta) novedosa para resolver dicha necesidad (etapa 2);
- La propuesta innovadora es comercializada (etapa 3);
- Pero sobretodo debe ser difundida (comunicada) para que llegue al sujeto idóneo en cierto momento y la adopte, así, su problema será resuelto mediante esa innovación (etapa 4), con la consiguiente disminución o total abatimiento de la incertidumbre. La difusión requiere crear información;
- Por último, se examina el impacto que genera la propuesta (etapa 5) en un sistema social.

Resulta sencillo identificar las posibilidades de aplicación que esta teoría ha tenido en el fenómeno usuarios, sobre todo con el gran avance de las tecnologías de información y comunicación, sin embargo, cabe aclarar que la difusión se hace de la innovación de cualquier tipo.

En este período se afirma como asunto de interés la generación de marcos teóricos y la importancia de la descripción de los métodos, técnicas e instrumentos utilizados. Surgen los estudios sobre la satisfacción de los usuarios, desde los usuarios y no desde el sistema de información.

Década de los noventa

Durante este decenio cambia la frase que define el campo, en los primeros años se denominó comportamiento del usuario, y al final comportamiento informativo. Esta última frase fue muy criticada por sus tintes conductistas, es difícil de entender puesto que la información no tiene un comportamiento, de acuerdo con los sentidos psicológico o biológico del término. Existe un gran énfasis en el seguimiento de teorías sociales y antropológicas, los significados y valores se asocian con aspectos sociales, socioculturales y sociolingüísticos.

Continúa la modificación de la forma en la que se abordan los temas, se vuelve holística. Prevalecen el enfoque cognitivo y los artículos relacionados con la metodología, sobretodo de corte cualitativo.

Se intenta ya generar teorías que validen a la bibliotecología como una disciplina consolidada. Aumentan los modelos teóricos: Kulthau (1991); Dervin (1992, 1998); Savolainen (1995); Ingwersen (1996); y Wilson (2000).

Se cambia la base de las preguntas de investigación, de ¿qué? a ¿cómo? ¿por qué? y ¿para qué? Y por supuesto el sentido general de ¿qué usa un sujeto? A ¿cuál es la naturaleza de sus necesidades de información? ¿Cuáles son las razones por las que la gente busca información? ¿Cómo busca y procesa información el hombre? ¿Por qué el buscador de información actúa como lo hace? ¿Cómo se siente ante el proceso de búsqueda? ¿Cómo enfrenta los obstáculos para obtener la información? y ¿Para qué la utiliza? (Radford, 1992).

La respuesta a estas preguntas ha requerido realizar indagaciones teóricas, y aplicar más de un método o técnica para aproximarse al

problema, y la utilización de múltiples puntos de vista para captar el comportamiento informativo de los sujetos (carácter holístico).

Se atienden los objetivos de uso y las causas además de las acciones, por lo que se amplían los propósitos de las investigaciones: examinar la interacción humano-computadora durante la búsqueda de información y la búsqueda y recuperación en la web; e identificar la recuperación colaborativa de información.

El número de estudios de usuarios se reduce, y se tiende a lograr los niveles exploratorio e interpretativo más que el meramente descriptivo. Para realizarlos prevalece la técnica de encuesta, y como instrumento el cuestionario, se reitera el seguimiento o monitoreo en línea; sin embargo, aumenta el seguimiento de métodos y técnicas cualitativas enunciadas con antelación, y se integran: el análisis del discurso; y el sense-making creado por Brenda Dervin (1992, 1998).

Se amplía la gama de instrumentos: registros de solución autoadministrados; protocolos de pensamiento en voz alta;³ notas de campo; exámenes autoaplicados; diarios; registros en audio y en video; escalas de medición de Likert; protocolos de aplicaciones web; y textos. Existe un interés por identificar las características de comunidades que antes no se hubiera pensado: ciegos; indigentes; críticos literarios; jefes ejecutivos; mujeres retiradas; trabajadores en alta tecnología (diseño industrial de software); militares; estudiantes (preparatoria, licenciatura, doctorado) y los niños; siguen los estudios de comunidades profesionales como: ingenieros, abogados, médicos, y enfermeras.

En cuanto a las variables continúa la integración de algunas de corte cualitativo: efectos de los atributos cognitivos del usuario; complejidad de la tarea; género; papel y estilos de interacción; y una cuantitativa, herramientas de hipertexto.

Algunos autores hablan ya de paradigmas alternativos, como el naturalista, que defiende la idea que los comportamientos humanos deben ser observados en su estado o contextos naturales e interpretados dentro de ese contexto. Los investigadores se mueven más allá

3 Para la recolección de datos, se les solicita a los sujetos que expresen de manera oral lo que se les ocurra, mientras están realizando una actividad. Estas expresiones son grabadas y después transcritas para su eventual análisis.

de las teorías y los métodos establecidos, y exploran nuevos, como la etnografía y la fenomenología.

Se incorporan más teorías sociales y antropológicas, tales como: teoría social cognitiva (Allen, 1997); de la alienación (Chatman, 1990); de la recompensa (Chatman, 1991; Johnson, Donohue, Atkin, & Johnson, 1995); ecológica (Sandstrom, 1994; Williamson, 1998); constructivismo; construccionismo (Touminen, & Savolainen, 1997); del mundo pequeño (Chatman, 1991); y redes sociales (Chatman, 1992; Sonnenwald, 1999). Asimismo, las investigaciones se basan en modelos psicolingüísticos como el Modelo Causal de Johnson.

Teoría social cognitiva. Concebida en 1941, por Neal E. Miller y John Dollard, desarrollada después por Albert Bandura (2001), establece que una parte de la adquisición de conocimiento en un sujeto se puede dar al observar a otros dentro de un contexto de interacciones, experiencias e influencias mediáticas externas sociales. Se basa en la idea que el desarrollo de un individuo se ve influido por el ambiente en el que crece; además, determina que cualquier ser humano, tiene la intención de controlar su capacidad de acción mediante la regulación cognitiva y el flujo de los eventos mentales.

Considera la conciencia del sujeto y la entiende como la sustancia que hace la vida manejable y digna de vivirse. Propone que para tener un camino exitoso en un mundo de retos y peligros los sujetos deben: tener buenos juicios de valor de sus capacidades; anticipar los probables efectos de los diferentes eventos y cursos de acción; medir las oportunidades y restricciones socioculturales; y regular su comportamiento con respecto a estos factores.

También enfatiza que la acción colectiva se caracteriza porque algunas transacciones son interactivas, con una sinergia dinámica ya que se comparten creencias, lo que genera que el funcionamiento de los sujetos se convierta en grupal (Bandura, 2001).

Teoría de la alienación. Como teoría surge con el filósofo alemán Karl Marx (1818-1883), quien en 1920 publica sus *Manuscritos económico-filosóficos*, en los que desarrolla esta teoría. El principio de la teoría recae en la idea que los sujetos experimentan una sensación de dominación ante las fuerzas productivas (fuerzas para producir bienes) de un sistema económico social con una forma específica

de producción. Las fuerzas productivas están contenidas y representadas por instituciones sociales, si bien éstas fueron creadas por el hombre, sienten que en un punto se escapan de su control, los rebasan y dominan, los alienan. La teoría considera tanto la naturaleza humana como la naturaleza social de los sujetos. (Israel, 1977)

Los procesos de producción ejercen influencia en la relación de los sujetos con su trabajo, su entorno y los objetos, que puede devenir en una de tipo negativo y llevarlo a la alienación. En concreto, se concibe a la alienación como un proceso social que se inicia bajo condiciones determinadas, como puede ser la división del trabajo con la consiguiente diferenciación social injustificada. La alienación se expresa en dos estadios: la extrañación y la cesión:

Extrañación significa que algo [...] considerado como una parte de la naturaleza humana, se hace extraño respecto del hombre [...] cuando el hombre ya no puede producir en cooperación con otros hombres de acuerdo con sus necesidades, [ni] apropiarse de la naturaleza, esto es, controlarla y humanizarla (Israel, 1977, p. 78).

Por su parte, la cesión se refiere a la producción subordinada de objetos, productos y actividades al dominio de un ser o entidad extraña.

Esta teoría se encuadra en un principio dentro de la sociología, después se ubicó en la psicología, en el estudio de estados psíquicos experimentados por los sujetos. Aunque se puede conjuntar, desde un plano sociológico como procesos socio-económicos que actúan en el individuo y su función en la sociedad y en el psicológico, al describir y analizar los estados mentales que resultan de las relaciones entre personas y los objetos.

Teoría de la recompensa (o gratificación). Desde su origen, la idea de recompensa aparece con los experimentos del fisiólogo ruso Iván P. Pavlov (1849-1936), cuyo resultado fue la Ley del Reflejo Condicionado (1927). Pavlov estableció que los procesos de generación de conocimiento y de aprendizaje resultan de reflejos condicionados a lo largo de la vida, si bien sus objetos de estudio fueron animales, más tarde se trasladó a sujetos.

Después, Frederic Skinner (1904-1990) psicólogo estadounidense, realizó experimentos de este tipo con sujetos, pretendió sostener que la conducta de los individuos sólo era un conjunto de respuestas fisiológicas condicionadas por el entorno o los estímulos del entorno, mediante el uso de refuerzos (premios o recompensas), a lo que llamó condicionamiento operante o instrumental, ahora se conoce como Análisis Experimental de la Conducta. Fue el primero en definir las recompensas, las concibió como "[...] refuerzos de estímulos-respuesta ligados que no requieren procesos mentales tales como intención, representación de meta o conciencia" (Schultz, 2006, p. 87), esta postura antimental y sus hallazgos en general fueron muy debatidos.

Hacia la década de los ochenta la recompensa es integrada a los estudios psicológicos y se consideró que los procesos de recompensa de cualquier tipo (alimenticio, sexual, de drogas) influyen en el comportamiento de los sujetos, se incorpora de manera cabal la idea de placer asociado a la recompensa (Berridge, 2001).

Esta teoría se deriva de la psicología y está directamente asociada con las teorías del comportamiento en general, y la motivación, lo que importa es identificar los efectos de la recompensa en la conducta de los individuos. Existen tres campos principales de aplicación: el aprendizaje; la toma de decisiones bajo incertidumbre; y el logro de una meta específica. Se ha estudiado desde diversas disciplinas, entre las que se encuentran la neurofisiología, la psicología, la fisiología, la psicología del aprendizaje, y la sociología.

En la actualidad, existen dos maneras de entender la recompensa, una de ellas se refiere a cualquier objeto o evento que el sujeto recibe por hacer algo bien, si se tiene éxito al realizar un esfuerzo entonces se obtiene la recompensa, lo que promueve un condicionamiento instrumental. La segunda es más subjetiva y se relaciona con las sensaciones de gusto y placer, en ambas cambia el comportamiento, este cambio se refiere a que seguramente un sujeto aumentará la frecuencia e intensidad del acto para obtener tal recompensa, tiene aparejado el sentido axiológico de hacer algo bien para recibirla, si no se hace lo esperado o se hace mal no la tendrá (Schultz, 2006).

Se basa en conceptos que interactúan: la incertidumbre, la utilidad, y los resultados. La interacción se da así, un individuo se enfrenta a un problema (que puede ser de información), la solución del mismo le crea incertidumbre sobre si obtendrá la recompensa o no, pues puede resolverlo de diversas maneras y debe inferir cuál será la mejor, la que sea de mayor utilidad, sopesa los resultados potenciales antes de tomar la decisión final, la recompensa será sentir placer por haber resuelto el problema.

De esta teoría se han derivado otras de corte comunicativo, como la *Teoría de Usos y Gratificaciones* referida a identificar la causa (¿por qué?) por la que las personas buscan determinados medios masivos de comunicación y su utilización última (¿para qué?) (Katz, Blumler, & Gurevitch, 1973). Se hace una medición de las gratificaciones que los sujetos dicen tener de acuerdo con el medio explotado.

Teoría ecológica. Este modelo teórico es generado en la década de los ochenta, por el psicólogo nacido en Rusia Urie Bronfenbrenner (1917-2005). Se basa en la idea que para analizar y entender el desarrollo humano se requiere considerar en su totalidad el sistema ecológico en el cual se da este desarrollo; la acomodación mutua a lo largo de la vida entre un ser humano creciente y las propiedades cambiantes de los escenarios inmediatos dentro de los que las personas viven, se ve afectada por las relaciones que se establezcan. Parte de dos premisas, la proposición 1 establece:

[...] especialmente en sus fases tempranas, y en una gran extensión durante el curso de la vida, el desarrollo humano tiene lugar a través de procesos de interacción recíproca progresivamente más complejos entre un organismo humano activo, que evoluciona biosicológicamente y las personas, objetos, y símbolos de su ambiente inmediato. (Gauvain, & Cole, c1993, p. 38)

Para que la interacción sea efectiva debe ocurrir durante períodos regulares, a estos procesos los nombra procesos proximales. La segunda proposición determina el alcance de la relación entre los procesos proximales y el entorno:

[...] la forma, poder, contenido, y dirección de los efectos de los procesos proximales hacen que el desarrollo varíe sistemáticamente como una función conjunta de las características de la persona en desarrollo; del entorno -inmediato y más remoto- en el cual los procesos tienen lugar; y de la naturaleza de los resultados del desarrollo bajo consideración (Gauvain & Cole, c1993, p. 38).

De acuerdo con Bronfenbrenner el entorno ecológico está conformado por cinco estadios, relacionados con la Teoría General de los Sistemas de Bertalanffy (aunque él no lo declare de esta manera):

- *Microsistema*. Corresponde al entorno inmediato (escuela, familia, trabajo, grupos de pares), es el patrón de roles sociales, actividades y relaciones interpersonales que experimentan los sujetos en desarrollo, en un plano cara a cara. Este patrón está conformado por características particulares físicas, sociales o simbólicas, y puede permitir, invitar o inhibir un compromiso de interacción que en ocasiones sea más complejo conforme avance por etapas.
- *Mesosistema*. Es un sistema de microsistemas, su función es abarcar los vínculos y procesos generados entre dos o más entornos inmediatos, como la relación entre la escuela y la familia.
- *Exosistema*. Contiene los enlaces y procesos entre dos o más escenarios, y que por lo menos a uno no pertenezca directamente el sujeto, pero que los eventos influyan en su desarrollo, como sería la familia y los grupos de pares.
- *Macrosistema*. Comprende el patrón general de las características del micro, meso y exosistema, con lo que se generan aspectos distintivos de un grupo particular de sujetos: "[...] sistemas de creencias, cuerpos de conocimientos, recursos materiales, ropa, estilos de vida, oportunidades, peligros, y opciones." (Gauvain & Cole, c1993, p. 40).
- *Cronosistema*. Incluye como factor determinante el tiempo, los cambios o regularidades que se dan a través del tiempo, tanto en el desarrollo del sujeto como en el medio ambiente.

Esta teoría toma como base el entorno o contexto para la explicación de cualquier fenómeno humano, ya sea individual o social.

Constructivismo. Corriente pedagógica creada por Jean Piaget (1896-1980) y Lev Vygotsky (1896-1934) cuyo fundamento es la mente como un elemento activo en la construcción de conocimiento, los sujetos construyen el conocimiento, no lo encuentran o descubren en forma fortuita, hasta que los individuos lo deseen crearán nuevo conocimiento. Lo percibido no se convierte por un simple hecho en conocimiento, es la intención humana de construcción, toda vez que se ha interpretado lo percibido, se ha compartido e interactuado con otros, lo que permite que éste se genere. Los sujetos poseen una infraestructura conceptual desde la que entienden, y explican el mundo.

En las ciencias sociales esta corriente se ha aplicado de dos formas principales, una, considera que el conocimiento humano no es una representación exacta y fiel de la realidad externa, sino que existe a partir de las experiencias del sujeto, de sus procesos de construcción interna.

Y otra conocida como *construccionismo*, la cual enfatiza la importancia de definir la situación social en la que un sujeto se mueve, como factor determinante en la construcción de conocimiento. Se busca reconocer, producir y reproducir acciones en contextos sociales a través del tiempo y el espacio para compartir sentidos intersubjetivos de circunstancias específicas.

Teoría del mundo pequeño. Stanley Milgram (1933-1984), psicólogo estadounidense fue quien generó esta teoría en su obra *The small world problem*, publicada en 1967. (Disponible en: http://measure.igpp.ucla.edu/GK12-SEE-LA/Lesson_Files_09/Tina_Wey/TW_social_networks_Milgram_1967_small_world_problem.pdf). Deriva de la frase popular *¡Qué pequeño es el mundo!*, la cual alude a la probabilidad de que un sujeto conozca a otro y que un tercero descubra tal relación en un contexto social de comunicación, incluso que ese individuo trate a los dos, es una casualidad generada por el azar.

La descripción y explicación de la teoría se hace en términos de probabilidad y se puede formular como problema de ecuaciones, de acuerdo con el propio Milgram (1967, p. 62):

[...] si bien las personas X y X pueden no conocerse, pueden compartir un conocido mutuo (que es una persona que los conoce a ambos). Uno puede pensar en una cadena de conocidos en la que X conoce a

Y quien conoce a Z. Más aún, uno se puede imaginar circunstancias en las que X está conectada a Z no por un simple enlace, sino por una serie, $X-a-b-c \dots y-Z$.

El autor lleva el asunto hasta tratar de calcular el número de enlaces intermedios de personas que se requieren para que la persona X se conecte con Z, lo que subyace en la teoría es establecer que cualquier sociedad tiene una estructura matemática conformada por redes de conocidos. Se basa en dos principios básicos:

1. Dos personas ubicadas en diferentes lugares del mundo, sin importar la distancia que los separe, pueden ser conectadas mediante un conocido intermedio, y el número de enlaces es pequeño hasta cierto punto, es decir, existe un arreglo que se intersecta en forma infinita.
2. Existen brechas entre grupos insorteables, estos grupos están conformados por círculos de conocidos que impiden que dos personas se conecten, no hay posibilidad de conectar una persona de un círculo social determinado con otra que no pertenezca a dicho círculo.

Si bien, se lee como una paradoja, la intención es estudiar a los sujetos dentro de un grupo social determinado e intentar identificar las relaciones que pueden tener dentro de su *pequeño grupo*.

Después de varios estudios, Milgram encontró que el número de intermediarios en una cadena de conocidos va de 2 a 10 con una media de 5 personas, cabe aclarar que las 5 personas representan 5 círculos de grupos de conocidos que pueden estar conformados por n número de personas y por igual número de estructuras sociales. Entre los resultados que encontró resaltan los siguientes: cierto tipo de comunicación está condicionada con mayor fuerza por el género; y la comunicación se limita más por situaciones sociales que geográficas.

Redes sociales. El origen de esta teoría se ha concebido desde diversos momentos históricos, algunos defienden que aparece con el estudio mismo de más de un sujeto. Aquí se retoma el uso literal

de la frase, pues se considera que resulta arbitrario descontextualizar el inicio de un fenómeno del momento en el que apareció lingüísticamente.

El antropólogo John Arundel Barnes (1918-2010) crea en 1954 la frase redes sociales, y empieza a darle visos de teoría. En esa época era costumbre estudiar a la sociedad cuantitativamente como un todo, él consideró aislar sólo los aspectos que le interesaban, idea que aplicó en un estudio realizado en una población de Noruega, *Class and committees in Norwegian Island Parish*. En esta investigación concentró su atención en las relaciones cara a cara que establecen los sistemas de clases, así como en la organización de la acción colectiva de dichos sistemas.

Los aspectos sociales fueron de gran interés y generó tres subclases, lo territorial, el sistema industrial, y los lazos de y parentesco amistad (cercanía de unos con otros generados por la convivencia diaria). Barnes (1954, p. 40) encontró que la sociedad noruega se rige por el principio de igualdad, *ningún hombre debe tener más privilegios que sus compañeros*, principio que aunado al aspecto de lazos, le permitieron generar su concepto de red social, el grupo de personas conformado por esos lazos determinaba los elementos que los unía, y tenían libre albedrío de relacionarse con unos u otros de acuerdo con sus propios intereses, Barnes lo explica de la siguiente manera:

Cada persona, puede estar en contacto con determinado número de personas, algunas de las cuales están directamente en contacto y algunas no [...] cada persona tiene un número de amigos, y éstos tienen sus propios amigos; alguno de los amigos de una persona se conoce, otros no. Encuentro conveniente hablar de un campo social de este tipo como *red*. La imagen que tengo es de un conjunto de puntos algunos de los cuales están unidos por líneas. Los puntos de la imagen son gente, o algunas veces grupos, y las líneas indican la gente que interactúa con otra (Barnes, 1954, p. 43).

Los lazos (amistad, parentesco, vecindad) que unen a las personas se perciben como los tejidos de los telares, de aquí la idea de red, se generan al interior de los grupos, no dependen de límites externos y

no presentan divisiones internas delimitadas con claridad, cada persona se mira como el centro de la colección de amigos, es decir, se conforman en redes (tejidos) sociales. Existen núcleos de personas con mayor cercanía de acuerdo con una característica específica, pero siempre vuelven al tejido genérico.

Barnes abunda en el sentido que le da a clase, no se refiere a las clases sociales, derivadas del poder adquisitivo, sino como una clase de red, como características que permiten generar categorías de redes sociales, y la define como una "[...] clase de relaciones entre pares de personas con un estatus aproximadamente igual" (Barnes, 1954, p. 45).

Ahora, la frase es utilizada en diversas disciplinas, aunque sobresalen las sociales, y en cada una le dan connotaciones diferentes, pero siempre enfatizando el entramado o tejido que hace a las personas estar relacionadas y actuar en forma conjunta, para producir una estructura específica. La atención a la frase se debe a la creencia que aparece con Internet y la WWW, cuando las redes en estas plataformas electrónicas son un tipo de red, redes virtuales.

Modelos mentales de Johnson-Laird. Psicólogo inglés, quien publicó formalmente en 1983 su Teoría Modelos Mentales, la cual propone que existe un vínculo semántico entre representación e inferencia, se fundamenta justo en los modelos mentales del hablante y del oyente, entendidos como modelos internos del mundo, de la realidad exterior.

En palabras de Johnson-Laird (1981, p. 202) está:

[...] basada en el presupuesto de que los significados de las palabras son procedimientos de descomposición que relacionan los modelos mentales con el mundo, y, en particular, en el uso de procedimientos léxicos que interactúan con procedimientos generales para construir, manipular y evaluar modelos mentales.

El modelo mental "[...] representa un estado de cosas, [...] correspondiente en el mundo" (Johnson-Laird, 1981, p. 211), y se puede construir con base en información verbal o perceptual, esto genera dos categorías:

[...] los directamente perceptibles en sus objetos equivalentes del mundo real. [y] los que pueden subyacer a procesos de pensamiento sin que necesariamente afloren a la conciencia en forma de imágenes (Johnson-Laird, 1981, p. 213).

Considera que el sujeto genera inferencias a partir de representaciones proposicionales, a las que define como cadenas de símbolos o descripciones que se corresponden con el lenguaje natural, lo que le permite especificar relaciones semánticas entre las palabras tal como se conectan en el mundo real: su modelo mental es estructuralmente análogo al mundo real.

Se conecta con la semántica de las explicaciones discursivas, de aquí se deriva lo causal, pues en la construcción de los argumento verbales o los textos que representan los sucesos, debe existir continuidad de la referencia, es decir, que haya cohesión en las oraciones, representar la unicidad en el modelo, rasgo característico de las inferencias.

Es posible que el enfoque cognitivo de los teóricos de la ciencia de la información esté basado en los modelos de Johnson-Laird, sin embargo, no lo expresan.

En este período es notorio el cambio de la naturaleza de la investigación sobre usuarios, de lo individual a lo social, del sujeto a la comunidad y a su contexto, se "[...] busca entender el impacto de las relaciones interpersonales y [...] como compartir información es parte de la comunicación humana" (Pettigrew, Fidel, & Bruce, 2001, p. 59). Lo que derivó en el seguimiento de métodos de corte social y etnográfico, y abordajes con una alta fiabilidad al utilizar más de un método, técnica y/o instrumento de medida.

Para finales de los noventa, Ross Todd se sale de la idea del uso circunscritos a herramientas de búsqueda y recuperación, como resultado de varios estudios de corte cualitativo, desarrolla el concepto de uso, lo entiende como "[...] un proceso holístico que involucra procedimientos cognitivos y transformaciones que ocurren dentro de la mente de los individuos cuando trabajan con la información" (Todd, 1999, p.856) resultado de la lectura, análisis y síntesis de los recursos de información, con el fin de reproducir o construir conocimiento

nuevo, ya sea para la solución individual de problemas y/o para la comunicación social de dicha solución.

Concepto que da pie para que en la siguiente década se desarrollen investigaciones cuyo objetivo sea el uso como proceso de transformación cognitiva de recursos de información a productos de conocimiento.

Primera década del siglo XXI

Prevalece la frase *comportamiento informativo*, las investigaciones siguen una fuerte naturaleza teórica, sobresalen los objetivos de construir marcos conceptuales, estudiar el comportamiento informativo desde perspectivas teóricas e identificar conceptos clave para futuras investigaciones. En específico, algunos objetivos fueron:

- Ampliar la idea de la importancia y la naturaleza cambiante de las teorías, metateorías y paradigmas.
- Explorar las diferencias entre conocimiento teórico y práctico.
- Determinar el uso de Internet y la World Wide Web (páginas, sitios, correo electrónico, redes sociales) ya sea soportados en dispositivos fijos o móviles, como sustitución de otros recursos.
- Describir las características de varios aspectos relacionados con la búsqueda, recuperación y uso de la información: comportamiento colaborativo; multitarea; naturaleza de las tareas o problemas de información; coordinación de actividades físicas y cognitivas durante la búsqueda; forma de adquisición, organización, y mantenimiento de la información, entre otros. (Fisher, & Julien, 2009)
- Reconocer la utilización de recursos electrónicos (bibliotecas, libros y revistas), y servicios digitales.
- Identificar los hábitos de lectura y de recogida de datos (individual y colaborativa).
- Entender el pensamiento (metacognición), aprendizaje e interacciones sociales en relación con el uso de la información (Case, 2006).

El predominio de las investigaciones orientadas al usuario, genera nuevos campos de interés y resultados, entre los que destaca que como recurso o fuente de información los sujetos utilicen a otros sujetos.

Los estudios de usuarios se hacen cada vez más especializados, de tal manera que se identifican características de comunidades tan específicas como: mujeres (amas de casa, enfermas de cáncer de mama, madres, policías, embarazadas, rurales); adolescentes; profesores de biología; desempleados; pescadores; consumidores; pacientes; trabajadores sexuales; algunas comunidades de bibliotecas públicas; artistas visuales; personas con aficiones específicas (cocina, genealogistas, y tejido); pobres; homosexuales; comunidades transgresoras; residentes urbano-rurales; empleados gubernamentales y no gubernamentales; ecologistas; estudiantes (preescolar, primaria, secundaria, preparatoria); víctimas de violencia doméstica; y una categoría denominada gente común.

De modo consistente, los grupos de usuarios más estudiados fueron los profesionales (médicos, ingenieros, administradores, abogados, meteorólogos, toxicólogos, enfermeras, periodistas, odontólogos, gerontólogos, y geógrafos); y los humanistas; al final decrece el interés por los científicos.

Se emplearon métodos y técnicas de corte cualitativo ya nombrados y se incluyen: historias de vida y análisis de la conversación. Como método cuantitativo aparece el análisis de registros a profundidad (*deep log analysis*-DLA, por sus siglas en inglés), el cual permite analizar el comportamiento en la búsqueda y recuperación del usuario en línea. El DLA permite procesar grandes cantidades de datos obtenidos de las visitas a un sitio web, que corresponden a todas las solicitudes y acciones que los usuarios generan en algún servidor web, y los servicios entregados desde dicho servidor, mismos que son registrados en un archivo. Estos archivos de registros (log) proveen datos sobre: la información que están solicitando los usuarios; la más interesante; el momento en que la necesitan; y las rutas de acceso.

La encuesta y el cuestionario siguen siendo utilizados, lo que cambia es el medio de aplicación, se hace por Internet, la ventaja que se tiene es que es más fácil su distribución, sin embargo, la determinación de la muestra se vuelve más complicada pues se hace necesario aumentar el nivel de confianza y el número de sujetos, ya que existe una gran posibilidad que no sea contestado. Se integran otros instrumentos: diarios; audiodiarios; fotografías; registro de actividades;

documentos; e hilos de discusión.⁴ Resalta el hecho que se busca la validez de los estudios mediante la triangulación, esto es utilizar varios métodos, técnicas y/o instrumentos de medida.

Prevalece y se refuerza la importancia del contexto, como una variable clave para entender e interpretar al usuario, así como su alcance. El cual puede ser entendido como: escenario; entorno; mundo informativo; mundo de vida; base o motivación general para buscar información; recursos y relaciones de poder; bases de temporalidad; características del servicio (políticas); incluso como situación o tópico general de interés (contexto temático) (Kari y Savolainen, 2007).

Se revisan nuevas variables como: afecto; rol o papel; tipo de investigación; accesibilidad de la información; influencia de pares; compartición de información; conciencia de los tipos de recursos de información; papel de la incertidumbre; nivel de pobreza; analfabetismo; tiempo de respuesta; motivaciones; tipo de evento; religión; barreras socioeconómicas; temporalidad; espacialidad; el mundo informativo; y el mundo de vida.

La naturaleza de la investigación continúa en constante modificación, el paradigma sigue siendo el centrado en el usuario, aunque ahora con una marcada perspectiva social; la modalidad es interpretativa y holística; la tendencia es marcadamente cualitativa, aunque permanece la cuantitativa, y en algunos casos cuanti-cualitativa; los investigadores basan sus estudios en nuevas teorías: del capital social (Pettigrew & Durrance, 2000); de los grupos de referencia (Dawson, & Chatman, 2001); del posicionamiento (McKenzie, 2004); y fundamentada (Correia & Wilson, 2001; Houtari & Wilson, 2001).

Teoría del capital social. Aparece en la segunda década el siglo pasado (1916) con L. J. Hanifan (1879-1932), y es retomada por Robert D. Putman en los noventa, las disciplinas que más la han seguido son sociología, economía, organización y ciencia política. La base de la teoría es la idea de capital social, de acuerdo con Putman (1993) esta frase

4 El hilo de discusión es una cadena de diálogo o conversación (opiniones, ideas, comentarios) generada en línea (correo electrónico, redes sociales) y que aparece de acuerdo con el orden de intercambio. La conversación puede continuarse en el último mensaje recibido.

se refiere a las características de la organización social, representadas por lazos, normas, redes y confianza que facilitan la coordinación y cooperación de un beneficio mutuo, y que se transfieren de un escenario social a otro, se entiende como un bien público que promueve el desarrollo económico de un país. (Putman, 1993)

Esta teoría se refiere a:

[...] los lazos de buena voluntad, soporte mutuo, lenguaje y normas compartidas, confianza social, y un sentido de obligación mutua de los que la gente puede derivar valor. Es entendida como el adhesivo que sostiene agregados sociales, tales como redes de relaciones personales, comunidades, regiones o incluso naciones completas. (Huysman, & Wulf, c2004, p. 1)

Considera el valor que se deriva de ser miembro de una sociedad o comunidad, esta membresía permite el acceso a recursos que están disponibles para los sujetos que pertenecen a dicha comunidad, de aquí que se centre en la comunidad, percibida como unidades sociales voluntarias que promueven el desarrollo armónico de la organización y de la sociedad como un todo.

La importancia del ser comunitario se lleva al plano de la generación y adquisición de conocimiento:

[...] sabemos lo que sabemos mediante nuestras relaciones con otros dentro de una comunidad [...] también se enfatiza la necesidad de responsabilizarse socialmente para apoyar a la comunidad más que esforzarse por satisfacer necesidades individuales. (Huysman, & Wulf, c2004, p. 3)

En las dos últimas décadas investigadores de diversas áreas la han retomado para dirigir sus trabajos, de entre las que resalta las tecnologías de información y comunicación (TIC), en particular, sobre los temas: establecimiento de redes basadas en soportes electrónicos; el uso de redes y de la Internet para el comercio electrónico; entender las transacciones individuales sobre los mercados electrónicos y cómo soportar estas transacciones en las TIC.

Teoría de los grupos de referencia. Sus antecedentes datan de la década de los cuarenta del siglo pasado, el primero que habló de esta teoría fue Herbert H. Hyman (1918-1985) dentro de la psicología. Para Hyman el comportamiento de otros, ya sea un grupo, un colectivo o una comunidad impacta en las actitudes, comportamiento y normas de los individuos, se puede referir a cualquier o a todos los grupos que influyen.

Se basa en el principio que la gente toma las normas o estándares de otros que le representan cierta significatividad, como base para hacer auto-apreciaciones, comparaciones y elecciones. Existe un concepto que se introduce en la teoría de los grupos de referencia, socialización anticipada, sugiere que las personas eligen algún grupo de referencia y empiezan a socializar con ellos, perciben las normas y las siguen, permiten que haya una influencia real o directa aun cuando no pertenecen al grupo, esta influencia llega también a los sentimientos.

La socialización se logra desde un aspecto cognitivo, el entendimiento del mundo que rodea, de aquí se derivan el sentido de comunidad, y de otredad, entre ellos se parecen pero se separan del resto de la sociedad y logran la sectorización de intereses. Los que pertenecen a un grupo de referencia comparten un punto de vista articulado, un entendimiento común de los aspectos y problemas sociales.

Mediante esta teoría se pueden explicar las causas por las que los miembros de ciertos grupos están dispuestos a ajustar sus intereses individuales para cubrir metas más grandes. Debido a que permite identificar patrones de comportamiento en las comunidades, ha sido muy útil para estudios de comportamiento en la búsqueda de información, cabe aclarar que el seguimiento de esta Teoría requiere considerar siempre el contexto de las comunidades. (Dawson & Chatman, 2001)

Teoría del posicionamiento. Se atribuye a Rom Harré filósofo y psicólogo británico. Se enmarca dentro de las disciplinas sociales como una intención de entender las relaciones entre sujetos, en especial los conflictos, a partir de sus discursos⁵ o prácticas discursivas. Rebate la

5 El discurso se entiende como un *uso institucionalizado de la lengua y de los sistemas de signos lingüísticos*. (Davies, & Harré, [s.f.] *Positioning theory...* Disponible en: <http://www.massey.ac.nz/~alock/position/position.htm>), que gira alrededor de un tema específico y que comparten.

idea del análisis de los fenómenos desde el tiempo/espacio, sobretudo en investigaciones de corte social, de aquí que propone un paradigma centrado en las personas-conversaciones, y revalorar "[...] los supuestos acerca de la *sustancia* de las realidades sociales y psicológicas" (*Positioning theory...*, c1999, p. 15), los actos sociales, sobre todo los del habla, son el tema de la realidad social, los sujetos se consideran los lugares, las posiciones, es decir, "el espacio"; por su parte, el tiempo se refiere a los momentos en los que ocurren los actos sociales, el tiempo social.

De acuerdo con su formación en psicología, considera que la mayoría de fenómenos mentales son producidos mediante el discurso, ya sea en forma tácita (sólo en pensamiento) o explícita (proceso verbalizado), siempre vinculados al lenguaje.

Como primer punto para describir la teoría de Harré, se parte de la definición que él da al posicionamiento:

[...] puede ser entendido como la construcción discursiva de las historias personales que hacen a las acciones de las personas inteligibles y que las determina como actos sociales, dentro de las cuales los miembros de la conversación tienen posiciones específicas. (*Positioning theory...*, c1999, p. 16)

El posicionamiento asigna los papeles o roles de los hablantes, de alguna manera se podría decir su estatus, interviene siempre el factor o fuerza social, y se da dentro de un contexto específico de orden moral⁶ durante el proceso discursivo o acto de hablar. Cualquier acción humana es indeterminada, no definitiva, lo que hace que las posiciones sean cambiantes, que no existan roles fijos, según la situación los sujetos tomarán y serán encuadrados en tal o cual posición, la posición se entiende como una práctica discursiva dinámica, en constante negociación.

La estructura de una conversación está conformada por tres elementos: las posiciones de los sujetos que participan; las historias; y

6 Lo moral se refiere a lo que se somete a un valor, al cumplimiento del deber por voluntad propia, en este caso ese valor y deber se refieren a tener una posición en la conversación de acuerdo con valores sociales implícitos.

los actos del habla. La teoría del posicionamiento permite analizar estos elementos para identificar la forma cómo se ubican las personas, tanto personalmente como a los sujetos con los que hablan: en primer orden de espacio moral, o de segundo cuando ese posicionamiento es cuestionado; posición social desde lo moral o institucional de acuerdo con los atributos o particularidades de uno de los sujetos; y si su posición es tácita o intencional.

El objetivo último de la teoría del posicionamiento es entender la personalidad de los sujetos, explicar su comportamiento cotidiano dentro de un contexto de construcción lingüística a partir de una conversación.

Con fines de investigación esta teoría permite realizar entrevistas o aplicar cuestionarios como una tríada conformada por la posición-el acto de hablar-la historia, esto permitirá ubicar a los sujetos de estudio como personas reales, y promoverá la validez externa. (*Positioning theory...*, c1999)

Teoría fundamentada. Es una corriente metodológica, generada en coautoría, entre Barney G. Glaser y Anselm Leonard Strauss (1916-1996), ambos sociólogos norteamericanos, quienes en 1967 después de diversas investigaciones, publicaron el libro *The discovery of grounded theory : strategies for qualitative research*, en el que explican su teoría. Se basa en descubrir principios, hipótesis, afirmaciones o incluso otras teorías a partir de los datos mismos, no se recogen los datos para probar hipótesis, se obtienen y analizan sistemáticamente y hasta entonces se derivan explicaciones, interpretaciones, aplicaciones, ideas teóricas, preguntas y, en ocasiones, predicciones de un fenómeno, se aplica a situaciones empíricas. Se crea como variación a la preocupación de las disciplinas sociales y especialmente la sociología, de verificar teorías a partir de datos.

Su supuesto es:

[...] generar teoría fundamentada es una forma de llegar a la teoría adecuada y a sus usos supuestos. Contrastamos esta posición con la teoría generada por deducción lógica de afirmaciones a priori. (Glaser, & Strauss, 1967, p. 3)

Este supuesto permitirá asegurar que la teoría se ajustará y funcionará de acuerdo con el fenómeno de investigación, las categorías serán válidas y se obtendrán explicaciones exactas, y evitará el uso de teorías establecidas que no son las más adecuadas, interesa el proceso mediante el que fueron generados los resultados que validan una teoría, además de la validación misma.

Se considera como un método general de análisis comparativo, está conformado por un conjunto de procedimientos que permiten recoger datos, analizarlos, y generar teorías formales y sustantivas de fenómenos sociales. Para aplicarlo es requisito indispensable generar un modelo de análisis concepto-indicador, y hacer comparaciones constantes, entre éste y los datos encontrados. Las teorías se forman de las propuestas de relaciones entre los conceptos y el conjunto de más conceptos, exploradas con datos adicionales, de lo que resulta una contrastación cíclica entre el modelo conceptual y los datos.

Los elementos que conforman esta teoría son las categorías y sus propiedades, y las relaciones generalizadas entre las categorías y sus propiedades, los cuales serán integrados a todos los niveles conceptuales posibles, en el momento en que emerjan las ideas de los datos. Este tratamiento permite que los resultados puedan ser presentados como "[...] un conjunto de proposiciones bien codificadas o como una discusión teórica en progreso, mediante el uso de categorías conceptuales y sus propiedades." (Glaser, & Strauss, 1967, p. 31)

Se puede concluir que en durante la década analizada, se ratifica la importancia del contexto, y de mirar al sujeto de forma holística. Algunos autores identifican dos tipos de contexto, el laboral y el de la vida diaria o cotidiana, tipología con la que no se coincide, puesto que contexto se entiende como el conjunto de circunstancias políticas, económicas, culturales, históricas, laborales o de cualquier otra índole que rodean a una persona, este sentido permite afirmar que existe un solo contexto que incluye todos los aspectos o circunstancias posibles, de los estudiosos dependerá preferir un conjunto de circunstancias u otro.

Si bien continúan los estudios desde la perspectiva individual, se amplían sustancialmente los de corte social. Las investigaciones tienen diversos objetivos, su modalidad fue aplicada, de campo y

teórica, en las dos primeras resalta el paradigma empírico y en algunos casos heurística para recoger, analizar e interpretar los datos, las teorías que se han seguido son de corte social.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Es importante revisar la evolución de cualquier fenómeno o área de investigación, tal es el caso de los procesos relacionados con la metodología. El análisis presentado permitió apreciar la transformación que ha tenido la metodología en bibliotecología y ciencia de la información, como consecuencia, la naturaleza de la investigación ha variado.

Durante las cinco décadas examinadas, incluso en cada decenio descrito, hubo modificaciones en el paradigma, modalidad, nivel, y tendencia, lo que incidió en los métodos, técnicas e instrumentos de medida utilizados.

A lo largo de la exposición se percibió que ha habido cambios en el paradigma que determina nuestro episteme, del positivismo al racionalismo, y de la investigación centrada en el sistema a la orientada hacia el usuario. Esto fue posible, por la introducción del enfoque cognitivo a finales de los años setenta, y su posterior consolidación hasta nuestros días. Cabe aclarar que pese a las críticas, el positivismo sigue teniendo seguidores, prevalece la idea de que sólo con el método científico propio de este paradigma se conformará como ciencia.

En cuanto a la modalidad, pasó de estudios de campo, hacia algunos aplicados y finalmente teóricos. La intención de desarrollar marcos teóricos se manifiesta desde los años setenta, sin embargo, prevalece la necesidad de consolidar conceptos, modelos y teorías que se generen desde la bibliotecología y ciencia de la información y que sean aceptadas por las comunidades epistémicas.

El nivel de los proyectos también sufrió variaciones, de los descriptivos propios de la tendencia cuantitativa, a los exploratorios, interpretativos y prospectivos, más cercanos a métodos cualitativos.

Una variación importante fue el interés por mostrar el procedimiento que se realiza para obtener resultados, es de señalar que todavía faltan elementos para consolidar la identificación y aprehensión

puntual del camino que recorren los estudiosos, básicamente la exposición específica de: categorías o variables; tiempo; lugar; muestra; pasos y acciones puntuales de la recogida de datos; instrumentos (de recogida, de registro, de tabulación, de interpretación); técnicas de análisis de los datos; y procesos observados.

Existe una marcada alteración en el número de sujetos de examen, del enfoque cognitivo individual al reconocimiento de grupos de sujetos conformados en comunidades, lo que generó que se tomaran diversas teorías de otras disciplinas (psicología, sociología, lingüística, comunicación, psicolingüística, antropología y etnografía) desde la década de los ochenta. Resalta la comprobación de que las disciplinas bibliotecológica y de la información son inter y multidisciplinarias.

El usuario se conforma y confirma como el núcleo de las investigaciones, ahora el reto será entenderlo desde sus inclinaciones y comportamientos naturales, y como parte de una comunidad que se desarrolla dentro de un contexto.

Como reflexión final es necesario subrayar la importancia de propender a que los resultados que se obtengan sean percibidos como útiles para las comunidades epistémicas y no se repitan, que se crea en las conclusiones de los otros, e intentar que haya mayor consenso, con el fin de avanzar teórica y metodológicamente.

Esto implica trabajar en forma sostenida, en un entorno de diálogo y colaboración entre los teóricos de la bibliotecología y ciencia de la información y específicamente del fenómeno usuarios de la información.

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, B. (1997). "Information needs : a person-in-situation approach." Vakkari, P., Savolainen, R., & Dervin, B. *Information seeking-in context : proceedings of an International Conference on Research in information needs, seeking and use in different contexts*, (pp. 111-122). London: Taylor Graham.
- Bandura, A. (2001). "Social cognitive theory : an agentic perspective." *Annu. Rev. Psychol.*, 52 : 1-26. Disponible en: <http://www.uky.edu/~eushe2/Bandura/Bandura2001ARPr.pdf>
- Barnes, J.A. (1954). "Class and committees in Norwegian Island Parish." *Human Relations*, 7 (1) : 39-58. Disponible en: <http://pierremerckle.fr/wp-content/uploads/2012/03/Barnes.pdf>
- Belkin, N.J. (1990). "The cognitive viewpoint in information science." *Journal of Information Science*, 16 : 11-15.
- , (1978). "Information concepts for information science." *Journal of Documentation*, 34 (1) : 55-85.
- Belkin, N.J., Oddy, R.N., & Brooks, H.M. (1982). "ASK for information retrieval. Part I: Background and theory; Part II: Results of a design study." *Journal of Information Science*, 38 (2 y 3) : 61-71; 145-164.

Berridge, K.C. (2001). "Reward learning : reinforcement, incentives, and expectations." Medin, D. *The psychology of learning and motivation*. 40 : 223-278. Disponible en: <http://www.lsa.umich.edu/psych/research&labs/berridge/publications/Berridge2001Rewardlearning-chapter.pdf> .

Bertalanffy, L. von (1993). *Teoría general de los sistemas*. México : Fondo de Cultura Económica.

Brookes, B.C. (1980). "The foundations of information science. Part I : philosophical aspects: classes of things and the challenge of human individuality." *Journal of Information Science*, 2 : 125-133.

Brugger, W. (1978). *Diccionario de filosofía*. Barcelona : Herder.

Caplan, N., Morrison, A., & Stambaugh, R.J. (1975). *The use of social science knowledge in policy decisions at the national level : a report to respondents*. Ann Arbor, Michigan : Center for Research on Utilization of Scientific Knowledge, Institute for Social Research, University of Michigan.

Case, D.O. (2006). "Information Behavior." *Annual Review of Information Science and Technology*, 40 : 293-325.

- Correia, Z., & Wilson, T.D. (2001). "Factor influencing environmental scanning in the organizational context." *Information Research*, 7 (1). Disponible en: <http://www.informationr.net/ir/7-1/paper121.html>
- Crawford, S. (1978). "Information needs and uses." *Annual Review of Information Science and Technology*, 13 : 61-81.
- Chatman, E.A. (1990). "Alienation theory : application of a conceptual framework to a study of information among janitors." *RQ*, 29 (3) : 355-368.
- , (1987). "Diffusion theory : a review and test of a conceptual model in information diffusion." *Journal of the American Society for Information Science*, 37 (6) : 377-386.
- , (1992). *The information world of retired women*. New York : Greenwood Press.
- , (1991). "Life in a small world : applicability of gratification theory to information-seeking behavior." *Journal of the American Society for Information Science*, 42 (6) : 438-449.
- Davies, B., & Harré, R. [s.f.]. *Positioning theory : the discursive production of selves*. Disponible en: <http://www.massey.ac.nz/~alock/position/position.htm>

Dawson, E.M., & Chatman, E.A. (2001). "Reference group theory with implications for information studies : a theoretical essay." *Information Research*, 6 (3). Disponible: <http://www.informationr.net/ir/6-3/paper105.html>

Dervin, B. (1992). "From the mind's eye of the user : the sense-making qualitative-quantitative methodology." *Qualitative research in information management*, (pp. 61-84). Colorado: Libraries Unlimited.

———, (1998). "Sense-Making theory and practice : An overview of user interests in knowledge seeking and use." *Journal of Knowledge Management*, 2 (2) : 36-46.

Dervin, B., & Nilan, M. (1986). "Information needs and uses." *Annual Review of Information Science and Technology*, 21 : 3-33.

Ellis, D. (1989). "A behavioural approach to information retrieval system design." *Journal of Documentation*, 45 (3) : 171 - 212.

Fisher, K.E., & Julien, H. (2009). "Information behavior." *Annual Review of Information Science and Technology*, 43: 317-358.

Gauvain, M. & Cole, M. (c1993). *Readings on the development of children*. New York: Freeman.

Glaser, B.G., & Strauss, A.L. (1967). *The discovery of grounded theory : strategies for qualitative research*. New York : Aldine Publishing Company.

Hernández Salazar, P. (2008). *Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información*. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Houtari, M.L., & Wilson, T.D. (2001). "Determining organizational information needs : the Critical Success Factors approach." *Information Research*, 6 (3). Disponible en: <http://www.informationr.net/ir/6-3/paper108.html>

Huysman, M., & Wulf, V. (c2004). "Social capital and information technology : current debates and research." *Social capital and information technology*, (pp. 1-15). Cambridge, Massachusetts : The MIT Press.

Ingwersen, P. (1996). "Cognitive perspectives of information retrieval interaction : elements of a cognitive IR theory." *Journal of Documentation*, 52 : 3-50.

Israel, J. (1977). *Teoría de la alienación : desde Marx hasta la sociología contemporánea*. Barcelona : Ediciones Península.

- Johnson, J. D., Donohue, W. A., Atkin, Ch. K., & Johnson, S. (1995). "A comprehensive model of information seeking : tests focusing on a technical organization." *Science Communication*, 16 (3) : 274-303.
- Johnson-Laird, P.N. (1981). "Modelos mentales en ciencia cognitiva." Norman, D.A. *Perspectivas de la ciencia cognitiva*. Barcelona : Ediciones Paidós.
- Kari, J., & Savolainen, R. (2007). "Relationships between information seeking and context : a qualitative study of Internet searching and the goals of personal development." *Library & Information Science Research*, 29 : 47-69. doi:10.1016/j.lisr.2006.08.011
- Katz, E., Blumler, J.G., & Gurevitch, M. (1973). "Uses and gratification research." *The Public Opinion Quarterly*, 37 (4) : 509-523. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2747854>
- Krikelas, J. (1983). "Information-seeking behavior: patterns and concepts." *Drexel Library Quaterly*, 19 : 5-20.
- Kuhlthau, Carol C. (1991). "Inside the search process: information seeking from the user's perspective." *Journal of the American Society for Information Science*, 42 (5) : 361-371.

McKenzie, P.J. (2004). "Positioning theory and the negotiation of information needs in a clinical midwifery setting." *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 55 (8) : 685-694 Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download;jsessionid=A4BFBC01F7B9235672597FD12A6B7BB2?doi=10.1.1.91.6668&rep=rep1&type=pdf>

Milgram, S. (1967). *The small world problem*. (Disponible en: http://measure.igpp.ucla.edu/GK12-SEE-LA/Lesson_Files_09/Tina_Wey/TW_social_networks_Milgram_1967_small_world_problem.pdf)

Pettigrew, K.E., & Durrance, J.C. (2000). *Community building using the 'Net : perceptions of Internet users, information providers and organizers*. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.197.9214&rep=rep1&type=pdf>

Pettigrew, K.E., Fidel, R., & Bruce, H. (2001). "Conceptual frameworks in information behavior." *Annual Review of Information Science and Technology*, 35 : 43-78.

Positioning theory : moral contexts of intentional action (c1999). Harré, R., & Langenhove, L. van, ed. Malden Mass : Blackwell.

Putman, R.D. (1993). *The prosperous community: social capital and public life*. Disponible en: <http://xroads.virginia.edu/~HYPER/DETOC/assoc/13putn.html> .

Radford, G.P. (1992). "Positivism, Foucoult, and the fantasia of the library : conceptions of knowledge and the modern library experience." *Library Quarterly*, 61 (4) : 408-24.

Rogers, E.M. (1983). *Diffusion of innovations*. New York : The Free Press.

Sandstrom, P. E. (1994). "An optimal foraging approach to information seeking and use." *Library Quarterly*, 94 (4) : 414-449. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/4308969?__redirected.

Savolainen, R. (1995). "Everyday life information seeking: approaching information seeking in the context of way of life." *Library & Information Science Research*, 17 (3) : 259-294.

Schultz, W. (2006). "Behavioral theories and the neurophysiology of reward." *Annu. Rev. Psychol.* 57 : 87-115.

- Sonnenwald, D.H. (1999). "Evolving perspectives of human information behavior: contexts, situations, social networks and information horizons." Wilson, T.D., & Allen, D.K. *Exploring the contexts of information behavior : proceedings of the 2nd International Conference on Research in Information needs, seeking and use in different contexts; 1998 August 13-15; Sheffield, UK*. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/7971/1/isic98+paper.pdf>
- Todd, R.J. (1999). "Back to our beginnings: information utilization, Bertram Brookes and the fundamental equation of information science." *Information Processing and Management*, 35: 851-870.
- Tuominen, K., & Savolainen, R. (1997). "A social constructionist approach to the study of information use as discursive action." Vakkari, P., Savolainen, R., & Dervin, B. *Information seeking-in context : proceedings of an International Conference on Research in information needs, seeking and use in different contexts*, (pp. 81-96). London : Taylor Graham.
- Wang, P. (1999). "Methodologies and methods for user behavioral research." *Annual Review of Information Science and Technology*. 34 : 53-99.

- Williamson, K. (1998). "Discovered by chance : the role of incidental information acquisition in an ecological model of information use." *Library & Information Science Research*, 20 (1) : 23-40.
- Wilson, T.D. (2000). "Human information behavior." *Information Science*, 3 (2) : 49-55. Disponible en : <http://inform.nu/Articles/Vol3/v3n2p49-56.pdf>
- Wilson, T.D., & Walsh, C. (1997). "Information behavior: an interdisciplinary perspective." *Information Processing & Management*, 33 (4) : 551-572.

La educación en Bibliotecología a distancia en los inicios del siglo XXI

ROBERTO GARDUÑO VERA

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM, México*

INTRODUCCIÓN

En los primeros años del siglo XXI la educación a distancia converge con mayor énfasis con el desarrollo científico, la innovación en teorías del aprendizaje, los avances tecnológicos, el uso de contenido educativo y de objetos de aprendizaje. Al mismo tiempo, recientemente aparecen propuestas de formación como son los cursos masivos abiertos en línea. Lo anterior adquiere importancia relevante debido al tránsito de México hacia la Sociedad del Conocimiento y las exigencias de la internacionalización de la educación. Ante esta situación, todo indica que se requiere con mayor certeza de la formación permanente de profesionistas que atender las demandas de la educación a distancia y las recientes modalidades de formación.

EDUCACIÓN SUPERIOR Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

En los primeros años del siglo que vivimos se advierte que los fenómenos generados por la globalización, la sociedad del conocimiento, la aparición constante de información en Internet, las tecnologías Web 2.0, y las propuestas de la Web 3.0 plantean propuestas a las instituciones de educación superior debido a que se han generado cambios significativos relacionados con las competencias laborales, los modelos educativos y las maneras de interacción y comunicación entre los sectores sociales. Al mismo tiempo, las redes sociales facilitan cada vez más el acceso a la información y al conocimiento en un entorno global.

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) han propiciado cambios significativos y constituyen la base material de la sociedad del conocimiento. Es por ello que el concepto referido, intenta explicar que este tipo de sociedad contempla características que la hacen diferente a otros grupos sociales. El término *sociedad del conocimiento*, afirma Katz, “[...] describe sistemas socioeconómicos en los que existe un importante empleo de ocupaciones relacionadas con la información y su difusión a través de tecnologías.”¹

En este sentido las redes académicas y las redes sociales, plantean nuevos fenómenos de investigación para la bibliotecología, debido entre otros aspectos, a las transformaciones tecnológicas que han generado cambio en los paradigmas basados en la información y el conocimiento. En la actualidad se acepta con mayor certeza que las TIC constituyen los medios que pueden facilitar la comunicación social y la adquisición de información y conocimiento, por lo tanto también se hace visible el requerimiento de profesionistas de la información con un conjunto amplio de competencias que les facilite atender los requerimientos de los servicios de información requeridos por las sociedades. Al mismo tiempo, se reconoce lo siguiente:

- La información es parte integral de toda actividad humana, el acceso y su uso se potencian a través de Tecnologías de Información y Comunicación.

1 Raúl Katz. *The information society*. New York: Praeger Publisher, 1988, p. 5.

- Las tecnologías por su flexibilidad permiten reconfigurar y modificar las estructuras de las organizaciones, los modelos educativos y los servicios de información, rasgos decisivos de una sociedad del conocimiento.
- Las tecnologías acentúan su convergencia en un sistema altamente integrado, lo cual es necesario en la sociedad del conocimiento.²

En este escenario, la información constituye un elemento clave a partir del cual las sociedades participan en procesos de cohesión, globalización, informatización, educación y generación de conocimiento. En la actualidad se considera que la información y el uso de TIC por la sociedad representan un medio idóneo para democratizar la educación a través de la prestación de servicios educativos dirigidos a amplios sectores sociales.

Lo anterior apunta a que la bibliotecología enfrenta el requerimiento permanente de diversificar sus campos de conocimiento, crear nuevas alternativas de formación tomando en cuenta el desarrollo del conocimiento y las demandas del mercado laboral, usar con mayor énfasis Tecnologías de Información y Comunicación en el desarrollo y difusión de nuevos conocimientos, innovar permanentemente sus métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje, y continuar desarrollando investigación básica y aplicada.

Al mismo tiempo, los avances de la sociedad del conocimiento han ocasionado que las universidades se encuentren experimentando fenómenos como los siguientes: un incremento significativo de su matrícula, las exigencias sociales que demandan con mayor celeridad propuestas educativas de calidad, la internacionalización de la educación superior, la convergencia permanente de la investigación y la docencia, y la importancia cada vez mayor de un mercado laboral internacional para los académicos.

En la sociedad del conocimiento, los cambios en la educación son especialmente notorios debido a que se ha dado una transición entre los medios masivos de comunicación y los medios individualizados de

2 Manuel Castells. "La era de la información: economía, sociedad y cultura." *La Sociedad Red*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1999. p. 94.

aprendizaje, el uso de redes de teleproceso en el aprendizaje individual y en colaboración y los requerimientos cada vez más exigentes de los usuarios de la información.

En este sentido, el fenómeno sociedad del conocimiento exige el desarrollo de nuevas competencias en los especialistas en información, dirigidas a la formación de recursos humanos que se puedan desempeñar en el mercado laboral generado en una sociedad en constante cambio. Se ha hecho visible el requerimiento de profesionistas en información que integren competencias de conocimientos, de actitudes y de procedimientos para lograr el desarrollo de habilidades que faciliten al bibliotecólogo competir en un mercado laboral cambiante y competitivo.

EDUCACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI

Todo indica que en la actualidad la enseñanza de la bibliotecología, implica con mayor certeza buscar la formación de alumnos a partir de aglutinar conocimientos interdisciplinarios con la finalidad de incidir con una formación que les permita comprender los efectos de la globalización y los propósitos de la sociedad del conocimiento con el fin de generar en ellos las competencias necesarias para que ejerzan su profesión en mercados de trabajo cambiantes. Se requiere, pues, abordar la enseñanza conforme a un orden de prioridades lógicas con el fin de que al alumno se le proporcionen los conocimientos teóricos y las competencias que requiere para comprender fenómenos bibliotecarios, plantear problemas relacionados con la información y sus posibles soluciones.

En este sentido, la enseñanza de la disciplina requiere de marcos de referencia para incidir con los fenómenos y problemas que deben ser estudiados; diversos fenómenos han estado presentes en forma permanente en la enseñanza de la disciplina, sin embargo, otros han aparecido como producto de la innovación científica y tecnológica. La consecuencia es que el estudiante en Bibliotecología requiere adquirir o enriquecer competencias en torno a fenómenos como los siguientes:

- Teoría bibliotecológica.
- Avances del conocimiento bibliotecológico.
- Producción y circulación de los registros del conocimiento y de la información.
- Uso de la información y derechos de autor involucrados.
- Flujos de la información en diversos entornos geográficos y en diversas sociedades.
- Selección de documentos en distintos soportes, atendiendo a los escenarios y requerimientos de diferentes comunidades de usuarios.
- Análisis de documentos (objetos de aprendizaje) para su representación con fines de organización y recuperación.
- Innovación de servicios bibliotecarios y de información dirigidos al apoyo de propuestas educativas a distancia.
- Tendencias y utilidad de las tecnologías de información y comunicación en el ámbito bibliotecológico.
- Usuarios de la información.
- Redes sociales y científicas.

Pues bien, a partir de lo anterior, procede tener en cuenta los siguientes aspectos:

- 1) El requerimiento de replantear en forma constante la enseñanza de la bibliotecología con el fin de integrar los nuevos fenómenos que presenta la selección, organización y difusión del conocimiento y la información, validar, jerarquizar e interrelacionar el conocimiento bibliotecológico para lograr una adecuada organización pedagógica que establezca los elementos necesarios para transmitir al alumno una visión integradora del conocimiento bibliotecológico.
- 2) Solución de problemas relativos al orden en que deberán ser agrupados los diversos fenómenos, los conceptos, las teorías, los métodos y las técnicas en atención a señalar prioridades lógicas de enseñanza, basadas en la idea de identificar conceptos fundamentales y aumentar gradualmente la complejidad conceptual, de tal manera que el alumno sea capaz de interrelacionar los conceptos relativos a la explicación o comprensión de los fenómenos bibliotecológicos motivo de la enseñanza-aprendizaje.

- 3) La enseñanza de la bibliotecología implica considerar que el fenómeno de globalización ha penetrado en las sociedades con la intención de eliminar barreras de comunicación para facilitar los flujos de la información a través de tecnologías de vanguardia. Por ello, el estudio de la globalización y su repercusión teórica y aplicada en la disciplina, implica a su vez, por parte de los profesionales del área el conocimiento y manejo de las competencias referidas a las particularidades tecnológicas orientadas a la educación.

En efecto, lo global y lo tecnológico le son inherentes al estudio de la bibliotecología debido a que ambos fenómenos han puesto de manifiesto el requerimiento de enriquecer los perfiles del bibliotecario que respondan a la penetración de Tecnologías de Información y Comunicación en la disciplina y en su ejercicio. Baste señalar que la tecnología ha propiciado replantear la selección y adquisición de documentos impresos y digitales, las formas de su organización a través de metadatos, bibliotecas digitales, y repositorios documentales, los requerimientos de su transferencia, la prestación de nuevos servicios de información dirigidos al usuario final de los mismos.

- 4) Plantear nuevos fenómenos de estudio, implica incidir en la formación de profesionistas que identifiquen, seleccionen, organicen, crean y difundan a través de tecnologías de vanguardia, información relevante que apoye proyectos estratégicos para el desarrollo social.

Asimismo, se percibe que la sociedad del conocimiento crea nuevas demandas de servicios de información, los cuales determinan factores estratégicos que inciden en ventajas competitivas y en la toma de decisiones de sujetos y de grupos sociales. La atención a estas demandas requiere de un profesionista en bibliotecología competente para identificar y caracterizar escenarios culturales, sociales y económicos en los que sea factible aplicar en forma adecuada Tecnologías de Información y Comunicación, desarrollar sistemas de información acordes al uso de tecnologías específicas y a los sujetos de los servicios educativos e informativos. Lo anterior indica que en cualquier programa referido a la educación bibliotecológica hay que tener presente que los contextos sociales deben caracterizar a la tecnología de

aplicación y no al contrario, esto debido a que la tecnología afecta en forma directa los entornos sociales y culturales donde se inserta.

En este sentido, es relevante señalar que para el logro de lo anterior, es determinante “[...] la capacidad de la biblioteca y del profesional, de acceder, localizar y suministrar la información relevante y especializada en respuesta a los requerimientos específicos del usuario final.”³ Aunado a lo anterior, la influencia de la globalización y la sociedad del conocimiento, exige a la bibliotecología la preparación de profesionales con perfiles acordes a dichos fenómenos. Al respecto, concuerdo con la visión epistemológica de Sánchez y Pérez, quienes proponen cuatro saltos cualitativos para construir un perfil del egresado que requiere la sociedad de nuestro tiempo.

- El primer salto cualitativo, va del documento a la información.
- El segundo, del énfasis de los procesos de acceso y transmisión de la información a un énfasis en los procesos de comunicación al servicio de los usuarios finales de información.
- El tercero, va de los servicios diseñados desde una perspectiva localista a una perspectiva de cooperación en los servicios en redes.
- El cuarto, se orienta el dominio y conocimiento de los procesos cognitivos, comunicacionales y lingüísticos generados por los soportes de los documentos.⁴

Con base en lo anterior, la educación bibliotecológica puede prever las competencias que aseguren la preparación de profesionistas con niveles óptimos de conocimiento teórico, aplicado y tecnológico acorde a diversos escenarios sociales, capacidad de liderazgo en el diseño, organización y provisión de servicios de información dirigidos a distintos sectores sociales considerando la existencia de ambientes educativos integrados a través de redes de telecomunicación.

3 Saida Sánchez Vegas y Estrella Pérez. "Reflexiones sobre la formación de recursos humanos de cuarto nivel en el área de las ciencias de la información." *INFOLAC*, oct./dic. 1996, vol. 9, núm. 4, p. 4.

4 *Ibidem*, p. 5.

En suma, es de señalar que los programas en bibliotecología deben asegurar que los egresados de programas de esta naturaleza adquieran o enriquezcan competencias para el logro de lo siguiente:

- Agregar valor, para detectar, analizar, sintetizar, interpretar y evaluar información y conocimiento. Desarrollar capacidad para discriminar problemas, desarrollar su pensamiento crítico con relación a la información, su acceso, ordenamiento e investigación, desde una perspectiva multidisciplinaria.
- Técnicas que garanticen un uso eficiente y eficaz de las tecnologías de redes para posibilitar la comunicación, organización, procesamiento, acceso, transmisión y distribución de la información.
- Gerenciales, que partan de principios de análisis, planificación, instrumentación y control articulados a programas y políticas destinados a alcanzar objetivos y metas específicas. Estudio y manejo de los paradigmas organizacionales vinculados al uso de tecnologías, funcionalidad del trabajo en ambiente de redes, organización del trabajo bajo sistemas integrados y liderazgo en entornos organizacionales cambiantes.
- Sociales, es decir, capacidad para la comprensión del entorno macro-social de las exigencias de realidades nacionales en materia de información y diseño de políticas de información y tecnologías destinadas a actuar sobre esa realidad.⁵

Sobre la base de lo antes dicho, se pretende explicar que los bibliotecólogos cuenten con conocimientos que les facilite proporcionar servicios de información orientados a los requerimientos siguientes:

- En redes globales en línea de bibliotecas y de información.
- En interfaces múltiples entre bibliotecas y todo tipo de proveedor de información y de usuario.
- En una gran variedad de puertas tecnológicas de entrada y llaves de acceso a la información.

5 *Ibidem*, p. 7.

- En una oferta de información y su acceso a partir de la biblioteca y del trabajo bibliotecario de acopio, organización y análisis, proyectado y disponible fuera de la biblioteca.
- En un personal profesional que conozca y maneje el lenguaje del docente, el investigador y del alumno en las transacciones de la información.
- En el control de la calidad de los procesos y servicios, que permita la fluidez y eficacia del intercambio de información, su acceso y uso.⁶

En efecto, la educación de nuestro tiempo, plantea el requerimiento de habilidades diversas debido a que la penetración en los paradigmas educativos de los inicios del siglo XXI, exige de profesionistas que asuman posturas docentes, investigativas, e informativas de calidad. Al mismo tiempo, la constante aparición de conocimiento repercute en la calidad de los servicios de información y en las formas de incidir en la educación superior, por ello, también es indispensable que los especialistas en información adquieran o enriquezcan sus conocimientos relacionados con teorías del aprendizaje y particularidades de la tecnología educativa, debido a que se advierte que es una exigencia de la educación de los inicios del siglo XXI.

TEORÍAS DEL APRENDIZAJE, CONTENIDO Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

A lo largo del siglo XX la educación superior en sus diversas modalidades educativas, fomentó la investigación con distintas perspectivas psicopedagógicas, un enfoque predominante fue "[...] el de las teorías del procesamiento de la información donde se estudia la inteligencia humana desde una perspectiva funcional, [...] mediante estrategias que utilizan los sujetos para resolver problemas."⁷

⁶ *Ibídem*, p. 31.

⁷ Cristina Laorden, Elena García y Salvador Sánchez. *Integrando descripciones de habilidades cognitivas en los metadatos de los objetos de aprendizaje estandarizados*. [en línea] http://spedece.uah.es/papers/Laorden_Final.pdf [consultado: 04/02/05]

Un modelo psicopedagógico contiene elementos educativos cuyo propósito es incidir con la instrucción relacionada con el diseño, el desarrollo, la producción y la evaluación de contenido educativo y de los sujetos del acto educativo. El sustento principal de un modelo de esta naturaleza se apoya en la Psicología Cognitiva cuyo fin es promover aprendizajes autónomos y autorregulados por parte de los alumnos a distancia.⁸

En este sentido, la propuesta educativa se concibe a partir del fomento de una nueva cultura del aprendizaje, en donde las funciones de los agentes del proceso educativo, asumen actitudes específicas y desarrollan habilidades innovadoras orientadas a la adquisición de aprendizaje significativo, las cuales pueden ser promovidas e inducidas por los recursos docentes, tecnológicos, informativos y por los contenidos educativos.⁹

El contenido educativo puede caracterizarse atendiendo al sustento teórico que se asuma, sin embargo, los criterios teóricos que se adopten deben contemplar que el contenido sea flexible en la inclusión, actualización y uso para garantizar su valor en los procesos de formación. Se entiende entonces que cuando se aborda el desarrollo de propuestas educativas es indispensable asumir posturas de diseño educativo para lograr mayor significado en las propuestas educativas. En este sentido, Chan Núñez, afirma lo siguiente:

- Cuando se pretende hacer diseño educativo [...] hay que tomar alguna postura y ser congruente con ella.
- La eficacia del concepto aplicado puede ser evaluada de acuerdo con los fines o propósitos buscados por el grupo que impulsa esa aplicación, y por tanto, la extensión de la noción se dará según resulte funcional para un mayor número de personas y grupos (educación a distancia, gestión de contenidos para armado de cursos en

8 Rina María Martínez Romero, Roberto Garduño Vera [y otros]. "Modelo psicopedagógico para el diseño y la evaluación de materiales didácticos en la Educación a Distancia." *Encuentro Internacional de Educación Superior UNAM, Virtual Educa 2005*, del 20 al 24 de junio de 2005, Palacio de Minería, Ciudad de México. [México: CUAED, UNAM, 2005, Memorias en CD-ROM].

9 *Ibidem*, p. 35.

línea, productos generados por los estudiantes, recursos didácticos para la enseñanza presencial).¹⁰

La experiencia adquirida en la educación a distancia, ha puesto de manifiesto a lo largo del tiempo la generación de distintas formas de pensamiento y de nuevas maneras de realizar los aprendizajes. En la actualidad, la educación de esta naturaleza ha observado con mayor énfasis el requerimiento de estructurar planes de estudio flexibles y desarrollar contenidos didácticos sustentados en teorías del aprendizaje.

En este sentido, toda propuesta educativa determina la identificación y comprensión de nuevos problemas teóricos y aplicados en tanto implican un sentido de cautela y vigilancia epistemológica y al mismo tiempo un fuerte compromiso con las tareas docentes y de investigación.¹¹ Se advierte entonces que el uso intensivo de teorías del aprendizaje tiende a condicionar los objetivos y los fenómenos de estudio relacionados con los programas educativos, por ello, la identificación y el tratamiento de los mensajes educativos representan tareas de mucho valor.

El hecho de que el estudiante es el sujeto central del proceso educativo, exige tomar en cuenta la formulación de objetivos, la relevancia de las actividades de aprendizaje, la selección de estrategias de comunicación, el desarrollo de contenido y la evaluación de los alumnos y de los medios portadores de ese contenido. Es deseable analizar estos asuntos y su posible combinación de modo que constituyan un todo integrado para facilitar los aprendizajes, recibir la información de retorno y evaluar permanentemente a los estudiantes.¹²

10 María Elena Chan Núñez, Galeana de la O, Lourdes, Ramírez Montoya, María Soledad. *Objetos de aprendizaje e innovación educativa*. México: Trillas, 2006, p. 18-19.

11 María Verónica Perosi. *La hipertextualidad y los materiales para la enseñanza. Una visión contemporánea de la didáctica para la formación superior*. [en línea] <http://www.ort.edu.uy/ie/pdf/CUAD/2PDF> [consultada: 13/03/06].

12 Luis Alberto Peña Borrego. *Planeación de programas de universidad abierta y a distancia: factores críticos para la toma de decisiones*. Colombia: ICFES, Ministerio de Educación Nacional, 1983. p. 37.

La organización pedagógica de contenido educativo es uno de los requerimientos de la comunicación en la educación a distancia para evitar ambigüedad en su estructura lógica pues habrá que hacer llegar al estudiante un discurso organizado y accesible para su aprendizaje, al mismo tiempo que lo incentive a la reflexión y a procesos conclusivos. En este sentido, hay que considerar que el proceso de aprendizaje tiene como propósito la formación de sujetos para analizar, inferir, problematizar y actuar sobre su realidad. Por lo tanto, se espera que contribuyan positiva y eficazmente en proyectos sociales participativos.¹³ En este sentido el aprendizaje es productivo cuando el alumno es capaz de crear ideas, resolver problemas y desarrollar destrezas que lo hagan útil a la sociedad.

En el siglo que vivimos, se enfatiza evitar la linealidad en el aprendizaje en las modalidades no convencionales y en el desarrollo de contenido educativo, lo cual conduce a una mayor interactividad en los aprendizajes. Lo anterior, ha conducido con mayor énfasis al estudio de diversas teorías del aprendizaje como es el caso del constructivismo y el aprendizaje hipertextual. Todo indica que estas teorías vinculadas al aprendizaje a distancia, pueden incidir en procesos eminentemente interactivos a través de redes de conocimiento y aprendizaje multidimensional.

Postulados fundamentales del constructivismo

En el desarrollo de contenido educativo orientado al aprendizaje a distancia se ha considerado como referente teórico necesario al constructivismo el cual conlleva una postura epistemológica. De ahí devienen conceptos como el de la problematización y la noción de integridad de las actividades y productos que se espera que los alumnos construyan a través de su aprendizaje. Se articula en la perspectiva teórica de comunicación sociocultural desde la cual se considera a la

13 Ma. Elena Chan Núñez, [et al.]. "Guía para la elaboración del paquete de materiales didácticos orientados al aprendizaje independiente." *Estudio independiente*. México: ILCE, 1997, p. 260.

cultura como el elemento fundamental de toda significación y se enfatiza el papel de los alumnos, en tanto receptores activos que usan, significan y se apropian de los contenidos educativos que son codificados por su autor.¹⁴

En este sentido, el contenido es la base de conocimiento para lograr que los estudiantes lleguen a la construcción de estructuras de pensamiento y a la resolución de problemas. Los actores del aprendizaje a través de estrategias pueden lograr la construcción de competencias, abstracciones y significados relacionados con la disciplina que se estudia. Las estrategias de aprendizaje cubren amplias posibilidades que tienen que ver con procesos cognitivos complejos, planificación, control y evaluación de actividades de instrucción.

La relación entre teoría y práctica de la educación a distancia ha sido un indicador constante en su evolución. En décadas recientes con el uso masivo de tecnologías, los desarrolladores de propuestas educativas atienden lo teórico y lo aplicado incorporando innovaciones tecnológicas que respondan de manera eficaz a la navegación, la interacción y a la representación del conocimiento.

La revisión constante de aplicaciones en la educación a distancia y de sus concreciones en la práctica, hace visible la dificultad de encontrar aproximaciones teóricas que expliquen globalmente este fenómeno [...] ¹⁵ la composición multifactorial y dinámica hace más comprensible el reto de incidir en enfoques teóricos que explique la heterogeneidad de su práctica o hacer prospectivas óptimas del proceso de aprendizaje. Es por ello que no se puede tener la idea de que una sola teoría pueda resolver de manera definitiva y global el desarrollo de contenido educativo, los aprendizajes, el fundamento de la práctica docente y de la investigación educativa debido a que la relación entre teoría y práctica es multifactorial y compleja.¹⁶

¹⁴ *Ibídem*, p. 261-262.

¹⁵ Elena Barberá, [et al.]. *La incógnita de la educación a distancia*. Barcelona: ICE Universitat Barcelona, Horsori, 2001. p. 36.

¹⁶ *Ibídem*, p. 37.

Con lo anterior, se infiere que con una sola teoría no se podría abarcar la diversidad de niveles de análisis y de dimensiones que inciden en la materialización final de cualquier experiencia de aprendizaje y en el desarrollo de contenido educativo. Por lo tanto, los enfoques serán necesariamente parciales y complementarios. Cada teoría proporciona distintos parámetros que inciden en la comprensión de las situaciones de aprendizaje y el desarrollo de contenido educativo. En este sentido, las tecnologías de redes han propiciado un cambio sustantivo en el panorama teórico de la educación en escenarios virtuales, su potencialidad en el desarrollo de contenido y en los aprendizajes a través de la navegación y la interacción en entornos virtuales, será mucho más visible en los próximos años.

La formación de sujetos en escenarios virtuales hace notar el requerimiento de teorías que sean autoinstructivas, interactivas, personalizadoras y que a su vez, incida sobre el aprendizaje, los contenidos, los medios y la metacognición.¹⁷ En los inicios del siglo XXI se ha incrementado el interés de estudiosos en investigar también sobre los posibles alcances del hipertexto como método de aprendizaje.

Aprendizaje hipertextual

A mediados del siglo XX aparece el hipertexto como sistema para el desarrollo, registro, organización y consulta de documentos digitales, apoyado en el uso intensivo de Tecnologías de Información y Comunicación. Su orientación pedagógica la basa en la idea de que la mente humana funciona a través de asociaciones.

En la actualidad el hipertexto se ha convertido en una tecnología orientada a facilitar el desarrollo de contenido educativo a través de segmentos que explícitamente se relacionan entre sí de diversas maneras, con el objeto de formar estructuras de conocimiento en redes lo cual conduce a relaciones de afinidad semántica. Es un producto

17 Antonio J. Colom C., en su obra *Pedagogía tecnológica para la educación a distancia*, se propone demostrar que la pedagogía que él llama *tecnológica* es el constructo teórico más pertinente y el que mejor se adapta para el desarrollo de la educación a distancia.

vinculado a la idea de que las tecnologías facilitan la acumulación y organización de contenidos en escenarios virtuales, en años recientes dicha tecnología ha provocando un salto cualitativo en el desarrollo, publicación y uso de contenidos educativos.

La tecnología del hipertexto proporciona conocimientos acerca de la forma de estructurar el contenido educativo para relacionarlo entre sí y consultarlo por medios automatizados, produciendo maneras interactivas respecto a la forma de construir, procesar y consultar contenidos digitales. En la actualidad es cada vez mayor el número de programas y aplicaciones de hipertexto a través de la Web y lenguajes de marcado como el HTML y XML. Los sistemas de hipertexto están compuestos tanto por programas de máquina, como por conceptos ideas y reglas para colocar etiquetas y notas que facilitan organizar y estructurar contenidos de distinta naturaleza y presentación.

Por lo general, estos sistemas se integran por un subsistema de anotación sustentado en una sintaxis que facilita la construcción del hipertexto, así como un subsistema de navegación que establece una estructura de relaciones para consultar contenidos educativos, a esta aplicación se le denomina *hiperdocumentos digitales*. Cabe señalar que éstos se componen de contenidos a los que se accede al momento de consultar expresiones lingüísticas de algún tema. Con relación con esta característica, se puede señalar que la tecnología del hipertexto no es una herramienta para un sólo propósito, sino una forma de interacción con los contenidos digitales. La idea de interacción se refiere a la posibilidad de representar y explorar información y conocimientos por medio de la introducción del concepto de relación, es decir, organizar textos digitales en forma de un sistema de vinculaciones que dota de significado a las relaciones y a los textos que se enlazan.

El sistema de vinculación de contenidos se realiza por medio de enlaces que determinan las asociaciones entre los contenidos digitales. Vincular dos o más textos implica la creación de conceptos y categorías que por su naturaleza tiene una fuerte carga semántica¹⁸ y que es determinante para consultar y comprender la magnitud de un

18 H.P. Frei. "The use of semantic links in hypertext information retrieval." *Information processing and management* 31 (1) : 2 1995.

hiperdocumento, dado que este sistema de vinculación conceptual es el único elemento que permite mostrar el contenido del mismo. La base cognoscitiva de un hiperdocumento, se plantea sobre la base de un mapa conceptual, el alumno al momento de utilizarlo construye sus propios significados a partir de recorrer los enlaces.¹⁹ De esta forma, el hiperdocumento se constituye en un juego de lenguaje, por la relación que permite entre términos y significados.

Las técnicas de creación de contenidos educativos basadas en hipertexto indican que para alcanzar el objetivo en el proceso de aprendizaje, se necesita acceder en forma adecuada y oportuna a la información y al conocimiento. Se ha señalado que el aprendizaje hipertextual, es eminentemente constructivista lo cual determina que el alumno a distancia debe tener iniciativa para explorar entornos de conocimiento en presentaciones atractivas, interactivas y dinámicas. Sin embargo, el acceso libre a la información contenida en un entorno de hipertexto presenta el problema de que el alumno se pueda perder, lo cual puede dificultar su itinerario de acceso a dicha información.²⁰

Lo anterior alienta a los desarrolladores de contenido educativo interesados en utilizar la tecnología del hipertexto en buscar soluciones didácticas, tecnológicas y de lógica algorítmica que eviten construir un laberinto en lugar de un sistema estructurado de acuerdo al aprendizaje que se persiga. Esto implica, considerar en el diseño de contenido con múltiples conexiones que permitan llegar al conocimiento específico de manera lógica y consistente.

Los sistemas de esta naturaleza, constituyen un excelente laboratorio para las teorías cognitivas orientadas a encontrar nuevos problemas en los que se pueda centrar la investigación en ciencia cognitiva, algunos de ellos se relacionan con el aprendizaje constructivista. La tecnología del hipertexto están logrando aplicaciones de mucho interés para la educación a distancia, los autores de propuestas educativas pueden identificar con mayor frecuencia los siguientes tipos de hipertextos:

19 Cliff McKnight. *Hypertext in context*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991. p. 74.

20 *Ídem*.

- Hipertexto de relación directa entre nodos. Funciona como un glosario de acceso directo, ya sea desde un menú o desde una lista o índice de términos relacionados, desde los cuales se pueden visualizar contenidos específicos.
- Hipertexto estructurado. Consiste en conjuntos de nodos que corresponden a determinados archivos de contenido digital, a una base de datos, a un repositorio de objetos de aprendizaje, a una página web, y más.
- Hipertexto jerárquico. Representa un diseño estructurado a partir de contenido y conceptos detallados e incluidos en conceptos más generales. Este tipo de hipertexto se relaciona con la teoría cognitiva de Ausubel "[...] quien plantea que las redes semánticas individuales están construidas jerárquicamente en estructura de árbol, es decir: los conceptos generales, se subdividan a conceptos más detallados. Por lo tanto, los usuarios pueden explorar contenidos que incluyan relaciones subordinadas y supraordenadas."²¹

La investigación relacionada con la forma de cómo se organiza la memoria de largo plazo, ha planteado modelos de organización jerárquica y modelos de redes semánticas. La finalidad de lo anterior es el reconocimiento de la existencia de conexiones semánticas entre las unidades educativas. Desde una perspectiva teórica, cualquier conocimiento contenido en unidad de información puede recordarse si se encuentran las relaciones apropiadas para hacerlo. Las relaciones tienen que ver principalmente con significados, tales relaciones posibilitan que la memoria se emule como una gran red semántica.

En el desarrollo de contenido hipertextual subyacen principios cognitivos del aprendizaje y procesamiento de información, especialmente sobre la representación y modelamiento de la estructura del conocimiento, principios de aprendizaje en redes y procesamiento generativo. Como modelación de la estructura de conocimiento, las redes semánticas de conceptos son muchas veces diagramadas y representadas espacialmente como redes Web de información, en ellas los

21 Rocío Rueda Ortiz. *Hipertexto, ambiente de aprendizaje y formación*. [en línea] <http://www.ciberespiral.org/bits/hiperte.htm> [consultada: 10/03/06].

múltiples nodos que se definen se utilizan para integrar nuevos conceptos. Los principios de aprendizaje en red, asumen que cuando la información se aprende, es integrada a un conocimiento previo bajo una estructura de red, en lugar de una acumulación lineal de conocimiento.

El desarrollo de contenido basado en hipertexto se puede complementar con la generación de preguntas o de hipótesis de aprendizaje. A partir de ellas el sujeto desarrolla un proceso activo de construcción de conocimiento. Para que el alumno comprenda un nuevo contenido depende de su conocimiento previo, del modo que interprete la información y de su capacidad de acceder y relacionar la nueva información. El hipertexto como estructura de lectura no lineal presenta alternativas en la apropiación de conocimiento a partir procesos dinámicos de aprendizaje y navegación con el propósito de estudiar con precisión los contenidos didácticos dirigidos a cada alumno o a cada grupo.

En definitiva, el creciente uso de Tecnologías de Información y Comunicación en la enseñanza a distancia, es complejo por lo que los resultados que se esperan de ellas se consideran en el marco de la evolución tecnológica que ha transformando a la educación a distancia. La tendencia actual en el aprendizaje en escenarios virtuales radica en que toda la información con valor académico de apoyo a la enseñanza se puede disponer de ella a través de Internet y la Web. Tal posibilidad tiende a apoyarse en el movimiento denominado acceso abierto.

A mayor abundamiento, diversos autores han señalado que el desarrollo de la telemática facilitará mucho más la transmisión vía redes de teleproceso de multimedia en tiempo real. Con relación a esta posibilidad Loyo señala lo siguiente: "[...] con la utilización de agentes cooperativos implantados en computadoras, multimedia y utilizando sistemas de enseñanza asistida por computadora, se incrementará la participación interactiva y la interacción directa de los actores del proceso de aprendizaje."²²

En suma, es de señalar que teorías del aprendizaje y tecnologías de redes ofrecen diversas posibilidades para el desarrollo de propuestas

22 C. Loyo Varela y V.G. Sánchez. "La telemática y la educación a distancia." [en línea]. *Soluciones Avanzadas*, ago. 1995, vol. 4, núm. 24 <<http://www.lania.mx/nivel2/divulgacion.html>> [consultada: 10/01/06].

educativas y de contenido con fines de docencia e investigación de calidad. Esto pone de manifiesto el requerimiento de la convergencia tecnológica en la educación a distancia y la urgencia de una adecuación teórica dirigida al desarrollo de conceptos, definición de estructuras y normas para el desarrollo de contenidos educativos que incida en el aprendizaje interactivo y significativo para el estudiante.

Dichos propósitos habrá que considerarlos en relación con el desarrollo de contenido educativo, en tanto disponga de bases de conocimiento flexibles y que incidan con teorías del aprendizaje apropiadas a modalidades no convencionales. La educación de esta naturaleza requiere de la investigación multidisciplinaria permanente que le apoye a lograr el tan deseado diálogo académico de calidad, aprendizajes significativos y avanzar hacia un alumno a distancia más autónomo y reflexivo.

NUEVOS MODELOS DE FORMACIÓN: LOS MOOC INNOVACIÓN EDUCATIVA EN DEBATE

En los inicios del siglo XXI se percibe que las Tecnologías de Información y Comunicación respaldan de manera importante los sistemas educativos a distancia, esto es así debido a que los sistemas tecnológicos han transformado los procesos y las prácticas tradicionales de la educación y la socialización del conocimiento, mediante innovaciones que han modificado las formas de producción, distribución, apropiación, representación, significación, interpretación de la información, el conocimiento y el saber.

No es aventurado pensar que el uso intensivo de las TIC, la internacionalización de la educación, y la sociedad del conocimiento hayan estimulado la aparición de la innovación educativa denominada MOOC (*Massive Open Online Course*). Los MOOC se refieren a *Cursos Masivos Abiertos en Línea*.

Para que este tipo de cursos puedan ser considerados MOOC se requiere que cumplan con requisitos como los siguientes:

- Masivo. El número de inscritos puede ser ilimitado y su liberación es global.

- En línea. Internet, la Web 2.0 y las redes sociales representan los medios de comunicación en la formación.
- Estructura del curso. Debe contener elementos de evaluación.
- Abierto. Los materiales educativos deben ser de acceso abierto.²³

En la actualidad, diversas universidades de prestigio han liberado distintos cursos MOOC, algunas de ellas son las siguientes. Universidad de Stanford, Yale, Princeton, Michigan, Pennsylvania, y el Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés). Algunas plataformas tecnológicas orientadas a ofrecer cursos MOOC son las siguientes: Udacity, Coursera, Edx, Khan Academy, y Miríada X.²⁴

Con relación al uso de MOOC en Iberoamérica, España es uno de los países con mayor avance, en América Latina, la Universidad Nacional Autónoma de México, incursiona en esta modalidad educativa. Así mismo, Universia ha liberado una convocatoria para un premio, al mejor MOOC que aloje su plataforma y lo ha dirigido a las universidades latinoamericanas, con una clara estrategia para producir cursos MOOC.²⁵

Diversas experiencias han identificado retos relevantes que en la actualidad enfrentan los MOOC. Uno de ellos se relaciona con una muy baja eficiencia terminal, algunas problemáticas relacionadas al respecto, son entre otras, las siguientes:

1. Los estudiantes no conocen de antemano el tiempo que ocuparán en la realización del curso, lo cual conduce a la inscripción masiva y luego al masivo abandono.
2. Los tutores asumen homogeneidad en el nivel de conocimientos previos de los estudiantes (no hay adaptación al contexto ni atención a la diversidad).
3. Al dirigirse a un público heterogéneo, sin instancias personalizadas de atención, a la mayoría de los estudiantes el curso les resulta de un nivel diferente a sus necesidades.

²³ MOOC [en línea] <http://es.wikipedia.org/wiki/MOOC> [consultada: 18/09/13].

²⁴ *Ídem*.

²⁵ Ángel Fidalg. *Para reflexionar sobre innovación educativa*. [en línea] <http://innovacioneducativa.wordpress.com/2012/12/14/que-es-un-mooc/> [consultada 18/09/13].

4. Diseño curricular pobre.
5. Comunidad inexperta en el manejo de tecnologías.
6. Ausente o deficiente evaluación de actividades de aprendizaje.
7. Costos ocultos (certificados, adquisición de materiales didácticos).²⁶

En la actualidad, hay muchas más preguntas que respuestas, esto se debe a que la propuesta MOOC se encuentra en sus inicios, por lo tanto habrá que esperar para constatar en su momento, su valor y utilidad en la oferta de cursos masivos. Sin embargo, procede insistir en lo siguiente. Los cursos MOOC no son tutorados, se pretende incidir en el aprendizaje colaborativo, la evaluación suele realizarse en forma automática. No se perciben modelos educativos sustentados en teorías del aprendizaje. Por el momento, las recomendaciones son sobre el material educativo a preparar (preferiblemente videos cortos) referencias bibliográficas digitales, foros de discusión y redes sociales de colaboración.²⁷

La modalidad formativa denominada MOOC²⁸ se ofrece en la actualidad "[...] a miles y miles de alumnos que, dependiendo del cumplimiento de requisitos y del aprendizaje de contenidos, pueden aspirar a la certificación correspondiente."²⁹ Sin embargo, en la actualidad, las formas de certificación, se encuentra en debate debido a que se analiza la calidad, la pertinencia de los cursos masivos y los parámetros apropiados para su evaluación.

No obstante el incipiente desarrollo de la propuesta MOOC, se advierte que representa una alternativa para los modelos educativos emergentes a distancia debido a que se puede incidir en la generación de investigación dirigida al aprendizaje individual y colaborativo, al

26 *Ídem.*

27 *Ídem.*

28 MIT Open Courseware, Massachusetts Institute of Technology: <http://ocw.mit.edu/index.htm/> Citado por Morales Campos, Estela. "La investigación y la información: elementos fundamentales para las diferentes formas de aprendizaje." *X Seminario Hispano Mexicano: Nuevos hábitos de consumo de información y lectura para la inclusión social*. 2013 (ponencia magistral en prensa).

29 EDUCASE, <http://www.educase.edu/> Citado por Morales Campos, Estela. *Op. cit.*

desarrollo y uso de contenido educativo de acceso abierto, masificación de la formación, redes sociales de aprendizaje distribuido en la formación a gran escala, y en metodologías pedagógicas orientadas a la formación masiva en escenarios virtuales de aprendizaje.

En este entorno, las actividades del bibliotecólogo y de la institución biblioteca en los procesos de enseñanza en modalidades no convencionales, revaloriza su papel en el contexto de los paradigmas educativos emergentes como lo es la propuesta MOOC, debido al requerimiento de incidir en servicios bibliotecarios innovadores acordes a las modalidades educativas sustentadas en escenarios virtuales de aprendizaje.

Morales Campos, argumenta al respecto lo siguiente:

Y precisamente, al volverse fundamental el soporte informativo para lograr el aprendizaje, biblioteca y bibliotecario tienen una participación cualitativa, que al mismo tiempo se vuelve un gran reto: a) el centro de aprendizaje a distancia tiene que buscar los recursos relevantes para ligar el tema de estudio con las colecciones electrónicas útiles, y b) la biblioteca debe proporcionar estos recursos informativos en calidad y cantidad adecuadas a la demanda.³⁰

CONCLUSIONES

La naturaleza y método de la investigación bibliotecológica orientados a la educación a distancia en bibliotecología, se sitúa en la multidisciplina debido a que se requiere incidir con modelos educativos, comunicación educativa en línea, nuevas pedagogías, Tecnologías de Información y Comunicación, y más, para abordar el estudio de esta modalidad en forma holística, compleja y pertinente, lo anterior exige reconocer que diversas disciplinarias y métodos, contribuyen a problematizar la investigación en educación a distancia en bibliotecología.

30 Estela Morales Campos. "La investigación y la información: elementos fundamentales para las diferentes formas de aprendizaje." *X Seminario Hispano Mexicano: Nuevos hábitos de consumo de información y lectura para la inclusión social*. 2013 (ponencia magistral en prensa).

La bibliotecología está llamada a formar cuadros de alto nivel académico, con una sólida preparación que los forme para investigar, generar y transmitir nuevos conocimientos orientados a diseñar los modernos sistemas de información apoyados en tecnologías. Lo anterior forma parte de la docencia y la investigación en las instituciones de educación superior debido a que se requieren profesionistas de la información competentes en las instituciones educativas, organizaciones gubernamentales, empresas, industrias, y más.

Estos profesionistas deberán tener competencias para generar proyectos que tengan por objetivo lograr la interacción sociedad - información - conocimiento, a través del estudio de las formas de uso y posibilidades de aprovechamiento de la información, el conocimiento y los recursos documentales en diversos tipos de comunidades.

En la educación a distancia el ciberespacio representa el escenario de comunicación educativa interactivo y comunitario, dando lugar al desarrollo de propuestas educativas complejas en las que la construcción del conocimiento entre los actores del proceso educativo continúa como la principal potencialidad y el constante desafío.

Las teorías pedagógicas y el aprendizaje avanzado distribuido constituyen un excelente laboratorio para las teorías cognitivas en cuanto a descubrir nuevos problemas inherentes a la investigación en ciencia cognitiva.

La educación a distancia y la aparición de los MOOC, propician la investigación relacionada con teorías pedagógicas y el aprendizaje avanzado distribuido, lo cual representa un excelente laboratorio para las teorías cognitivas en cuanto a descubrir nuevos problemas inherentes a la investigación en ciencia cognitiva dirigida a la formación masiva.

BIBLIOGRAFÍA

Barberá, Elena, [et al.] *La incógnita de la educación a distancia*. Barcelona: ICE. Universitat Barcelona, Horsori, 2001. 245 p. (Cuadernos de educación; 35).

Barrón Soto, Héctor S. *La educación en Línea y el texto didáctico*. México: UNAM, Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia: Facultad de Filosofía y Letras, 2004. 100 p.

Castells, Manuel. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México: Siglo Veintiuno, 1999. 590 p. (La sociedad red ; vol. 1).

Colom Cañellas, Antonio J. "Pedagogía tecnológica para la educación a distancia." *Los nuevos escenarios educativos y las transformaciones tecnológicas* / comp. Patricia Ávila Muñoz. México: ILCE, 1998. p. 25-40.

Chan Núñez, M.E. [et al.]. "Guía para la elaboración del paquete de materiales didácticos orientados al aprendizaje independiente." *Estudio Independiente*. México: ILCE, 1997. p. 259-282

Chan Núñez, María Elena, Galeana de la O. Lourdes, Ramírez Montoya, María Soledad. *Objetos de aprendizaje e innovación educativa*. México, Trillas, 2006. 144 p.

EDUCASE, [http:// www.educause.edu](http://www.educause.edu) Citado por Morales, Campos, Estela. "La investigación y la información: elementos fundamentales para las diferentes formas de aprendizaje." *X Seminario Hispano-Mexicano: Nuevos hábitos de consumo de información y lectura para la inclusión social*. 2013 (ponencia magistral en prensa).

Escalona Ríos, Lina, Arriola Ruiz y Roberto, Bautista A. Roselia . "El enfoque de competencias en la formación de recursos humanos para bibliotecas." *Investigación Bibliotecológica*. vol. 22, núm. 46 (sep. / dic. 2008. p 15-40.

Faria, Sueli; de Oliveira, Vanda Fulgencio, Forner, Liliane y Astuto, Floriana D. "Information professional competencies: a reflection of Brazilian Classification of Occupations." *Ciência da Informação*. Vol. 34, núm. 2, (may/ aug. 2005) p. 26-33.

Fidalg Ángel. *Para reflexionar sobre innovación educativa*. [en Línea] <http://innovacioneducativa.wordpress.com/2012/12/14/que-es-un-mooc/>
[consultada: 18/09/13]

Frei, H.P. "The use of semantic links in hypertext information retrieval." *Information processing and management* 31 (1) : 2 1995.

Gilles, Deleuze y Félix Guattari. *Rizoma: introducción*. Trad. De José Vázquez Pérez y Umbrelina Larraceleta. 3ª ed. España: Editions de Minuit, 2000, 57p.

Gómez Ocampo, Martha Lucila. *Dispositivos pedagógicos y competencias valiables: un imaginario del tercer milenio*. Universidad de Barcelona: División de Ciencias de la Educación, 2001. [En línea] <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0107102-132331/> [consultada: 14/03/06].

González-González, Carina, Infante-Moro, Alfonso. "Presentación del Número Monográfico "Campus Virtuales." [en línea]. *RED. Revista de Educación a Distancia*. 2013. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54725583001>> [consultada: 30/06/13].

Katz, Raúl Luciano. *The information society: an international perspective*. New York: Praeger Publisher, 1988. 168 p.

Laorden, Cristina, Elena García y Salvador Sánchez. *Integrando descripciones de habilidades cognitivas en los metadatos de los objetos de aprendizaje estandarizados*. [en línea] http://spedece.uah.es/papers/Laorden_Final.pdf [consultada: 04/02/05].

Loyo Varela, C. y V.G. Sánchez. "La telemática y la educación a distancia." [en línea]. *Soluciones Avanzadas* ago. 1995, vol. 4, núm. 24. <http://www.lania.mx/nivel2/divulgacion.html> [consultada:10/01/06].

Martínez Romero, Rina María, Roberto Garduño Vera [y otros]. "Modelo psicopedagógico para el diseño y la evaluación de materiales didácticos en la Educación a Distancia." *Encuentro Internacional de Educación Superior UNAM, Virtual Educa 2005*, del 20 al 24 de Junio de 2005, Palacio de Minería, Ciudad de México. [México: CUAED, UNAM. 2005, Memorias en CD-ROM].

McKnight, Cliff. *Hypertext in context*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991. p. 74.

MIT Open Courseware, Massachusetts Institute of Technology: <http://ocw.mit.edu/index.htm> Citado por Morales, Campos, Estela. "La investigación y la información: elementos fundamentales para las diferentes formas de aprendizaje." *X Seminario Hispano-Mexicano: Nuevos hábitos de consumo de información y lectura para la inclusión social*. 2013 (ponencia magistral en prensa).

MOOC. [en línea] <http://es.wikipedia.org/wiki/MOOC/> [consultada: 18/09/13].

Morales Campos, Estela. "La investigación y la información: elementos fundamentales para las diferentes formas de aprendizaje." *X Seminario Hispano-Mexicano: Nuevos hábitos de consumo de información y lectura para la inclusión social*. 2013 (ponencia magistral en prensa).

Ortíz, Rocío Rueda. *Hipertexto, ambientes de aprendizaje y formación*. [en línea] <http://www.ciberespiral.org/bits/hiperte.htm/> [consultada: 10/03/06].

Ortoll Espinet, Eva. "Competencias profesionales y uso de la información en el lugar de trabajo." *Profesional de la Información*. Vol. 13, núm. 5 (oct. 2004) p. 338-345.

Peña Borrero, Luis Alberto. *Planeación de programas de universidad abierta y a distancia: factores críticos para la toma de decisiones*. Colombia: ICFES, Ministerio de Educación Nacional, 1983. 66 p.

Perosi, María Verónica. *La hipertextualidad y los materiales para la enseñanza. Una visión contemporánea de la didáctica para la formación superior*. [en línea] <http://www.ort.edu.uy/ie/pdf/CUAD/2PDF/> [Consultada: 13/03/06]

Pirela Morillo, Johann. "Nuevos desafíos para la formación del profesional de la información frente al surgimiento de la cibersociedad: un enfoque de competencias." *Investigación bibliotecológica*. Vol. 19, núm. 38 (ene. / jun. 2005), p. 118-139.

Sánchez Vegas, Saadia y Estrella Pérez. "Reflexiones sobre la formación de recursos humanos de cuarto nivel en el área de las ciencias de la información." *INFOLAC* Vol. 9, núm. 4 (oct. / dic. 1996) p. 3 - 7.

Sangrà, Albert, Wheeler, Steve. "Nuevas formas de aprendizaje informales: ¿O estamos formalizando lo informal?" [en línea]. *RU&SC. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento* 10 (enero-), 2013.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78025711008>
[consultada: 30/06/13].

Uribe Tirado, Alejandro. "Los bibliotecólogos colombianos y la adquisición de competencias: Énfasis y tendencias en la actual formación en Tecnologías de la Información y la Comunicación." *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Vol. 30, núm. 1 (ene. 2007) p. 135-166.

Zamora Tovar, Ismael. "Estrategias y proyectos para el desarrollo." *Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (2 : 2001 : Guadalajara Jal., Méx.). Memoria*. México: CONACULTA, Dirección General de Bibliotecas ; Gobierno de Jalisco, Secretaría de Cultura 2002. p. 157-163.

Investigación bibliotecológica y el lenguaje de las imágenes

HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

*Toda investigación, si se lleva a cabo como una actividad
creadora, posee necesariamente un carácter lúdico.*

Pierre Jolidot

*Este decantamiento hacia lo visual supondría el fin del dominio
del «giro lingüístico» (lingüística, semiótica, retórica y distintos
modelos de la textualidad) asociado con el estructuralismo en los
años setenta y ochenta, en favor del «giro lingüístico».*

Anna María Guasch

Las imágenes no son objetos silenciosos y cuya visualidad sólo incita al mutismo contemplativo. Debido a una inveterada costumbre se asume que las imágenes ofrecen de manera inmediata y sin explicitación lo que muestran en su superficie. Pareciera que sin mayor trámite las figuras que pueblan las imágenes estuvieran ahí para ser captadas por la percepción mostrando calladas aquello que pretenden comunicar, con lo que vendrían a ser creaciones intuitivas y no producto de una compleja elaboración. Incluso un historiador de renombre y estudioso de las imágenes como Peter Burke canoniza el lugar común del silencio: “[...] Las imágenes son testigos mudos y resulta difícil traducir a palabras el testimonio que nos ofrecen.”¹ Pero, muy por el contrario, su *aparente silencio* es el clamor de su lenguaje.

1 Peter Burke. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 18.

No tan metafóricamente puede decirse que las imágenes todo el tiempo hablan e, incluso, dialogan entre ellas y esto lo hacen a través de la particularidad del lenguaje de cada una de ellas; o, más exactamente, a partir de la especificidad de cada uno de los dispositivos productores de imágenes. Por mediación de sus lenguajes distintos la amplia diversidad de las imágenes expresa, comunica su información. Cada imagen es, por tanto, un soporte de información que perfora el silencio para buscar comunicarla a un espectador, el cual, en la mayoría de los casos no tiene las destrezas para leerla. Es más, ni siquiera considera que para acceder a esa información se tenga que leer, basta con ver lo que ofrecen a *golpe de ojo*. Lo que ya presenta toda una serie de interrogantes respecto al carácter de la información que se expresa a través de las particularidades de sus lenguajes y de los medios para acceder a ella así como a su organización. Todo lo cual pone, por otra parte, de manifiesto la estirpe bibliotecológica de estos peculiares objetos que son las imágenes.

Esto conduce directamente a la correlación que guarda la Bibliotecología con todo ese ámbito de la información que es el conglomerado de imágenes. Más para efectos de preparar la enunciación del problema que aquí se busca dilucidar, se precisará primeramente desde qué enfoque se comprenderá aquí a la Bibliotecología: como un campo de conocimiento, no tanto como una disciplina. Por lo que es pertinente especificar de modo breve que es lo definitorio de un campo de conocimiento. En la senda del gran sociólogo Pierre Bourdieu puede decirse que es aquel que se encuentra constituido por un conjunto de prácticas y objetos, así como de posiciones que son ocupadas sucesivamente por los miembros que integran el campo; el cual a su vez se rige por leyes propias. Ahora bien, teniendo como referente tal concepción, aquí agregaré que tales prácticas deben entenderse a su vez de forma específica como *prácticas sectoriales*, que conforman regiones del campo y que en sí vienen a ser *constelaciones de prácticas*. Así, por ejemplo, en referencia al campo bibliotecológico, se puede hablar de la *práctica bibliotecaria*, la cual como bien se sabe está constituida por toda una constelación de prácticas que se llevan a cabo en la biblioteca: como es el caso del conjunto de prácticas propias de los procesos técnicos emprendidos

para la organización de la información. La práctica en la que aquí me centraré es la de la investigación bibliotecológica.

Cada una de las prácticas constituyentes de un campo se articulan y responden a una lógica inherente: así, son diferentes los mecanismos y procesos que articulan a la práctica bibliotecaria y a la práctica de investigación bibliotecológica. Por su parte la lógica que articula a la investigación bibliotecológica es aquella que se sustenta (o *debería* sustentarse) en la construcción conceptual, metodológica y teórica de los diversos objetos y prácticas propias de tal campo. Con lo que se configura el proceso de conocimiento que dinamiza y dirige a la investigación y que a su vez orienta (o *debería* orientar) el desenvolvimiento cognoscitivo del campo bibliotecológico en su conjunto. Con lo que da de bruces con el problema que sustenta esta reflexión: ¿cómo es que desde la investigación bibliotecológica se puede llevar a cabo tanto el conocimiento de las imágenes, así como, de manera específica, el de su lenguaje? La índole misma de la pregunta pone de manifiesto en que territorio se ubica, el epistemológico.

Con anterioridad se expresó que la lógica de la práctica de investigación se despliega por mediación de los procesos cognitivos concretizados de manera particularizada en conceptos, métodos y teorías. Aunque habría que añadir que para que alcance su mejor realización ese despliegue lógico tendría que ser tensionado por fuerzas más profundas. El investigador francés Pierre Joliot, en un estimulante libro y de no menos sugestivo título: *La investigación apasionada*, explica que "[...] la creatividad es factor generador de una mejor investigación, incluso, agrega que debe ser estructuradora de la dimensión teórica." Con lo que la investigación signada por la creatividad incluso se convierte en una actividad lúdica. Tales observaciones hacen que bien valga que el propio Joliot lo exprese *in extenso* con sus palabras:

Toda investigación, si se lleva a cabo como una actividad creadora, posee necesariamente un carácter lúdico. Esta genera una dialéctica sutil, en la cual alternan las fases de interpretación y de teorización, y los periodos de concepción y de realización de experiencias destinadas a probar la validez de un modelo determinado. Al final, las respuestas que la naturaleza nos da suelen ser inesperadas, con lo que se inicia de

nuevo el proceso de reflexión y de interpretación. Se trata del juego del escondite, en el que hay que descubrir el enigma escondido por la naturaleza. Sería una discusión estéril tratar de oponer los méritos de cada uno de los enfoques, teórico y experimental, en el proceso de la creación científica. Y más, cuando constatamos que los grandes teóricos han sabido, en todo momento, aprehender las riquezas de la experiencia y sacar el máximo provecho de la misma. De igual manera, un enfoque experimental que no desemboque en un intento de interpretación, está condenado al fracaso. Los “medidores”, cuya ambición se limita, por ejemplo, a mejorar de algunas décimas la precisión de una determinada medida, raras veces son los “descubridores”. Una condición necesaria a la expresión de la creatividad consiste en la confrontación permanente entre la teoría y la experiencia. Cada uno de nosotros, en función de sus gustos y aptitudes, deberá privilegiar un enfoque u otro, pero no podrá omitir ninguno de los dos.

Hay que añadir al juego intelectual que resulta de la confrontación permanente entre los modelos teóricos y la realidad, el placer físico que muchos obtenemos gracias a la práctica experimental. Una experiencia bien planificada y bien realizada procura un placer comparable al que siente el artesano ante un trabajo bien hecho. Además, la práctica de la investigación nos procura un placer estético, y aunque esto sea más evidente en las ciencias que establecen un contacto directo con la naturaleza, también lo es en otros campos insospechados.²

-
- 2 P. Joliot. *La investigación apasionada*, México, FCE, 2004, pp. 13-14. "Me parece fundamental, hoy más que ayer, convencer a los jóvenes investigadores de que se puede ejercer una práctica creativa en diversos niveles, y que eso no concierne únicamente a un número muy limitado de seres excepcionales. Se trata de una actitud de espíritu accesible a muchos, por más que se deje a cada cual la oportunidad de expresar la originalidad que lleva dentro. Como en cualquier expresión artística, la pintura por ejemplo, existe un *continuum* entre la obra de un Rembrandt y la de un simple pintor aficionado, por lo demás respetable. La belleza de nuestro oficio reside en el hecho de que los progresos de la ciencia no se basan exclusivamente en los hallazgos de algunos genios excepcionales, sino también en la actividad creativa más modesta que un gran número de investigadores practica a diario. Esta creatividad se manifiesta tanto en la concepción y realización de experiencias y en la elaboración de modelos interpretativos, como en el desarrollo de instrumentos originales." *Ibid.*, p. 12.

Deteniéndose un momento en esta breve cuestión. La creatividad viene a ser una especie de fuerza motriz que impulsa la dialéctica en la que *alternan* la teoría y la práctica. Lo que por otra parte pone en evidencia que la escisión entre investigación básica y aplicada es un falso dilema. Puesto que la susodicha dialéctica entre ambas establece un *continuum* que va de la teoría a la práctica y viceversa. Es más, puede decirse que una investigación bien estructurada en cada una de sus partes y niveles, signada por la creatividad, en sí misma tiende el *continuum* entre investigación básica y aplicada: por lo que puede decirse que sólo hay investigación sin más. Como colofón de esto cabe decir que la creatividad remueve el conformismo de la reiteración y de los esquematismos que llegan a obnubilar la investigación: de ahí que el proceso de investigación creativa apuesta por el cambio y la búsqueda perenne de lo nuevo y diferente, en contra de lo adocenado y de limitados aportes.

Siguiendo la lógica articuladora de la práctica de investigación, primero han de acuñarse los conceptos que ubican la posición y el movimiento de las imágenes en el campo bibliotecológico; es de señalar que los conceptos que se enuncian a continuación han sido explicitados de manera amplia en otro texto (*Problemas en la construcción de la imagen y la lectura de la imagen como objetos de conocimiento en el campo bibliotecológico*) y debido a la brevedad de esta exposición, aquí sólo se mencionan de paso. Las imágenes son *objetos límite*, ya que no han sido contruidos como *objetos integrados de conocimiento*, esto es, de manera teórica. Se encuentran en el límite, en la periferia cognitiva del campo. Ahora bien, tal elaboración conceptual se respalda en el cobijo metodológico. Por otra parte, es pertinente en primera instancia especificar la línea fronteriza entre la esfera metodológica y el terreno particular y concreto del método. La metodología es el ámbito de la reflexión teórica de todo lo concerniente a los métodos; mientras que estos últimos se despliegan en el orden procedimental, práctico. La reflexión metodológica viene a ser un prolegómeno que permite comprender el carácter y pertinencia de los métodos de acceso (de lectura) a las imágenes. Así, desde la atalaya de la metodología se puede comprender qué método en particular o combinación de métodos resultan los adecuados para cada tipo específico de imágenes, con lo que puede ser comprendido su lenguaje y, por ende, la

información que a través de él se expresa. La puesta en juego de un método, por ejemplo el caso de la *iconología* o la *semiología*, permite comprender los códigos³ que articulan los elementos primarios del lenguaje de las imágenes:

A la hora de analizar el fenómeno del lenguaje de las imágenes conviene distinguir, como en el lenguaje escrito, tres aspectos sobre los que se articula dicho sistema de signos: el léxico, la gramática y el estilo.

1. El léxico: si el lenguaje verbal se compone de palabras –suma de signos– con un significado concreto, el equivalente de las palabras en arte son las distintas ‘formas dibujadas o coloreadas’ que se disponen de una manera ordenada para obtener significado [...]

2. Gramática: en el arte figurativo los signos –líneas y colores– que componen la imagen no aparecen de un modo caótico, sino de una manera ordenada y sujetos a una estructura más o menos convencional. Es obvio que para dibujar un rostro o un árbol es necesario dominar las reglas básicas que rigen los problemas de representación: disposición correcta de horizontales y verticales, distancia, luz, etc.

3. Estilo: según las distintas épocas, cada tradición artística, e incluso cada artista, ha sabido imprimir a las formas figuradas un peculiar modo de hacer, o estilo.⁴

Tales elementos primarios son reconstituidos a partir de la especificidad de los dispositivos productores de imágenes. Por lo que se puede hablar de cada uno de los lenguajes como el cinematográfico,

3 "[...] y si hay algo que hace las veces de lengua se trata de una combinación de códigos, cada uno de los cuales, aunque pueda parecer teóricamente aislado y en *estado puro*, sólo puede funcionar simbióticamente con los demás. La noción de código, en resumen, permite describir la multiplicidad de los niveles de significación existentes en el *lenguaje cinematográfico*; pero aunque ciertos códigos son más *esenciales* que otros (como el código del movimiento analógico), ninguno sabe desempeñar el papel organizativo que desempeña la lengua, y aún menos vehicular, como hace ella, lo esencial del sentido denotado." Aumont, J. y Marie, M., *Análisis del film*, Barcelona, Paidós, 1990, pp. 99-100.

4 Manuel A. Castiñeras González. *Introducción al método iconográfico*, Barcelona, Ariel, pp. 40-41.

pictórico, fotográfico, etc. Asimismo la reflexión metodológica clarifica las limitantes de las que ha adolecido el usual acceso a las imágenes propio de la Bibliotecología; por ejemplo, remitiéndose al método iconológico se puede apreciar que el acceso de esta ciencia se ha circunscrito a lo que sería el primer nivel de tal método, el preiconográfico, que representa el contacto inicial y por lo tanto meramente descriptivo de los elementos superficiales de la imagen. Cuando los otros dos niveles, iconográfico e iconológico, son donde se localiza verdaderamente el “magma” de la información de la imagen. Pero todo eso es sólo la puesta en marcha inicial en cuanto al conocimiento por parte de la investigación respecto a las imágenes y su lenguaje: con lo que se configura un conocimiento teórico desde la investigación que a nivel práctico contribuye a la actividad bibliotecaria para comprender y organizar esa información; es el continuum de teoría y práctica. La complejidad del fenómeno informativo de las imágenes se expande a un ámbito más amplio: cubre el espacio humano y social en toda su extensión; por lo que la investigación bibliotecológica ha de abrir su visión para abarcar esa dilatación multidimensional de la información propia de las imágenes. Con lo que la fundamentación teórica adquiere una sustentación más completa y sólida.

Si bien es cierto que la Bibliotecología es una ciencia de carácter interdisciplinario, en términos reales los miembros del campo suelen ser reacios a acercarse a otras disciplinas con las cuales retroalimentarse. De ahí que en cuanto a la problemática de las imágenes se considere que es territorio propio de aquellas disciplinas para las que son su objeto privilegiado, como por ejemplo la Historia del arte. Lo que ha redundado entre otras cosas el no estar al tanto de los vertiginosos cambios que se están produciendo en el conocimiento de todo lo relacionado con el fenómeno de las imágenes. De lo contrario se hubiera podido avizorar en el horizonte la estela que va dejando el avance de

una disciplina emergente, también de fundamento interdisciplinario y que ha generado una visión compleja y dinámica de este tema: los *Estudios Visuales*.⁵

Algunos caracterizan a los Estudios Visuales como el *ala visual* de los Estudios Culturales, aunque con la ventaja de que aún no han sucumbido como estos últimos al estatus académico institucional, lo que les permite conservar vivo el llameante espíritu crítico. La raigambre cultural de los Estudios visuales marca con su impronta su enfoque cognitivo: las imágenes son comprendidas como construcciones culturales. Lo que amplía el marco de su conocimiento, por lo que las imágenes se convierten en entidades multidimensionales, sobre las que inciden una variada gama de vectores sociales, por lo que se diluyen, circulan en los flujos de los intercambios culturales y simbólicos que cotidianamente generan las colectividades. Esta ampliación en el conocimiento de las imágenes ha puesto de manifiesto entre otras cosas que la sociedad de masas se desenvuelve acompañada por la desmesurada expansión de las imágenes; las cuales por lo mismo están signadas primordialmente por su conformación informativa, no artística. Es más, las imágenes artísticas ya sólo son una breve porción de la vertiginosa producción de imágenes en la actualidad. De ahí el eclipse que gradualmente ha experimentado la Historia del Arte en el ámbito

5 "La Cultura visual es definitivamente un campo interdisciplinar (o, como Mitchell prefiere denominarlo, «indisciplinario», es decir, un lugar de convergencia y turbulencia, un suplemento peligroso para las disciplinas, con lo que ello significa de ruptura y de alejamiento de las «modas intelectuales» al uso), un lugar de convergencia y conversación a través de distintas líneas disciplinarias. En su rechazo a la «disciplina» y su voluntad funcionalista de crear «imperios intelectuales» y mantener la autoidentidad de cada objeto —pintura, literatura, música, cine, video—, algo que sólo puede ser logrado a través de una lógica de oposición/jerarquía, la «indisciplinariedad» se presenta como un nuevo híbrido o una «colisión académica» que una la Historia del arte con la literatura, la filosofía, la historia social, los estudios filmográficos, la cultura de masas, la sociología y la antropología, y que manifiesta una situación de resistencia frente a la sociedad del «espectáculo» y de la «vigilancia»." Ana María Guasch, "Doce reglas para una Nueva Academia: la «nueva Historia del arte» y los Estudios audiovisuales", en: José L. Brea, (editor), *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, Madrid, Akal, 2005, p. 67.

académico y cultural. Otro factor central del enfoque de los Estudios Visuales es el que las imágenes *per se* son un factor más entre otros que conforman el ámbito visual de las sociedades contemporáneas:

Tal vez por ello, en la Cultura visual ya no se pone el énfasis tanto en los rasgos intrínsecos e inmanentes de las obras, en las dimensiones sintáctica y semántica de las imágenes visuales, las relaciones entre los significantes y los significados que incoan los procesos de descodificación, ni siquiera en la producción de sentido, cuanto en las funciones y los usos dentro de los marcos institucionales o fuera de ellos, en el qué hacer con los mismos desde una perspectiva pragmática muy del agrado de la mentalidad anglosajona. Incluso, en consonancia con la cultura de masas, no se da por satisfecha con realzar el protagonismo atribuido al nuevo espectador, sino que transforma a éste primero en público y, más tarde, en audiencia. Desde esta óptica de la recepción, los procedimientos interpretativos acostumbrados que primaban las descodificaciones, las pertinencias a partir de la estructura, son desplazados por las técnicas del observador, por un acto de recepción que a veces tiene más que ver con las apreciaciones de los significados que con una interpretación ajustada a la naturaleza de los signos visuales. Incluso, con un autorrealización del espectador, a título individual o de grupo, es decir, con la disposición a reaccionar de una cierta manera ante la presencia de las imágenes, con lo que en la semiótica norteamericana se conoce como el interpretante.⁶

Como se desprende de la explicación que se hace en las palabras supracitadas en el enfoque de los Estudios Visuales al privilegiar los vectores cultural y social en el estudio de las imágenes, queda al descubierto la dinámica del proceso informacional en su despliegue comunicacional. Así, las imágenes son fuente privilegiada de información que circula comunicativamente a lo largo de todo el cuerpo social; asimismo el vector tecnológico contribuye a la generación y propagación comunicativa de la información de las imágenes, por lo

6 Simón Marchan Fix. "Las artes ante la Cultura visual. Notas para una genealogía en la penumbra." *Ibíd.*, p. 85.

que también es analizado por los Estudios Visuales. Los media son considerados no sólo desde su escorzo estrictamente tecnológico, sino también como operadores simbólicos, como expresa el destacado teórico de los Estudios Visuales W. J. T Mitchell:

La especificidad de los medios es, por tanto, un asunto mucho más complejo que los códigos sensoriales a los que nos referimos como «visuales», «auditivos» o «táctiles». Se trata, sobre todo, de una cuestión de proporciones sensoriales específicas que se inscriben en la práctica, la experiencia, la tradición, y las invenciones técnicas. Tenemos que tomar en cuenta que los medios no son *solamente* extensiones de los sentidos, calibraciones de las proporciones sensoriales. Son también operadores simbólicos o semióticos, complejas *funciones de signos*.⁷

El conjunto de estos elementos permite comprender cómo desde la interacción de un individuo con otro interviene la información de las imágenes, lo que contribuye de manera determinante a la construcción visual de la realidad social y por ende de la cultura visual, la cual se encabalga en la cultura escrita actualmente. Este recorrido a través de los intersticios de los Estudios Visuales permiten apreciar el amplio horizonte de conocimiento que abren respecto al fenómeno de las imágenes, lo cual puede resultar una contribución notable para la investigación bibliotecológica en su conocimiento al lenguaje de las imágenes: el hecho de comprender que las imágenes ya no son patrimonio exclusivo de algunas disciplinas tradicionales y canonizadas y de que pueden ser estudiadas desde una amplia cobertura interdisciplinaria, ya es una primera incitación para acercarse a los Estudios Visuales. Pero más aún, esta disciplina emergente le ofrece a la bibliotecología una comprensión amplia de la dinámica, la multiformidad y alcance, en suma, la extrema complejidad de la información que ofrecen las imágenes en su variada gama de manifestaciones. Así como el papel que en ello juegan los medios tecnológicos.

7 W.J.T. Mitchell. "No existen medios visuales." *Ibid.*, p. 21.

Pero aquí cabe plantearse la cuestión: si esto es lo que pueden brindar los Estudios Visuales a la Bibliotecología para el conocimiento del lenguaje de las imágenes y de la información que a través de él se expresa: ¿qué puede ofrecer la Bibliotecología a su vez a tal disciplina? La respuesta es clara: una forma sistemática y fundamentada de organizar la información visual, así como de las vías para su distribución social a partir de las unidades de información, lo que implica resaltar el papel transformador de éstas, así como los rejuegos que dentro del imaginario social tienen éstas. Tales unidades de información podrían ser otro de los canales de expansión de la cultura visual; sin embargo, para que tales aportes bibliotecológicos pudieran realizarse, es menester, llevar a cabo el previo trabajo de construcción epistemológica de la imagen y de su lenguaje como objetos integrados de conocimiento dentro del campo bibliotecológico. Labor que ha de emprender la práctica de investigación, respondiendo con ello a su propia lógica. Así, los Estudios visuales ofrecen los ya mencionados elementos a la Bibliotecología (los cuales son procesados por la investigación) con lo que contribuyen a la construcción teórica de los susodichos objetos integrados (imágenes y su lenguaje), a partir de los cuales se puede aportar otro escorzo en el conocimiento visual a la interdisciplinariedad de los Estudios Visuales.

En un mundo en el que la cultura visual va haciéndose cada vez más predominante se torna necesidad impostergable el que la Bibliotecología centre en mayor medida su atención cognitiva en el vertiginoso universo de las imágenes. De esta forma se puede comprender la importancia de que la práctica de investigación bibliotecológica se acerque al conocimiento de las imágenes y a su lenguaje (así como a la cuestión concomitante de la lectura de imagen), puesto que con ello se torna legible la forma mediante la cual expresan su información. Los objetos que logra construir epistemológicamente (de modo teórico) un campo de conocimiento le permiten ampliar sus fronteras sobre la realidad, pero más aún le hacen consciente de sus potencialidades y de su identidad: le brindan una imagen más clara de su destino.

La naturaleza de la investigación bibliotecológica enfocada a la preservación de archivos digitales

BRENDA CABRAL VARGAS

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM, México*

INTRODUCCIÓN

Hablar de la importancia de la preservación de archivos digitales, sale sobrando debido a que existe consciencia de que dicho tema en la actualidad es de una relevancia considerable para conservar el patrimonio digital que hoy en día se está generando por todas las instituciones debido a que a partir de las acciones que se tomen en relación a ello se están creando los mecanismos necesarios para la conservación de la memoria digital. No basta con creer que las tecnologías de la información y la comunicación, así como apostar por la e-Administración como solución para todos los problemas de la gestión de nuestras organizaciones o para la conservación de nuestro patrimonio documental analógico.

Los profesionales de la información saben que esas bellas palabras, esas buenas intenciones de modernización y de transparencia de las administraciones públicas, de acceso rápido y universal a los

documentos, a la información y a la cultura, sólo serán eso, hermosas palabras, si no se enmarcan en políticas y en mecanismos concretos que se plasmen en planes y acciones deliberadas y continuadas en el tiempo. Políticas, planes y acciones que partan de una clara conciencia de la inestabilidad y, por tanto, vulnerabilidad de la información electrónica. La formación de esa conciencia requiere reflexión. He aquí la razón última de esta investigación.

El tema más complejo se plantea cuando se debe considerar la preservación a largo plazo de archivos digitales que no se han impreso, o sea equivalen a negativos, es decir, son la matriz a partir de la cual se hacen las copias.

La conservación de estos archivos está afectada por varios peligros que ponen en riesgo la transmisión de nuestra herencia visual hacia el futuro.

Hasta el presente se planteaba un tema menor: la conservación de los archivos escaneados a partir de fotos en los que siempre existía un material *real* de referencia, una copia original, una diapositiva o un negativo. Siempre quedaba la copia o la película, como material de base sobre el cual volver. Pero hoy el problema mayor es la conservación de los materiales *nacidos digitales*.

Las innovaciones aportadas por la digitalización de la fotografía son enormes, pero esto no significa la eliminación de políticas de conservación efectiva a lo largo del tiempo.

Para comprender de una mejor manera el tema a tratar en este documento se reflexionará primero sobre a varios aspectos conceptuales: como preservación, seguridad y archivos entre muchos otros conceptos con la finalidad de entender los diferentes factores que afectan la preservación. La segunda parte se referirá a la metodología utilizada en dicha investigación y a través de la revisión de diferentes casos relacionados con la preservación y el análisis a las metodologías seguidas por diversas instituciones; y al final, algunos resultados a los que se llegó y que giran en torno a la problemática que tienen hoy en día los documentos digitales de archivo.

Para Conceptualizar de manera adecuada lo que se entiende por documento digital y documento digital de archivo, a continuación se definirá ambos documentos.

CONCEPTUALIZACIÓN Y DIFERENCIA ENTRE LOS CONCEPTOS: DOCUMENTOS DIGITALES Y DOCUMENTOS DE ARCHIVO DIGITAL

Al hablar de un documento, se hace referencia a un elemento que contiene información, sin importar su soporte, su contenido o su función.

Así entonces, al hablar de un documento digital se hará énfasis a un documento registrado en un medio electrónico.

Félix del Valle Gastaminza se refiere a este tipo de documento como:

[...] una colección de páginas contenidas en un soporte electrónico que, para su visualización, requieren una pantalla gráfica o textual y unos dispositivos de emisión de sonido, según el tipo de información que contengan. Aunque mantienen el concepto básico de documento permiten disponer de una estructura no lineal, la cual permitirá decidir el orden en el que queremos leer la información e, incluso, obtener información adicional sobre un término o un concepto, programado a tal efecto.¹

Por su parte, Juan Voutsás plantea que:

[...] un documento digital es aquel documento que ha sido creado de origen o convertido a una forma de representación basada en números bajo un cierto patrón arbitrario, con objeto de poder ser almacenado o transmitido por medio de dispositivos electrónicos.²

Ahora, se verá lo que se entiende por documentos de archivo digital:

Alicia Barnad Amozorrutia utiliza la definición de la base de datos de terminología de InterPARES, la cual define al documento de archivo digital de dos maneras:

-
- 1 Félix del Valle Gastaminza. *Documentos digitales de hipertexto y edición digital*. Disponible en: <http://pendientedemigración.ucm.es/info/multidoc/prof/valle/tema20.htm>
 - 2 Juan Voutsás. *Preservación del patrimonio documental digital en México*. México D.F.: CUIB, UNAM, 2009. p. 50.

[...] como aquel que ha sido capturado y fijado para su almacenamiento y manipulación en un sistema de computadora y que requiere el uso del sistema para ser inteligible por una persona.

Y como

[...] un documento de archivo cuyo contenido y forma están codificados mediante el uso de valores numéricos discretos (tales como valores binarios 0 y 1), en lugar de un espectro continuo de valores (tales como aquellos generados por un sistema análogo).³

Al observar estas definiciones se puede concluir que un documento digital es aquél que se encuentra en un soporte electrónico, es almacenado o transmitido por medio de dispositivos electrónicos y se registra a través de codificaciones binarias.

Ahora bien, un documento archivístico debe conformarse por cierto tipo de contenido y tener una función específica.

Según la definición de Vanderlei dos Santos, un documento archivístico es:

[...] un conjunto de datos estructurados, que se presentan en una forma fija, lo que representa un contenido estable, producidos o recibidos por una persona física o jurídica (pública o privada), en el ejercicio de una actividad, respetando los requisitos reglamentarios de la actividad a la que se relaciona y conservado como evidencia de esta actividad.⁴

Como puede observarse, el documento de archivo debe contener información sobre una actividad realizada por una persona o institución y la función de su conservación es fungir como evidencia de dicha actividad.

3 "InterPARES 2 Terminology Database." Citado por Barnard Amozorrutia, Alicia. *Retos de la evaluación/valoración de los documentos electrónicos*. Disponible en: <http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/evaluaciondedocumentos/files/2012/06/Alicia-Barnard-Amozorrutia.pdf>

4 Vanderlei Batista dos Santos. "Documentos archivísticos digitales: un desajuste entre la teoría y la práctica en Brasil." *Archivos electrónicos. Textos y contextos II*. BUAP, Puebla, 2013. p. 92.

Si se conjunta la definición de documento digital y de documento de archivo, se puede concluir que un documento de archivo digital es aquel que se encuentra en un soporte electrónico y cuyo fin es conservar la evidencia de una actividad.

A diferencia de otros tipos de documentos digitales, que hoy en día pueden permitir cambios en su forma y contenido, dependiendo del tipo de documento y de la licencia utilizada para su distribución, los documentos de archivo digital no permiten modificaciones, puesto que, como plantea Santos, son características de este tipo de documento "[...] la forma fija, el contenido estable, la organicidad (archival bond) y un contexto reconocible."⁵

En el ámbito digital surgen diversos conflictos en cuanto a documentos de archivo, por ejemplo: en tanto que el archivo tiene que ver con actividades a realizar, los documentos suelen nacer de forma digital, después se imprimen y sufren un proceso al final del cual vuelven a digitalizarse, es decir se escanean. Esto genera la existencia de dos documentos digitales, el último es el que suele resguardarse como documento de archivo digital.

Mientras un documento no sea guardado como parte del archivo, que es aquél que resguarda los documentos que muestran todas las actividades de una persona o institución, éste se considerará sólo como un documento digital y no como un documento de archivo digital.

Uno de los procesos que se llevan a cabo en los archivos físicos para evitar el acumulamiento es la depuración del material, mediante la cual se clasifica cada documento y se resguarda por determinado tiempo, siendo sólo el archivo histórico el que perdura, permitiendo, tras un tiempo determinado, eliminar los documentos de archivo que ya no son necesarios.

Este proceso es igual de complejo cuando se trata de un documento de archivo digital. Si bien el resguardo electrónico permite la economía de espacio, esto no significa que la acumulación de información no pueda generar un caos, pues resguardar toda la información por el simple hecho de que no ocupa espacio físico puede llevar a un resguardo de documentos innecesarios.

5 *Ibídem*, p. 94.

En las siguientes tablas se verán algunas características tanto de los documentos digitales como de los documentos de archivo digitales lo que permitirá tener una clara diferencia entre ambos documentos además de la que dio la definición de ambos conceptos.

CARACTERÍSTICAS DE LOS DOCUMENTOS DIGITALES Y DE LOS DOCUMENTOS DE ARCHIVOS DIGITALES

En los documentos digitales se pueden distinguir dos tipos de características que los distinguen de los documentos tradicionales: las funcionales y las de identidad.

Cuadro 1
Características de los documentos digitales.

Características funcionales	Características de identidad
<ul style="list-style-type: none">• Tienen un carácter interactivo.• Son multimediáticos.• Poseen una posibilidad de hipertextualidad.• Son omniaccesibles.	<ul style="list-style-type: none">• Tienen la posibilidad de cambiar, es decir, son mutables.• Poseen un carácter interactivo.

Características funcionales

Éstas se refieren a como el documento se utiliza y la manera en que lo usan los usuarios, en el siguiente cuadro se exponen dichas características así como se establece lo que sí se puede hacerse en un documento tradicional y lo que puede ser realizado en un documento digital.

Cuadro 2
Características funcionales.

Característica	Documento tradicional	Documento digital
Interactividad	<ul style="list-style-type: none">• Lectura pasiva.• No se puede agregar información a la existente.	<ul style="list-style-type: none">• Lectura activa, el usuario puede interactuar.• Puede editarse la información.• Se puede modificar la apariencia del texto, ordenarlo, profundizar en algún punto.
Multimediático	<ul style="list-style-type: none">• El mensaje se transmite por un medio principal al que otros complementan.	<ul style="list-style-type: none">• Permite integrar en un solo ambiente la información registrada en diversos formatos.
Hipertextual	<ul style="list-style-type: none">• Lecturas lineales.	<ul style="list-style-type: none">• Es posible establecer relaciones entre palabras que aparezcan en diferentes lugares.

Ahora bien, las características de los documentos de archivo digitales son las que a continuación se mencionan y que han sido descritas por Alicia Barnard⁶ en su *guía para la organización y control del expediente de archivo*:

- Son seriados.
- Surgen dentro de un proceso natural producto de las diferentes tareas y funciones llevadas a cabo en una institución ya sea pública o privada.
- Es único su contenido y aunque tenga similitudes con otros documentos de archivo puede distinguirse por varios elementos como son: las fechas, los actores involucrados en la generación del documento, las entidades, asuntos, etcétera.

Es decir, el documento de archivo debe tener forma fija y contenido estable. Además de las siguientes características que han sido mencionadas dentro del *Glosario de inter pares*:

- Confiabilidad.
- Fiabilidad.
- Autenticidad.
- Exactitud.

Por tanto el documento de archivo digital debe tener un valor informativo como unidad (en cada expediente) pero en realidad su valor lo tiene al establecer las relaciones entre los mismos. Lo cual se puede llevar a cabo mediante un cuadro de clasificación previamente diseñado.

Pero se tendría que hablar al fin del último concepto que viene relacionado con ambos conceptos y que se refiere a la preservación. Este concepto tiene que ser visto con la finalidad de valorar el uso de la información digital, así como los criterios de selección. Ninguna institución, por muy grande que fuera la cantidad de recursos destinados

6 A. Barnard. *Guía para la organización y control del expediente de archivo*. México: Archivo General de la Nación, 2002. pp. 19-20.

a la conversión y preservación digital de sus documentos digitales de archivo, se podría dar el lujo de asumir el costo que representa la preservación de la totalidad de éstos.

Además los métodos tradicionales de preservación, como el depósito legal utilizado por las bibliotecas nacionales para que se conserven copias de todos los materiales impresos, no puede aplicarse tal cual al material digital por varios motivos, sobre todo porque algunas *publicaciones* en Internet aprovechan a menudo datos almacenados en servidores en diferentes partes del mundo. Otro problema que se plantea es el del volumen mismo de los datos, pues se estima que, en Internet, existen mil millones de páginas cuya duración de vida media es muy corta, se calcula que entre 44 días y dos años.⁷

Algunos otros aspectos que estarán íntimamente ligados a la preservación de las colecciones digitales como pueden ser los costos tanto de mantenimiento como de migración.

TIPOS DE DOCUMENTOS DIGITALES Y DOCUMENTOS DIGITALES DE ARCHIVO

Como en este apartado se estará hablando de la parte, desde el punto de vista del formato afecta a ambos tipos de documentos englobándolos quizás hasta en un concepto más general como lo son los documentos electrónicos los cuales pueden tener un origen diverso: pueden ser desde su origen, impresos o audiovisuales y no digitales, o pueden haber sido creados directamente en medio electrónico.

Por otra parte, la condición electrónica del documento en cuestión genera características relacionadas con el espacio que ocupa y con la versatilidad en las formas mediáticas que el documento puede contener. De acuerdo a estas características de origen y de uso previsto para el documento electrónico, se distinguen aquí los tres tipos que se describen a continuación: digitalizados, digitales para imprimir y multimediáticos.

7 Biblioteca Nacional de Australia. *Directrices para la preservación del patrimonio digital*. UNESCO: 2003. p. 3.

Cuadro 3

Tipo de documentos digitales.

Documentos digitalizados	<ul style="list-style-type: none">• Se refiere a un documento impreso que recibe un proceso de digitalización.• Este documento puede ser escaneado en formato de imagen. Esta imagen, como tal, no tiene las capacidades de hipertexto de un documento textual digital y ocupa mucho espacio, lo que hace ineficiente la digitalización.• Para obtener un documento digital con todas sus características es necesario, tras escanear, volver a procesar el documento con un programa que transforme la imagen en letras y palabras. Los programas que cumplen esta función son llamados de "Reconocimiento Óptico de Caracteres" (OCR).
Documentos para imprimir	<ul style="list-style-type: none">• Un documento digital puede ser elaborado directamente en medio electrónico, con algún programa de procesador de palabras, como es Word de Microsoft. Estos programas fueron concebidos para sustituir a la máquina de escribir y para facilitar la producción de documentos impresos.• Al crearse para generar documentos impresos, este tipo de documento carece de muchas características del documento digital completo.
Documentos multimidiáticos	<ul style="list-style-type: none">• Estos documentos son concebidos desde el principio para ser consultados en una computadora y aprovechan por completo las características que le otorgan su condición electrónica, en especial las de hipertexto y multimedia para dar forma a una nueva manera de comunicarse. Son elaborados por programas concebidos para este fin, como PowerPoint de Microsoft; Director o Flash de Macromedia, o se elaboran utilizando un lenguaje que permite crear directamente vínculos de hipertexto llamado HTML. Los documentos creados con HTML son mejor conocidos como páginas web.

A pesar de ser documentos con origen diverso, y problemas específicos, cuando ya se encuentran en la web comparten ciertos problemas como el de la permanencia y la falta de organización de alguno de ellos por alguna instancia u organización encargada de ello.

FORMATOS DE LOS DOCUMENTOS DIGITALES

La Bibliotecología tradicional contempla categorías para diferenciar los tipos de documentos con los cuales debían trabajar los bibliotecarios. Así, según el tipo de información que registraban se distinguió entre documentos administrativos, documentos bibliográficos y documentos no bibliográficos.

Al referirse a documentos bibliográficos se distinguió entre libros, publicaciones periódicas, artículos en publicaciones periódicas, folletos y literatura gris. Al referirse a los documentos no bibliográficos, se distinguió entre mapas, modelos y audiovisuales.

Cada tipo de documento correspondía a una forma de registro de información –a un formato- y para cada formato se generaron sistemas de archivo, de clasificación y de descripción en catálogos, los cuales, en conjunto, permitieron, a su vez, concebir sistemas de recuperación de la información registrada en los documentos. Almacenados de manera organizada de acuerdo a estos sistemas, los documentos tradicionales pueden consultarse y manipularse físicamente de manera directa. Al utilizar los sistemas basados en formatos, se puede localizar y recuperar el documento que cada usuario necesite en cada situación particular.

Los documentos electrónicos conformados por textos, imágenes o sonidos, registrados en forma de señales eléctricas positivas y negativas en discos compactos o discos duros, puede consultarse sólo cuando, en primera instancia, pueden verse en una pantalla de computadora u oírse en un sistema de sonido adjunto a la misma. Las señales eléctricas deben ser transformadas en otro código que permita darles forma en una pantalla o en una corneta.

Los códigos que transforman los conjuntos de señales positivas y negativas con las que se registra la información digital, en pixels u ondas que construyan letras, imágenes o sonido, son los formatos de los documentos digitales.

Los formatos, por supuesto, son distintos según el tipo de información de que se trate. Hay formatos para texto, para imágenes fijas, para imágenes en movimiento y para sonido. Y nótese que lo digo en plural: formatos.

Para cada tipo de información existen múltiples formatos, creados por entidades diferentes: formatos, algunos, inventados por los productores de los programas con los que se crean los documentos; formatos, otros, ideados por los productores de las computadoras mismas; formatos, en fin, creados por profesionales que buscan mejorar la calidad de la reproducción de los códigos registrados o hacer más eficiente –más información en menos espacio- el registro mismo de la información. Al documento ejemplo escrito con Word, queda identificado con el nombre *documento1.doc*.

El procedimiento antes descrito se aplica para cualquier otro documento digital. Cada documento es guardado en un archivo con un nombre que lo identifica y con una extensión, separada por un punto del nombre, que identifica al formato en el cual se guardó.

La utilización normalizada de este procedimiento permite saber qué tipo de documento es el guardado en un archivo cualquiera, a partir de la extensión, ya que cada formato tiene la que lo identifica y cada formato se corresponde con una forma particular de información: texto, imagen fija, imagen en movimiento o sonido.

Además de los aspectos mencionados se tendrá que verificar los aspectos administrativos que se asocian a la selección, conformación y preservación de la información, partiendo de la idea del ciclo de vida de la información y de los documentos, ya que para evaluar si un documento es migrado, se tendrá que sopesar si vale la pena hacerlo y en que plataforma se estará integrando para poder hacerlo accesible.

Así mismo el rápido crecimiento de las colecciones conlleva a plantear políticas para lograr una preservación más adecuada, así como poder recuperar y leer documentos pasado mucho tiempo. En el medio tradicional la información es contenida en medios que son durables y pueden ser legibles con relativa simpleza, sin embargo cabe la pregunta ¿Serán legibles en 10, 20 o 100 años como lo son los recursos que se encuentran en papel?

En el caso de los documentos digitales y los documentos de archivo digitales, se requiere para garantizar la integridad, del personal especializado bibliotecólogos y archivistas, deberán documentar mediante metadatos toda la información generada a partir de la documentación electrónica, además de desarrollar estándares y políticas normalizadas que permitan el acceso, el uso y el intercambio de la estructura de la información así como de sus modificaciones a través del tiempo.

IMPORTANCIA DE LOS DOCUMENTOS DIGITALES

La importancia de los documentos digitales radica en conservar y preservar para el futuro la información. Si se hace hincapié en resguardar la

información que se produce digitalmente es porque gran parte del conocimiento que la humanidad está generando se difunde de esta manera.

El material impreso difunde conocimiento que es almacenado en bibliotecas, durante muchos años así fue y el papel del bibliotecario consistía en cuidar que este material no se deteriorara; así, han llegado documentos muy valiosos y ha sido transmitido el conocimiento humano desarrollado a lo largo de la Historia. De la misma manera, se han perdido millones de documentos a lo largo del tiempo y en ellos se ha perdido valiosa información.

Aunque es verdad que la información crece en forma desmedida y en ese mar informativo es cada día más difícil localizar lo que es valioso, también es cierto que si no se dedican a esa labor, se perderá información de suma valía. Un ejemplo claro de la importancia de los documentos digitales es que en la actualidad las universidades e institutos de investigaciones a nivel mundial están creando redes de documentación digital donde dan a conocer su conocimiento. Muchas veces este conocimiento no se imprime y para no perderlo hay que resguardarlo.

Hay que resaltar que, mientras los investigadores de países del primer mundo pueden acceder con mayor facilidad a revistas y editoriales de reconocimiento mundial, los de países como México no tienen la misma facilidad. Es importante resguardar la información que se está produciendo en países como el nuestro para evitar que el conocimiento sólo sea impuesto, pues se tienen pensadores, científicos, artistas y otros generadores de información que se merece resguardar.

También es relevante importante preservar documentos impresos convirtiéndolos en digitales, pues, si bien no se puede afirmar rotundamente que en el futuro la información digital va a perdurar en realidad durante más tiempo que la información en formato físico, si se puede saber que hoy en día proteger la información física a través de medios electrónicos puede evitar su pérdida en desastres naturales o, sencillamente, a causa de la humedad y otros factores ambientales. Además, crear versiones digitales de los documentos puede acercarlos a más lectores, pues no hay riesgo de daño y es más fácil compartirlos, por medio de Internet, a todo el mundo.

Se puede concluir que la importancia de los documentos digitales recae en la preservación de la información actual así como de aquella que ha sido heredada a lo largo de la Historia; del mismo modo, los documentos digitales permiten acercar los documentos a un mayor número de lectores, es decir, permiten una mayor difusión de la información.

BREVE PANORAMA DE LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Pero para entender de manera integral la naturaleza de algo es necesario conocer sus antecedentes por lo que es necesario distinguir en que etapa de la historia surgen estos y ver como estos siempre han tenido una relación e influencia mutua entre el Estado y los archivos; o, entre las instituciones y éstos. Está relación ha ido cambiando a lo largo de la historia dependiendo de las características del Estado y de sus correspondientes archivos y se identificarán las características de estas entidades y su consecuente interrelación. Los momentos históricos son necesarios distinguirlos dado que éstos aportan información de porqué surgen y su finalidad para dar información al pueblo.

Dicha relación cambia y permite identificar sus consecuentes relaciones; éstos fueron tres momentos uno en la época antigua, edad media y otro en la época moderna.

En la época antigua los documentos de archivo fueron testimonio indispensable del gobierno (faraones y después la oligarquía) ya que la impartición de la justicia para el pueblo se llevo a cabo por servidores designados por los faraones, reyes o gobernantes; para registrar y dar conocimiento de bienes y aconteceres cotidianos.

En el segundo momento histórico que fue en la Edad media se da con la participación del Feudo, la Iglesia y el Rey y era para el comercio y para funciones realizadas por el gobierno. Pero la finalidad primordial era ejercer cierto control entre la comunidad y la clase dominante.

Tercer momento es en la época actual en el que se percibe al documento de archivo dentro de un ámbito de organización jurídica democrática: soberanía popular, los derechos fundamentales, tolerancia y garantía de las libertades. Por todo lo anterior surge el fundamento de acceso a la información pública.

Sin embargo hablar de los archivos digitales como tales son a partir de que se empieza a gestar los inicios de los formatos digitales es por ello que se describió todo apartado sobre ellos ya que éstos cambian en forma rápida. Hoy en día nuevos métodos y formatos se están desarrollando día con día. Esto significa que la *historia digital* es un término difícil de definir o la fecha exacta en que se da un cambio. Sin embargo, es posible identificar las características generales. La historia digital representa una democratización de la historia en la que cualquier persona con acceso a Internet puede acudir a dichos formatos para dar solución a alguna necesidad de información. A diferencia de los formatos de los medios de comunicación anteriores, los digitales tienden a ser no lineales e interactivos, fomentando la participación y compromiso del usuario. Los documentos digitales de archivo han sido estudiados por diferentes disciplinas y desde distintos enfoques y en relación a una serie de actividades y temas relacionados entre sí.

A partir de todo lo expuesto con anterioridad, se puede dar una idea sobre lo que son los documentos digitales de archivo, distinguirlos de otro tipo de documentos digitales, y poder entender los problemas a los que se enfrentan a la hora de investigar acerca de ellos.

REFLEXIONES FINALES

La naturaleza de los archivos digitales puede ser comprendida a partir de conocer como surgen, sus características, importancia, formatos y otros elementos que los permitan describir.

Las investigaciones sobre los documentos digitales de archivo ofrecen nuevas maneras de registrar, comunicar y preservar de manera ad hoc este tipo de documentos, y por ende preservar el conocimiento del pasado para nuestros futuros usuarios. Sin embargo, hay ciertos retos que se tendrá que realizar para poder cumplir con lo antes mencionado, tales como:

- Desarrollar mecanismos eficientes para determinar la autoridad y la autenticidad de los documentos digitales de archivo.

- Pasar de sistemas, hasta cierto punto, estables de conservación de documentación a nuevos formatos y estándares que permitan estar al día en tecnología.
- Asegurar una mejor accesibilidad a aquellas personas que carecen de acceso a la tecnología tanto por razones de edad como por desventajas socioeconómicas. O por una falta de habilidades o conocimientos sobre cómo tener un acceso a los documentos digitales de archivo.
- Este tipo de investigaciones permiten además aportar a la disciplina y concientizar a los usuarios sobre la temática y cómo no se tendrá memoria sobre las funciones que se realizan día con día por las diversas instituciones tanto públicas como internacionales si no se llevan a cabo medidas para organizar, difundir y preservar este tipo de documentos en la actualidad, lo que provocará una ausencia del patrimonio informativo de las actuales sociedades.

Además de lo mencionado con anterioridad, se deberá considerar las buenas prácticas y los procesos que han permitido un mejor control de los documentos de archivo lo que también da una idea sobre su naturaleza ya que permite además conocer sobre aspectos de: Gestión, quienes podrían ser los que deben participar como responsables de la preservación en el largo plazo de este tipo de documentos, tomando en cuenta sus capacidades y conocimientos sobre la materia. Lo que constituirá factores cruciales para considerar la valoración documental y la preservación de los documentos digitales de archivo.

Todo lo anterior da la naturaleza de estos documentos digitales de archivo y aporta a la disciplina un granito de arena en el conocimiento de este objeto de estudio para futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Barnard, A. *Guía para la organización y control del expediente de archivo*. México: Archivo General de la Nación, 2002. pp.19-20.

Biblioteca Nacional de Australia. *Directrices para la preservación del patrimonio digital*. UNESCO, 2003 p.3

Building a national strategy for preservation : issues in digital media archiving, commissioned for and sponsored by the National Digital Information Infrastructure and Preservation Program, Library of Congress, copublished by the Council on Library and Information Resources and the Library of Congress, 2002, [94 p.].

Del Valle Gastaminza, Félix. *Documentos digitales: hipertexto y edición digital*. Disponible en: <http://pendiente-demigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/fvalle/tema20.htm>

Lancaster, F. W. (1978). "Toward paperless information systems. The paperless society revisited." *American Libraries*. Academic Press, New York. 1985. p. 553-555.

Marzal, Miguel Ángel y Gonzáles, Audilio. "Del documento al hiperdocumento Una *visión funcional* de un concepto en evolución." *Signo pensam*. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/signo/v29n57/v29n57a06.pdf>

Moscow Declaration on Digital In-formation Preservation.

IFAP. UNESCO. Moscow. 2011. Disponible en: <http://www.ifapcom.ru/en/news/1257>

Serra Serra, Jordi. "Gestión de los documentos digitales: estrategias para su conservación." *El profesional de la información*, 2001, septiembre, v. 10, n. 9.

Voutssás, Juan. *Preservación del patrimonio documental digital en México*. México, D.F.: CUIB. UNAM, 2009.

La investigación en archivos en InterPARES Trust

JUAN VOUTSSÁS MÁRQUEZ
*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM, México*

INTRODUCCIÓN

La internet es en la actualidad un complejo conjunto internacional y multiorganizacional de servicios, usos, aplicaciones, etc. En la actividad cotidiana contemporánea personas y organizaciones almacenan y acceden cada vez más a documentos de archivo en el entorno de la red mundial, lo cual ha introducido toda una serie de problemas; en particular el de poder establecer una *confianza* relacionada a esos documentos. Esa confianza tiene varias dimensiones: por un lado, aquella que es intrínseca a ellos en sí; es decir, poder establecer si un documento de archivo dado es confiable dada una cierta fiabilidad, exactitud y autenticidad. Por otra parte estriba en poder establecer si se confía en las organizaciones depositarias de esos documentos acerca de que los tendrán accesibles permanente y oportunamente para aquellos que deban accederlos, y a la vez inaccesibles para aquellos que no debiesen accederlos. En tercer lugar la confianza

en el entorno: leyes, jurisdicciones, políticas, usos e infraestructura de red relativos a esos documentos de archivo y organizaciones. En cuarto lugar el tipo y nivel de usuario que está tratando de establecer una cierta confianza en un documento de archivo o archivo: público, grupos, organizaciones o gobiernos.

Debido a esta característica multifactorial y compleja no es fácil poder valorar y establecer una cierta confianza en documentos de archivo, organizaciones y entorno por parte de un cierto usuario: persona, custodio, organismo, gobierno, etc., lo cual introduce una cierta problemática a todos esos usuarios, relativa a poder tomar decisiones relacionadas con la confianza en este nuevo entorno, las razones o motivos para confiar en las instituciones y/o profesionales que poseen documentos de archivo digitales que les atañen, cómo mantenerlos seguros y accesibles sólo a los que tienen derecho a verlos, cómo usarlos de manera correcta y transparente, cómo seleccionar proveedores de internet confiables para el almacenamiento y gestión de los mismos, los fundamentos teóricos y prácticos de esos motivos, sus contextos, alcances y limitaciones, etc.

El público contemporáneo asume y espera que las organizaciones que guardan archivos digitales en el entorno gubernamental y privado, tales como el servicio tributario, el registro civil, el registro electoral, las compañías de luz, teléfono, bancos, los servicios de salud, las escuelas, etc., conserven y mantengan de manera adecuada los datos digitales, documentos de archivo y archivos históricos a ellos encomendados. Pero en realidad, casi nadie sabe dónde residen esos documentos, si están siendo seriamente manejados, por cuánto tiempo estarán disponibles, y por quién.

- Las personas por tanto ya se están preocupando por el manejo que las organizaciones hacen de esa información, creándose un problema de confianza entre ellos y las organizaciones depositarias.
- Las organizaciones depositarias ya se están preocupando por una responsabilidad que es mayor cada día y que posiblemente no pensaron que estaban asumiendo, mientras continúan amasando enormes volúmenes de datos que usan para proporcionar una serie de servicios, tanto públicos como privados, y poder mantener una relación de *confianza* con sus usuarios.

Como puede observarse, el concepto de *confianza* de diversos grupos de usuarios en los documentos de archivos digitales y en las organizaciones cambia en el entorno digital, especialmente en red y sobre todo, en la nube. No obstante, se requiere cada vez más que la versión digital de documentos de archivo sea considerada tan confiable y válida como la presentación tradicional, aunque la entidad almacenada sea distinta de su presentación.

De acuerdo con [Duranti y Léveillé, 2013]:

[...] a nivel personal, se necesita establecer confianza cuando se requiere hacer un intercambio con alguien y no se tiene pleno conocimiento acerca de él, de sus intenciones y de lo que está ofreciendo. Se debe sustituir información que no tiene con otra que sí se tiene. A nivel de negocios la confianza implica que cada una de las partes crea en la otra, sobre la base de la alineación de sistemas de valor con respecto a beneficios mutuos específicos.

Las reglas de la confianza relacionan a aquellos que la otorgan – *confiantes* o *trusters*– y aquellos que la reciben –*confidentes* o *trustees*–. El vínculo de confianza entre confiantes y confidentes –la información que sí se tiene, o la alineación de sistemas de valor– se basa por lo general en cuatro características de los confidentes:¹

- *Reputación*, la cual consiste en la evaluación de las acciones y conductas pasadas del confidente;
- *Desempeño*, el cual es la relación entre las acciones presentes del confidente y la conducta requerida para cumplir con sus responsabilidades cotidianas especificadas por el confiante;
- *Fiabilidad*, la cual es la seguridad de una expectativa de acción y conducta que el confiante tiene en el confidente; y

1 Luciana Duranti. "Confianza y autenticidad en el ambiente digital: Un tema cada día más nuboso." *FIED 2012 - Foro Iberoamericano de valuación de Documentos*. Traducción y comentarios a conferencia magistral por Juan Voutsás-M. México, UAM, AGN. Mayo 21, 2012.

- *Competencia*, la cual consiste en la posesión de conocimientos, habilidades, talentos y características necesarias del confidente para poder realizar una tarea de cierto nivel.

Confianza y autenticidad.- En el ambiente de los documentos de archivo sobre soportes *tradicionales* la autenticidad de un documento se establece a partir del análisis del propio documento y sus atributos. En el ambiente de los documentos archivos digitales la autenticidad documental es una inferencia basada –por un lado– en evidencia fundada extraída del análisis de los documentos y procedimientos, y por otro lado, en la *confianza* en el *desempeño*, *fiabilidad* y *competencia* del custodio de la información, de acuerdo con su *reputación*. En otras palabras, la confianza en la autenticidad de un documento se ha convertido de algo basado solo en función del documento, a algo basado mayormente en función del custodio.

La confianza no es absoluta; no es blanca o negra: el *nivel de confianza* de un documento de archivo es proporcional a la *susceptibilidad* del material en custodia para seguir siendo considerado como auténtico, así como a las posibles repercusiones adversas de su demérito o pérdida de confiabilidad. Garantizar la autenticidad de documentos de archivo digitales requiere de la acción deliberada y de la intervención de instancias confiables con responsabilidad de rendición de cuentas, así como de un adecuado marco de referencia de políticas, procedimientos y tecnologías. [Duranti, 2012]

Cuando una organización que maneja documentos de archivo decide llevar a cabo actividades en-línea, debe encontrar siempre un balance entre la confianza que los usuarios le otorgan y la credibilidad que las institución y sus documentos tienen, balance necesario para asegurar una relación equilibrada de esa confianza. El hecho de otorgar o recibir confianza introduce siempre un riesgo a ambas partes el cual sólo puede ser mitigado mediante el establecimiento de un balance de confianza: se debe confiar en depositarios dignos de confianza. En la práctica, hay numerosos sistemas de organizaciones que contienen documentos de archivo que son malos documentos, debido a la falta de metadatos, contextos e interrelaciones adecuadas

entre ellos. Esto es particularmente grave en archivos gubernamentales, ya que muchos documentos de archivos digitales producidos por organizaciones gubernamentales son únicos y obligatorios, sin que el público tenga la opción de moverlos o no a otro lado. Esto deriva en que el público confíe de modo implícito en esas agencias de las cuales no todas son confiables, o no confíe en ellas, cuando debiesen ser confiables por ley.

Es por tanto de la mayor importancia poder estudiar y establecer cuáles son esas características que los confidentes deben poseer para establecer y mantener un adecuado nivel y balance de confianza con sus usuarios, así como cuáles son esas acciones deliberadas, políticas, procedimientos y tecnologías adecuadas que permitirán a las organizaciones lograrlo.

En resumen, la **problemática actual** inherente a los documentos de archivo que ya ha sido estudiada es la siguiente:

- La naturaleza de los documentos de archivo digitales; en ellos, contenido, forma y medio ya no están más inextricablemente unidos;
- Se requiere poder establecer, demostrar y mantener en el tiempo la exactitud, fiabilidad y autenticidad de documentos de archivo;
- Se requiere del desarrollo de infraestructuras que garanticen un flujo continuo y controlado de auténticos datos o documentos o documentos de archivo desde un productor hasta un preservador independientemente de los cambios en la tecnología;
- Se requiere poder brindar transparencia de los documentos de archivo al tiempo que se protege la privacidad y secrecía cuando se justifique;
- Se requiere asegurar que los derechos en conflicto de acceso y privacidad entre usuarios, clientes, empleados, organizaciones estén balanceados;
- Debe velarse por la conservación permanente del patrimonio cultural documental en formato digital.

La intención del proyecto *InterPARES Trust* es generar esquemas teóricos y metodológicos que sustenten el desarrollo integrado de redes de políticas, procedimientos, regulaciones, normas y legislación

relacionadas con documentos de archivo digitales almacenados y accedidos por medio de la internet a nivel local, nacional e internacional para asegurar la confianza del público en ellos fundamentada en evidencia en buena gestión de los mismos, un entorno e infraestructura digitales coherentes y una preservación persistente.²

El *Trust* o consorcio que realiza esta investigación es multinacional, multiorganizacional y transdisciplinario. Es multinacional ya que está conformado básicamente por siete “equipos” o grupos de investigación pertenecientes a prácticamente todas las regiones del globo: América del Norte –comprende Estados Unidos y Canadá–; América Latina; Europa; Asia; Australasia y África, más un equipo que comprende a las organizaciones de corte internacional –UNESCO, ICA, IFLA, etc.–. Es multiorganizacional ya que en cada equipo confluyen variados tipos de instituciones: universidades –en especial escuelas e institutos de bibliotecología y archivística–, organismos y agencias gubernamentales, archivos nacionales o regionales, fundaciones, etc. Es transdisciplinario, ya que esa es la filosofía explícita establecida para su desarrollo, pues contiene el enfoque que garantiza de la mejor forma la visión integral de tantas instituciones, regiones y sus contextos.³

Las **preguntas de investigación** ya establecidas y aceptadas para el proyecto son las siguientes. En un ambiente interconectado de red mundial y en la nube:

2 Luciana Duranti, Ed. 2013. *Confianza y Documentos de Archivo Digitales en una Sociedad Cada Vez Más Interconectada: Política Organizacional*. Traducción de Juan Voutssás-M. Sitio oficial del proyecto Inter pares. Disponible en: <http://www.interparestrust.org/>

3 "La transdisciplinariedad es multireferencial y multidimensional. En ella, como el prefijo *trans* indica, implica pensar al mismo tiempo dentro, a lo largo y fuera de cada disciplina y más allá de todas las disciplinas. Su propósito es lograr un entendimiento de la realidad presente, elemento indispensable para lograr la unidad en el conocimiento; 'rigor, apertura y tolerancia son las características fundamentales de la visión y actitud transdisciplinaria. El rigor en el argumento, tomando en cuenta todos los datos disponibles, es la mejor defensa contra posibles distorsiones.' Todo proyecto transdisciplinario es por definición disciplinario, interdisciplinario y multidisciplinario." Véase: CIRET. *Carta de la Transdisciplinariedad*. Disponible en: <http://ciret-transdisciplinarity.org/chart.php/>

- ¿Cómo puede verificarse y garantizarse la exactitud, fiabilidad y autenticidad de los documentos de archivo digitales?
- ¿Cómo puede garantizarse el acceso y al mismo tiempo protegerse la confidencialidad de los documentos de archivo y la privacidad de datos dentro de las organizaciones?
- ¿Cómo se puede mantener la disponibilidad de la prueba forense en una organización, garantizar su cumplimiento y cumplir en su totalidad con los requerimientos de evidencia electrónica (*e-discovery*)?
- ¿Cómo puede controlarse la seguridad de los documentos de archivo y de la información?
- ¿Cómo puede una organización mantener la gobernanza y el control sobre sus documentos de archivo confiados a la internet?

Los **objetivos de la investigación** son:

- Construir los fundamentos para establecer una relación de confianza entre las personas y aquellas organizaciones que guardan y acceden en la internet documentos de archivo y/o datos relacionados y que pertenecen a esas personas.
- Asegurar la credibilidad de datos y documentos de archivo producidos entre la interacción de las personas y organizaciones.
- Desarrollar un esquema supranacional que sea aceptado a nivel de países en todos los sectores, el cual sirva como guía en el desarrollo de legislaciones locales así como en instrumentos regulatorios que sean consistentes a lo largo de culturas y sociedades.

El **marco teórico** consiste en:

- La teoría archivística y diplomática, en particular las ideas que son fundamentales para la confianza de los documentos de archivo;
- Teoría basada en recursos, la cual se enfoca en la importancia de las capacidades técnicas, gerenciales y relacionales para apalancar recursos a fin de maximizar la ventaja competitiva;
- Teoría de gestión de riesgos en *sociedades post-confianza*, la cual representa un cuerpo de conocimiento para la reflexión e

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

investigación a fondo sobre la relación entre riesgo y confianza, gestión de riesgo y gestión de confianza;

- Teoría del diseño, la cual adopta un proceso argumentativo donde una imagen del problema y de la solución emerge gradualmente entre las partes, como un producto de evaluación incesante, sujeto a argumentación crítica;
- Interacción persona-computadora, con el conocimiento de la cognición humana, capacidades tecnológicas, interconexión y compromiso persona-computadora;
- Teoría del análisis digital forense de los documentos de archivo;
- Teorías de medición y cálculo; y
- Psicología de la simbología, presentación e interpretación de etiquetas o marcas de confianza.

Metodología.- En un inicio, los resultados de investigación serán producto de:

- Un estrecho análisis de los servicios ofrecidos en la internet, así como de la tecnología que respalda tales servicios;
- Un estudio de leyes relevantes y casos específicos de leyes: regulaciones y normatividad;
- Una combinación de encuestas y entrevistas a proveedores y usuarios al respecto existentes en los servicios de internet; y
- Estudios de caso y estudios generales.

El proyecto se enfocará en reunir, analizar e interpretar datos de una amplia muestra representativa de organizaciones e instituciones a fin de explorar la naturaleza de las relaciones de confianza en la internet, así como los riesgos, debilidades y fallas inherentes a la gestión y almacenamiento de documentos de archivo en tecnologías que cambian rápidamente y donde la autoría, la propiedad y la jurisdicción pueden ser cuestionadas.

Dominios de la investigación.- Para su mejor organización y administración, los grupos de investigación han dividido el proyecto en cinco grandes áreas temáticas o “dominios” [Interpares Trust, 2013]:

- *Infraestructura*, el cual tiene que ver con todo lo relativo a tecnología, mecanismos y/o servicios en la red; confiabilidad de la infraestructura: obsolescencia, acceso permanente, sostenibilidad, etc.; proveedores, tipos y condiciones de contratos, etc.; costos de la infraestructura.
- *Protección*, el cual trata con seguridad informática y de la información, riesgos, cibercrimen, seguridad de la información, auditoría, etc.;
- *Acceso*, el cual tiene que ver con lo relacionado a datos abiertos y grandes datos, gobierno abierto, accesibilidad y usabilidad, trazabilidad, rendición de cuentas, derecho a recordar y derecho al olvido⁴, privacidad y confidencialidad;
- *Control*, el cual estudia lo relativo a metadatos de integridad, cadena de custodia, retención y disposición documental, transferencia y adquisición documental, control intelectual, control de uso y acceso y preservación documental;
- *Legal*, el cual estudia lo relativo a leyes y reglamentos al respecto, normas y estándares, privilegios de acceso y restricciones, privacidad y protección de datos personales, propiedad intelectual, evidencia, autenticación y certificación, etc.

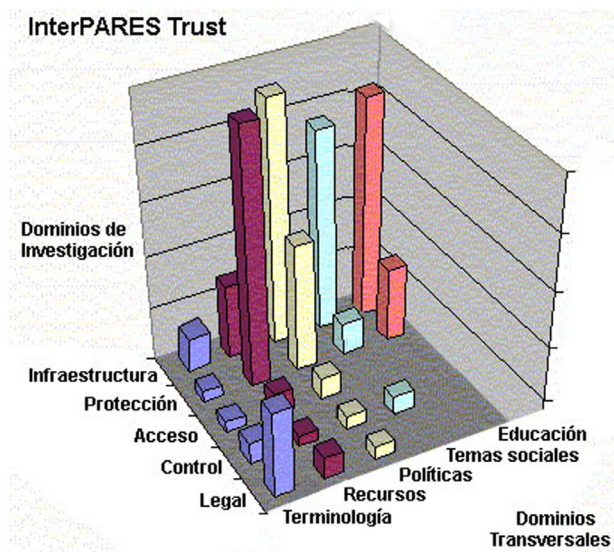
Existen también cinco “dominios transversales” o grandes áreas temáticas que por su naturaleza pueden abarcar estudios a lo largo de varios dominios simultáneamente:

- *Terminología*, el cual es un subproyecto que comprende la elaboración de un glosario multilingüe; diccionario multilingüe con fuentes; ontologías y ensayos para explicar el uso de términos y conceptos dentro del contexto del proyecto;

4 El *derecho al olvido* forma parte de la protección de los datos personales. Consiste en el derecho que tienen las personas de bloquear o suprimir información personal que consideren obsoleta, lesiva, o que de alguna manera afecta el libre ejercicio de alguno de sus derechos fundamentales. El crecimiento de la Internet con su enorme almacenamiento de datos y sus buscadores conllevan una gran perenidad de la información que presenta estos nuevos desafíos para la ciencia jurídica y la legislación. [Terwagne, 2012].

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...

- *Recursos documentales*, el cual abarca la colecta de bibliografías comentadas con: artículos, libros, tesis, casos legales, políticas, estatutos, estándares, blogs y literatura gris acerca de las temáticas del proyecto:
- *Políticas*, que abarca un análisis profundo de las políticas relevantes existentes para los cinco dominios, así como de reglamentos, procedimientos, acuerdos o convenios estándares con proveedores, etc.;
- *Temas sociales*, tales como el uso o abuso de los medios y redes sociales de todos los tipos; credibilidad de las noticias; fuga de datos -intencional o accidental- y sus consecuencias; cuestiones de desarrollo -balance de poder en una perspectiva global-; temas de cultura organizacional; temas de conducta individual;
- *Educación y capacitación*, el cual comprende el desarrollo de diferentes herramientas curriculares o no para transmitir el nuevo conocimiento producido por el proyecto.



Productos esperados de la investigación.- El proyecto tiene la intención de:

- Generar nuevos conocimientos sobre los documentos de archivo digitales almacenados y accesibles en-línea y en nube;
- Establecer métodos compartidos para identificar y proteger el equilibrio entre privacidad y acceso, secreto y la transparencia, el derecho a saber y el derecho a ser olvidado;
- Producir recomendaciones legislativas relacionadas con la e-evidencia, cibercrimen, la identidad, la seguridad, el comercio electrónico, la propiedad intelectual, privacidad, etc.;
- Generar modelos de políticas y un modelo específico de estatuto internacional para la internet así como recomendaciones para cada gobierno para el desarrollo continuo de sus propios conjuntos de estatutos y regulaciones uniformes;
- Establecer las bases que un “balance de confianza” entre usuarios y organismos requiere definiendo el tipo de tecnologías e infraestructuras en las que se pueda confiar, así como procedimientos y condiciones contractuales confiables. Esto se hará mediante 1) la identificación de cambios necesarios en los paradigmas de confianza en datos, documentos de archivo y sistemas de documentos de archivos, y 2) el desarrollo de un esquema de confianza compartido a nivel internacional en el cual tanto proveedores como usuarios puedan guiarse o sustentarse, ya que el esquema actual dentro del cual la ley es operada y los problemas de seguridad son enfrentados, no es todavía consistente dentro y a través de las fronteras jurisdiccionales.

Conforme el proyecto avance, todos estos productos y documentos se harán del conocimiento público de manera oportuna en el sitio web del proyecto: <http://www.interparestrust.org> y en el del IIBI: <http://iibi.unam.mx/archivística>

BIBLIOGRAFÍA¹

CIRET = Centre International de Recherches et Études Transdisciplinaires. 1994. *Carta de la Transdisciplinariedad*. Disponible en: <http://ciret-transdisciplinarity.org/chart.php>

Duranti, Luciana. 2012. “Confianza y autenticidad en el ambiente digital: Un tema cada día más nuboso.” *FIED 2012-Foro Iberoamericano de valuación de Documentos*. Traducción y comentarios a conferencia magistral por Juan Voutssas-M. México, UAM, AGN. Mayo 21, 2012. Disponible en: http://iibi.unam.mx/~voutssasmt/documentos/Duranti-Confianza_Autenticidad-V2.pdf

Duranti, Luciana, Ed. 2013. *Confianza y Documentos de Archivo Digitales en una Sociedad Cada Vez Más Interconectada : Política Organizacional*. Traducción de Juan Voutssas-M. Sitio oficial del proyecto Inter pares. Disponible en: <http://www.interparestrust.org/>

Duranti, Luciana y Léveillé, Valerie. 2013. “El Enfoque de las Relaciones en un Ambiente Interconectado.” *Conferencia Annual de la Asociación de Archivistas Canadienses*. Winnipeg, Canadá. Junio 14, 2013. Traducción: Alicia Barnard y Juan Voutssas-M.

¹ Todas las referencias electrónicas han sido verificadas existentes y exactas en mayo de 2014.

InterPARES Trust, = The International Research on Permanent Authentic Records on Electronic Systems. 2013. *Confianza y Documentos de Archivo Digitales en una Sociedad cada vez más interconectada*. Documento en el sitio oficial del proyecto. Disponible en: http://www.interparestrust.org/assets/public/iTrust_Oct252013_Fact_Sheet_Spanish.pdf

Terwangne, Cécile de. 2012. "Internet Privacy and the Right to Be Forgotten / Right to Oblivion." *VII International Conference on Internet, Law & Politics. Net Neutrality and Other Challenges for the Future of the Internet*. Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/IDP/article/download/251842/337492>

Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica y de la información. Coordinación editorial, Carlos Ceballos Sosa; revisión de textos, formación editorial y revisión de pruebas, Edgar Abraham Alameda Rangel. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM. México, D.F. Se terminó de producir en Ciudad Universitaria el mes de septiembre de 2014.